



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**¡LUCHARÁN DE DOS A TRES CAÍDAS SIN LÍMITE DE TIEMPO!**

LA LUCHA LIBRE COMO FENÓMENO SOCIAL CONTEMPORÁNEO:  
DEPORTE Y ESPECTÁCULO DE MASAS.  
CRÓNICA

QUE PARA OBTENER EL GRADO

DE LICENCIADA

EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

**NADIA MORALES MONTOYA**

ASESOR: LIC. CELIA CÁNDIDA RODRIGUEZ ESCOBAR



SAN JUAN DE ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO, AGOSTO 2008



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*"Es maravilloso que los demás esperen algo de uno, eso quiere decir que les hemos dado motivos para confiar en nosotros.*

*Por eso, sus esperanzas en mí siempre son una bendición, no una carga."*

*Phillip Gulley, escritor.*

### *❁ Dedicatorias ❁*

*❁ A mis padres, Juan y Tere*

*❁ A mi hermano Víctor*

*❁ A mi asesora, Celia Rodríguez*

*❁ A Carmen Canto, mi mejor amiga*

*❁ A mis amigos de Ómicron*

## 🌸 *Agradecimientos* 🌸

Para todas aquellas personas que estuvieron a mi lado durante el tiempo en que realicé este trabajo, sobre todo en los ratos de desesperación cuando ya no podía más y quería tirar la toalla o mandar todo al demonio. Aquellos que soportaron mi mal humor, mis noches de insomnio y mis largas ausencias con esperanza en que, al final, todo sería para bien.

Ante todo, le agradezco a mis padres Toda mi vida me brindaron lo necesario para mi educación, aún cuando tuvieran que abstenerse de satisfacer sus propios gustos y necesidades. Gracias a sus esfuerzos soy lo que soy ahora. De mi padre aprendí honestidad, responsabilidad, perseverancia, a dar siempre un esfuerzo extra, a no rendirme sin luchar. De mi madre aprendí paciencia, a hacer las cosas con eficacia y rapidez, a comprometerme con mi trabajo, a no dejar nada inconcluso. Ambos me enseñaron que se pueden tener ilusiones sin olvidar la realidad, que los elogios son bonitos pero inútiles si no te hacen mejorar como persona, y que una actitud positiva y una mente abierta nunca estorban. Pero sobre todo, me enseñaron a creer en mí misma, pues aun cuando todos te apoyen, sólo tu propio deseo de salir adelante es lo que hará que cumplas tus metas.

A Víctor, mi hermano y compañero en muchos de mis proyectos. Siempre he contado con sus opiniones, consejos, a veces duras críticas y hasta regaños, todo por ayudarme a mejorar. A veces discutimos, pero aun cuando sea mía la culpa nunca guarda rencores. En esta ocasión merece un agradecimiento extra por acompañarme a los eventos de lucha libre, ser mi monitor y fotógrafo, además de colaborar en el diseño final junto con su amigo *Raziel*, a quien agradezco también las fantásticas ilustraciones que realizó para esta tesis.

Tesis que, por cierto, llegó a buen término de la mano de la profesora Celia Rodríguez, mi asesora. Mil gracias por su infinita paciencia, por aventurarse conmigo en este tema que otros devaluaron, aun cuando ambas partimos de cero sin saber del todo a dónde nos iba a llevar. Gracias por dedicar su tiempo a corregir mis errores, por su valiosa opinión y su guía en el desarrollo del trabajo.

Gracias a Memo, un gran colega aficionado a la lucha libre, por proporcionarme datos, información y ayuda, por tenerle paciencia a mi ignorancia. Lejos de ser egoísta, compartió conmigo sus conocimientos con amabilidad y buena voluntad, a pesar de ser sólo compañeros de asesoría. Él fue una luz en muchos ratos de oscuridad. Con mi agradecimiento, le doy su merecido crédito al final de mi obra. Gracias también a mi primo César por prestarme sus revistas, mi fuente más valiosa.

Mención aparte merecen todos mis amigos; Carmen, Marco, Edna, Saby y a la bola de *Ómicron World* (son muchos para ponerlos todos, pero saben que aquí están). Gracias por levantarme el ánimo cuando ya no podía seguir, por sus porras, por leer mi trabajo y darme consejos para mejorarlo y hacerlo interesante. Y hasta al proporcionarme datos, por mínimos que fueran, cuando creían que podían servirme en mi tesis. No puedo hacer más que reiterar:

*Gracias por todo*

# Índice



👤 <b>Introducción</b>	9
👤 <b>Primera caída.</b>	15
<b>Surgimiento y evolución del costalazo: el glamour y la realidad</b>	
➤ Comienza la búsqueda	17
➤ Del Viejo Mundo...	19
➤ Al Nuevo Mundo	21
➤ Pesquisas	23
➤ Y así surge la lucha libre en México	25
➤ El hombre que inició la magia	27
➤ El gladiador sin rostro	29
➤ Sanzón del cuadrilátero	32
➤ Un sueño se cristaliza	33
➤ Chicas al ring	34
➤ Exhibición luchística	35
➤ Santo, el “Enmascarado de Plata”	37
➤ Fantasía y acción: el cine de luchadores	40

➤ Arenas y anécdotas	42
➤ Aidan's Gallery	47
 <b>Segunda caída.</b>	51
<b>La lucha libre al alcance de todos</b>	
➤ Adriana	53
➤ Lucha y lectura	54
➤ Súper héroes enmascarados	61
➤ Homenaje musical	67
➤ Así lucha la publicidad	69
➤ Luchadores a la moda	71
➤ De nuevo al cine	73
➤ El arte de la lucha; exposiciones y eventos	75
➤ Publicaciones para los fanáticos	78
➤ La red y la lucha	80
➤ Luchas a la TV	82
➤ El regreso a la caja chica	84
➤ Organización gremial: las empresas	86
➤ Aidan's Gallery II	92
 <b>Tercera caída.</b>	99
<b>Así se hace la lucha libre: los ídolos y su público</b>	
➤ <i>El Jaguar</i>	101
➤ También para luchar se debe ir a la escuela	102
➤ Entrenamiento	109
➤ Reglas, campeones y campeonatos	113
➤ De hombre a héroe	117
➤ El bueno, el malo, el duende y la dama	120
➤ Voces del cuadrilátero	122
➤ La víspera	127
➤ Hora de la verdad: la función	131
➤ La Afición	139
➤ Aidan's Gallery III	144
 <b>Máscara contra cabellera</b>	153
<b>¿Tradición cultural, o moda comercial?</b>	
➤ Encuesta	171
 <b>A manera de conclusión</b>	175
 <b>Glosario</b>	179
 <b>Fuentes de consulta</b>	181

# Introducción

Una escena típica del sábado por la mañana, en casa de una de tantas familias mexicanas, donde la gente se prepara para celebrar. No faltan los refrescos, las botanas, o quizá el agua fresca y los antojitos. Los más pequeños se apresuran a buscar con emoción los accesorios que darán vida a su ritual del fin de semana, ceremonia que reúne a padres, hijos, abuelos, tíos y sobrinos frente al televisor. La expectación crece cuando la hora se acerca. Al llegar el ansiado momento, toman sus lugares, uno de ellos sintoniza la emisión, y se escucha el mítico grito conocido por los espectadores: ¡Lucharaaán... de dos a tres caídas... sin límite de tiempo!

Y es así como cientos de personas se sumergen en el fantástico mundo de la lucha libre mexicana; deporte que se convirtió en un espectáculo lleno de colorido y vida, distintivo de nuestro entorno social. Fenómeno de masas, universo que fluctúa entre la fantasía y la realidad, pero que todos, aficionados o no, reconocemos como parte de nuestra identidad nacional. El título de mejor lucha libre en el mundo se lo han dado grandes figuras que con el paso del tiempo se han vuelto mitos, y aún siguen vigentes entre nosotros. De la misma forma, nuevos ídolos se incorporan al imaginario popular y crean sus propias leyendas.

Algunos historiadores dicen que la lucha libre se introdujo a México durante la intervención francesa de 1863; otros consideran que ésta llegó a partir de las competencias olímpicas y gracias a luchadores norteamericanos, pero es en 1950 cuando nace realmente la lucha libre mexicana. Si bien al principio eran extranjeros quienes deleitaban al público más o menos desde 1910, es con el surgimiento de la televisión donde el auge de la lucha llevó a la construcción de arenas y la transmisión

de peleas vía satélite para beneplácito de la afición, llevando a estos eventos a convertirse en toda una tradición.

Pese a ser una tradición que forma parte del folklore nacional, y un fenómeno popular surgido en los años 30 aún vigente, pocos son los estudiosos que centran su atención en la lucha libre mexicana y la cultura surgida a su alrededor. Los luchadores se entregan a su público, les dan entretenimiento, violencia medida, teatral y justificada para distraer de la violencia real.

Sociólogos, antropólogos y psicólogos han hecho algunas aportaciones significativas en el análisis de este deporte-espectáculo; su iconografía, su mitificación, la catarsis de los que viven las contiendas han sido algunos de los puntos tratados en sus investigaciones. La lucha libre puede ser examinada desde muchos ángulos en múltiples disciplinas, una de ellas la comunicación. Sin embargo, en este campo no existen más análisis que aquellos realizados por algunos escritores o comunicólogos a manera de relatos o crónicas cortas, enfocados a determinados acontecimientos en el ámbito de la lucha que, en su momento histórico, hayan impactado al público. Más conocidas y accesibles, están las revistas especializadas, pues de manera consuetudinaria abordan los eventos actuales que se llevan a cabo día con día, relatan anécdotas de la época de oro y sus iconos, y enaltecen a los actuales gladiadores, pero sin profundizar en algún aspecto particular que lleve a una mejor comprensión del fenómeno provocado por la lucha libre en México.

Por otro lado, el resurgimiento y promoción de las máximas figuras de la lucha libre, tanto de décadas anteriores como de la nueva generación, se ha logrado gracias a la televisión, lo cual ha llevado a que el deporte evolucione en su esencia para transformarse principalmente en espectáculo. Es interesante observar cómo gracias a esto actualmente se retoman elementos distintivos del pancracio, llevándolos a las masas para integrarlos en la nueva ola del movimiento cultural denominado *kitsch*. Pero el impacto de dichas transmisiones también ha llevado al público a crear toda una parafernalia donde se envuelve a los nuevos ídolos populares, y a la explotación de éstos como un producto más de moda y consumo en la sociedad mexicana, devaluando el deporte en pro de un show comercial.

Con el fin de comprobar la veracidad de estos enunciados, decidí entrar al mundo de la lucha libre por medio de una crónica interpretativa, pues su metodología aporta un panorama informativo y a la vez efectivo con el lector al introducirlo en el contexto que rodea a este deporte-espectáculo. La crónica como género periodístico híbrido engloba varias características, algunas compartidas con los géneros netamente informativos, como la noticia, la entrevista y el reportaje, o con los opinativos como el editorial o el artículo. No obstante, lejos de ser sólo la repetición ordenada de las partes de un hecho, es en cambio, una de las más literarias expresiones periodísticas. Emplea recursos dramáticos y propios de la literatura para darle un matiz atractivo al lector, a la vez que describe a los personajes y acciones desde ángulos distintos. Es por ello que, al ser un género híbrido, no posee una metodología rígida, analítica y esquemática como la de una tesis, sino que permite la libertad de describir los hechos mediante

narración, utilizando un estilo literario, base que le otorga un mayor realce estético, diferente, sugestivo y un léxico más rico y profundo.

La crónica no tiene el propósito de informar, sino de orientar a sus lectores interpretando la realidad, y aborda acontecimientos previstos dando más importancia a lo imprevisto, y es por ello accesible a cualquier tipo de público. El encanto de la crónica también se sustenta en las explicaciones “a medias”, información suficiente para interesar al lector, pero dejando que sea éste quien comprenda, descubra, se adentre en la narración, y saque sus propias conclusiones. En la crónica prevalecen los juicios del autor, pero a la vez también se realiza una crítica, resaltando los aspectos positivos y negativos. Tras informar y condensar el hecho, lo califica sin dejar de dar el motivo, el por qué del juicio. La interpretación ayuda al autor de la crónica a jerarquizar los datos para dar un significado a los hechos de manera objetiva utilizando los antecedentes históricos, sociales, culturales, entre otros; el análisis y la exposición de los acontecimientos hilvanándolos con su estilo particular.

Para este trabajo elaboré una investigación documental basada sobre todo en revistas especializadas y páginas web; allí encontré la información más útil y actual para dar el contexto deseado al tema, y observar la lucha libre desde la perspectiva de los medios impresos y electrónicos en que se difunde. De la misma forma encontré otros análisis en diversas publicaciones que me ayudaron a comprender mejor el impacto de la lucha libre desde el punto de vista social y cultural. Los anuncios televisivos y la música son otro referente pequeño pero enriquecedor para denotar el alcance que tiene la lucha libre en medios audiovisuales, pues al ser ésta un elemento de identificación mexicano, al mostrarla en publicidad, propaganda y emblemas de agrupaciones musicales se asegura un reconocimiento entre el público.

Las entrevistas realizadas a diversas personalidades del medio, como luchadores, cronistas, empresarios y editores de revistas, me permitieron obtener información de primera mano sobre el sentir y pensar de los protagonistas, quienes día a día ven a la lucha libre no como un deporte-espectáculo, sino como un estilo de vida tan digno como cualquier otro. Sus trayectorias, sus primeros encuentros, sus planes a futuro y su papel en la difusión de éste son de suma importancia para comprender la evolución y permanencia de la lucha libre en nuestro país. Por otro lado, las entrevistas efectuadas a los aficionados al pancrancio son una fuente igual de valiosa, pues esta gente es quien con su entusiasmo y seguimiento da significado a la lucha libre, la lleva más allá de los encordados y la integra como parte esencial del nacionalismo y tradición que distingue a México en todo el mundo.

Si bien toda la información recolectada de fuentes vivas y documentales es totalmente verdadera y comprobable, para lograr mayor fluidez en el relato y una identificación más profunda con lo cotidiano, me valí de la participación de diversos personajes ficticios en una narrativa novelesca, una historia imaginaria plausible y que bien podría ocurrir en nuestra realidad. Aidan Bedwell, periodista inglés y protagonista de esta odisea, es un extranjero totalmente ajeno a la lucha libre (incluso a cualquier deporte), un visitante extraño en México, quien a pesar de tener un casual acercamiento con el tema que le

asignan, se muestra dispuesto y hasta emocionado por descubrir el pasado y presente del pancracio nacional, y así mostrar las maravillas que lo envuelven al público de su revista. Su curiosidad periodística (sumada a su buena suerte) lo acerca primero a Fernando García, un sociólogo que lo adentra en el contexto histórico de la lucha libre, desde los inicios del deporte-espectáculo en el país, a los acontecimientos actuales que han vuelto a colocarla en el gusto de la gente.

Después conoce a Adriana Fuentes, periodista mexicana con quien recorre la ciudad buscando todo aspecto del cual la lucha libre forma parte en la actualidad. Libros, exposiciones, música, todo un mundo alrededor de la gladiatura y sus protagonistas, donde descubre su tradición y cultura en México. Finalmente tenemos al *Jaguar*, luchador profesional con quien Aidan tuvo su primer acercamiento al tema. Él se encarga de mostrarle la realidad del deporte-espectáculo desde el punto de vista de los luchadores, comentaristas, espectadores, entre otros personajes que intervienen en el desarrollo, difusión o exposición de éste.

En todos los capítulos la historia se maneja en primera persona, pues es Aidan Bedwell quien narra los acontecimientos que vive durante el curso de su investigación. Conforme interactúa con el resto de los personajes, el uso de diálogos cobra importancia, pues son sus contactos quienes le proporcionan la información que necesita durante recorridos por la ciudad o charlas de sobremesa. Aunque el relato tiene un orden cronológico del primero al último, los datos y anécdotas que describo en ellos se organizan más bien de una forma temática, por medio de subtítulos que hacen referencia a un aspecto particular de la lucha libre. De esta manera, la investigación se desarrolla en cuatro apartados, los primeros tres denominados “Caídas”, haciendo alusión a las tres caídas reglamentarias en las que los luchadores se enfrentan para ver quién de ellos gana el combate. De allí también el título de esta tesis: “Lucharán de dos a tres caídas sin límite de tiempo”; dos caídas si gana un bando consecutivamente, la tercera si es necesario un desempate, sin cronómetro o reloj que indique su término, ya que éste se da sólo cuando todos los oponentes de un bando sean derrotados por el otro, lo cual puede ser rápido si los contendientes están descuidados, o tardar bastante si muestran agilidad para evitar ser sometidos por el rival.

Así pues, el primero se titula “Primera Caída. Surgimiento y evolución del costalazo: el glamour y la realidad”. La historia comienza con la asignación de Aidan Bedwell para viajar a México e investigar sobre lucha libre, misión que le encomiendan luego de hacer un exitoso reportaje en Gran Bretaña, pese a su ignorancia general en tales gestiones. Durante el vuelo entabla conversación con Fernando García, y su odisea da comienzo, pues este hombre se muestra dispuesto a compartir con él sus conocimientos, relatándole de entrada la importancia de las contiendas cuerpo a cuerpo en el desarrollo de las civilizaciones antiguas, donde México no es la excepción. Ya en suelo azteca, Fernando lo introduce poco a poco en los acontecimientos que trajeron el deporte-espectáculo al país, los primeros ídolos del pueblo quienes encumbraron a la lucha libre en arenas y cines, y cómo, actualmente, el pancracio sigue presente en México. Durante las entrevistas con Fernando, Aidan hace gala de su imaginación al

recrear en su mente las anécdotas que le causan un mayor impacto, mismas que plasma en su libreta, adornadas con recursos literarios y descriptivos.

El siguiente capítulo lleva por nombre “Segunda Caída. La lucha libre al alcance de todos”. Durante un evento en su país, Aidan conoce al *Jaguar*, un luchador con quien pretende encontrarse en México para que lo auxilie en su reportaje. Pero por otros compromisos, el gladiador envía en su lugar a Adriana Fuentes. Como reportera de una revista deportiva, y sobrina del *Jaguar*, la chica conoce bien el ambiente alrededor de la lucha libre, y se muestra muy interesada en acompañar a nuestro protagonista en sus indagaciones. De esta forma le explica a Aidan cómo la lucha libre no sólo es un deporte o un show mexicano, sino parte importante de la cultura y tradiciones nacionales, presente en muchos y variados campos en los que a simple vista no existe relación. Con sorpresa y agrado, él es testigo del alcance que tiene el pancracio al aparecer libros, historietas, videojuegos, canciones, anuncios comerciales, ropa, museos y exposiciones, y por supuesto, en periódicos, revistas y televisión. También conoce el manejo de empresas y promotores, y su papel decisivo en la difusión del deporte-espectáculo. En conjunto, estos aspectos dieron a conocer la lucha libre mexicana en todo el mundo, creándole un aura distintiva y única que despierta curiosidad entre quienes visitan México, curiosidad que Aidan comparte.

“Tercera Caída. Así se hace la lucha libre: los ídolos y su público”, es el nombre del capítulo tres. Aunque Aidan conoce ahora los aspectos que envuelven a la lucha libre, la llegada del *Jaguar* trae consigo nuevas sorpresas para el chico. El luchador profesional decide que, la mejor manera para que Aidan comprenda el pancracio mexicano es involucrándolo en el proceso. *El Jaguar* lo lleva a entrenar con otros peleadores, hombres y mujeres con años sobre el encordado, de quienes escucha su historia, sus comienzos y sus logros. Con ellos aprende movimientos básicos en la gladiatura, y la importancia de tener preparación física y mental para convertirse en una figura del ring. También Aidan asimila que, como deporte, la lucha libre posee reglamentos y modalidades características, mismos que se combinan con elementos teatrales notorios en el atuendo y comportamiento de los contendientes para dar forma a una función de lucha libre. Función que no está completa sin anunciadores y cronistas, otros contactos del *Jaguar*, ellos son quienes con emoción e ingenio en su narrativa adentran al espectador en el combate. Finalmente, *el Jaguar* lleva a Aidan a presenciar una función de lucha libre, donde todos los elementos que conoció en su viaje se conjugan.

El cuarto y último apartado se llama “Máscara contra cabellera. ¿Tradición cultural, o moda comercial?” El primer enunciado hace referencia a una de los máximos combates en la lucha libre, donde la imagen e identidad de los contendientes se pone en juego ante los ojos de las multitudes. La pregunta refleja en conjunto las dudas que le surgen a Aidan luego de observar cómo se desarrolla, se manifiesta y se vive en México el deporte-espectáculo, pues con forme la difusión es mayor, la lucha libre fue cambiando y adaptándose a las exigencias de su nuevo público. Para saber si esto es bueno o malo en la esencia del pancracio, Aidan organiza una mesa redonda con Fernando, Adriana y *el Jaguar*, donde todos juntos analizan y discuten las controversias en la

lucha libre mexicana; la nueva cultura de la lucha surgida a partir de la promoción y resurgimiento de imágenes iconográficas de ésta; su impacto televisivo y creación de ídolos; difusión y monopolio de las figuras que participan en el ring; relación entre los espectadores y el evento, entre otras cosas.

Mención especial merecen las imágenes incluidas al final de cada capítulo. Agrupadas por la temática de cada segmento, ofrecen un complemento visual para ampliar y asimilar mejor la información. Las fotografías, como testigos mudos de los acontecimientos de la lucha libre, sobre y fuera del cuadrilátero, presentan a los hombres y mujeres protagonistas de innumerables batallas. A su vez, los dibujos, efigies y diseños alusivos al deporte-espectáculo nos muestran cómo la lucha libre se encuentra presente de forma cotidiana en nuestra sociedad. De la misma forma, la encuesta del periódico *Récord* presenta la opinión general de los aficionados sobre distintos aspectos del pancracio y la importancia de cada uno.

El futuro de la lucha libre en México todavía es incierto, como cultura, como deporte, como espectáculo, como tradición nacional, su destino depende de sus seguidores y el papel que tome a nivel masivo y social. Si bien ofrezco un panorama amplio sobre este deporte-espectáculo, y una base fundamentada para la comprensión del fenómeno, el tema ofrece un sinfín de alternativas en su estudio. La exploración continúa abierta, y conforme a futuros investigadores enriquezcan el análisis con sus aportaciones, lograremos comprender mejor la importancia que tiene la lucha libre para la sociedad mexicana.

# Primera caída



Surgimiento y evolución del costalazo:  
el glamour y la realidad

## Comienza la búsqueda

Cada inicio de mes, los reporteros de la revista *Life Styles* solemos reunirnos para discutir cuales serán los temas a tratar en nuestra siguiente publicación y quién de nosotros lo investigará y redactará, así que cuando Morella McAllan, nuestra jefa de Redacción, anunció que designaría “algunos trabajos importantes” me dejó desconcertado. Mi asombro aumentó cuando llegó mi turno.

- Bien, mi querido amigo –dijo Morella–, he aquí tu misión. Irás a México a observar de cerca uno de los deportes más fascinantes y representativos de ese país: la Lucha Libre.
- ¿Qué? Pero... pero... ¡si yo no tengo ni idea! –protesté–. Saben que no me gustan los deportes, ¿por qué no mejor me mandas a algo más tranquilo? ¿No hay otra cosa? ¿Por qué yo?
- Verás, Aidan, hace tres años, concretamente el lunes 4 de octubre de 2004 el artista Demián Flores fue invitado a realizar una estancia de un mes en la prestigiosa Universidad de Essex, aquí en Gran Bretaña, donde inauguró su exposición llamada *Arena México*, compuesta de más de 30 obras gráficas realizadas en técnicas superpuestas que incluyeron el aguafuerte, la xilografía y la serigrafía. El conjunto de trabajos fue expuesto en el año 2000 en el Museo de la Ciudad de México como un homenaje al *Kid Venegas*, luchador y nieto del impresor de José Guadalupe Posada, de quien heredó la imprenta que lo involucraría con el mundo de la lucha, pues ahí imprimía los carteles alusivos. Para dar contexto a la exposición, Demián Flores invitó nada menos que a *El Hijo del Santo* y a *Blue Panther*, dos de los

mejores y más famosos luchadores mexicanos, quienes hicieron una exhibición de llaves, saltos, golpes y maromas, los días 6 y 8 de octubre del mismo año.<sup>1</sup>

- Lo recuerdo bien, tú y yo fuimos a cubrir otro reportaje en el recinto y terminamos allí de casualidad. Si no me equivoco, fue la primera ocasión en que dos héroes del pancraccio mexicano lucharon en vivo en Gran Bretaña. El público quedó maravillado ante lo que Flores llamó: “Una de las enemistades ya clásicas entre rudos y técnicos”. También recuerdo la forma en que los ingleses se cautivaron con el ciclo de películas mexicanas de luchadores.<sup>2</sup> Creo que lo incluimos en el número de ese mes como una curiosidad.
- Exacto, pero tu nota fue una de las secciones más leídas de aquella publicación, pues a pesar de no saber nada sobre la materia, supiste describir perfectamente el ambiente y las emociones de los espectadores. Todos estamos de acuerdo en que podrás hacerlo nuevamente dada la amplitud del estudio. Entonces, ¿qué dices, Aidan? ¿Lo dejamos en tus manos?

Tenía las miradas expectantes de mis colegas esperando una respuesta. Para ser honestos, la perspectiva de pasar un par de meses en un país lejano con ignorancia casi total del tema a indagar y sin ningún acompañante, no me era nada agradable. Sin embargo, pudo más mi curiosidad periodística y mi orgullo ante el reto que se me presentaba. En un par de días estaba listo para viajar a México, al Distrito Federal, preparado a sumergirme en el mundo de la lucha libre. Aún no tenía idea de la aventura que me aguardaba.



El día de mi partida amaneció templado y sin nubes, ideal para un vuelo tranquilo. Tuve poco tiempo para poner en orden mis asuntos, despedirme de la familia y preparar todo para mi estancia en una de las ciudades más grandes del mundo. Por un golpe de suerte logré contactarme con *El Jaguar*, luchador enmascarado quien también acudió a la exposición de Demián Flores en Gran Bretaña. El peleador accedió amablemente a ayudarme en la medida de sus posibilidades para conseguir mi historia.

Por desgracia, dado el tropel de la partida, mi mente se encontraba casi en blanco, pues las únicas bases con las que contaba era mi pequeña investigación para aquel reportaje y esperar la ayuda de un contacto apenas conocido. De entrada, sabía que México la lucha libre no era sólo un deporte más. Desde sus inicios hasta la actualidad había trascendido a convertirse también en un colorido espectáculo, parte innegable de la cultura mexicana, e incluso, un objeto de culto para las nuevas generaciones, aunque no podía explicarme el cómo o el porqué. ¿Es así de impactante en México su influencia? ¿A qué se debe esto?

---

<sup>1</sup> Fernando Gálvez, “Presencia de la Lucha Libre mexicana en Gran Bretaña”, *El Universal*, México, Distrito Federal, lunes 04 de octubre de 2004, p. E21.

<sup>2</sup> *Idem*.

Habría de precisar, México no es el único país en donde se practica la lucha libre como espectáculo y deporte. Japón y Estados Unidos cuentan también con un grupo creciente de seguidores de la emoción del ring. Sin embargo, la lucha libre de México es considerada la mejor del mundo, o al menos eso dicen los entendidos del tema.<sup>3</sup> Para mi buena suerte, compartí el asiento del avión con el profesor Fernando García, antropólogo investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, la institución educativa más prestigiosa de Latinoamérica. Hombre maduro y agradable, volvía a su país tras tomar un par de seminarios en la Universidad de Cambridge. Tras un rato de charla mundana que amenizó el viaje, le expresé al profesor mi inquietud sobre el deporte-espectáculo con la esperanza de que pudiera ilustrarme un poco al respecto. Afortunadamente conocía el tema.

### *Del Viejo Mundo...*

- Primero que nada, Aidan, debes ponerte en contexto. Si quieres entender cómo se desarrolla la lucha libre en México, también debes comprender la importancia que en el mundo se le ha dado al combate cuerpo a cuerpo, pues es una condición humana efectuada desde el principio de los tiempos y en todas las culturas, cuando los hombres se enfrentaban para ganar territorios o para mostrar superioridad a otros hombres o a otros pueblos.
- Imagino que en aquellas épocas todavía no era considerado un deporte el enfrentarte a un sujeto tanto o más fuerte que tú.
- No. Los encuentros formaban parte de la vida diaria como complemento en la educación. Su propósito era cultivar el espíritu, prepararse para luchar contra otras tribus y rendir culto a las deidades en rituales funerarios o religiosos, aunque posteriormente dada su popularidad se convirtieron en eventos recreativos.<sup>4</sup> De esta forma las contiendas entre los individuos para medir su fuerza física comenzaron a tomar carácter deportivo. Es lógico pensar que los más fuertes se convirtieran en guerreros o protectores dentro de sus sociedades, y gozando de privilegios especiales. Según varios autores, los registros más antiguos que se tienen datan de Egipto y Babilonia, donde quedaron plasmados en sus tablillas y relieves, luchadores usando algunas de las presas que se conocen y usan en la actualidad. Todos los recursos eran permitidos y también se llegó a practicar el box.<sup>5</sup>

¿Escuché bien? Crearon movimientos usados todavía en deportes de contacto. Pese a ser tan antiguos como las primeras civilizaciones, eran útiles, espectaculares o sencillos

<sup>3</sup> Luchadores, réferis y editores de revistas coinciden en calificar al deporte-espectáculo mexicano como el más destacado internacionalmente. El cronista televisivo Leonardo Magadán hizo de esta frase un emblema al iniciar las transmisiones del Consejo Mundial de Lucha Libre (CMLL): "...aquí, con ¡La Mejor Lucha Libre del Mundo!". Véase el Capítulo IV.

<sup>4</sup> Guadalupe Cruz Gómez, "Los orígenes de la gladiatura", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 7.

<sup>5</sup> David Atencia Henares, *Deportes de luchas*, Barcelona, España, INADE Publicaciones, 1985, p. 14.

y se mantuvieron hasta la actualidad. Espero que algunos los conserve la lucha libre. El relato del profesor continúa.

- Sin embargo, fue en la antigua Grecia donde la lucha adquirió su carácter mítico. Evocada en leyendas y obras literarias, se decía que había sido inventada por los mismos dioses. El título de creador de la lucha y el boxeo se le atribuía a Apolo, pero el primer hombre considerado luchador en esas tierras fue el legendario héroe Hércules.
- Bueno, era el más fuerte de los héroes griegos, debió ser considerado todo un campeón.
- La lucha en la Grecia antigua era practicada por gladiadores muy preparados, quienes primero presentaban una serie de exámenes para demostrar su aptitud, y luego luchaban desnudos cubiertos de aceite, mostrando la perfección y belleza de sus cuerpos. Era menester poseer una buena figura atlética y armónica, habilidad, fortaleza e ingenio para aprovechar los descuidos del oponente y así lograr someterlo y ganar el combate.<sup>6</sup>
- ¿Habían reglas para los combates o todo estaba permitido?
- Los griegos establecieron normas para las peleas. Los participantes comenzaron a ser clasificados por peso y edad. Dada su popularidad, al celebrarse los primeros juegos Olímpicos en el año 776 a.C. fue incluida como deporte principal del evento en sus cuatro modalidades. La primera fue la lucha de pie, que consistía en dejar al oponente en el suelo por medio de agarres. Para ganar era necesario tirar al adversario tres veces, todo con un límite de tiempo. La segunda fue la lucha en el suelo, una variante de la anterior donde los participantes podían seguir peleando una vez en el piso; la condición era no caer o ser inmovilizado de espaldas tres veces. El que dejaba en esas condiciones al otro era el vencedor. El pugilato, donde no importaba el peso, la edad, y el tiempo como en las anteriores, sino derribar al oponente en asaltos usando la astucia, era el tercer evento de lucha. Y el pancracio, el cuarto, era distinguido por ser el más violento. Todos los golpes estaban permitidos, excepto atacar los ojos. El pancracio también formaba parte del entrenamiento de los guerreros.<sup>7</sup>

Los griegos se distinguían por buscar la perfección en su vida cotidiana. Cuidar su cuerpo era otra forma de manifestarlo, y qué mejor exhibición de belleza física era presenciar un combate entre dos atletas preparados a demostrar su fuerza y astucia. Honor, gloria, reconocimiento de sus superiores para el ganador. Si la memoria no me falla, de no ser porque a las mujeres les estaba prohibido presenciar tales enfrentamientos, cualquiera pensaría en la cantidad de féminas vitoreando a su favorito. Aunque quizá con ese cuerpo musculoso no hacía falta decirles que eras atleta para tenerlas a tus pies... Le doy un sorbo a mi café para disimular la sonrisa que me produce imaginarme como luchador griego. Mientras, el antropólogo parece rebuscar en su memoria otros datos sobre formas de combate en el mundo.

---

<sup>6</sup> Guadalupe Cruz Gómez, *op. cit.*, p. 7.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p.15.

- En Roma se adaptaron después las técnicas griegas, añadiendo otros estilos de lucha menos brutales y con más reglas. Esto es lo que posteriormente sentaría en época moderna las bases principales de la lucha libre como deporte olímpico y como espectáculo deportivo. Al principio la lucha cuerpo a cuerpo era la principal atracción de los circos; aunque con el surgimiento de la República los torneos con armas donde contendían los gladiadores se volvieron más populares. Lo mismo ocurre durante la Edad Media europea con el uso extensivo de armas y armaduras.<sup>8</sup>
- Como en las películas de Hollywood, donde los enfrentaban a leones, osos y otros animales, o aquellas donde iban todos contra todos y ganaba el que permanecía de pie al final –eso era algo que sí conocía.
- Un poco exagerado en el cine a mi parecer, pero algunas peleas eran más o menos así.
- Esto fue en Europa, ¿qué hay con Asia?
- ¿Qué? ¿No has visto películas de artes marciales?
- Ah, sí, pero tampoco es lo mismo, ¿verdad?
- Bien, en Asia el auge de la lucha cuerpo a cuerpo se dio con el surgimiento de las artes marciales en Japón y en China, todas ellas encaminadas como un método de defensa a la vez de un camino espiritual. La tradición japonesa se remonta a más de dos mil años de antigüedad. El primer combate de que existe constancia documental en este país ocurrió en el año 23 a.C. En la India, Mongolia, Pakistán y Turquía, entre otros países, se desarrollaron estilos de combate regional.<sup>9</sup>
- ¿Existen formas de combate regional todavía en Europa?
- Algunos de los más reconocidos son la lucha Leonesa de España y el Lancashire inglés. Todos ellos se mantienen hasta la actualidad en dichos lugares, pero ahora son sólo practicados como eventos de exhibición en fiestas tradicionales.

### ... *al Nuevo Mundo*

Fiestas tradicionales, deportes, espectáculos. Diferentes países, pero con propósitos similares. Entretener y a la vez competir, o viceversa, y es en México donde todo se conjuga y se convierte en cultura de masas. ¿Surgió ahí de la misma forma que en Asia y Europa? Como leyéndome el pensamiento, García reanuda su narración.

- En América, los primeros colonos traen el estilo europeo de lucha, pero los indígenas ya la practicaban como parte de su cultura. En México durante la época del imperio azteca, se organizaban festivales en honor a Huitzilopochtli, dios de la muerte y la guerra. En ellos los guerreros mexicas realizaban simulacros de batalla como entrenamiento y demostraciones de sus maniobras. Como se realizaban a la vista del público, también constituían una atracción.<sup>10</sup>

<sup>8</sup> *Idem.*

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 8.

<sup>10</sup> *Idem.*

- Dígame si es correcto, pero yo sabía que otro espectáculo para los aztecas eran los sacrificios humanos.
- Ya que lo mencionas, y relacionado con el combate cuerpo a cuerpo, el otro tipo de lucha practicada por los aztecas era el sacrificio gladiatorio. Este se celebraba en la piedra de humo localizada frente al Templo Mayor, con una dimensión de 92 metros de diámetro. En su centro se ataba a un prisionero del pie con una cuerda y se le daban armas de madera; su traje era el de Xipe Totec, dios de la primavera, y estaba cubierto por una máscara de piel humana. Dos guerreros aztecas con indumentaria de caballero jaguar, perfectamente armados se enfrentaban a él: si el prisionero sobrevivía a pesar de la desigualdad, se le dejaba libre y se respetaba su vida. Si era derrotado, los sacerdotes le extraían el corazón y lo desollaban. Con la llegada de los españoles esta práctica fue prohibida.<sup>11</sup>

Odio tener tanta imaginación cuando estoy comiendo. Siento el estómago revuelto y la cabeza dando vueltas de sólo pensar en el guerrero desollado con cuchillos de pedernal, la sangre goteando sobre la piedra de sacrificio, el sacerdote extrayendo el corazón frente a los vencedores, inmutables bajo su máscara de felino. Luego de cinco minutos en el bañito del avión, regreso a mi lugar sin ganas de terminar mi café y mis galletas. Mi nuevo amigo debe pensar que soy muy aprehensivo. Le agradezco que me ofrezca un par de pastillas y continúe su narración para distraer mis pensamientos.

- La lucha libre comienza a reglamentarse y a utilizar códigos de regulación tanto con armas como cuerpo a cuerpo hasta la Edad Moderna, con la celebración de la primera olimpiada en Grecia. Las disciplinas más destacadas, así como las más reconocidas artes marciales se incorporan como parte de los deportes olímpicos, y la lucha deja de ser una actividad obligatoria puesto que ya no es necesaria como adiestramiento para la guerra. La lucha grecorromana, el esgrima y el boxeo, así como el tae kwan do, el karate y el judo se vuelven los más populares.<sup>12</sup> La lucha comenzó a practicarse a nivel amateur como parte de educación física en sus variantes. En su práctica profesional, los tipos de lucha más reconocidos son los deportes olímpicos: boxeo, judo, lucha grecorromana y esgrima. En artes marciales tenemos el tae kwan do y el karate. Por otro lado, existen los deportes no olímpicos con estructuras federativas en el ámbito internacional, con campeonatos mundiales y regionales que les dan reconocimiento ante la sociedad.<sup>13</sup> Y es precisamente en esta última división donde entra el deporte-espectáculo de la lucha libre mexicana.

Todo esto resulta muy interesante al momento de comprender el porqué las formas de combate en el mundo van más allá de derrotar a un oponente para demostrar fuerza física. La lucha comienza a formarse como un estilo de vida, como un camino espiritual, como un deporte con reglas y reconocimientos, como un método de defensa personal y también como un espectáculo, destinado a entretener al público manifestando habilidad y destreza al momento del combate. Si bien las modalidades de lucha olímpica y las

---

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>12</sup> *Historia de la lucha libre en el mundo y en México*, Tripoid, Cable & Wireless ©, <http://golpes.tripod.com.mx/luchalibre/id3.html>, acceso 2 de octubre del 2005.

<sup>13</sup> David Atencia Henares, *op. cit.*, p. 18.

artes marciales ofrecen una demostración de golpes y maniobras agradables a la vista, todo indica que en cuestión de espectáculo la lucha libre mexicana es la mejor. Claro está, su éxito también radica en las presentaciones, las luces, la indumentaria, y no sólo en la pericia y poder del luchador, lo cual ocurre en los deportes formales de lucha en las Olimpiadas. Pensándolo mejor, aún en la lucha libre de Estados Unidos o de otros países el espectáculo no es tan colorido o llamativo como en México.

Deseándome suerte, el profesor García se despide en el aeropuerto de la Ciudad de México. El largo vuelo me dejó exhausto, pero también muy entusiasmado. Por fin estoy en mi destino, un poco menos ignorante que al principio, y con muchas expectativas. En un rato informaré a mis jefes de mi arribo, tomaré un par de días para instalarme, y estaré listo para buscar al *Jaguar* y mis primeras indagaciones sobre el origen de la lucha libre en México.

## *Pesquisas*

Pasé los tres primeros días de mi estancia en la Ciudad de México como cualquier turista extranjero, conociendo sitios históricos, culturales y de esparcimiento en el área metropolitana. Sin embargo, decidí que ya era tiempo de dejar de divagar y comenzar mi trabajo. Aproveché mi visita a Ciudad Universitaria para buscar al profesor García, quien amablemente accedió a encontrarse conmigo ese día en uno de los tantos cafés de la zona. Les había comentado a sus colegas sobre mi investigación, y algunos de ellos aportaron interesantes datos y anécdotas sobre la evolución del deporte-espectáculo en México. Mi nuevo amigo confiaba en que me fueran de utilidad.

Para llegar a CU viajé primero por siete estaciones del Metro, desde el Estado de México al Distrito Federal. Luego, cambié de línea y viajé otra docena de estaciones. El viaje fue agotador, el transporte se llena a su punto máximo, y al arribar a mi destino caí en la cuenta del porqué los mexicanos consideran el conjunto de instalaciones de la UNAM como una ciudad. Es enorme. Los edificios se encuentran bastante distanciados el uno del otro, rodeados de áreas verdes, espacios abiertos, y para colmo algunos letreros que indican el rumbo son muy pequeños y confusos. Con todo, decidí no perder el día y adelantar un poco de trabajo buscando yo mismo información documental, pero por mucho que esté en favor de la caminata como un buen ejercicio, hacerlo hasta la Biblioteca Central o a la Bibliothemeroteca Nacional ya no me parece tan buena idea. Mejor abordo uno de los autobuses que utilizan los estudiantes para llegar a sus centros de estudio. Menudo lío. Apenas logro abrirme camino entre los chicos y bajar en mi destino.

Pasa todavía un rato para que mis machacados órganos recuperen su forma original tras el fatigoso viaje. Entro a la Bibliothemeroteca Nacional y pregunto los procedimientos oficiales para solicitar material que me puedan facilitar sobre el tema. Mi sorpresa es mayúscula cuando me informan que no disponen de libros o revistas sobre

la lucha libre, ya no digamos algo actual, sino sobre los inicios. ¿Es posible? ¿No es esto la biblioteca de la Universidad más reconocida de América Latina? Bueno, pienso para mis adentros, todavía hay otras bibliotecas aquí, como la Central, u otras en facultades de Ciencias Sociales, no te desanimes. Y de nuevo al autobús (el *Puma*, como le llaman aquí en honor a la mascota de la UNAM) y a pedir documentos en la siguiente biblioteca. De nuevo mi suerte falla. Perdí toda la mañana y hasta se me hizo tarde en mi cita con el profesor García. Desalentado, subo al *Puma* por enésima vez en el día y llego totalmente exhausto al café.

La falta de libros que hablen de la lucha libre en México me hace pensar en lo poco estudiado de este fenómeno por los investigadores. No obstante, sociólogos y antropólogos en su mayoría son quienes de alguna manera se interesan por analizar la cosmogonía que envuelve al cuadrilátero y sus integrantes dentro y fuera de éste, y lo hacen en suplementos de periódicos, revistas o en conferencias y tesis accesibles sólo a sus seguidores o conocedores del tema. El problema llega cuando alguien como yo, totalmente ignorante del mundo de los enmascarados dentro del encordado, mete su nariz y curioseosa esperando ilustrarse al respecto.

- ¡Qué gusto verte, Aidan! ¿Listo para adentrarte un poco más en el fascinante *deporte de los costalazos*? –Me pregunta García a modo de saludo.
- Buenas... tardes... –respondo casi sin aliento mientras me desplomo, literalmente, en la silla que me ofrece-. Perdón... ¿Qué decía?
- Decía que mejor te traigan primero un refresco para que te repongas y ahorita hablamos. ¿De dónde vienes tan cansado, chico?
- Mejor ni le digo... Aunque seguramente usted ya debe estar acostumbrado a sobrevivir todos los días en este ambiente.
- ¿Te refieres al trajín de CU? Sí, y hay días en que está peor. En fin.
- Fui a dar un vistazo en sus bibliotecas, y le confieso que me encuentro un poco decepcionado. No encontré nada que pudiera auxiliarme en mi investigación.
- Lo lamento. Espero que yo pueda aportarte algo útil.
- Seguramente. Le agradezco que me haya esperado. No suelo ser impuntual.
- No te preocupes.

En vista de que el hambre se hace presente, mi acompañante y yo optamos por dejar el almuerzo en primer término y charlar un poco de trivialidades para conocernos mejor. Tras llenar nuestros estómagos (García insiste en pagar la cuenta. “Es como una bienvenida”, me dice) abordamos su automóvil y nos dirigimos a la Biblioteca México, otro recinto que cuenta con un vasto acervo hemerográfico, donde los colegas del profesor le aseguraron encontraríamos la información que necesitábamos. A decir verdad, la belleza del recinto y la relativa calma que lo envuelve son una bendición para mí, tomando en cuenta mis azarosas aventuras en el ambiente de Ciudad Universitaria. García me pide que lo espere en una de las mesas mientras él solicita algunas revistas de la colección. Deja a mi disposición algunas notas que tomó personalmente de algunos libros, periódicos y de viva voz entre aquellos que le aportaron datos interesantes.

Hojeo un poco los primeros, deteniéndome en cifras, fechas, nombres y personajes. Mi lectura superficial me revela, de entrada, un hecho muy curioso. El origen de la lucha libre en México está rodeado de misterio. Aún aquellos especialistas dedicados al estudio del tema se cuestionan la veracidad de la información, pues existen distintas versiones sobre su nacimiento y el de los elementos que la conforman. Sin embargo, cuando se lo hago notar a García, se limita a sonreírme y busca con rapidez entre el material que trajo a la mesa, en silencio. No lo interrumpo y leo un poco más para hacer algo de provecho. Sigo azorado. ¡Las fuentes que existen suelen contradecirse entre sí! Qué diablos, en medio de mi oscuridad intelectual, no encuentro un camino hacia la sabiduría.

- ¡Me rindo! –Exclamo al fin, devolviéndole sus notas–. Si esta es la información que hay, le juro que no le encuentro sentido.
- Calma, amigo mío –García acomoda los apuntes y se pone las gafas–. Con todo, es posible armar una versión lo suficientemente coherente relacionando estos datos entre sí, y dar un panorama general de lo que fue la lucha libre en aquellos años, cuando se dio su primer gran auge, su *primera caída* y como sus mismos elementos, ya entrañables al folklore mexicano, la hicieron resurgir nuevamente.
- Y con bastante fuerza, al parecer.
- Así es. Resurgió para quedarse, si bien de una forma distinta a la de las anteriores décadas. Siendo un deporte, las reglas, los lineamientos y pudieron o no haber cambiado. Por otro lado, el espectáculo ha evolucionado: antes lo llamativo eran las maniobras para derrotar al oponente; ahora, la palabrería, los trajes, las máscaras, los mini dramas previos a la lucha, son lo que atrae la atención del público. Bien, escucha y toma nota; ya en orden, esta historia te va a parecer muy interesante.

Del fondo de mi mochila surgen mis viejos compañeros, inseparables en cada aventura: la fiel grabadora lista para dar fe de mis testimonios; la pluma fuente de la inspiración, un obsequio tras terminar la universidad y con la cual he plasmado todas mis notas desde que comencé a ejercer mi carrera; y mi libreta de viaje, cofre del tesoro para complementar mis recuerdos e impresiones personales. Y por supuesto, el último ingrediente; una mente abierta y preparada para recrear el relato que me dispongo a escuchar.

### *Y así surge la lucha libre en México*

Algunos historiadores coinciden que el deporte combinado con el espectáculo fue introducido durante la intervención francesa en 1863, con el arribo de cirqueros y compañías artísticas que llegaron de Europa. Ese año, en el Palacio de Buenavista, edificio que actualmente alberga el Museo de San Carlos, Maximiliano y Carlota ofrecieron como regalo de bodas al general Basain, un encuentro de lucha grecorromana con el fin de recrear a los asistentes. También en la Plaza de Toros de Paseo Nuevo, la Plaza de San Pablo y el Circo Orín se presentaban combates

deportivos entre los soldados franceses, donde demostraban su capacidad para la lucha grecorromana. A inicios del siglo XX los encuentros de lucha grecorromana comenzaron a realizarse de forma esporádica y como un complemento de un espectáculo mayor en plazas de toros como la de Chapultepec, el Toreo, y teatros como el Abreu y el Tívoli. Los luchadores demostraban su fortaleza enfrentando animales salvajes como osos, o a gladiadores gigantes.<sup>14</sup>

*Maximiliano pasea de un lado a otro como león enjaulado. Su nerviosismo se hace evidente con forme se acerca la hora. Ya no está muy seguro de que la idea de Carlota para el regalo del general Basain haya sido sensata, pero los contendientes ya están preparados, el evento se anunció con bombo y platillo, y no puede echarse atrás. Camina con seguridad hasta donde se hallan la Emperatriz, el general y su esposa, esperando a que él dé la señal, y así lo hace. Frente a ellos, en un espacio abierto y despejado para la ocasión, un par de hombres musculosos y atléticos enfundados en ajustados uniformes, uno de rojo y otro de azul, avanzan decididos hacia el centro. Saludan con respeto a Sus Majestades, al militar y a la dama de blanco a quienes obsequiarán con su encuentro. Toman posición, y a otra señal, esta vez de un árbitro vigilante, inician el combate. Ambos ejecutan con maestría y precisión los antiguos movimientos, herencia de griegos y romanos, aprendidos en la milicia francesa. Los asistentes siguen la ejecución del pancracio fascinados, y expresan su simpatía por alguno de los deportistas con exclamaciones de franca admiración, lo mismo que con rechiflas para el contrario. El combate termina. Los vitoreos de los ricos invitados y la pobre servidumbre que observó de reojo mientras atendía a los primeros se mezclan para aclamar al vencedor. De pie, aplaudiendo y riendo como un chiquillo se encuentra el general Basain. Su esposa, a su lado, obsequia una sonrisa radiante al emperador. Maximiliano sonríe también, para ella y para sí mismo. Después de todo, fue un buen presente.*



- Por lo visto, la lucha libre era un evento parecido al circo, algo así como ir a ver al hombre fuerte levantando pesas enormes, sólo que esta vez eran dos o más hombres fuertes tratando de derribarse entre sí –dije sin apartar la vista de mi apunte, todavía imaginando aquella lucha en Buenavista.
- Así parece –contestó Fernando sin inmutarse (a estas alturas ya nos tuteábamos)–. Aunque ello no se especifica, es probable que hayan sido funciones para el pueblo, donde rara vez asistía gente de la alta sociedad. Como haya sido, parece que se volvió un espectáculo muy popular; tanto, que comenzaron a surgir luchadores y patrocinadores del deporte. La mayoría de los luchadores que se presentaban eran extranjeros porque en México todavía no se alcanzaba la madurez suficiente para realizar este deporte espectáculo, ni se contaba con espacios suficientes para su desarrollo.
- ¿Y cuándo comenzaron a llegar los peleadores extranjeros? –de regreso a la realidad.

---

<sup>14</sup> Guadalupe Cruz Gómez, *op. cit.*, p. 8.

- Según otro de los primeros registros, en 1910 llega la compañía del luchador italiano Giovanni Relesevitch dando sus funciones en el Teatro Principal. Ese mismo año llegó al teatro Colón Antonio Fournier con su compañía de artistas famosos *La Troupe*, entre los que destacan el *Conde Koma* y el japonés *Nobutaka*.<sup>15</sup>
- Si yo hubiese estado en el lugar de alguno de ellos, podría haber enfrentado a los combatientes de ambas compañías para hacer un negocio redondo –Mi lado ambicioso ya comenzaba a calcular las ganancias.
- ¿Qué comes que adivinas? Eso fue exactamente lo que hicieron.
- ¿De verdad? Ah, vaya, al fin y al cabo eso es mentalidad empresarial.
- Pronto notan que la lucha es muy redituable como variedad y espectáculo, de forma que lo empiezan a incluir en teatros y circos como complemento o parte de la cartelera. En los años veinte, el empresario Constand le Marin y León Navarro, campeón europeo, se presentaron en el Frontón Nacional con el rumano *Sond*, el japonés *Kawamura*, etcétera. El teatro Esperanza Iris era otro de los lugares donde se llevaban a cabo programas semejantes. La difusión de los eventos se realizaba por medio de carteles y voceadores que invitaban al público gritando por las calles.<sup>16</sup>
- ¿Por qué no empezar a entrenar mexicanos?
- El primer paso para incorporar a México en el mundo de la lucha libre fue construir centros especiales para el deporte. Es hasta 1924 cuando Vicente del Villar, propietario del Tívoli, inicia la construcción de una arena de lucha al fondo de su teatro, misma que se especializa como la primera en su género en dar funciones de lucha y box. El público aumentaba y así surgieron otras arenas. En 1927 se inaugura la Arena Degollado, propiedad de James Fitten, lugar donde después se construiría el cine Apolo. Este mismo hombre construiría más tarde, en 1930, la Arena Nacional, hoy conocida como el Palacio Chino. También en 1930 aparece la Arena Modelo en un lote baldío, pero las lonas de protección eran inservibles contra las inclemencias del tiempo, por lo cual fue clausurada a un año de su creación.<sup>17</sup>
- Supongo, a esas alturas ya México contaba con luchadores nacionales, ¿o no?
- Quizá algunos, pero probablemente aún en vías de entrenamiento con campeones de otros países. La exitosa entrada al reconocimiento internacional, México se le debe a Salvador Lutteroth.

## El hombre que inició la magia

Salvador Lutteroth González es considerado el padre de la lucha libre mexicana y fundador de la primera empresa dedicada a la promoción de ésta en el país. Originario de Colotlán, Jalisco, tras la muerte de su padre en 1910 tuvo que abandonar sus estudios. La necesidad lo obligó a trabajar hasta los 17, edad en la que se enlistó en las filas de Álvaro Obregón durante la Revolución Mexicana. En 1924, diez años después

<sup>15</sup> “Historia de la lucha libre en el mundo y en México”, Tripoid, Cable & Wireless ©, <http://golpes.tripod.com.mx/luchalibre/id3.html>, acceso 2 de octubre del 2005.

<sup>16</sup> *Idem*.

<sup>17</sup> Guadalupe Cruz Martínez, *op. cit.*, p. 8.

contrajo matrimonio y pidió licencia para trabajar como inspector de Hacienda.<sup>18</sup> Fue por esa época, en 1929, que presencié en el Liberty Hall del Paso, Texas, su primera función de lucha libre. El ganador del encuentro fue el griego Gus Papasse.<sup>19</sup>

*A pesar de no sentir muchos deseos de asistir, Salvador se decide y acepta la invitación de un amigo americano para presenciar un encuentro de lucha libre. Si bien Salvador era seguidor del box y llamaba su atención la lucha grecorromana, nunca había asistido a un evento de esta índole, vaya, ni si quiera en su país, donde la fiebre por dicho deporte ya comenzaba a manifestarse en la Ciudad de México. A la hora fijada, los hombres se encuentran en el recinto y entran a presenciar el espectáculo. Sí, espectáculo es el calificativo que aplica el americano. La curiosidad se despierta en Salvador. La luz ilumina el ring y el réferi presenta a los gladiadores. Sentado en las gradas, Salvador observa impactado cómo dos sujetos fornidos y hábiles combaten cuerpo a cuerpo con maestría. Uno tira al otro al suelo, sube con rapidez a un poste cercano y se lanza sobre aquel que yace adolorido en el piso, causando un tremendo impacto. El hombre inmoviliza a su contrincante con una llave. Comienza el conteo: one... two... three... ¡knock out! El brazo del ganador es levantado por el réferi en señal de victoria. Los gritos del público no se hacen esperar, entre ellos los de Salvador quien se levanta eufórico, arrojando su sombrero al aire...*



- Salvador vuelve a México apasionado por la lucha libre... –Un par de palmaditas en la espalda, levanto la vista me topo con el sonriente rostro del profesor.
- Ni yo lo hubiera expresado mejor, Aidan
- Perdón, ¿qué decías?
- Que se nota tu concentración, amigo. Pensando en voz alta, ¿verdad?
- Ah, disculpa, no me mal interpretes –respondo un poco apenado por mi ensimismamiento–, en verdad me interesa mucho tu relato. ¿Qué ocurrió después?
- Pues que resultó tanto el impacto en Lutteroth que su pensamiento llegó a este punto: en el país ya se llevan a cabo varios espectáculos luchísticos, sin embargo... ¿por qué no crear una compañía dedicada exclusivamente a la promoción de este deporte?
- ¡Qué buena idea!
- Sin tardanza, expuso su proyecto a Francisco Ahumada. Juntos decidieron hacer una sociedad e integrar una empresa de lucha libre. La necesidad de un local para montar su espectáculo los llevó a la Arena Nacional (posteriormente, Palacio Chino), donde los dueños Lavergne y Fiften no apoyaron su idea. Pero ellos no se rindieron. Su siguiente entrevista fue con Víctor Manuel Castillo, propiedad de la destartalada Arena Modelo, ubicada entre las calles Dr. Lucio y Dr. Lavista, en la colonia Doctores; él accedió a rentarles el local siempre y cuando ellos costearan las

---

<sup>18</sup> “Historia de la lucha libre en el mundo y en México”, Tripoid, Cable & Wireless ©, <http://golpes.tripod.com.mx/luchalibre/id3.html>, acceso 2 de octubre del 2005.

<sup>19</sup> Pablo Alatríste Galván, “El extraordinario y siempre muy mexicano mundo de la Lucha Libre”, *Día Siete*, México, año 5, núm. 211, 2004, p. 29.

reparaciones.<sup>20</sup> Fueron meses de trabajo intenso, de búsqueda de estrellas que aceptaran trabajar para ellos, de firmas de contratos, de gastos en equipo, vestuario, luces, y sabrá Dios cuantas cosas más para dejar el lugar en estado respetable y efectuar su presentación como promotores y empresarios.

- ¿Qué tal resultó el primer encuentro? ¿Valió la pena?
- Por supuesto. La primera función se llevó a cabo el 21 de septiembre de 1933, y el edificio cambió su nombre al de Arena México. Se presentaron como luchadores el *Chino Achiu*, el norteamericano *Bobby Sampson*, el irlandés *Cyclone Mikey* y el mexicano *Yaqui Joe*. De acuerdo con el coleccionista y promotor empresario de lucha libre, Christian Zimeth, fue un amigo de Lutteroth, Alejandro Aguilar Reyes (mejor conocido como *Fray Nano*) quien registró esta lucha en los anales de la historia nacional con una crónica publicada en el diario deportivo *La Afición*.<sup>21</sup> Siendo *Fray Nano* ya toda una institución en el periodismo deportivo de aquel entonces, su crítica al evento difundió con buen pie la labor de Lutteroth y Ahumada.

No me es difícil imaginar la curiosidad que despertó en los lectores de aquel diario toparse con la extraordinaria narración de *Fray Nano*, los rumores corriendo de boca en boca sobre la pelea, los relatos de quienes la habían presenciado hacia el auditorio de oyentes más cercanos. Conversaciones en las calles, en los centros de trabajo, todo ello impulsando a la gente, haciendo que estuviese deseosa de asistir al novedoso espectáculo de la lucha libre.

- La gente y los periodistas debieron tener muchísimas cosas que contar tras presenciar el evento de Lutteroth. Pero aunque el promotor fue mexicano, todavía no veo ningún elemento que distinga a la lucha libre aquí en México. Así como me lo planteas, es casi igual a lo que ya se hacía en años anteriores.
- Sí, sí hubo algo, y de no ser por ese pequeño detalle, la lucha libre mexicana no sería la misma ahora.

## El gladiador sin rostro

Es para la primera presentación cuando según la anécdota popular se crea la primera máscara del mundo, netamente de origen mexicano. La Empresa Mexicana de Lucha Libre recién fundada por Lutteroth estaba convencida de que las máscaras serían un símbolo distintivo que internacionalizara el pancracio nacional. Su confección se atribuye a Antonio Martínez, sastre de prendas para lucha, el cual fue buscado por *Cyclone Mikey* para que le confeccionara dicha prenda, descrita como “una capa que le

<sup>20</sup> “Historia de la lucha libre en el mundo y en México”, Tripoid, Cable & Wireless ©, <http://golpes.tripod.com.mx/luchalibre/id3.html>, acceso 2 de octubre del 2005.

<sup>21</sup> Armando Reyes Viguera, “Lucha libre, la Incógnita detrás de la máscara”, *La Nación*, revista del PAN, <http://www.pan.org.mx/?P=182&ArtOrder=ReadArt&Article>, acceso 3 de octubre del 2005.

cubriera la cara a modo de antifaz y que le fuera difícil a los otros luchadores arrebatársela”.<sup>22</sup>

Cyclone Mikey *entró haciendo honor a su nombre en el establecimiento de Don Antonio. Un desesperado vendaval de emociones cruzaba por su rostro mientras trataba de localizar con la vista al sastre, quien en ese momento cosía a máquina un ajustado leotardo.*

– *Ah, señor Ciclón, justo a tiempo para que se mida el uniforme –le dijo Don Antonio reconociendo a su cliente y apenas levantando la vista–. Lo esperaba más tarde, a decir verdad.*

Cyclone se limpió el sudor de la frente, se sentó frente al hombre y tomó aliento.

– *Me va a disculpar, Don Antonio, pero le tengo otro trabajo, y me urge que lo tenga para la pelea de hoy.*

– *Usted dirá –Don Antonio dejó su labor para escuchar con atención.*

– *Que quiero que me haga una capucha. Bueno, no una capucha, una máscara. O algo así... ¿cómo le digo?...*

– *¿Un antifaz? No le entiendo bien, muchacho.*

– *Espéreme tantito, por aquí traía mi idea...*

Cyclone comenzó a revolver el contenido de su morral de entrenamiento con un dejo de desesperación. Por fin encontró un arrugado trozo de papel en el que, con poca paciencia de dibujante y toscas anotaciones, el hombre había trazado un bosquejo de algo parecido a una bolsa de cuero con tres agujeros en la parte delantera, misma que mostró al perplejo Don Antonio.

– *La idea es que me cubra toda la cabeza, ¿ve? Y estos son los agujeros para los ojos y la boca, y estos chiquitos para la nariz –señalando entusiasmado los puntos en su esquema–, para que pueda ver, hablar y respirar, pero que no se me vea la cara.*

– *¿Y esto con qué fin?*

– *¡Pues para que nadie me reconozca! Para que la gente sepa quién es el Cyclone Mikey, pero que no sepa quién es la persona abajo del ring. ¿Sí me lo tiene para hoy? Quiero estrenarla esta noche, a ver si me queda, y si funciona ya mañana la estreno en la Arena Modelo. Por favor, haga el intento, de verdad me urge.*

– *Pues... déjame tu dibujo, a ver qué puedo hacer...*

– *¡Gracias, Don Antonio! Ya no le quito más el tiempo. Lo veo en la noche, a ver cómo queda mi encargo.*



– *Qué anécdota. La curiosidad de la gente por semejante indumentaria debió ser un parte aguas para continuar asistiendo a las funciones.*

– *Pues Cyclone no pudo probársela desde antes porque el trabajo fue terminado a destiempo, y con el inconveniente de que la máscara le quedó chica a la hora de la función en la Arena Modelo. Pese a todo, el luchador regresó con Martínez al no encontrar a alguien más que pudiera dar forma a su idea, y así surgió el primer*

<sup>22</sup> *Idem.*

luchador enmascarado.<sup>23</sup> Claro, esto según la anécdota popular. Isaac Bengurión Estrada, historiador e investigador de la editorial Clío, no coincide con esta versión. De acuerdo con sus investigaciones, el primer personaje en usar máscara era un luchador llamado *La Maravilla Enmascarada*, luego en México fue *Cyclone Mikey* y después otra *Maravilla Enmascarada*. En Estados Unidos, ya otro luchador utilizaba máscara y una vestimenta similar al actual contendiente mexicano *La Parka*; en algunos periódicos estadounidenses de los años 30 están registradas sus peleas usando dicho accesorio.<sup>24</sup>

- Sin embargo, como bien me explicaste, no creo que el impacto de la máscara fuera el mismo en Estados Unidos que en México. Por lo poco que vi estos días en televisión, allá no es una indumentaria muy común, mientras que aquí hay muchos enmascarados.
- Así es. Lo realmente importante de la creación o uso de las máscaras, es su papel dentro de la lucha libre en México, pues luego de que *Mikey* comenzara a utilizarla, con el tiempo se volvió un accesorio popular entre los demás luchadores. Nadie sospechaba que terminaría siendo el icono representativo del deporte-espectáculo mexicano a la vista de otras naciones. Actualmente, Deportes Martínez es la empresa mexicana más famosa dedicada a la creación de máscaras y accesorios para los luchadores desde aquella fecha legendaria, con casi 73 años brindando resultados satisfactorios a sus clientes.<sup>25</sup>
- ¡Vaya! Siete décadas es bastante. Espero conseguir alguna para llevarla a mi país como un recuerdo.
- Lo importante a considerar es de quién querrías tener la máscara, pues por sí misma carece de valor. Si es la máscara de un ídolo clásico o de uno actual, y si la compras tú o la adquieres como obsequio de algún luchador, el valor es diferente.
- Ya veo... Por el momento pagaría por una máscara que represente a un luchador de las primeras épocas. ¿De quién me recomendarías?
- Aunque *Cyclone Mikey* usó por primera vez la máscara sobre el encordado, el personaje que le creó esa aura misteriosa y tuvo una conciencia de la magia que representa la incógnita fue el *Murciélagu Enmascarado*. Su indumentaria fue algo difícil de olvidar para quienes presenciaron sus inicios.



*El Murciélagu* se inició en la lucha el 13 de abril de 1938, y es a quien se le considera el pionero del teatro del pancracio, pues combinaba una excelente técnica de fuerza y astucia en el ring. Usaba una máscara negra, capa y calzoncillo de igual color. La anécdota popular cuenta que en la noche de su debut liberó varios murciélagos en medio de la arena, causando sorpresa y temor entre el público.<sup>26</sup>

<sup>23</sup> *Idem.*

<sup>24</sup> *Idem.*

<sup>25</sup> Guillermo Feroso, "Se inauguró la Expohistoriografimusal de la Lucha Libre", *Súper Luchas*, México, año 1, núm. 39, 22 de diciembre del 2003, p. 10.

<sup>26</sup> Guadalupe Cruz Gómez, "Los signos teatrales: las primeras tapas", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 28.

- Y ahora, con ustedes... ¡El Murciélago Enmascarado!

*La gente miró interesada el caminar de aquel hombre enfundado en un oscuro atuendo; parecía concentrar la noche en la negrura de su máscara. Sin aspavientos, sin prisas, el gladiador entró al cuadrilátero. La arena se sumió en el silencio, el ambiente era tenso y expectante, hasta el más ligero murmullo se apagó cuando El Murciélago llegó al centro del encordado. La capa que cubría todo su cuerpo comenzó a removerse ligeramente, las luces se centraron en el hombre, blanco de todas las miradas. Con una sonrisa de satisfacción, El Murciélago abrió su capa como si quisiera utilizarla para volar. Un grito ahogado desde las gradas se desató cuando de su indumentaria volaron multitud de pequeños murciélagos hacia el despavorido público de la arena. Los animalitos revolotearon un rato antes de perderse en la penumbra de los vestidores. Las miradas se volvieron hacia El Murciélago Enmascarado, quien por toda respuesta, subió a la tercera cuerda dando la cara ante el público y repitiendo el ademán de vuelo. Tras unos segundos de desconcertante silencio, la gente estalló en aplausos. Nadie se esperaba esta magnífica y teatral entrada.*

## *Sanzón del cuadrilátero*

- Eso sí debió ser escalofriante –Dije con un estremecimiento–. A la fecha no conozco a alguien que no le tema a los murciélagos.
- Pero gracias a esta representación sobre el ring, la fama del *Murciélago* llegó hasta nuestros días y lo catapultó como una estrella de la pantalla grande. Ya hablaremos de ello más adelante. Ahora bien...
- Perdón por interrumpir, pero escuché en algún lado que también los luchadores mexicanos apuestan sus máscaras en las luchas, y otros usan su cabello largo para apostar.
- Así es. El símbolo de la cabellera se opuso a la máscara pues a través del tiempo en diversas culturas el cabello se ha considerado sinónimo de energía y fortaleza. En 1941 se realizó el primer duelo de máscara contra cabellera entre el *Enmascarado Rojo* y *Bobby Segura*, mismo que fue derrotado tras un gran encuentro, pero defendió su cabellera con tanto ahínco, que el público pidió una segunda oportunidad para el combatiente. El 4 de enero de 1942 tuvo lugar la revancha, *Bobby* vuelve a perder y es rapado en el cuadrilátero.<sup>27</sup>
- Pobre tipo, perdió el combate, el cabello y el orgullo.
- Tú lo dijiste. Todavía en nuestros días varios peleadores no enmascarados usan el cabello largo como un distintivo, y todavía se realizan estas apuestas.
- Ya veo.

---

<sup>27</sup> *Idem.*

## Un sueño se cristaliza

- Continuando con la historia, a las dos presentaciones sus funciones ya eran todo un éxito; en vista de ello, Lavergne y Fiftten, propietarios de la Arena Nacional y quienes antes despreciaran el proyecto de Lutteroth y Ahumada, amenazaron con llevarse a los luchadores si no accedía a presentarse en su anfiteatro. Pensando en lo conveniente que resultaría realizar más funciones y en distintos lugares, Lutteroth accedió a la propuesta de los otros empresarios, y así alternó las funciones dejando los jueves para Arena Nacional y los domingos para la México, con los mismos buenos resultados.<sup>28</sup> Dos años Lutteroth y Ahumada hicieron sus espectáculos en ambas arenas, y entonces ocurrió una especie de milagro.
- ¿Qué pasó?
- El 21 de septiembre de 1935, día de su aniversario como empresarios del pancrancio, el boleto de lotería comprado por el primero resultó premiado en el Sorteo Nacional con la cantidad de 40 mil pesos. Con parte de ese dinero, emprendieron la construcción del Coliseo en la Ciudad de México, inaugurado el 2 de abril de 1943 entre los barrios citadinos de Tepito y La Lagunilla, en la calle de República del Perú, lugares con gran tradición popular.<sup>29</sup>
- ¡Increíble! ¡Lutteroth por fin tenía su propia arena! El edificio sigue en pie, ¿verdad?
- Por supuesto. La Arena Coliseo se distingue por su forma de embudo, la creo el arquitecto Bulmaro, el mismo que creara la Arena México. Su novedoso sistema de construcción sobre pilotes hidráulicos le ofrecen seguridad ante desastres ambientales, como terremotos. Posee capacidad para ocho mil personas sentadas cómodamente, y contando el área del cuadrilátero, vestidores, pasillos y escaleras de acceso, da un espacio total de mil 130 metros cuadrados. Aún así, la capacidad del edificio no era suficiente para la cantidad de aficionados; muchos se quedaban afuera esperando el final sólo para ver salir a sus ídolos.<sup>30</sup>
- ¿Quiénes apadrinaron al recinto?
- La lucha inaugural corrió a cargo de un excelente cartel: en la lucha estrella, por el campeonato mundial de peso medio se enfrentaban el poseedor de la corona, *Tarzan López*, contra *El Santo*, un luchador novato quien comenzaba a hacerse de nombre entre la afición. *Tarzan López* resultó vencedor en las dos caídas consecutivas y pudo conservar su título.<sup>31</sup>

<sup>28</sup> "Historia de la lucha libre en el mundo y en México", Tripoid, Cable & Wireless ©, <http://golpes.tripod.com.mx/luchalibre/id3.html>, acceso 2 de octubre del 2005.

<sup>29</sup> *Idem*.

<sup>30</sup> Guadalupe Cruz Gómez, "Los orígenes de la gladiatura", p. 8.

<sup>31</sup> Alfonso *Pompín* Ramírez, "La vida y la Lucha: La Arena Coliseo", *Súper Luchas: la nueva era*, México, año 1, núm. 53, 5 de abril del 2004, p. 21.

## *Chicas al ring*

Hasta el momento, la narración del profesor indica el buen camino por el que marchaba la lucha libre mexicana. Su historia está llena de grandes hombres forjadores de una tradición en el México moderno. Aunque... sólo hay chicos. Según escuché, también las mujeres se adentraron en el mundo de la lucha y le quitaron el calificativo de “deporte para hombres”. Entonces, ¿dónde están las chicas luchadoras de esta historia? ¿Será sólo un malentendido mío y no existe tal cosa? Mejor despejar la duda. Así pues, aprovecho la pausa que hace Fernando para preguntar.

- Acabo de notar la ausencia de damas notables en la historia de la lucha libre. ¿Es cierto que aquí en México hay mujeres luchadoras?
- ¡Por supuesto! Y no sólo en México, también en Estados Unidos y Japón, aunque como ya supondrás, las mexicanas tienen un estilo que las reconoce mundialmente. Hablando de la Arena Coliseo, por ejemplo, un caso histórico ocurrió durante la celebración de su primer aniversario: por primera vez dos mujeres encabezaron la lucha estelar y esto jamás ha vuelto a ocurrir en ningún recinto. Las elegidas fueron la campeona mundial *Mildred Burke* contra la célebre *Mae Young*.<sup>32</sup>
- Ah, pero allí hay truco.
- ¿Por qué lo dices?
- Eran extranjeras.
- Pues se da el mismo caso que con la lucha varonil. Al principio eran gladiadoras de otras naciones quienes llegaron a entretener a los mexicanos, pero del mismo modo a las chicas del país les entró la inquietud por el deporte-espectáculo. Se cuenta que allá por 1953 un grupo de mujeres se acercó al luchador *Jack O'Brian* para que se convirtiera en su maestro de lucha libre. El gladiador aceptó la propuesta y comenzó el entrenamiento de *Irma González*, *Chabela Romero*, *Rosita Williams*, *La Enfermera* y *la Dama Enmascarada*, quienes debutaron en Nuevo León, Guanajuato, conquistando pronto las arenas y el cariño del público.<sup>33</sup>
- Imagínate, para los hombres debió resultar difícil hacerse a la idea.
- Como en todo, pero poco a poco se ganaron su lugar, de tan buena forma que para 1955 se realizó en México el primer torneo para elegir a la Campeona Nacional de Lucha Libre. El combate lo ganó *La Dama Enmascarada*, aunque el gusto no le duró demasiado pues ese mismo año fue retada por *Irma González* en el Toreo de Cuatro Caminos, donde perdió su título. Lo malo fue que en este mismo año también se cancelan las luchas femeniles por considerarse indecentes en el régimen de Ernesto P. Uruchurtu.<sup>34</sup> Afortunadamente, en la actualidad la lucha libre vuelve a ser terreno femenino también y aunque no es tan popular como la lucha de hombres, sí se encuentra en el gusto de la gente.

---

<sup>32</sup> Alfonso Ramírez, *op. cit.*, p. 21.

<sup>33</sup> Guadalupe Cruz Gómez, “Realidades: lucha de mujeres”, *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 70.

<sup>34</sup> *Idem*.

Para mi desgracia, Fernando tuvo que dejar a medias su fascinante narrativa, pues la hora de cierre en el recinto había llegado y a mi amigo lo aguardaban en casa. A estas alturas la curiosidad y el interés se arremolinaban en mi mente, a la vez que mis dudas y expectativas crecían. Si así de atractivo era el pasado del deporte-espectáculo distintivo en México, ¿qué sorpresas descubriría al ver con mis propios ojos cómo lo vive la gente en la actualidad? Pero por lo pronto, no tenía otro remedio que esperar un par de días a mi siguiente encuentro con el profesor. Todo indica que dentro de poco conoceré los mejores antecedentes de la lucha libre.

### *Exhibición luchística*

Me desperté temprano al día siguiente y redacté mis primeras impresiones sobre la lucha libre mexicana, bastante animado y con buen humor. Tras varias horas de trabajo, tomé una pausa para comer y busqué algo entretenido que ver en el televisor. Me topé con una agradable sorpresa: una película de un ídolo enmascarado, *El Santo*. La película se titulaba *Santo contra los zombis*, y mostraba a un justiciero con máscara plateada, un luchador fuerte e invencible que dejaba por un rato el combate en el ring para detener la amenaza de los muertos vivientes que asolaban a la comunidad. El problema fue que sólo vi los últimos veinte minutos. Y lógico, no entendí prácticamente nada. Aún así, volvió a despertar en mí la curiosidad, y hasta el recuerdo del evento en Gran Bretaña, donde uno de los luchadores en aquella ocasión portaba una máscara casi idéntica, y se hacía llamar *El Hijo del Santo*.

Aquella ocasión, 4 de octubre del 2004, Morella y yo realizábamos un reportaje sobre la Universidad de Essex. Caminábamos plácidamente, deteniéndonos de cuando en cuando para tomar alguna fotografía, cuando de pronto escuchamos aplausos en una de las áreas para exposiciones. Entramos justo a tiempo para presenciar la apertura de *Arena México*, una exhibición de cine, arte gráfico y lucha libre. Cortaban el listón inaugural cuatro hombres: el artista Demián Flores, presentando sus 36 grabados cuyo tema era el simbolismo de la lucha libre mexicana; Orlando Jiménez, investigador del cine de luchadores; el enmascarado crítico de cine *The Killer Film*, y el Ministro de Cultura de la Embajada de México en Inglaterra, Ignacio Durán, quien casualmente fue el productor de la película *La leyenda de una máscara*.<sup>35</sup> Nuevamente los aplausos resonaron en el lugar, esta vez al presentar a dos sujetos musculosos. Uno de ellos, anunciado como *Blue Phanter*, lucía máscara y leotardo azul. El otro era *El Hijo del Santo*, cubierto por una careta plateada y reluciente.

- ¿Te parece si te quedas un momento a ver la exhibición y averiguas bien de qué se trata? –me preguntó Morella, interesada como yo ante el singular evento—. Mientras tanto tomaré otras cuantas fotos, nos encontramos afuera en una hora.
- Bien, no perdamos tiempo, entonces.

<sup>35</sup> Zao, "Más allá del ring: Arena México en Inglaterra", *Súper Luchas*, México, año 2, núm. 80, 11 de octubre del 2004, p. 25.

Pasé un rato observando la obra de Flores, intentando encontrarle sentido a los grabados de hombres combatiendo (en su mayoría ocultando su identidad, como los presentados al inicio), cuando distraído como estaba, choqué con alguien. Al levantar la vista para disculparme, me topé con otro enmascarado. En su careta dorada se distinguían un par de brillantes colmillos saliendo de la comisura de su boca, y a los lados de donde se ubicara su nariz había dibujados algunos bigotes. Manchas negras adornaban su leotardo oro y blanco.

- Usted disculpe –comenzó él en perfecto inglés. Al ver mi gafete de prensa, me estrechó la mano en un saludo afectuoso–. Buenas tardes, soy *El Jaguar*, luchador técnico. Si viene a cubrir las conferencias, comienzan en diez minutos, puede pasar y tomar asiento.
- Muchas gracias. Soy Aidan Bedwell, de *Life Styles* –dije, aparentando que no era un visitante casual–. Pero primero, si me hace el favor, hábleme un poco sobre el tema a tratar en estas pláticas y quienes las impartirán.
- Verá, *Killer Film* y Orlando Jiménez ofrecerán una charla sobre el cine de luchadores, donde ahondarán en el ámbito de la lucha y sus diversas actividades como los personajes, fenómenos e historia del mismo género. Apoyando su presentación proyectarán un ciclo de cine de luchadores con las películas *Santo vs. La invasión de los Marcianos* de 1966, *La Leyenda de una máscara* de 1989, *Santo vs. Las Lobas* de 1972, así como el documental *La Pantalla Bajo la Máscara*, de *Luchanel*, proyecto video-luchístico de los *Jinetes Sampleadores de Imágenes*.<sup>36</sup>
- ¿Y usted y los demás luchadores?
- Parece que el *Hijo del Santo* hablará sobre la leyenda del *Enmascarado de Plata*, la creación del personaje y su huella en el cine de luchadores. Sin embargo yo le recomendaría que presenciara el combate de exhibición que se llevará a cabo mañana, aquí mismo en el Colchester Arts Center.<sup>37</sup>

Le agradecí la información al *Jaguar* y me dirigí a la salida a buscar a Morella. Acordé con ella regresar al día siguiente y observar la pelea. El recinto que antes fue una iglesia de estilo normando, actualmente es un precioso centro de espectáculos donde se presentan todo tipo de disciplinas artísticas. A la hora señalada se encontraba abarrotado de espectadores ingleses, colombianos, argentinos, mexicanos y de múltiples nacionalidades, todos esperando alrededor del ring. Algunos de ellos llevaban banderas y carteles, varios con la imagen de una pantera azul, y otros con la efigie plateada. La lucha comenzó, y ambos contrincantes hicieron gala de sus técnicas, una gran variedad de llaveo y contrallaveo a ras de lona, pero con forme el clamor popular se volvió más fuerte, mostraron espectaculares lances aéreos.<sup>38</sup> *El Jaguar* y otros luchadores se encontraban también entre el público, aunque nunca supe si esperaban su turno para pelear o sólo observaban a sus compañeros, pues no pude quedarme al final. Por otro lado, me acerqué donde *Killer Film* le explicaba a los reporteros el porqué eligió precisamente a *Blue Phanter* y al *Hijo del Santo* para esta pelea.

---

<sup>36</sup> *Idem*.

<sup>37</sup> Julio César Rivera, "De nueva cuenta la lucha azteca en la cumbre a nivel mundial... ¡El Santo y Blue Panther, los embajadores mexicanos en Inglaterra!", *Luchas 2000*, México, año IV, núm. 238, 18 de octubre del 2004, p. 15.

<sup>38</sup> *Idem*.

Ellos poseen una técnica depurada, y más allá de mostrar llaveo, ejecución de movimientos y castigos, pueden también mostrar al público inglés la simbología, colores, máscaras, así como sus personificaciones arriba del ring, para así ahondar un poco más en lo que es el mundo de la lucha libre mexicana y que el público lo entienda no sólo por el lado deportivo.<sup>39</sup>

Redacté una nota de media cuartilla sobre el encuentro, citando aquello que me pareció más impactante, recomendando también las conferencias durante toda esa semana y la visita a la exposición durante el resto del mes. Y gracias a esa nota, estoy aquí en México sumergiéndome en lo que mi amigo Fernando llama el “deporte de los costalazos”.

### *Santo, el Enmascarado de Plata*

Mucho se habla de la calidez de los mexicanos con los extranjeros, y qué mejor muestra la recibida en el hogar de mi amigo, pues tras enterarse de mi historia, su esposa me ofrece alojamiento durante el resto de mi estancia en su país. Me insistieron tanto que les tomé la palabra, esperando causar las menos molestias posibles. Ya instalado, Fernando y yo continuamos con la historia de la lucha libre.

- Recordando lo que me contaste cuando nos conocimos, me extraña un poco que no hayas preguntado nada sobre el cine de luchadores.
- Bien, pensaba hacerlo, pero supuse que llegaríamos a ello en su momento. Por cierto, ayer vi un trozo de una película del *Santo*. No entendí muy bien, pero me parece que es como un súper héroe mexicano. Incluso en la exposición de Essex un luchador se presentaba como su hijo.
- Aidan, ¿no te das cuenta? –Fernando se reía (¿De mí? Probablemente)–. Ese sujeto no sólo es un actor disfrazado, ¡es un verdadero luchador! Y el hombre que conociste en verdad era su hijo, el *Hijo del Santo*.
- ¿De verdad es real? –Eso no me lo esperaba– ¿Llegó a combatir y hacía sus películas él mismo?
- ¡Por supuesto! Pero no te culpo por pensar lo contrario, al igual que tú muchos extranjeros no podían creer que *El Santo* existiera, ni si quiera tras ver sus películas. Es algo innegable que sin este hombre enmascarado, la historia de la lucha libre en México hubiera sido totalmente diferente. La leyenda del *Santo*, un luchador inmortalizado por el pueblo mexicano es otro de los grandes fenómenos distintivos de la lucha libre. Mitificado y convertido en un símbolo, fue escuela para muchos luchadores actuales. Actuó también como parte aguas para una época de cine nacional que quedaría marcada con su intervención.

~\*~ 🤖 ~\*~

<sup>39</sup> Zao, *op. cit.*, p. 25.

Antes de convertirse en héroe legendario, Rodolfo Guzmán Huerta probó suerte en el mundo del cuadrilátero con nombres como *Rudy Guzmán*, *El Hombre Rojo* o el *Demonio Negro*; las tres personalidades fueron un rotundo fiasco, pero el hombre no se desanimó. Adoptó otro nombre, el de *El Murciélago II*, mismo que tuvo que retirar tras la demanda del *Murciélago Enmascarado* por usurpar su nombre sin autorización.<sup>40</sup> Rodolfo no quería rendirse ante el inminente fracaso en su carrera de luchador rudo, pero todo parecía perdido. El mito cuenta que luego de rezarles a los santos, adoptó como su identidad una máscara plateada y el nombre que lo convertiría en la máxima figura de la lucha libre en México.<sup>41</sup>

*En la oscuridad de su habitación, un hombre se arrodilla frente a una imagen de la Virgen de Guadalupe, rodeada de estampas de santos. Enciende una veladora, cuya tenue luz ilumina apenas su cara y el de la virgen morena. Ignorando el ruido de los autos y la gente transitando en las calles, el hombre se concentra, sin levantar el rostro, junta las manos para orar y pedirle a los mártires de la Iglesia que intercedan por él y los suyos. Una oportunidad, sólo una era lo que él necesitaba. Una oportunidad para demostrarse a sí mismo y al mundo que podía ser un buen luchador. De pronto, se hace el silencio. Como un halo de plata, un rayo de luna penetra por la ventana de su habitación e ilumina el altar. El hombre levanta la vista. Asombrado, observa al astro argentino elevarse en la inmensidad del cielo, como un faro en medio de la noche oscura. Su corazón da un vuelco, feliz, inspirado, resuelto. Regresa frente a las imágenes, se persigna agradecido y sale de la habitación. Un par de días más tarde, el escenario luchístico recibe con aplausos a un nuevo enmascarado, quien porta una brillante indumentaria plateada: El Santo.*



- Increíble. Casi como un milagro, ¿no?
- Nadie sabe con exactitud si las cosas ocurrieron de esa forma, lo cierto es que *El Santo* comenzó a ganar la mayoría de sus peleas y a cobrar fama entre el público, a pesar de su rudeza para combatir. La Arena México fue su principal escenario. Su fama pronto llegó a los cómics, con un tiraje de un millón de revistas semanales, cuyo dibujante era José G. Cruz, y el mote de “El Enmascarado de Plata” le fue dado por Don Antonio Andere.<sup>42</sup> Años después en 1978, *El Santo* tendría un conflicto judicial con José G. Cruz cuando éste lanzó una segunda etapa de la revista con el físicoculturista Héctor Pliego haciéndose pasar por él con una máscara similar.<sup>43</sup> Pero fue el cómic lo que llevó al *Santo* a la fama y, comenzó a crear su leyenda.
- Dices que era un luchador rudo.

<sup>40</sup> Héctor Rivera, “Máscara de plata”, *Día Siete*, México, año 4, núm. 182, 2003, p. 20.

<sup>41</sup> Fátima Castro Rodríguez, “El Kitsch y su vinculación con los arquetipos del bien y del mal en la lucha libre mexicana”, *Punto de Partida*, núm. 123, México, UNAM, enero-febrero 2004, p. 53.

<sup>42</sup> Jorge Gómez Garnica, “El inolvidable *Santo*”, *Súper Luchas*, México, año 1, núm. 44, 2 de febrero del 2004, p. V.

<sup>43</sup> Raúl Alberto Criollo, “Mito, leyenda y milagros en el cine”, *Etcétera* ©, 14 de enero de 1999, <http://www.etcetera.com.mx/pagsantone40.asp>, acceso 7 de octubre del 2005.

- Así es. Lo curioso es que para el mexicano en la lucha libre los rudos poseen un simbolismo negativo, y los técnicos un simbolismo positivo.<sup>44</sup> Héroes y villanos, por decirlo así. A pesar de esto, pronto *El Santo* encarnó para el pueblo una serie de valores ideales para cualquier mexicano: devoto creyente de la Virgen de Guadalupe, amigo de los niños, respetuoso con las mujeres, inteligente (se le daba aire intelectual en sus cintas), no fumaba ni tomaba y buscaba siempre el bien de la humanidad.
- Ya que mencionas sus cintas, ¿cómo inició su carrera cinematográfica?
- Primero hizo su aparición en el cine sólo el nombre del *Santo*, pues resulta que el encargado de su revista era quien tenía exclusividad sobre él para ese entonces, y así en la película *El Enmascarado de Plata*, estrenada en 1952, el papel protagónico lo interpretó otra gran figura de los cuadriláteros: *El Médico Asesino*. Luego de aparecer en varias cintas de gladiadores entre el reparto, en 1958 *El Santo* debuta como protagonista en su primera película a cargo de Joselito Rodríguez, titulada *Santo contra el Cerebro del Mal*, y ese mismo año filma también *Santo contra los hombres infernales*.<sup>45</sup>
- Entonces *El Santo* se convirtió en el héroe de México para el resto del mundo.
- Sí. “*Santo contra...*” eran los distintivos de la mayoría de sus películas, llenas de escenas dramáticas, ciencia-ficción y miedo, pero no sería hasta 1962 que filmaría uno de sus mayores éxitos, considerada cine de culto en Europa y Asia, donde causó verdadero delirio por su carga de erotismo, misma que fue censurada en México pero exhibida íntegra en el extranjero: *Santo contra las mujeres vampiro*, o *Santo en el tesoro de Drácula*, donde el papel de las reinas de la noche fueron interpretadas por Lorena Velásquez y Ofelia Montesco, dos de las actrices más bellas de la época.<sup>46</sup>
- ¿Quieres decir que en su propio país censuraron la película de su icono? ¡No te creo! ¿Pues qué proyectaron aquí?
- Para los espectadores mexicanos hay insinuaciones en rostros y escotes, nada más. Lo importante de este asunto fue el éxito de las películas, sumado a los éxitos del hombre como luchador. Protagonizó más de cincuenta filmes. Cambió su vestuario de mallas y capa por un saco y camisa de cuello de tortuga, su voz fue doblada para escucharse varonil y atractiva. Representaba algo parecido a un agente secreto, un luchador de la justicia y un tipo siempre con suerte, todo en uno. *El Santo* es el luchador con más récords, pues fue quien obtuvo más campeonatos, máscaras y cabelleras; se habla de que participó en cerca de 15 mil combates y es el luchador más taquillero de la historia.<sup>47</sup>
- Ante todo este éxito como héroe mejor hubiera cambiado de bando.
- Lo hizo el 5 de julio de 1962 contra *Los Hermanos Espanto*. Desde esa ocasión se identificó como técnico hasta 12 de septiembre de 1982 cuando dio su última pelea

<sup>44</sup> Los sociólogos han estudiado la connotación del ring y el papel de los luchadores y el público, quienes identifican al bien en los técnicos y al mal en los rudos. Véase el Capítulo IV.

<sup>45</sup> Rafael Aviña, “Del ring a la pantalla”, *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p.73.

<sup>46</sup> Raúl Alberto Criollo, “Mito, leyenda y milagros en el cine”, *Etcétera* ©, 14 de enero de 1999, <http://www.etcetera.com.mx/pagsantone40.asp>, acceso 7 de octubre del 2005.

<sup>47</sup> *Historia de la lucha libre en el mundo y en México*, Tripoid, Cable & Wireless ©, <http://golpes.tripod.com.mx/luchalibre/id3.html>, acceso 2 de octubre del 2005.

y se retiró oficialmente. Luego de abandonar la lucha libre *El Santo* se dedicó a actuar en el Teatro Blanquita, donde hacía un “sketch” con el cómico Alfredo Solares. Pero después del segundo show, *El Santo* sintió un dolor en el brazo y en el pecho. Fue llevado a un hospital del DF, donde murió de un infarto fulminante. Era el 5 de febrero de 1984.<sup>48</sup>

Ahora lo veo con claridad. El hombre fue engullido por el mito. *El Santo* ya no era un humano común y corriente; era la virtud personificada del pueblo de México, un icono de la cultura popular, un elemento identificado como parte de la nación mexicana internacionalmente. Entre los papeles de Fernando sobre este luchador encuentro algo que llama mi atención. Tanto así llegó la admiración de la gente por *El Santo* que en su natal Tulancingo, en el estado de Hidalgo, se erigió en 1997 la primera estatua con su efige, misma que reconstruyeron en 2004 por considerarse la primera fea y poco resistente. Incluso, el paso donde se encuentra fue nombrado como Avenida Rodolfo Guzmán.<sup>49</sup> Actualmente, el fervor popular recibió al nuevo portador de la máscara de plata con los brazos abiertos; *El Hijo del Santo*, quien posteriormente lo cambió también al de *Santo*, simplemente. Y todo indica que no le pesa el nombre, sino que por sí mismo se ha ganado el reconocimiento y el cariño de la gente por su estilo de lucha.

### *Fantasia y acción: el cine de luchadores*

Como bien dijo Fernando, *El Santo* fue un detonante para que otros luchadores se iniciaran en el mundo del cine. Los más sobresalientes eran reclutados rápidamente por los productores para hacerlos ídolos de la pantalla grande. Mi amigo me cuenta la historia de algunos de ellos.

- *Blue Demon*, por ejemplo, fue pareja del célebre *Black Shadow* en la arena, y a partir de sus éxitos comenzó a participar en cintas con papeles secundarios. Tras vencer al *Santo* en el cuadrilátero las puertas se le abrieron al mundo fílmico. Comenzó sus protagónicos en *El Demonio Azul* y *Blue Demon contra el poder satánico*, ambas dirigidas por Chano Urrieta en 1964. Para los productores el éxito del *Santo* y de *Blue Demon* les sugirió la idea de reunirlos en las próximas películas.<sup>50</sup>
- Si eran rivales en el ring no creo que les agradara la idea de compartir protagonismo.
- Primero los explotaron como contrincantes en *Santo contra Blue Demon en la Atlántida*, y luego como compañeros en pareja heroica, donde participó también el luchador *Mil Máscaras*. *Santo y Blue Demon contra los monstruos*, *Santo y Blue Demon en el mundo de los muertos*, en 1969; *Las momias de Guanajuato* en 1970;

---

<sup>48</sup> *Idem*.

<sup>49</sup> Lucrecia Infante, “Monumento al Santo, en Tulancingo”, *Día Siete*, México, año 5, núm. 226, 2004, p. 16.

<sup>50</sup> Rafael Aviña, *op. cit.*, p. 74.

*Santo y Blue Demon contra Drácula y el Hombre Lobo, Las bestias de terror* en 1972; *Santo y Blue Demon contra el Dr. Frankenstein* en 1973, entre otras.<sup>51</sup>

- ¿Fueron las películas del *Santo* las primeras en su género?
- *Fernando Osés* debutó en 1952 con *La Bestia Magnífica*, de Chano Urrieta, siendo ésta la primera sobre luchadores, y con su saga de *La Sombra Vengadora* en cuatro cintas dirigidas por Rafael Baledón logró gran reconocimiento.<sup>52</sup>
- Me imagino que los luchadores actuaban expresamente en películas hechas para ellos, ¿o no?
- No, muchos otros también participaban en papeles que nada tenían que ver con la lucha. *Wolf Ruvinskis* se convirtió en villano de las películas *Simbad el Mareado*, *El Revoltoso*, *El Bello Durmiente* al lado del cómico *Tin Tan*, y a parte alternó las películas de lucha libre con dramas rancheros, de cabaret y policíacos, demostrando ser un excelente actor a parte de un magnífico luchador. *El Lobo Negro* apareció en más de cien filmes diferentes, desde comedia a drama, algunas como luchador y otras en papeles distintos, entre ellas *El rey de México*, *Policías y ladrones*, *El luchador fenómeno*, *La momia azteca* y *La edad de la inocencia*. *Jesús Velásquez*, *El Murciélago Enmascarado*, debutó como actor en la serie de *La momia azteca* en 1957, pero su inquietud por el cine lo llevó a convertirse en guionista y argumentista de diversas historias desarrolladas dentro y fuera del ring. *El Cavernario Galindo* fue compañero del *Santo* en varios filmes, y también trabajó en otras cintas, por ejemplo *Santo contra las mujeres Vampiro*, *Blue Demon contra los Cerebros Infernales*, y *El señor Tormenta*.<sup>53</sup>

Ante mi curiosidad por ver una película de luchadores como debe ser, pasamos las siguientes horas frente a la pantalla chica con el filme *Santo contra las mujeres vampiro* (¡y sin censura!), seguida por *Santo y Blue Demon contra el Dr. Frankenstein*. Las películas son en sí mismas bastante entretenidas, pero pronto me doy cuenta de algunas cosas, a pesar de no ser un crítico de cine especializado. Los escasos presupuestos de las cintas de luchadores eran notorios, carecían de coherencia narrativa, en pocas palabras, no eran cine de calidad. Era común que los villanos trataran de dañar a los héroes mientras se encontraban en el ring, fuera con dardos envenenados, polvos, llaves prohibidas, etcétera. Y los gladiadores jamás se quitan las máscaras; no importa a quién combaten, o si nadan, o si se cambian de ropa, incluso si besan a una mujer. Entre pláticas, Fernando me cuenta que *El Santo* viajaba con pasaporte en el que lucía enmascarado... o al menos eso se dice. ¿Será? A estas alturas, casi me creo todo sobre estos héroes. Cuando se lo hago notar, él me explica el porqué de su fama.

- A pesar de todo lo que mencionas, el significado y el valor de las películas para los cineastas las volvieron cine de culto, lo mismo que sus múltiples espectadores quienes se deleitaron con sus héroes en la pantalla grande. Esa aglutinación de estilos e historias inconexas entre sí es lo que hace mágico el cine de luchadores.

<sup>51</sup> *Idem.*

<sup>52</sup> *Idem.*

<sup>53</sup> *Idem.*

Países tan lejanos como Francia se rindieron ante el encanto surrealista de las cintas, formando después de México, la colección más grande de películas de luchadores en el mundo. El cine de luchadores vivió su auge hasta la década de los 70, cuando el cine de ficheras (o chicas de cabaret) se volvió más redituable y famoso.<sup>54</sup>

## *Arenas y anécdotas*

Poco a poco, mi historia comienza a tomar forma. Primero, la lucha libre llega a México. Luego es perfeccionada por Salvador Lutteroth en el ámbito empresarial. Los mejores luchadores son reconocidos, su fama llega al cine. Estos éxitos taquilleros incrementan el gusto del público por el deporte-espectáculo de la lucha, y entonces...

- Se tienen que buscar más centros para su exhibición.
- Bueno, Aidan, recuerda que la Arena México y la Arena Coliseo eran las mejores de aquella época y no bastaban para albergar a tanta gente. Por ejemplo, el 7 de noviembre de 1952, cuando se enfrentaron *El Santo* y *Black Shadow*, la Arena Coliseo se llenó a tope y muchos se quedaron afuera. Por cierto, ese fue el primer encuentro donde se apostaron dos máscaras de gran prestigio.



Se cuenta que fue “El Enmascarado de Plata” quien retó al “Hombre de Goma”, quizá por celos a lo equiparable de su fama, o quizá solo para ganarse aún más la admiración de la gente al despojar a un excelente rival de su incógnita. No dudaron ni un segundo los promotores en aceptar el reto. Así el día señalado para la pelea el tránsito en la Ciudad de México se volvió insoportable, los vendedores ganaron como nunca y los boletos para la pelea se agotaron desde el primer momento, incluso en la reventa. *Shadow* fue vencido, revelando su identidad como Alejandro Cruz Ortiz, originario de León, Guanajuato. Tras diez años como *Black Shadow*, su rostro fue descubierto.<sup>55</sup>

*Esperando el momento de su pelea, El Santo y Black Shadow cavilan sobre el futuro que tendrá para ellos esta contienda. Separados por una fuerte rivalidad, pero con pensamientos similares, ambos peleadores se encuentran nerviosos y expectantes. Mientras que El Santo se encomienda al cielo, Black Shadow piensa en esa gente que lo ha seguido y que confía en él. Dios sabe también el empeño que ha puesto en perfeccionar su técnica. Su agilidad era vanagloriada, sus lances audaces impresionaban a los críticos deportivos, sus topes y patadas voladoras nunca habían sido vistas en el cuadrilátero. Muchos decían que él había revolucionado las técnicas de la lucha libre mexicana y creado la lucha aérea. Cierto o no, tenía que reconocerlo, El*

---

<sup>54</sup> Raúl Alberto Criollo, *op. cit.* (página de Internet).

<sup>55</sup> Guadalupe Cruz Gómez, “Principio de las hostilidades”, *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 32.

Santo era, por el momento, su mejor contendiente. En forma similar pensaba “El Plateado”. Black Shadow hacía parecer fácil la lucha libre, pero todo era resultado de un duro entrenamiento y algunas cualidades que poseía este temerario luchador. Sería difícil derrotarlo, eso no lo dudaba, pero tenía que hacerlo, era cuestión de honor. Cuando los gladiadores aparecieron en el ring las ovaciones fueron tremendas. Desde el inicio Shadow sobresalió con su velocidad y elasticidad, cosa que descontroló al Santo. Ambos mostraron lo mejor de sus técnicas de lucha, y finalmente en un descuido de Shadow, El Santo logró sujetarlo y aplicarle su famosa llave de a caballo. Tras el conteo de réferi que dio la victoria al “Enmascarado de Plata”, el auditorio hace silencio. Black Shadow se pone de pie, dolorido y triste. Perdió. Al verlo deprimido, El Santo le estrecha la mano; muy a su manera, lo reconoce como peleador. Pero una apuesta es una apuesta. Con cuidado y ante la emoción de la arena, el hombre se despoja de su careta. El réferi revela su nombre común, su persona. “El Hombre de Goma” siente que se ha perdido a sí mismo. De pronto, el aplauso y los vitoreos hacen eco en el recinto. Un público conmovido brinda ovaciones de pie, sí, para el vencido. Tal vez la máscara desaparezca, no así el diestro luchador.



- El 2 de octubre de 1954 la Arena México fue demolida para construir la Nueva Arena México con capacidad para casi 18 mil personas, y se inauguró el 27 de abril de 1956, en una ceremonia presidida por Antonio Estopier, en aquel entonces presidente de la Confederación Deportiva Mexicana y Director Nacional de Educación Física. La pelea de esa tarde corrió a cargo de *El Santo, Médico Asesino, Blue Demon, Gladiador*, entre otros, dando inicio a la época moderna de la lucha libre de México. La Arena México pasó todos los estándares de seguridad al 100 por ciento.<sup>56</sup>
- Recinto exclusivo para la lucha libre.
- No sólo se usó para la lucha libre, Aidan. Incluso llegó a tal su éxito que rivalizaba con el Auditorio Nacional en otro tipo de presentaciones y eventos; molestos por ello, las autoridades de éste quisieron ponerle una coartada a Lutteroth para cerrarla. Pidieron se aplicara a la Arena una prueba de contención: se llenó con costales de tierra para calcular el cupo de la gente, incluido el espacio para los espectadores que se emocionaban y brincaban. La Arena resistió la prueba sin sufrir ningún daño, tan buena era la construcción.<sup>57</sup>
- ¿Cada cuándo se realizaban las funciones?
- El público asistía regularmente el martes y el domingo en la Coliseo y el viernes en la México. Durante esa época el costo de un boleto era de un peso y 50 centavos por el ring numerado, 75 centavos por el ring general y un tostón (50 centavos) por el solo ingreso. Además existían muchas arenas menores, de periferia, donde el ingreso era de 75 centavos y ahí mujeres y niños podían acceder gratuitamente. En

<sup>56</sup> Guadalupe Cruz Gómez, “Inicios de la lucha”, *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p.12.

<sup>57</sup> *Idem*.

aquellos primeros años, los luchadores podían alcanzar a ganar 50 pesos por semana, peleando en cuatro o cinco arenas diferentes.<sup>58</sup>

- Pues... era poco dinero.
- Tendría que explicarte mucho sobre nuestra devaluación monetaria para que lo entendieras del todo, Aidan. Hazme caso cuando te digo que en aquel entonces era un sueldo decente. No demasiado, pero tampoco una miseria. Otra arena que surgió por aquellos años pero que dejó de existir en 1997 es la Pista Revolución. Se fundó entre las delegaciones Álvaro Obregón y la Benito Juárez durante los años 60 y se distinguía por ofrecer espectáculos más familiares con un ambiente más tranquilo y seguro. A diferencia, la Coliseo y la México eran centros de reunión con los amigos para el ruido y el esparcimiento. En ella era más común encontrarse a los niños alrededor del cuadrilátero antes de los combates en espera de conseguir un autógrafo. Con todo, al comienzo de la función los chiquillos sabían que era momento de volver a su asiento para no recibir un empujón o un golpe, y lo hacían ordenadamente. Claro, tenía sus desventajas.<sup>59</sup>
- ¿Cómo cuáles?
- Por su ubicación, la Pista Revolución permitía la persecución a los luchadores por parte de los fanáticos ya afuera de la arena. Los que más sufrían esto eran los enmascarados, pues por su indumentaria les era difícil pasar desapercibidos entre la multitud que los asediaba varias cuadras a la redonda. También en la Revolución se filmaron las películas de lucha libre que enaltecieron el estilo mexicano en las pantallas grandes de nuestro país y el mundo. Entre ellas las películas del *Santo* y *Blue Demon*.<sup>60</sup>
- ¿No había arenas grandes en otros sitios del país?
- No al inicio, todas estaban en el Distrito Federal y área metropolitana. Sin embargo nuevas arenas se construyeron entre los 40 y 50. Tal fue el caso de la famosa Arena Coliseo de Guadalajara, recinto que dio pie a la fundación una de las primeras escuelas nacionales de lucha libre. Ésta la dirige Cuauhtémoc *El Diablo* Velasco. Figuras como *Alfonso Dantés*, *Ángel Blanco*, *Mil Máscaras*, y actualmente *Satánico*, *Shocker*, *Cien Caras*, entre otros, han egresado de la institución colocándose pronto en la preferencia de los aficionados. Pronto los campeonatos de lucha libre fueron exhibidos por televisión para beneplácito de la gente. El primer programa de lucha libre en nuestro país fue transmitido en 1952, desde la Arena Coliseo de la Ciudad de México.<sup>61</sup>

Lo que Fernando me cuenta después hace que la lucha libre mexicana parezca un ave fénix resurgido de sus cenizas. Luego de que la gente podía ver las transmisiones televisivas del deporte desde la comodidad de su hogar, dejando de lado la magia del cine y de la arena, el aura mítica del pancracio nacional fue desvaneciéndose entre los 70 y 80. Afortunadamente, en 1990 la lucha libre tomó un nuevo aire con transmisiones

---

<sup>58</sup> Tiziana Bertaccini, "La lucha libre, ritual y ceremonia", *Fractal*, núm. 31, septiembre-diciembre 2003, año VII, volumen VIII. <http://fractal.com.mx/F31Bertaccini.html>, acceso 6 de octubre del 2005.

<sup>59</sup> Guadalupe Cruz Gómez, *op. cit.*, p. 13.

<sup>60</sup> *Idem*.

<sup>61</sup> *Historia de la lucha libre en el mundo y en México*. Tripoid, Cable & Wireless ©, <http://golpes.tripod.com.mx/luchalibre/id3.html>, acceso 2 de octubre del 2005.

de peleas que rebasaron las fronteras mexicanas. Ese mismo año, *Atlantis* se dio a conocer en la pantalla grande con la película *La Revancha*; en 1992 en el Museo de Culturas Populares se exhibió una exposición para homenajear a la lucha libre, misma que llevó por título *La Lucha la hacemos todos*. El *Hijo del Santo* anunció a los medios el lanzamiento de la película *Santo, la leyenda del Enmascarado de Plata*, renaciendo en México el cine de luchadores.<sup>62</sup>

- Entonces, así volvió la cultura de la lucha libre a México.
- A México y al mundo que la reconocía como parte de México. Gracias a esto se han realizado otros espectáculos importantes en ámbito internacional con nuestras máximas figuras del ring. En agosto de 1995, un grupo de luchadores mexicanos participaron en el Festival de la Paz, un programa que reunió a las máximas figuras del pancracio mundial. Luego, el 1° de febrero de 1997, se hizo la primera gira del CMLL en Japón, la *Lucha Fiesta 97*.<sup>63</sup>
- Pues el estilo mexicano ha tenido buen pie al difundirse por el resto del mundo. La exhibición a la que asistí en Londres es un buen ejemplo.
- Y aquí en México de muchas otras formas la gente se ha acercado a la cultura de la lucha libre. Hasta los políticos han aprovechado la atracción del público hacia la este deporte-espectáculo en beneficio de sus campañas.
- ¿En serio?
- Fíjate, el 21 de agosto del 2005 el candidato del PRD por el gobierno del Distrito Federal, Jesús Ortega, ofreció al medio día en la Sala de Armas de la delegación Magdalena Mixihuca una función de lucha libre donde participaron *Lizmark, Tinieblas, Súper Porky y Universo 2000*. La entrada fue gratuita.<sup>64</sup> El PRI realizó tres funciones de lucha libre con motivo del Día de la Familia, el 5 de marzo del 2006. Se presentaron *Brazo de Plata, Felino, Dr. Wagner, Misterioso, India Siux, Amapola, Marcela, Pequeño Halloween, Duende*, entre otros. La primera función fue en la colonia Impulsora para promover a María José Alcalá como diputada por el distrito XXIV de Nezahualcóyotl; la segunda en Texcoco para apoyar a Filiberto Cortés por la presidencia de ese municipio; y la tercera en Cuautitlán para Manuel Becerril por la presidencia municipal del mismo lugar.<sup>65</sup> También la entrada fue gratuita.
- Seguro se presentó mucha gente. Fue una buena estrategia de campaña.
- No es todo. Gracias al impulso que recién se le ha dado a la lucha libre, nuevas industrias dedicadas a difundir este entretenimiento han surgido, entre ellas Grupo Internacional Revolución, la Triple A, la Triple L, WWF ("World Wrestling Federation") y IWE, por citar algunas. Hoy en día la lucha libre mexicana retomó fuerza, tanto los martes en la Arena Coliseo como los viernes en la México. Los espectadores capitalinos abarrotan las filas de entrada, sin contar las arenas de Puebla, Guadalajara y otras más pequeñas.

<sup>62</sup> *Idem*.

<sup>63</sup> *Idem*.

<sup>64</sup> Alberto Cuenca, "Promoverán luchadores la imagen de Ortega" *El Universal*, México, Distrito Federal, domingo 21 de agosto de 2005, Deportes p. 27

<sup>65</sup> Manuel Flores, "Cierran campañas con Lucha Libre en el Estado de México", *Súper Luchas*, México, año 3, núm. 152, 13 de marzo del 2006, p. 23.

Revisando con atención toda la historia de la lucha libre en México, se puede ver que en la época contemporánea, la lucha libre ofrece al público una perspectiva de un nuevo auge del segundo deporte más popular en su país (sólo superado por el fútbol, me dice Fernando).

- Y ahora... bueno, tendrás que vivirlo para conocerlo.
- Ah, y tú decías no saber del tema...
- La lucha libre mexicana está llena de anécdotas y grandes figuras que con el paso del tiempo han marcado su historia, y como te mencioné en un principio, esto sólo es un pequeño esbozo para que comprendas el contexto actual del deporte-espectáculo en México. Como investigador es todo lo que puedo aportarte; tu tarea ahora será observar el fenómeno desde otros puntos de vista: el de los medios, el de los luchadores, y el de los aficionados.
- Así es, pero no estaré solo. *El Jaguar* me mandó ayer un correo en el que me cuenta sobre una gira que realizará, disculpándose por no poder atenderme durante esta semana. Sin embargo, envió a alguien para ayudarme en su ausencia.
- Perfecto, asumo que estarás en buenas manos durante el resto de tu investigación.
- Desde el inicio lo estuve. Has sido un excelente guía.
- Gracias, hago lo mejor que puedo. De cualquier modo, si puedo ayudarte en algo más, no dudes en pedírmelo.

Tras disfrutar una deliciosa cena, me retiro a descansar y reviso nuevamente el escueto correo del *Jaguar*. Si bien me indica hora y lugar de encuentro con su enviado, no da ninguna otra pista sobre esta persona. A pesar de todo me encuentro ansioso por conocerla y lleno de curiosidad por saber el rumbo que tomará mi viaje. Estoy listo para sumergirme en el mundo actual de la lucha libre mexicana.

🌟 Aidan's Gallery 🌟



*Black Shadow y Blue Demon, dos de los mayores exponentes de la lucha libre en la época de oro.*

Imagen original:  
Archivo del CMLL  
en Expolucha  
2007.  
Foto: Víctor  
Morales Montoya.

*El Santo, icono de la lucha libre mexicana en todo el mundo.*

Imagen original:  
*Espectacular de Lucha libre*, Lourdes Grobet.  
Foto: *Día Siete*, año 5, núm. 226, p. 49.





En sus películas, *el Santo* enfrentó grandes peligros.

Imagen original: Museo de Culturas Populares.  
Foto: Nadia Morales Montoya



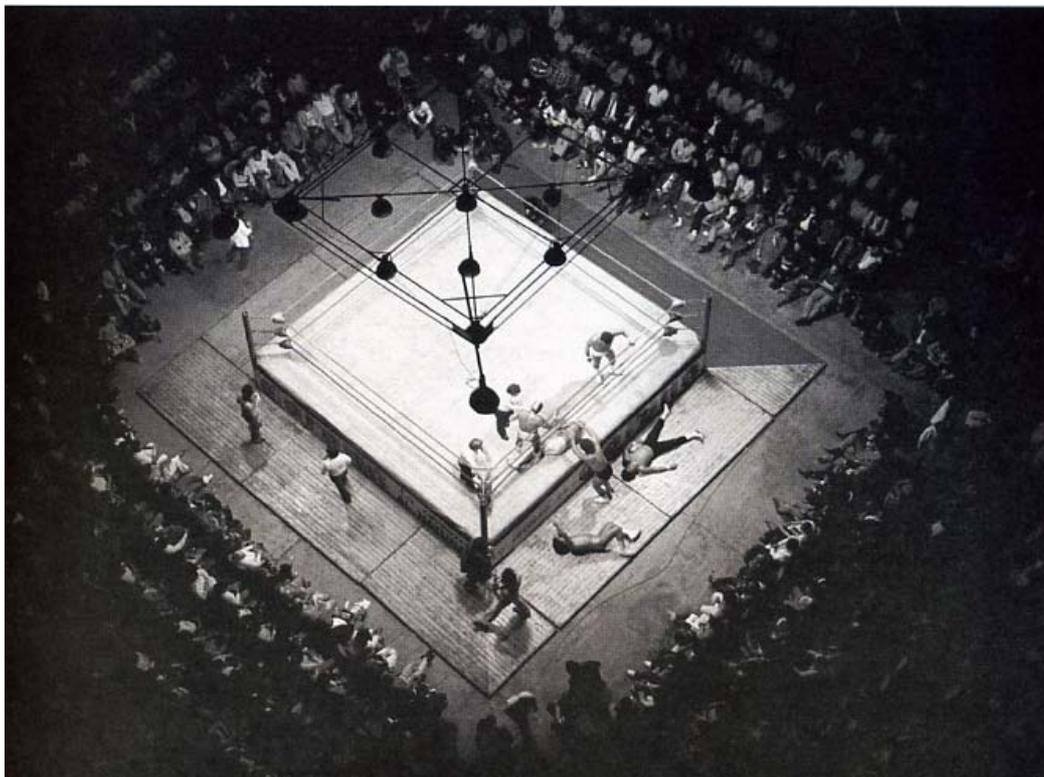
El inigualable *Huracán Ramírez*

Imagen original: Archivo del CMLL. Foto: Víctor Morales Montoya.

*Blue Demon* demuestra su increíble fuerza "destrozando" un auto

Imagen original: *Espectacular de Lucha libre*, Lourdes Grobet.  
Foto: *Día Siete*, año 5, núm. 226, p. 49.





Vista aérea de la Arena México durante una función de Lucha Libre en la época de oro de este deporte-espectáculo

Imagen original: *Espectacular de Lucha libre*, Lourdes Grobet.  
Foto: Archivo del CMLL.

# Segunda caída



La lucha libre al alcance de todos

## Adriana

Estoy en el tren subterráneo (el metro) a la hora indicada, esperando a mi nuevo contacto y la curiosidad me mata. Si bien conozco la fantástica historia de la lucha libre, ansío ver con mis propios ojos cómo la viven aquí y ahora en la sociedad mexicana. ¿Sigue siendo parte de la vida diaria? ¿Ha trascendido en algún ámbito distinto? ¿Cómo llega hoy en día a su público? Reflexionaba sobre esto cuando una joven de cabello negro se acercó a mí.

- Disculpa, ¿eres Aidan Bedwell?
- Así es –le dije estrechando su mano.
- Soy Adriana Fuentes, de la revista *Nueva Era*. Me dijeron que vienes de Gran Bretaña para hacer una investigación sobre la lucha libre mexicana. Yo me encargo del segmento deportivo en *Nueva Era*, y *El Jaguar*, a quien creo ya conoces, es mi tío. No soy una experta en la materia, a pesar de todo, pero espero poder ayudarte durante esta semana. Cuando mi tío vuelva de su viaje él te llevará a presenciar un encuentro, para que veas por ti mismo la magia de la lucha libre.
- Me parece perfecto. Por ahora conozco sólo lo referente al surgimiento del deporte, algo sobre el cine de luchadores, y la historia de algunos de sus ídolos. Así que me pongo en sus manos, usted dice por dónde continuamos.
- Bien, háblame de tú, para empezar. Supongo que ya habrás buscado en las principales bibliotecas de la ciudad si existe material útil a tu investigación.
- Mi amigo Fernando García, antropólogo de la UNAM me auxilió en esa tarea, pero te confieso que estoy un poco decepcionado por la carencia de material. Por lo que he visto hasta ahora no existen libros especializados en el tema.

- Ah, eso era antes –señaló ella con una sonrisa–, pero gracias al nuevo auge de la lucha libre poco a poco comienza a entrar también en las casas editoriales. Si no los has visto es porque algunos son todavía bastante recientes y no se encuentran en las bibliotecas públicas, y otros son muy difíciles de encontrar en el mercado por su escasa edición. Así que hoy nos dedicaremos a buscar estas publicaciones.

## *Lucha y lectura*

Luego de tomar el metro llegamos a la Feria Permanente del Libro en la Ciudad de México, mejor conocido por los transeúntes como “el pasaje del libro”. Aquí, entre las estaciones Pino Suárez y Zócalo de la línea Azul, se extiende un pasillo que aloja establecimientos de las más reconocidas editoriales de México y América Latina, un buen lugar para buscar las más recientes publicaciones, desde literatura infantil a tratados científicos y legislativos.

- La difusión de la lucha libre entre sus seguidores se vale de diversos medios. En el caso de México, son la televisión, los carteles y las revistas quienes se encargan de informar a la gente sobre la vida y proyectos de sus ídolos, las fechas de encuentros y crónicas de los mismos. Pero siendo ya una tradición mexicana, escritores, fotógrafos, cineastas e investigadores han vuelto sus ojos hasta esta expresión de cultura popular.
- Allá tienen un libro con un luchador en la portada –señalé–. ¿Vamos?

Nos acercamos al puesto de la editorial Trilce Ediciones a observar. Efectivamente, la carátula luce la imagen de un musculoso hombre enfundado en una malla roja, calzoncillo y botas brillantes, y una máscara escarlata en cuyo frente un sol dorado en llamas refulege ocultando su identidad. Al lado, sin cubrir la imagen, letras de oro enuncian el título: *Espectacular de Lucha Libre*, de Lourdes Grobet. Tomo la publicación entre mis manos, visiblemente sorprendido por su grosor y calidad. La representante del local aumenta mi asombro cuando me enuncia con orgullo las altas ventas del ejemplar y lo interesante de su contenido. Sin dudarle, sin revisarlo (lo cual no puedo hacer porque viene cerrado), pago por él 220 pesos y me retiro del stand satisfecho por mi compra. Adriana permanece todo ese tiempo observándome sin decir palabra hasta que volteo a verla con el libro en la mano, esperando su aprobación.

- ¿Tienes idea de lo que acabas de adquirir? –me pregunta conteniendo la risa.
- Pues... la verdad es que no (demonios, me he de haber visto como un tonto).
- No te preocupes, fue una buena compra. Verás, la autora de *Espectacular de Lucha Libre* tiene una gran trayectoria. Lourdes Grobet lleva más de 30 años dedicada a la fotografía. Ha participado en más de 50 exposiciones individuales y colectivas y ha sido colaboradora de numerosas instituciones, editoriales y museos. Obtuvo el premio de la Segunda Bienal de Fotografía de Bellas Artes y el premio *Juan Pablo Editores* por el libro *Bodas de Sangre* de Federico García Lorca. Ganó un

reconocimiento en el concurso internacional *Emancipación e Identidad en América Latina 1492-1992* con la obra *¿De qué conquista hablamos?*, y fue aceptada en dos salones internacionales de fotografía en Japón. Asimismo, obtuvo la beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y realizó residencias artísticas en el Banff Center for the Arts, en Canadá, Yaddo y MacDowell, en Estados Unidos, entre otras cosas.<sup>68</sup>

- Suena muy interesante.
- No es todo, su diseño tiene una tipografía cuyos trazos se inspiran en los carteles y volantes que se reparten en las arenas. Aunque incluye texto en inglés y español que explica cada imagen, ante todo es un libro fotográfico que plasma los momentos más increíbles, emotivos y sobresalientes del pancracio nacional. Fue más allá de las arenas e ir tras bambalinas al mostrar a las familias de los gladiadores, sus hogares, sus centros de reunión y esparcimiento, a la gente que hace posible el espectáculo como son comentaristas, directivos de empresas, y sobre todo, aficionados. El prólogo fue escrito por Carlos Monsiváis, uno de los mejores cronistas de México.<sup>69</sup>
- Si Grobet lleva ya tantos años como fotógrafa de luchadores, cuántas anécdotas habrá vivido al lado de las grandes figuras del ring.
- Su trabajo lo muestra, pues como reza el dicho popular, “Una imagen vale más que mil palabras”. Por ejemplo, entre ellas está la de *Fray Tormenta*, el luchador cura, durante una de sus homilías; o la foto de *La Briosa*, que con todo y máscara alimenta a su pequeño; una más del *Hijo del Santo* que en pleno cuadrilátero se toma un respiro y firma un autógrafa; el retiro del *Santo* al lado de sus amigos *Huracán Ramírez*, *Gori Guerrero* y *El Solitario*, en el Toreo de Cuatro Caminos; aquella en el hogar de *Tinieblas*, abrazando a su hijo, heredero de su máscara, y a su fiel acompañante *Alushe*; los llaveos y contrallaveos, suplex, lances, topezazos nucleares, castigos... Lo importante es que el trabajo de la fotógrafa demuestra que la lucha libre es una expresión de la cultura popular mexicana donde se funden diversas disciplinas, como el teatro y el carnaval, lo cual hace de este espectáculo uno de los más completos para el público.
- Bien, entonces me quedaré en aquella sala donde la gente puede leer tranquila y...
- ¡Por supuesto que no! Todavía hay mucho que ver, sígueme.

Aún con la curiosidad que me despertó Adriana sobre el contenido del *Espectacular de Lucha Libre*, hago un esfuerzo por frenar mis ansias de sentarme a disfrutar de su lectura. Entramos a varios locales, siempre preguntando si tienen algún material sobre el deporte-espectáculo. Cuando entramos a la editorial Fondo de Cultura Económica, veo cómo Adriana toma un libro de un estante y se acerca a pagarlo al mostrador. Si pensaba que era una compra personal, me equivocaba: al salir de la tienda noto que se trata de un libro para niños, de la serie infantil *A la orilla del Viento*, mismo que me entrega.

<sup>68</sup> Inauguración de la Exposición Espectacular de Lucha Libre en el Auditorio Nacional, Gobierno del Distrito Federal, [http://www.cultura.df.gob.mx/culturama/cartelera/nuestraCartelera/index2007.html?id\\_evento=9718](http://www.cultura.df.gob.mx/culturama/cartelera/nuestraCartelera/index2007.html?id_evento=9718), acceso 20 de julio del 2007.

<sup>69</sup> Juan Maya, “Sin límite de tiempo: Espectacular de lucha libre”, *Hoja por Hoja, suplemento de libros*, año 9, núm. 104, enero del 2006.

- La literatura sobre lucha libre para los más pequeños es un gran acierto si tomamos en cuenta que un gran sector de la afición a este deporte está formado por niños entre los seis y doce años, y ya que estás investigando su influencia en el público general, te compré esto. Aunque sería también un buen recuerdo para tus hijos cuando vuelvas a Londres.
- Muchas gracias. De momento me lo quedo yo, mi hija Violet apenas tiene dos años, pero seguro le gustará.
- Si le enseñas español podrá leerlo, o se lo lees tú cuando pueda entenderlo bien. A mí en lo personal me encantó, con él comprendí mejor la profesión de mi tío y comencé a aficionarme a la lucha libre.
- ¿Y de qué trata?
- Como puedes ver, la historia se titula *El Enmascarado de Lata*, y es un cuento emotivo y divertido, con un mensaje que invita a la reflexión. Lo escribió Vivian Mansour y el famoso monero *Trino* lo ilustró con su peculiar estilo, lo que hace a este libro todavía más atractivo.<sup>70</sup> La historia va más o menos como sigue. El hijo del *Enmascarado de Lata* es un niño que casi no tiene amigos y a quien todos molestan. Un día se cansa de esto y les confiesa a sus compañeros de clase quién es su padre, pero esto sólo provoca más burlas, sobre todo del niño más abusador de la escuela. Pero nuestro protagonista está empeñado en conseguir credibilidad, y pasa por montones de peripecias para convencer a sus compañeros, al grado de robarle la máscara a su padre y llevarla a la escuela. El clímax llega cuando *El Enmascarado de Lata* es retado por su enemigo, *El Inodoro Mortal*, en un encuentro de máscara contra cabellera, y su hijo aprovecha para invitar a todos los chicos al combate. No contaré el final para no “aguadarte” la fiesta, pero lo importante en cuanto a la lucha se refiere es el contraste con lo que a veces suelen contar los hijos de los luchadores profesionales, pues muchos de ellos a veces no tienen conciencia de la identidad de sus padres y su oficio, y aquí ocurre todo lo contrario; la carrera del *Enmascarado* es tema de sobremesa con toda la familia.
- ¿Y tú cómo te enteraste de que tu tío era luchador profesional? –pregunto con curiosidad al ver cómo a mi compañera se le ilumina la mirada, recordando al parecer sus anécdotas familiares.
- Ya te lo contaremos cuando él vuelva, fue algo muy divertido. Pero debemos continuar, nos faltan todavía muchos locales que recorrer aquí, y otras librerías que visitar.

Así pues, continuamos revisando los establecimientos. En uno de ellos, encontré varios extraños ejemplares. Parecían libros de historietas, con personajes deformes de grandes bocas en sus portadas. Lo que me atrajo de ellos fue su raro título: *El Santos*. Sí, así como suena, con s al final, y lo más increíble era que en el primer volumen lucía al frente a uno de aquellos extravagantes seres portando una indumentaria luchística muy similar a la de...

- ¿*El Santo*?

---

<sup>70</sup> Everardo Ferrer, “Código sí”, *Súper Luchas*, México, año 3, núm. 15, 3 de abril del 2006, p. 25.

- Ah, veo que encontraste una de las joyas del folklore popular mexicano. Aunque lo estás pronunciando mal, es *El Santos*.
- Sí, puedo leer perfectamente lo que dice, pero ¿quién es este? O debería preguntar mejor, ¿qué es esto?
- Pues un luchador, parodia del famoso *Enmascarado de Plata*, y lo mismo que éste, para los amantes de las historietas ya es todo un icono. ¿No reconoces el estilo del dibujo? Podrías ya adivinar quién es el autor...
- ¿*Trino*? –pregunto al tiempo que saco de mi mochila el libro infantil.
- Exacto, *Trino*, junto con otro afamado monero conocido como *Jis* crearon a este héroe. Aunque su personaje principal es un luchador, y retoma en algunas de sus tiras elementos del cine de luchadores para hacer mofa de ellos, la historieta principalmente denunciaba o se burlaba de políticos, de la sociedad, o de cualquier situación que causara controversia en ese tiempo en nuestro país. También aborda temas como la drogadicción y el sexo, por lo que fue objeto de censura cuando la tira cómica era parte de *La Jornada*. Posteriormente dejaron de aparecer allí, para retornar después en la revista *El Chamuco*.
- ¿Se sigue publicando?
- Por desgracia no; los autores tuvieron una ruptura, perdieron coherencia narrativa para la historieta y prefirieron dejar de hacerla. Eso no impidió que con el paso del tiempo *El Santos* trascendiera hasta lograr un reconocimiento entre la gente, seguidores o no de la lucha libre. Con tal aceptación, *La Jornada* se dio a la tarea de realizar nueve tomos recopilatorios de este mediocre héroe, quien pasa su vida combatiendo a sus archirivales, *El Charro Negro* y *El Peyote Asesino*, pelea contra los zombis de Sahuayo al lado de su fiel ayudante *El Cabo* y vive un intenso romance con la exuberante *Tetona Mendoza*, una luchadora, por cierto.
- Waw... pues... sí está muy... dotada.
- Mejor vamos a descansar un rato, que tengo que mostrarte otra cosa.

Adriana y yo tomamos asiento en el pequeño auditorio en medio del largo pasillo de librerías. Buscó en su bolsa y puso en mis manos un libro mediano, delgado, en cuya portada aparecía ocupando casi todo el espacio la fotografía del “rostro” de un luchador enmascarado (si es posible aplicar tal término a su cara cubierta por la careta). El título, no muy grande, estaba en la parte superior, y con modestas letras bajo la imagen, el nombre del autor.

- Éste voy a prestártelo, porque aquí es una rareza.
- *Lucha Loco*, por Malcolm Venville –leí en voz alta. De pronto algo pareció removerse en mi memoria. Con cierta sorpresa dije–: Un momento, conozco a este hombre. Es un fotógrafo inglés.
- Claro, como vez no eres el primer británico interesado en la lucha libre. Venville vino a México hace dos años, impulsado por las palabras de su amigo André Bretón, para conocer lo que éste definió como “la última ciudad surrealista del mundo”.<sup>71</sup> Aquí se cautivó con el estilo de la lucha libre mexicana, sobre todo con la

<sup>71</sup> Malcolm Venville, *Lucha Loco (Oficial Web Site)*, 2005, <http://www.luchaloco.com/about.htm>, acceso 18 de julio del 2007.

indumentaria y las máscaras. La presencia, el misterio, la esencia del deporte-espectáculo lo llevó a buscar durante varios meses a algunos de los luchadores más reconocidos, ya fuera por su estilo o por su vestuario, y los reunió en un estudio fotográfico para retratarlos de una forma poco convencional. Según las propias palabras de Venville: “Quería hacer algo que no se había hecho antes, así que decidí sacar a los luchadores del ring y fotografiarlos en el estudio. En este libro aparecen 126 luchadores pero en México hay más de mil, así que es probable que haga un segundo tomo”.<sup>72</sup>

- Increíble. ¿Dónde lo conseguiste?
- Lo compré por Internet. Desgraciadamente no lo hallé en ninguna librería de la Ciudad de México, pero por lo que sé, tuvo muy buena venta en tu país. De hecho, para promoverlo, se ofreció una exhibición de lucha libre mexicana en el *Café de París*, en Londres, el primero de noviembre del 2006. Los asistentes superaron las expectativas de los organizadores, quienes no esperaban tal concurrencia. El público quedó maravillado por el ingenio de los gladiadores en el cuadrilátero, pero sobre todo los impresionó el aspecto teatral de la lucha. Sin embargo, para evitar que tuvieran una idea incorrecta sobre el *free fighting*, el autor se dio tiempo de explicarle a la gente parte del simbolismo como espectáculo de masas y la preparación que tienen estos deportistas para efectuar las llaves y lances.<sup>73</sup>
- Hasta ahora me doy cuenta del alcance que tiene la lucha libre. Un océano separa tu país del mío, y mira todo el impacto que tiene allá lo poco que nos ha llegado. Si pude verlo aquella ocasión que conocí al *Jaguar*, esto termina de demostrármelo.
- También otros países, cercanos o lejanos a México, han conocido los encantos de nuestra lucha libre. El Nueva York, por ejemplo, el Museo de Arte Moderno exhibió alguna vez películas del *Santo*; otro tanto hicieron en París, Francia, y en el Cine Beirut, en Líbano, hasta tienen una estatua del “Enmascarado de Plata”.<sup>74</sup>
- Tan lejos de México una efigie del *Santo*... Y hablando de él, me extraña que nadie se haya tomado la molestia de escribir su biografía o la de otros grandes de la lucha.
- Sí se ha hecho, pero más que en libros, es en revistas especializadas o publicaciones de diversa índole donde dedican ocasionales segmentos para hablar de nuestras tradiciones, entre ellas la lucha libre. Aunque, si no mal recuerdo, la desaparecida Editorial Anaya publicó un par de interesantes libros al respecto, ambos escritos por José Luis Valero, allá por 1977. El primero se titulaba *Cien años de lucha libre en México*. Según me cuentan quienes le llegaron a dar una hojeada en su tiempo, se remitía a contar la historia y desarrollo del deporte-espectáculo. El segundo libro de Valero es, precisamente, una pequeña biografía del Santo, llamada *Historia de una máscara*. Sin embargo, como la editorial ya no existe desde hace años, sería un verdadero milagro encontrarlos a la venta; vamos, no los encontré ni en bibliotecas. Otro trabajo memorable, tan codiciado como los de la editorial Anaya e igualmente difícil de hallar es *Sin máscara ni cabellera: la lucha libre en México, hoy*, de Lola Miranda Fascinetto, publicado por Marc Ediciones en 1992. Mi tío asistió a la presentación en el Centro Cultural San Ángel, y allí estuvieron *Fuerza*

---

<sup>72</sup> Víctor Magdaleno, “Lucha libre causa furor en Londres”, *El Latino*, 16 de noviembre del 2006, <http://www.elatinoonline.com/news.php?nid=7933&pag=0>, acceso 18 de julio del 2007.

<sup>73</sup> *Idem*.

<sup>74</sup> Héctor Rivera, “Máscara de plata”, *Día Siete*, México, año 4, núm. 182, 2003, p. 22.

*Guerrera, Martha Villalobos, el Kid Venegas y May Flowers*, entre otros, conversando con la gente y contando algunas anécdotas de su trayectoria.<sup>75</sup>

- A estas alturas deben ser materiales de colección. Es una lástima.
- Existen otros libros, pero igualmente sólo los encontrarías entre verdaderos coleccionistas, pues se publicaron precisamente durante las primeras décadas de transmisiones televisivas, con el auge de aquel tiempo, y por ello no fueron obras populares o tomadas en cuenta para acervo bibliográfico de instituciones reconocidas. Me habría gustado mostrártelas ahora, pero no pude conseguirlos.

Al ver mi cara de decepción por la carencia de tan interesantes ejemplares, Adriana también se muestra apenada. No quiero hacer sentir mal a mi nueva amiga, así que trato de animarla diciéndole:

- No te preocupes. Si acaso los consiguieras después, siempre puedes mandarme por correo alguna reseña.
- Por lo menos voy a enunciártelas y así al menos sabes que existen –me responde ella, otra vez sonriente–. Por orden cronológico, tenemos en 1984 dos publicaciones; *El Santo, la verdadera historia del Enmascarado de Plata*, de Eduardo Canto, otra biografía del ídolo. La segunda se llama *El cine de luchadores*, de Nelson Carro, publicado por Filmoteca de la UNAM; en él se describe brevemente esta etapa del cine mexicano, incluye una filmografía completa hasta 1983, y presenta, entre otras cosas, una entrevista con *el Santo*, un apunte sobre los orígenes del género y hasta la traducción de un ensayo de Roland Barthes sobre la lucha libre (“Il mondo del catch” in *Miti d’oggi*, que data de 1978). Llegué a leerlo, aunque sólo conservo copias del ensayo del sociólogo.
- ¿Puedes prestármelas?
- Claro. Tenemos también dos publicaciones que, si bien los venden en la Arena Naucalpan, no siempre los tienen disponibles y es más probable que tengas que esperar meses para poder adquirirlos. Son *Misterios y Magia de la Lucha Libre*, Enrique Bringas López; y *La leyenda de Adolfo “El Pirata” Moreno*, (fundador de la Naucalpan) de Aleyda Bringas Hidalgo. La primera obra hace una sinopsis del deporte-espectáculo, retomando historia y evolución, así como un análisis de la influencia que tiene la televisión en la lucha libre. El segundo es una biografía de dicho gladiador.<sup>76</sup>
- Se han editado pocas biografías, por lo visto.
- Sí, y entre ellas está una de las más recientes, pues data del año 2000; *Mi vida: la lucha libre*, de Hilario Valenzuela Sánchez, ex-director de la revista *la magia del ring* (ya no se publica este semanario) y Arturo Olivares Alvarado, donde narran la vida de Pedro *el Perro Aguayo*. Un año antes Rafael Olivera Figueroa, réferi de combates luchísticos desde hace décadas, publicó en Costa Amic Editores un texto sobre sus vivencias al lado de las grandes figuras del ring y sus anécdotas de

---

<sup>75</sup> Foro de Box y Lucha, *Libros de lucha libre*, <http://boxylucha.com/foro/viewtopic.php?p=214364>, acceso 13 de octubre del 2007.

<sup>76</sup> *Idem*.

profesión. El libro se titula *Memorias de la Lucha Libre*, y parece ser que planea escribir una segunda parte.<sup>77</sup>

- Cada vez me dan más ganas de presenciar un encuentro. La adrenalina, los lances, ver de cerca a los combatientes...
- Ya tendrás ocasión de disfrutarlo. Por hoy es todo lo que tengo para ti, pero te propongo encontrarnos mañana para seguir con el itinerario que preparé.
- De acuerdo.

Aprovechando el silencio de la tarde en casa de Fernando, me dediqué de lleno a leer mi nuevo material. *El Enmascarado de Lata y El Santos* me arrancaron carcajadas durante horas. El primero con las peripecias de aquel chico cuyo padre es uno de aquellos titanes anónimos venerado por las masas, y lo difícil que puede resultar el ocultar la admiración y orgullo al conocer su identidad secreta. Con el segundo se puede saborear en cada página el ingenio "dicharachero" en México, el uso del llamado "doble sentido" y los insultos típicos del idioma hispano, o mejor dicho, del más puro estilo mexicano, aunque confieso que tardé un poco en comprender algunas de las bromas y otras hasta tuvieron que explicármelas dada mi ignorancia lingüística.

El libro de mi compatriota, aunque corto, fue realmente enriquecedor. Venville enaltece su fascinación por el simbolismo del luchador enmascarado, por el deporte que a su vez convierte a sus participantes en actores de vodevil; personas comunes y corrientes como cualquier otra, pero que al ponerse la careta y el exótico atuendo, se transforman de pronto en seres de otro mundo, poderosos ídolos de multitudes.

Sin embargo, fue la mirada de Lourdes Grobet la que me dejó extasiado. Resulta increíble describir su talento para fijar en una fotografía los secretos de la lucha libre. Movimientos espectaculares realizados por las más grandes leyendas del cuadrilátero, suspendidos en el tiempo por el disparo de una cámara; el énfasis en la actitud del gladiador con su público, el colorido escandaloso de la indumentaria, la representación histriónica, la incógnita que hace trastabillar a la lucha libre entre la "realidad" y el inagotable mundo de lo fantástico. Toda clase de personajes se asoman entre sus páginas: luchadores, luchadoras, enanos, gigantes, maestros, réferis, empresarios, peluqueros, fotógrafos, comentaristas... todos los que hacen posible el espectáculo sobre el ring. Sin embargo, por igual homenaja a quienes hacen posible la existencia del arte del pancracio: la Afición. Esos hombres y mujeres que no supieron que alguien los fotografiaba, dejándose ir en sus emociones, esos niños con mirada expectante ante sus admirados combatientes a quienes imitan con la esperanza de emular su grandeza.

El otro tesoro de este libro es sin duda el prólogo, titulado *De la lucha como Olimpo Enmascarado*. Monsiváis expresa en unas cuantas páginas la pasión del pueblo mexicano ante el "teatro de los toques". Para él, más que expresión tradicional, la lucha libre es cultura popular que surge del ring por medio de sus grandes leyendas, inmortalizadas con su heroico atuendo en la mente de los aficionados que los reconocen aún sin haberlos conocido. La lucha libre quizá haya llegado a México de

---

<sup>77</sup> *Idem.*

alguna otra parte, pero fue aquí donde se forjó, donde se volvió mito viviente, la mejor, la más grande, como él mismo lo expresa:

En las fotos de Lourdes Grobet no queda duda: la lucha libre, con sus cien o ciento diez años en América Latina, no sólo se ha iberoamericanizado a plenitud; también es un género gozosamente arrabalero, donde las fantasías del niño y el adolescente colectivos mantienen su poder encandilador y su ánimo de fiesta. Allí, afantasmados, intervienen los Juegos Olímpicos, los ritos de tránsito, el carnaval, el delirio escénico, las representaciones sacramentales a toda velocidad, el amor a los acontecimientos del cuadrilátero. Y una y otra vez, la elocuencia de la máscara. Los rasgos no quedan abolidos sino eternamente pospuestos; la identidad no se disfraza, se reconvierte; el rostro inolvidable no se ausenta, adquiere otra contextura.<sup>78</sup>

### *Súper héroes enmascarados*

Inicié mi día desayunando frente al televisor, solo. Fernando y su esposa (también maestra en la UNAM) dejaron amablemente la casa a mi disposición dado que ellos estarían fuera, trabajando. Adriana y yo nos encontraríamos en la tarde, así pues, decidí darme el lujo de holgazanear un rato. Cambiaba el canal buscando algo entretenido, y de pronto me topé con algo inesperado. Se trataba de Cartoon Network, canal de programación infantil. Una rítmica melodía acompañaba la entrada de unos singulares dibujos animados: niños con atuendo de luchador realizando movimientos fantásticos. El programa se titulaba *¡Mucha Lucha!* Tras el tema de inicio dieron paso a comerciales, pero yo me había quedado con curiosidad.

El capítulo que me tocó presenciar trataba sobre una celebración realizada en Oaxaca llamada “El festival de los Rábanos”. Lo primero que presentaron los tres protagonistas enmascarados fue una explicación sobre la fiesta, en donde los pobladores realizan complejas esculturas tallando y moldeando rábanos, la elección de un rey para el evento (en este caso también se trataba de un luchador enmascarado) y la tradición de romper el plato en que se comen los buñuelos para tener buena suerte. Luego vemos a los pequeños luchadores salvando al rey de un enmascarado malvado, luchando con él por el Honor, la Tradición y la Familia.<sup>79</sup> Al reunirme con Adriana para comer le platico sobre mi inesperado hallazgo, a lo que ella (quien por lo visto ve regularmente esa caricatura) procede a explicarme.

- Esta serie estadounidense explota el género infantil creando atractivo para su público latino arraigado a la cultura de la lucha libre. *¡Mucha Lucha!* es protagonizada por tres pequeños luchadores que estudian en “La más prestigiosa Escuela Internacional de Lucha Libre” para algún día convertirse en “el Luchador

<sup>78</sup> Carlos Monsiváis, “Entre llaves y costalazos”, *Día Siete*, México, año 6, núm. 267, 2005 p. 52.

<sup>79</sup> *¡Mucha lucha!*, dibujos animados a color, México, Cartoon Network, transmitida el 18 de noviembre del 2005 de 1:00 a 1:30 pm.

Supremo”; no sólo trata de recrear los fundamentos propios de la lucha libre, sino también elementos del folklore mexicano.

- ¿Entonces sí existe el festival de los rábanos?
- Así es. Hay también un capítulo donde hablan sobre nuestra tradicional celebración del Día de Muertos. Claro, no es tan apegado a lo realmente vivido en México, pero con todo es una recreación aceptable.
- ¿Y son así todos los capítulos? ¿Todos presentan lugares o fiestas mexicanas?
- No, pero la temática es parecida a lo largo de la serie; enfrentarse a oponentes enmascarados para defender sus ideales, luchar contra la escuela rival de “Los Velludos” (haciendo alusión al bando de Los Rudos), y siempre salvando su máscara, la cual enuncian como su símbolo y su propia personalidad. Hacen referencia continua a un Código de conducta y honor que todo luchador debe seguir para conseguir la fama.<sup>80</sup> La utilización de movimientos fantásticos y transformaciones es ya exagerar un poco esta mitificación de los luchadores para presentarlos como figuras súper poderosas, pero sin ello la caricatura tampoco sería llamativa para los niños, acostumbrados al típico héroe con habilidades asombrosas.

Adriana tiene razón. En la actualidad, los chicos buscan identificarse con héroes capaces de hacer las cosas más fantásticas y complicadas. Aunque si lo pensamos bien, no va fuera de la línea esencial que se maneja en el surrealista cine de luchadores.

- No creí que se hicieran ahora caricaturas sobre lucha libre –le digo a mi amiga–. Y menos fuera de México.
- Y eso que no viste el proyecto de *El Santo*, serie de dibujos animados realizada por ilustradores mexicanos y latinoamericanos con la colaboración del *Hijo del Santo* para retomar los episodios fantásticos que enaltecen el mito del icono más grande de la lucha libre.<sup>81</sup> Y también es manufactura de Cartoon Network. Los primeros catorce capítulos conformaron el bloque de *Santo contra los Clones*, donde un científico loco que odia al enmascarado utiliza ADN de sus antiguos enemigos, como las mujeres vampiro, los hombres lobo y las momias, para crear copias exactas de ellos y así derrotarlo. *El Santo*, por otro lado, recibe ayuda de otro científico, el cual le proporciona un auto ultramoderno, botas antigraavedad con propulsores, y un jep que se transforma en submarino.
- Y ahora resulta que *El Santo* ya vuela. No me extrañaría que volvieran a creer que es sólo un héroe parecido a *Superman*. ¿Y qué pasa después?
- Los Clones invaden la ciudad para encontrarlo, y en vista de que son vencidos, el científico loco rapta a Lina, la “novia” del luchador, obligándolo a ir a su extraña isla para salvarla. Allí, por medio de diversas artimañas, logra extraerle sangre a nuestro héroe, y crea un clon idéntico a él. Tras una lucha a muerte con su otro yo, *El Santo* libera a la chica y huyen justo a tiempo antes de que la isla vuele en trocitos. Aunque el científico malo logra escapar...

---

<sup>80</sup> *Idem*.

<sup>81</sup> Mónica Mijares Martínez, “¡Santos demonios! La lucha se consagra”, *Vuelo*, Mexicana de Aviación®, [http://www.revistavuelo.com.mx/nivel2.asp?cve=140\\_32&pge=1](http://www.revistavuelo.com.mx/nivel2.asp?cve=140_32&pge=1), acceso 7 de octubre del 2005.

- ¡Waw!
- La voz del *Santo* fue doblada por el mismo tipo que lo dobló en sus películas (el hombre ya debe ser muy viejo, pero sigue con ese acento galante y varonil intacto). El dibujo es simple pero sobrio, aunque se le dio un toque más bien de los años 80, algo parecido a series como *Remi*, *Mazinger Z* y otras animaciones japonesas de aquel entonces. He de confesar que pese a todo engancha. Compré la serie completa y la vi en poco menos de dos horas. Bueno, tomando en cuenta que son cápsulas de siete u ocho minutos que pasaban entre otras caricaturas del canal, el tiempo vuela y te quedas con ganas de más. Lo malo es que la están repitiendo sin horario fijo, y no se ve para cuando hacen más capítulos.
- Ya veo... pese a todo, me gustaría verla.
- Puedo prestártela la próxima vez que nos encontremos. Lo que traje hoy también se enfoca en convertir a los luchadores súper héroes.

Tras la explicación, Adriana pone sobre la mesa algunos tomos de historietas, todas ellas protagonizadas por luchadores.

- Varias figuras del ring han apostado por esta nueva forma de atraer al público, entre ellos *Blue Demon*, *Tinieblas*, *Místico* y *El Hijo del Santo*. Como habrás notado todavía me entusiasman los dibujos animados y los cómics, y tuve oportunidad de admirar algunas de ellas durante la convención de historietas del centro de eventos de Tlatelolco, en la TNT5 –Adriana se ruboriza un poco, quizá apenada de revelarme su afición–. No tengo todos los ejemplares, pero espero que los que traigo te den una idea.
- Me quedaría con menos dudas si me hablas un poco sobre cada una.
- Bueno, la historia de *Tinieblas* fue publicada por Xibalba Cómics, editorial mexicana independiente. En lo personal me encantó. Mezcla mágica entre lo mítico y la carrera del luchador, incluso llega a retomar elementos de la cultura maya donde *Tinieblas* es la reencarnación de un guerrero encargado de proteger su legado, y quien ahora parece destinado a combatir las antiguas fuerzas del mal para evitar que destruyan México, y quizá hasta el mundo. Hasta aparece el chaneque *Alushe*.
- Interesante, aunque supongo que es difícil de conseguir si no sabes cómo y dónde buscar. Por cierto, ¿qué es un chaneque?
- Un duende maya según las leyendas. El personaje de *Alushe* ha acompañado a *Tinieblas* en toda su trayectoria, ya sea sobre el cuadrilátero, o en las series y películas donde participó, casi todas al lado del comediante infantil *Capulina*.
- Ah, ya lo recuerdo. Está con él en las fotografías tomadas por Grobet y Venville. Es como un osito blanco o algo así.
- Te digo que es un chaneque... bueno, un duende. En cuanto a la historieta sobre *El Demonio Azul*, se titula *Blue Demon: El Legado*, parte ficción parte realidad, hecha con autorización de *Blue Demon Jr.* El estudio independiente ¡Ka-Boom! trae las aventuras de Roberto, el protagonista, quien usa el sobrenombre de *Pantera Negra* en las luchas clandestinas donde participa, pues aunque es descendiente del *Demonio Azul*, le pesa demasiado usar el nombre de su padre. Sin embargo con ayuda del comandante Ayala y de Pancho, portero de una de las arenas de lucha más prestigiadas en México, logra vencer a sus demonios internos y aceptar su

destino como *Blue Demon Jr.* El guión corre a cargo de Susy Romero y Horacio Sandoval es el encargado del dibujo.<sup>82</sup>

- Sólo veo una de ellas entre las que trajiste
- La trama me pareció sumamente interesante, y estaba decidida a conseguir la historieta cuando por el reportaje de una revista me enteré de una terrible noticia: a BD Producciones no le agradó el concepto del cómic, y suspendieron su publicación cuando sólo llevaba cuatro tomos en el mercado. *Demon* quería algo más enfocado a la fantasía, y para ¡Ka-Boom! la mejor vía era la que presentaron en los pocos números que aparecieron. Un negocio perdido para el enmascarado añil y peor aún, para la editorial, pues en México el cómic independiente no cuenta con otro sustento que sus ventas.<sup>83</sup>

Un poco más pequeño en formato que las revistas anteriores, está la historieta del nuevo ídolo popular: *El Místico*, quien a pesar de tener poco tiempo en el pancrio mexicano ya es uno de los luchadores más aclamados y reconocidos por el público. Aunque Adriana no está muy satisfecha con esta publicación.

- Acabo de comprar el cómic del *Místico*, el cual por oferta de lanzamiento estaba en cuatro pesos, su precio normal será de siete. La editorial Toukan eligió el formato más chico que un cómic normal con 32 hojas y una edición semanal. Tras leerlo tengo que decir que esperaba más, un dibujo más moderno como el usado en las historietas que te mostré y mejor calidad de impresión, aunque tuviera un costo más elevado.
- Con el formato de un cómic americano.
- Sí, porque la verdad el que usan se parece más al de las novelas románticas y de poca calidad publicadas desde la década de los 60. Al parecer la historia tratará sobre la vida del *Místico* ayudando a la policía a detener criminales. En el primer número se enfrenta a un asesino que tomó el lugar de otro famoso gladiador, *Atlantis*, y a la par del acontecimiento recuerda sus orígenes bajo la tutela de *Fray Tormenta* y su camino para convertirse en ídolo del ring. Recurre a muchas frases como "esto es justicia divina" o "tu castigo te caerá del cielo", y eso lo hace sonar repetitivo a la larga. Otra cosa que no me gustó es que *Místico* anda siempre en mallas, rodilleras y botas, aunque no esté en la arena, restándole credibilidad si se supone que tratan de plasmar lo que hace cuando no combate en el encordado. Eso no lo hacía ni *El Santo*.
- Cierto. *El Santo* usaba ropa más cotidiana, aunque claro, no se quitaba la máscara.
- Y hablando del *Santo*, o mejor dicho, del *Hijo del Santo*, aquí está su aportación a las historietas. El equipo de trabajo que da forma a su proyecto cuenta con Martín Avilés, director y coguionista de la revista, y los dibujantes Jorge Ponce, Rafael Hernández y Alfonso Martínez. También consta de 32 páginas, a color. *El Hijo del Santo* conserva su forma de expresarse y luchar en los encordados (incluso reproduce el combate que sostuvo el 30 de julio de 2004 en la Arena México, contra

---

<sup>82</sup> Gamaliel Luna, "Hacen la historieta de Blue Demon Jr.", *El Universal*, México, Distrito Federal, viernes 08 de julio de 2005, p. E19.

<sup>83</sup> Everardo Ferrer, "Blue Demon Jr., el Legado, hace ¡Ka-Boom!", *Súper Luchas*, México, año 4, núm. 158, 24 de abril del 2006, p. 27.

los púgiles *Héctor Garza, Rey Bucanero y Último Guerrero*). En el primer tomo enfrenta a una banda de secuestradores y hasta se da tiempo de llevarle de cenar a la familia de una niña ciega. Si bien en la revista se harán referencias a la situación política y social del momento, a decir de los editores el público espera ver a los enemigos de las películas clásicas de “El Enmascarado de Plata”, como las momias y las mujeres vampiro las cuales eventualmente se presentarán en la historieta.<sup>84</sup>

- Todo un héroe.
- Martín Avilés señaló, en una entrevista, que hace pocos años las editoriales gringas de vanguardia Dark Horse e Image se ofrecieron a hacer cómics de *El Santo*, y el hijo del Enmascarado de Plata los rechazó. El motivo del repudio fue que los bocetos ofrecidos presentaban ilustraciones extraordinarias, pero no correctas anatómicamente, y relatos emocionantes, pero alejados de la realidad mexicana. El luchador tampoco quería ser mostrado con un dibujo estilizado, ni al estilo de *Batman* o *Superman*, pues prefiere un diseño más sencillo donde aparezca como un hombre de carne y hueso, diseño que respeta el proyecto mexicano.<sup>85</sup>
- Según supe hace muchos años *El Santo* tuvo también su historieta, mucho antes incluso de convertirse en figura del cine.
- Así es. Sin despreciar la importancia de las historietas del *Santo* realizadas durante la segunda mitad del siglo pasado por José G. Cruz (verdaderas joyas surrealistas), Avilés se deslindó de ellas. A su ver, esos trabajos fueron muy buenos para su época; manejaban un *Santo* muy fantasioso, que volaba, pero el actual a su decir tiene un ancla con la cotidianidad del mexicano de todos los días, a pesar de luchar también contra entes sobrenaturales.<sup>86</sup>

Hojeo un poco las revistas antes de guardarlas en mi mochila y sigo a Adriana hasta un local de videojuegos, pues ella insiste en mostrarme algo allí, aunque a decir verdad me intriga, pues no imagino de qué se trata.

- Como te decía, otros países reconocen a la lucha libre como elemento distintivo de la cultura y tradición mexicana. Japón también comparte la tradición luchística de forma similar, pero tanto identifican a los gladiadores enmascarados con México, que aparecen en varios de sus más famosos videojuegos de combate como dignos representantes del país.

Adriana busca cambio en su bolso e inserta un par de monedas en una de las máquinas. Con un ademán, me indica que toma los controles del lado derecho mientras ella se sitúa en el izquierdo. Debo confesarlo, de chico acostumbraba jugar en estos locales diversos videojuegos de estrategia, pero de combate jamás. Elijo a cualquier personaje para que el juego dé inicio y Adriana comienza su explicación mientras los contendientes se presentan. Noto que ella escogió a un sujeto fornido con leotardo brillante y blanco, y una máscara de jaguar muy parecida a la utilizada por los guerreros prehispánicos descritos anteriormente por mi amigo Fernando.

<sup>84</sup> Martín Arceo, “Comenzó a circular este fin de semana en nuestro país Santo, La Leyenda de Plata”, *La Jornada*, México, Distrito Federal, domingo 6 de febrero de 2005, p. 28.

<sup>85</sup> *Idem*.

<sup>86</sup> *Idem*.

- Te presento a *King*, un luchador profesional mexicano, participante del King of Iron First Tournament, o el Torneo Tekken, mismo que da título a este videojuego. Lo que más caracteriza al estilo de lucha del personaje es la cantidad de llaves y multillaves que posee, todos ellos movimientos sacados directamente de combates reales en la lucha libre. El juego te presenta a este chico primero como un luchador callejero sin otra motivación que ganar y ser más fuerte. Pero tras una de sus luchas, *King* sufrió graves heridas, y acabó inconsciente frente a un monasterio. Los sacerdotes lo salvaron de la muerte, y después de recuperarse, *King* se dio cuenta del error de sus actos y resolvió comenzar una nueva vida. Se ordenó sacerdote y se fijó una meta: construir un orfanato para acoger a los niños de la calle. Como no tenía dinero, se inscribe en el Torneo Tekken para ganar el premio en efectivo y así realizar su sueño. Finalmente, obtiene el tercer lugar y con el premio construye el orfanato. Aun así, continúa peleando en el Tekken cada año con el fin de reunir fondos para su institución.<sup>87</sup>

Durante los siguientes tres minutos, Adriana no muestra piedad en la ejecución de cada movimiento de *King* para derrotarme, con pretexto de mostrarme las llaves reales utilizadas en la lucha libre. O al menos eso dice. Tras nuestro combate deja que la máquina acabe con su peleador y nos dirigimos a otra. Esta vez nuestro más cortesía y yo deposito el dinero. Nuevamente escojo al azar, y ella elige a un musculoso enorme, con leotardo rojo y una máscara de águila roja con blanco.

- *Tizoc*, también conocido como *The Griffon Mask* en Japón, es un personaje de Fatal Fury: Mark of the Wolves. Su nombre es homenaje a uno de los gobernantes del imperio azteca, y su máscara representa al guerrero águila de dicha tradición, aunque no es tan apegada a la real como la usada por *King* del guerrero jaguar. *Tizoc* entra al torneo que se celebra en Second Southtown para revivir su pasión por la lucha libre y volver al ring tras ausentarse de las arenas mexicanas. Al final de la historia no gana el torneo y se siente defraudado, al grado de pensar en retirarse de la lucha libre. Mientras piensa en esto varios niños se acercan a pedirle un autógrafo, y uno de ellos, en silla de ruedas, le dice que es el mejor luchador del mundo. *Tizoc* piensa entonces en lo importante que es para otros que siga peleando, y decide continuar su entrenamiento para ganar el siguiente torneo.<sup>88</sup> Como puedes ver, sus movimientos básicos recuerdan a los presentados en la lucha libre, pero el estilo del videojuego ostenta movimientos más extraordinarios y definitivamente imposibles en la realidad.

Nuevamente sufro la derrota por la presteza de mi amiga. Al verme tan frustrado por mi inutilidad, salimos del establecimiento, y como premio de consolación me invita un helado y nos sentamos en una jardinera.

---

<sup>87</sup> "Biografía de King, Tekken", *Videojuegos de combate*, Wikipedia, la Enciclopedia Libre ©, [http://es.wikipedia.org/wiki/King\\_%28Tekken%29](http://es.wikipedia.org/wiki/King_%28Tekken%29), acceso 7 de junio del 2007.

<sup>88</sup> "Tizoc: The Griffon Mask", *King of Fighters Official web Site*, SNK-Playmore ©, 2003, <http://kofaniv.snkplaymore.co.jp/english/character/index.php?num=tizoc>, acceso 22 de febrero del 2007.

- Como pudiste notar, ambos peleadores virtuales comparten mucha similitud en sus historias y movimientos. Tanto el nombre como la apariencia de *Tizoc* y algunos de los nombres de sus movimientos especiales son una clara referencia al luchador japonés, *Tiger Mask*, al igual que *King* hace le hace homenaje al mismo peleador nipón usando una máscara de felino. Sin embargo, ambos luchadores profesionales son mexicanos, son personas justas y honorables motivados por niños, y buscan el bien de la humanidad. Esto es un homenaje a un gladiador real: *Fray Tormenta*, el sacerdote luchador.
- Espera, ¿escuché bien? ¿Un sacerdote luchador?
- Exacto. *Fray Tormenta* pertenecía a la orden de los Escolapios, y se dedicó a la educación de los huérfanos. Buscó durante mucho tiempo un recinto dónde cobijarlos, pues eran tantos los chiquillos bajo su cuidado que lo corrían de todos lados. Fue en 1974 cuando comenzó a entrenar para convertirse en luchador y así poder obtener más ingresos, pues las limosnas no bastaban para mantener su Casa Hogar. Después de dos años de duro entrenamiento debuta enmascarado el 26 de agosto de 1976. Se postuló como técnico pues al ser un hombre justo seguía las reglas y el buen sentido deportivo. En respeto a su ministerio y para olvidarse por un momento de su sacerdocio decidió enmascararse, pero ello no evitaba que rezara por el bien suyo y de sus contrincantes. Gracias a que *Huracán Ramírez* lo descubrió oficiando misa, sus compañeros comenzaron a respetarlo como sacerdote, y aunque le pedían su bendición al principio del encuentro, lo trataban como un rival más sobre las cuerdas.<sup>89</sup>
- ¿Consiguió su objetivo de ayudar a los huérfanos?
- Sí. En 1990 con apoyo del DIF funda la Casa Hogar de *Fray Tormenta*, en Teotihuacan. Allí pudo conseguir parte de su sueño, pues más de veinte chicos completaron una licenciatura y dos más se volvieron seminaristas. Finalmente el 29 de mayo de 1998 en la catedral se ofició una misa para despedir a *Fray Tormenta* que se retiraba del ring. Rodeado de los chicos del orfanato, besó la lona de rodillas por última vez, se quitó la máscara y junto con ella le heredó a un muchacho, *Fray Tormenta Jr.*, su legado y su labor social para sacar adelante a más huérfanos en su Casa Hogar.<sup>90</sup>

## Homenaje musical

Nuestra conversación es interrumpida por el celular de Adriana. En el tono que utiliza para indicar un mensaje recibido me parece de pronto escuchar la mención del *Santo*. Cuando ella termina de responder a su interlocutor le pregunto al respecto.

- Sí, claro que oíste bien. ¿Quieres escucharla completa? Se llama "El Guacarock del Santo", del grupo *Botellita de Jerez*. Como un homenaje para el "Enmascarado de

<sup>89</sup> Guadalupe Cruz Gómez, "Mitos y realidades", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 63.

<sup>90</sup> *Ibidem*, p. 65.

Plata”, este grupo de rock mexicano enaltece su la leyenda, aunque el inicio de la canción enuncia una de las mejores máximas para resumir el sentimiento de la afición hacia los luchadores.

Adriana comparte conmigo sus audífonos, y en efecto, las sabias palabras de “los Botellos” (como los conocen sus seguidores) dejan oír el pensamiento popular mexicano para sus héroes:

Hay hombres que luchan un día y son buenos.  
Hay hombres que luchan un año y son mejores.  
Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos.  
Pero los hay quienes luchan todos los domingos,  
esos son los ”chidos”.<sup>91</sup>

Las estrofas restantes se dedican de lleno a elevar las virtudes del “Plateado”, un ídolo inolvidable para su gente, a tal grado de plasmar sus hazañas en una canción. Termina la melodía, pero ella me hace señas de que no me quite el audífono.

- Hay una canción también dedicada a los héroes del ring mucho más antigua y conocida por los mexicanos. Se trata de “Los Luchadores”, cantada por el *Conjunto África* y posteriormente por la famosa *Sonora Santanera*. En ella se recrea perfectamente el ambiente que se vivió en la arena durante una función de lucha libre en la época de oro, y que todavía se manifiesta en la actualidad; los gritos de los aficionados, la reacción de los combatientes, la expectación por la victoria y la magia del encuentro.

La arena estaba de bote en bote, la gente loca de la emoción,  
en el ring luchaban los cuatro rudos ídolos de la afición.  
El Santo, el Cavernario, Blue Demon y el Bulldog.  
Y la gente comenzaba a gritar, se sentía enardecida sin cesar.  
Métele “la Wilson”, métele “la Nelson”, “la quebradora” y “el tirabuzón”.  
Quítale “el candado”, pícale los ojos, jálale los pelos, sácalo del ring.<sup>92</sup>

- *Botellita de Jerez* dedicó también una canción para dos “tortolitos” que tú ya conoces: “El Santos contra la Tetona Mendoza”, pleito y reconciliación de la afamada pareja en un bar de mala muerte, donde *El Santos* se pone cursi y le canta a su amada con tal de que vuelva a su lado.<sup>93</sup>
- ¡Hasta dónde ha llegado la lucha libre! –exclamo entre risas cuando termina tan singular canción.

---

<sup>91</sup> *Botellita de Jerez*, “*El Guacarrock del Santo*”, *El Último Guacarrock*, México, Discográfica Mercury, 1997.

<sup>92</sup> “Conjunto Africa”, El reino de la Cumbia, MSN Groups©,

<http://groups.msn.com/Elreynodelacumbia/conjuntoafrica.msnw>, acceso 6 de septiembre del 2007.

<sup>93</sup> *Botellita de Jerez*, “*El Santos Contra la Tetona Mendoza*”, *El Último Guacarrock*, México, Discográfica Mercury, 1997.

## Así lucha la publicidad

- Hasta las marcas y logotipos de algunos artículos, si quiere saber –me responde ella, como de pasada. Al ver mi expresión de perplejidad, lo explica–. Diversas compañías nacionales o extranjeras que venden sus productos en México utilizan elementos apegados a las tradiciones mexicanas como una forma de acercarse al consumidor, entre ellas, la lucha libre. Por ejemplo, los chocolates M&M, de la compañía estadounidense del mismo nombre. Uno de sus comerciales para Latinoamérica rescata esta idea de representar nuestros usos y costumbres, en donde integra a estas grageas como algo común y mexicano. Aparecen las trajineras de Xochimilco con los típicos novios de paseo, los mariachis dando serenata, una fiesta donde rompen una piñata, y en primer plano un luchador enmascarado lanzándose desde la tercera cuerda frente a un público expectante. Todos ellos representados por los conocidos personajes de M&M.<sup>94</sup>
- ¡Increíble! ¡Un M&M enmascarado! ¡Eso tengo que verlo!
- Entre las empresas mexicanas que recurren también a exaltar el nacionalismo en sus anuncios televisivos, están los quesos de la procesadora de lácteos Lala, donde muestra a personajes cotidianos comiendo dichos quesos mientras pasean por las calles y parques o realizan su trabajo. Al igual que en el anterior, al primero que presentan es a un luchador, quien entrena al mismo tiempo que saborea un trozo de queso pinchado en un mondadientes.<sup>95</sup> Marinela, compañía productora de bizcochos y pastelitos, anuncia sus galletas Suavicremas con un eslogan sugerente y llamativo. Su comercial presenta a un luchador enmascarado a quien una voz en *off* pregunta: “¿Cómo harías tu vida más suave?”, a lo que éste responde: “Que las luchas fueran como en las fiestas infantiles”. Acto seguido el luchador se arroja desde la tercera cuerda del ring para aterrizar en una alberca llena de pelotitas donde varios niños comienzan a jugar con él. La misma voz en *off* presenta el producto: “Suavicremas Marinela; lo más suave”.<sup>96</sup>
- Entonces, la lucha libre está tan integrada a la sociedad mexicana, que ya es un elemento de identificación nacional
- Así es. Wall-Mart, cadena de supermercados, ha utilizado en su tienda Bodega Aurrerá una campaña completa representada por este deporte espectáculo. Su imagen es Doña Lucha, un ama de casa ordinaria que ante la injusticia de los precios altos en los centros comerciales, se transforma en *Mamá Lucha*, enmascarada que combate a los precios altos representados por diversos productos, como un jitomate, un huevo y una mochila. Y claro, los excesos son rudos enmascarados, y tras derrotarlos con llaves y movimientos propios de la lucha libre, los convierte en ofertas. En todos los anuncios la presentan como “La

<sup>94</sup> *Chocolate confitado M&M*®, publicidad televisiva a color, México, transmitida el 10 de octubre del 2007 por Televisa, Canal 5, de 5:23 a 5:24 pm.

<sup>95</sup> *Quesos Lala*®, publicidad televisiva a color, México, transmitida el 21 de septiembre del 2007 por Televisión Azteca, Canal 13, de 3:12 a 3:13 pm.

<sup>96</sup> *Suavicremas Marinela*®, publicidad televisiva a color, México, transmitida el 3 de octubre del 2007 por Televisa, Canal 5, de 4:51 a 4:52 pm.

campeona de los precios bajos”.<sup>97</sup> Wall-Mart ha mantenido con éxito su campaña durante todo el año.

- Una mamá luchadora... así daría miedo portarse mal.
- Los que se portaron muy mal fueron los publicistas de la campaña del Instituto Federal Electoral, quienes en el 2005 presentaron un anuncio con un luchador. El hombre aparece en una fila para realizar un trámite portando su indumentaria de combate. Cuando la empleada le solicita una identificación, el gladiador exclama: “Yo soy *El Camaleón de Oro*”, a lo cual la chica le informa que eso no cuenta, que necesita su credencial de elector. *El Camaleón* se aferra a ser atendido usando su nombre de combate y argumenta: “Pero si todo el mundo me conoce, ¿a que sí? Si quiere, le hago una ‘camaleonina’ (aludiendo a un movimiento personal usado en sus peleas)” A continuación se sube al escritorio y se lanza contra otro empleado ante la asombrada fila de ciudadanos que esperan su turno. Mientras esto ocurre, una voz en *off* enuncia la importancia de contar con la credencial de elector como elemento de identificación.<sup>98</sup>
- Me parece un buen comercial, pero no entiendo porqué te parece que hicieron mal los anunciantes.
- Porque todo indica que para realizarlo plagieron un cortometraje realizado por Víctor Hernández, un estudiante de Comunicación de la Universidad Iberoamericana de Chihuahua. El corto titulado “*Santo* contra los burócratas”, o “Esta máscara es mía” fue apoyado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y en él participan luchadores profesionales; los rudos *Averno*, *Mefisto*, *la Flecha* y *Sombra* representando a los burócratas, y el *Hijo del Santo* representando al ciudadano que va a realizar unos tramites a la Tesorería del DF. En el corto, el *Hijo del Santo* espera pacientemente a que lo atiendan, y cuando llega su turno le piden identificación, a lo cual muestra su credencial de elector. El empleado, uno de los rudos, le contesta en forma cortante que si quiere el trámite, se despoje de su máscara. El *Hijo del Santo* reacciona con enojo, sube a un mostrador y comienza el combate contra los otros personajes. El corto fue publicado en varios lugares antes de que saliera al aire el comercial del IFE, y si bien el muchacho carece de derechos de autor por ser su trabajo de índole escolar, la institución donde estudia lo respalda como creador original de la idea. También su cortometraje tuvo una reseña en el periódico *El Universal*, en la columna *Campos Eliseos* de Katia D’Artigues, el 12 de abril del 2005.<sup>99</sup> Desafortunadamente, el plagio es algo común en México, y ni la lucha libre nos salva de eso.
- Tu lo has dicho; es lamentable pero cierto

---

<sup>97</sup> *Bodega Aurrerá*©, publicidad televisiva a color, México, transmitida el 17 de septiembre del 2007 por Televisión Azteca, Canal 13, de 1:35 a 1:36 pm.

<sup>98</sup> *Instituto Federal Electoral*, propaganda televisiva a color, México, transmitida el 2 de noviembre del 2005 por Televisa, Canal 2, de 11:22 a 11:23 am.

<sup>99</sup> Raúl Tortolero, “Dos luchadores disputan una idea”, *La Revista*, México, Distrito Federal, núm. 101, 30 de enero a 5 de febrero de 2006, p. 37.

## Luchadores a la moda

Parece que ahora muchas cosas hacen de la lucha libre un slogan con el que atraen a todo tipo de público. Y cómo no, si es un deporte que proporciona un entretenimiento barato y desahogante para el pueblo, y por lo tanto, material de consumo para los mexicanos, pues rompe las barreras de género y clase social. Pronto se convirtió en una moda urbana con diseños que se exhiben incluso en aparadores de tiendas de prestigio. Me desconcerté mucho al pasar frente al escaparate de un bazar en un centro comercial y toparme de pronto con playeras, chamarras, pantalones y hasta bolsas adornadas con las imágenes del *Santo* y de *Blue Demon*. Si no era la aplicación en lentejuela de su máscara era un logo con su nombre bordado, o ambas cosas. Combinaciones de mezclilla con el diseño en peluche, o cuero sintético sobre algodón y diamantitos de fantasía incrustados alrededor... de no creerse. Esperé pacientemente al siguiente día de mi cita con Adriana para preguntarle si los luchadores permitían a las marcas de ropa usar su imagen o eran ellos quienes incursionaban por sí mismos en el negocio de la moda. Al encontrarnos fue lo primero que mencioné.

- Verás Aidan, la admiración de la gente hacia un luchador lo hace buscar una identificación con su ídolo, y se valen de todos los medios que lo acerquen a él. Si hacemos una comparación, el público se siente más cerca de un cantante comprando su disco y revistas donde aparece, o asistiendo a sus conciertos. En un luchador es algo similar; la gente no se conforma con presenciar la lucha o seguir su trayectoria en los medios, necesita algo más. Y que mejor que sea algo que plasme su afición ante los otros. El CMLL y la Triple A sacaron su línea de productos donde promocionan a sus figuras más sobresalientes. Venden tazas, llaveros, muñecos, playeras, máscaras entre otras cosas.
- Las empresas hacen este manejo, pero ¿qué hay de los mismos luchadores?
- Por ejemplo, *Blue Demon Jr.* formalizó su propia empresa apenas en mayo del 2005 y comenzó a diversificar sus productos. La línea incluye muñecos, tazas, hebillas de luces intermitentes para cinturón, máscaras originales que ya fueron usadas por él, las cuales alcanzan un costo de hasta 3 mil pesos. Puedes comprar sus productos por Internet o en su stand en la Arena México. El enmascarado afirma que su negocio es exitoso, y como prueba de ello está la próxima internacionalización de su empresa. Igual planea el lanzamiento de una línea de joyería para dama y caballero, además de ropa deportiva.<sup>100</sup>
- ¿Y lo vende él mismo o por medio de intermediarios?
- En una entrevista declaró lo siguiente:

Doy el paso de luchador a empresario, debido a que en México no hay quien haga la mercadotecnia de la lucha libre como debe ser; sin denigrar tu imagen. No explotaré la imagen de mi padre, sino que todos los artículos se

<sup>100</sup> Rosalba Del Ángel, "Blue Demon Jr. debuta en el ring empresarial", *El Universal*, México, Distrito Federal, lunes 03 de octubre de 2005, p. E-17.

basan en mi propia carrera y logros en el ring. Sería tonto vender una máscara de mi papá, porque no tiene precio.<sup>101</sup>

- Pues me parece una decisión muy sensata fundar su propio negocio.
- Todos los proyectos los realiza a través de su empresa, BD Producciones, que por el momento no cuenta con socios, pero planea invitar a otros luchadores a que exploten su imagen a través del canal ya establecido por él o sean accionistas de su compañía. Posteriormente la marca de ropa Naco presentó su proyecto fusionando sus populares playeras con frases con imágenes de luchadores, pero ahora también se añadieron a chamarras y pants. Por otro lado está la cuestión de la venta de máscaras, a lo que él respondió en otra entrevista:

Para no aumentar la piratería estoy haciendo máscaras originales muy económicas, hasta de setenta pesos, que es prácticamente lo mismo que cuesta una pirata. Las originales cuentan con su etiqueta que las avala y hasta se las puedo autografiar. La calidad sigue siendo buena, mayor por supuesto que la de la piratería, pero vendiendo al precio de ellos la podemos vencer.<sup>102</sup>

- La piratería... claro, aún cuando los originales son baratos, no toda la gente tiene el dinero para comprarlos.
- Así es. En una entrevista a *Pierrot II* me comentaba sobre el problema de la mercadotecnia. Me decía que para él es mejor que la gente se acerque más a su luchador favorito y pida que le vendan ellos mismos sus máscaras u otras cosas con su imagen, así se evita consumir productos de dudosa procedencia.<sup>103</sup>

Yo tengo mis productos oficiales *Pierrot*, vendo mis playeras, mochilas, posters, muñecos, vasos, y les pongo que es producto original de la familia *Pierrot* precisamente para que no se preste que otras personas anden vendiendo tu imagen. Por otro lado hay que ver dos cosas. Han llegado pequeñitos con una máscara que obviamente es manufacturada por una persona que está usurpando tu imagen como luchador para ganarse la vida. Por el niño que no tiene la culpa y ya gastó su dinero o sus padres para comprar esa máscara, yo la autografío, por ellos lo hago. Pero en el caso de las personas que lucran sin autorización con la imagen de un luchador y a nosotros no nos dan ninguna regalía, estoy en contra.<sup>104</sup>

- Pero no siempre los luchadores pensaron de esta forma, ¿o sí?
- Fíjate, en el caso de la lucha libre los primeros productos que surgieron fueron los muñecos de los luchadores, hechos de plástico y a veces con una capa de tela. Puedes encontrarlos lo mismo afuera de las arenas antes y después de los combates, como en cualquier puesto en una plaza o mercadillo local. De entrada compras tu ring de madera con su lona de colores y cuerdas de liga o de... bueno,

---

<sup>101</sup> *Idem.*

<sup>102</sup> Guillermo Mañón, "Blue Demon Jr. habla de sus proyectos", *Súper Luchas*, México, año 3, núm. 108, 2 de mayo del 2005, p. 12.

<sup>103</sup> *Pierrot II*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>104</sup> *Idem.*

de cuerda, valga la redundancia, con cuatro luchadores, y poco a poco ir ampliando tu cartel con más muñecos. A pesar de que ahora las empresas y luchadores han lanzado sus productos oficiales, todavía hay niños que juegan con estas figuras baratas y mal pintadas de sus ídolos. Su manufactura no es tan buena, pero ya son un juguete tradicional en todo el país. Claro, lo mismo ocurre con las máscaras, como dijo *Pierrot II*. Pese a las caretas originales o de manufactura autorizada, en cualquier mercado te encuentras con máscaras piratas, la mayoría se venden de acuerdo a la época de auge del luchador, aunque la figura más popular y que nunca pasa de moda es, obviamente, *El Santo*. Y hablando de él, su hijo también sacó su línea, la “Santología”. Ha iniciado una exitosa campaña televisiva para promoverse, y vende playeras, pantalones, gorras, carteras y hasta tonos y logotipos para celular.

- Un mercado muy actual y redituable el de la telefonía celular.
- El problema es que el *Hijo del Santo* pretende ser el único dueño de la imagen de su padre, al grado de buscar obstáculos para la carrera en el ring de su sobrino *Axxel*, *el Nieto del Santo*, a quien trata de demandar por utilizar la imagen de la “Leyenda de Plata”. También impidió que en Estados Unidos se hiciera una película con la vida del *Santo* porque no lo eligieron como protagonista. Por su parte *Axxel*, además de inyectar juventud, vigor y renovar la imagen de su abuelo, está destacando al obtener máscaras e innovar varias llaves, la “plateada” es la más famosa. Ha ofrecido funciones de lucha gratuitas o con fines benéficos y tiene ganado el cariño del público.<sup>105</sup> Independientemente de los problemas, ambos son excelente luchadores.
- Es terrible que existan tantos problemas en la familia del *Santo*, si ambos pueden portar con orgullo su linaje.

## De nuevo al cine

- Pero hablando de cine y de cosas menos tristes, otro de los proyectos de *Blue Demon* es la filmación de una película donde además de actuar fungirá como productor asociado en alianza con Por la Libre Producciones, titulada *Venganza Azul*. *Blue Demon* comentó que el proyecto tiene algunos retrasos principalmente por modificaciones en el guión que se consideró muy violento, por la gran inversión que representa al querer revivir el cine de luchadores de manera digna, y por la búsqueda de los actores adecuados para dar vida a esta historia.<sup>106</sup>
- ¡Genial! ¡Otra vez películas de enmascarados!
- No es el único que planea traer de vuelta el cine de luchadores aprovechando el boom que se vive por la cultura del encordado. También el comediante Carlos Eduardo Rico tiene como propósito hacer cine de lucha, principalmente para el público infantil, sector que busca más identificación con este género. Su primer producto será *Nopalmán*, una historia donde él será el protagonista enmascarado y el gran actor Rafael Inclán será el villano, y para hacerlo más creíble contará con el

<sup>105</sup> *Axxel, Nieto del Santo*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>106</sup> Guillermo Mañón, *op. cit.*, p. 13.

apoyo del gladiador *Kung Fu Jr.* Si todo sale bien, este luchador será el siguiente en tener su cinta. Me contó con muchos detalles su proyecto, y parece muy interesante:

Vamos a mandar a hacer el traje con un diseñador de lucha para que nos ayude a darle la visión al personaje, y esta será nuestra presentación. *Kung Fu* nos ayudará a presentar esta rama, y si luego topamos con un luchador que tenga un patrocinador, y que le quiera meter feria al proyecto de una película, nosotros se le producimos, además de darle garantía de calidad, guión y actores buenos. Si un "video home" te sale en 100 mil pesos pero es chafa, con nosotros que cueste 500 mil, pero tendrá proyección internacional y mejor calidad, no será clandestino, va a ser todo bajo ley, con la ANDA, promoción, y toda la cosa.<sup>107</sup>

- Espero que al ver tales producciones otros luchadores realicen proyectos semejantes.
- Es un poco difícil, ¿sabes? No es la falta de ganas, sino lo caro de las producciones y el escaso apoyo al cine mexicano. *Dos Caras Jr.* me comentaba sobre una película de corte infantil que protagonizó en septiembre del 2005, titulada *El Campeón y su pandilla*. Fue proyecto para la televisión, que se transmitió por el Canal 52 de Multivisión (por cable, para más señas). Ni él mismo tuvo tiempo de verla terminada por su apretada agenda, pero parece que gustó, porque su casa productora está buscando la manera de hacer algo más grande y difundirlo también en Estados Unidos.<sup>108</sup>
- ¿Es todo?
- Hay proyectos aislados de algunos luchadores, pero no se vislumbra aún un resurgimiento fuerte de este género cinematográfico. Un intento rescatable en el 2006 fue *Nacho Libre*, o *Súper Nacho*, película estadounidense de la casa Paramount Pictures protagonizada por el comediante Jack Black y la actriz mexicana Ana de la Reguera. Aquí también se retoma la historia de *Fray Tormenta*, pero en este caso el protagonista es Ignacio, o Nacho, cocinero de un monasterio donde se alojan los huérfanos. El lugar se encuentra en la pobreza y Nacho dice no poder cocinar nada saludable por no tener ingredientes ni dinero para abastecerse. Se le ocurre la idea de ganar dinero convirtiéndose en luchador y descubre que tiene un don innato. Se une a un compañero poco convencional, *Esqueleto*, un hombre delgadísimo, y por primera vez siente que tiene un objetivo en la vida. Pero las monjas están totalmente en contra de la lucha libre y a Nacho no le queda más remedio que llevar una doble vida. Esconde su identidad detrás de una máscara azul y se enfrenta a los luchadores más famosos de México, decidido a que los huérfanos vivan mejor.<sup>109</sup>
- ¿Funcionó el concepto?
- Es una película cómica, llena de clichés sobre México, pero cumple su objetivo de entretener y presentar la cotidianidad de los combates en la lona.

---

<sup>107</sup> Guillermo Mañón, "El comediante Carlos Eduardo Rico tiene un nuevo proyecto de cine de luchadores", *Súper Luchas, la nueva era*, México, año 1, núm. 45, 9 de febrero del 2004, p. 13.

<sup>108</sup> Ángeles Flores, "Dos Caras Jr.", *Halcón*, México, año 2, núm. 53, 14 de febrero de 2006, p. 8.

<sup>109</sup> *Nacho Libre*, Paramount Pictures©, Guión y dirección de Jared Hess, Estados Unidos, 2006, Duración: 100 min.

## El arte de la lucha; exposiciones y eventos

Como siempre, tomo nota de toda la información proporcionada por mis contactos en mi inseparable libreta. Adriana se percató de lo entusiasmado que me encuentro con mi investigación cuando hojea mis notas y observa los pequeños bocetos de máscaras y luchadores que realicé al margen de las páginas.

- Oye, ahorita que estoy viendo tus dibujos me vienen a la mente los cuadros del *Santo* que vi allá por el 92 en el Museo de Culturas Populares, en Coyoacán. Fue uno de mis primeros contactos con la lucha libre.
- ¿En serio? ¿Hay gente que pinta luchadores?
- Sí, recuerda que la lucha libre es parte de la cultura nacional, y para muchos, una expresión artística tan digna como cualquier otra. Esa exposición se llamó *La Lucha la hacemos todos*, y en ella se mostraron elementos representativos del pancracio mexicano: máscaras, historietas, carteles cinematográficos, dibujos y fotografías de llaves y lances, incluso óleos, cortesía de la pintora María Lara. Todavía recuerdo bien los dos que más me impactaron; uno presentaba al *Santo* rezando frente a una imagen de la Virgen de Guadalupe, y el otro plasmaba una alegoría de su muerte en el ring, rodeado por su público y compañeros. Ambos trabajos datan de 1984.
- Vaya, la lucha libre a los museos. Quién lo diría.
- Pues no sólo en museos la lucha es arte. El 5 de diciembre del 2003 en el centro histórico se llevó a cabo una exposición gráfica llamada *Expohistoriografimusal de la lucha libre*. En el nombre abarcaron todo lo allí expuesto: su historia desde los años 30 ilustrada con material original como máscaras, equipos, carteles, fotos, serigrafía y hasta tatuajes, todo un recopilado que se aderezó al final con la música *surft* del grupo enmascarado *Golden Acapulco*.<sup>110</sup>
- ¿Música *surft*?
- Por supuesto, este estilo tuvo su auge en México como fondo musical en las películas de luchadores. Otro evento tuvo lugar el 6 de marzo de 2006, en la galería José María Velasco, ubicada en pleno barrio de Tepito. Los fotógrafos Lourdes Grobet, Julio Martínez y Rosalío Vera, así como el confeccionista y maquilador de máscaras Arturo Bucio, se juntaron al inaugurar la exposición *Constructores del mito* para celebrar los 55 años del recinto cultural. Fotografías, documentales y de registro en las arenas, máscaras, cuadros de arte objeto y algunas miniaturas relacionadas con los protagonistas de la lucha libre formaron parte de la muestra que duró en exhibición hasta el 9 de abril.<sup>111</sup>
- Increíble... Cómo desearía haber asistido a una exposición de aquellas.
- Lástima que no hiciste antes tu reportaje, pues recién este año, el 4, 5 y 6 de mayo, se realizó en el Centro de Exposiciones Banamex de la Ciudad de México la exposición *Lucha Libre, La Experiencia*, también llamada la Expo Lucha 2007. La afición pudo deleitarse con mesas redondas, fotografías, entrenamientos, firmas de

<sup>110</sup> Guillermo Feroso, "Se inauguró la Expohistoriografimusal de la Lucha Libre", *Súper Luchas*, México, año 1, núm. 39, 22 de diciembre del 2003, p. 10.

<sup>111</sup> Sandra Licona, "Muestra a 2 de 3 caídas en Galería de Tepito", *El Universal*, México, Distrito Federal, lunes 06 de marzo de 2006, p. E24.

autógrafos, conferencias, ciclos de cine, funciones de lucha y hasta rifas de artículos autografiados. Cada día contó con una temática distinta. El viernes cuatro se tituló "Las edades de doña Lucha", y en él los conocedores hablaron sobre la historia del pancracio mexicano; el sábado 5 llevó por nombre "¿Tú crees que...?", donde debatieron sobre todas aquellas preguntas y mitos que han rodeado a la lucha libre desde su nacimiento; y cerrando el domingo 6 el foro fue "De tu arte a mí... me gusta más la lucha", aquí hicieron hincapié en la lucha como manifestación artística y cultural.

- ¿Fuiste?
- Claro, y los tres días. Como fue el primer evento en su género no me lo podía perder por nada. Proyectaron películas y documentales, dieron un taller de caricatura y cómic de luchadores, hablaron sobre las lesiones en el ring y sus tratamientos, y entregaron reconocimientos a luchadores sobresalientes de la época de oro y la actualidad, aunque por el fallecimiento de *Huracán Ramírez* y *Black Shadow* fueron su esposa e hijos quienes respectivamente lo recibieron en su nombre. Y por supuesto, no podían faltar los combates, a cargo de figuras del CMLL como *Místico*, *Volador Jr.*, *Atlantis*, *Dos Caras Jr.*, *Hijo de Lizmark*, *Marco Corleone*, *Alex Koslov*, *Shocker*, *Fabián el Gitano*, *Marcela*, *Amapola*, *Hiroka* e *India Siux*. Por su parte el Grupo Revolución contó con *Máscara Año 2000 Jr.*, *Dandy*, *Villano III*, *Pierrot Jr.*, *Coco Rojo*, *Coco Verde*, *Coco Blanco*, *Hijo del Solitario*, *Parkita*, *Voladorcito*, *Bracito de Plata*, *Pentagoncito*, entre otros.
- Sólo faltaba la música y que el público participara con sus ídolos.
- Tres grupos de música *surft* fueron invitados a tocar en el evento: *Mr. Bikini*, *Los Perversos Cetáceos* y *Los Elásticos* (los integrantes también usan máscaras, como homenaje a los luchadores). Y en una conferencia llamada "¿Y qué cualquiera puede?" los gladiadores invitaron a los aficionados a subirse al ring con ellos para mostrarles la dificultad de los lances y llaves en carne propia, así dejaron en claro que la lucha libre es un deporte que requiere preparación profesional.
- Para ser la primera trataron de abarcar todo lo relativo a la lucha.
- Hasta tenían un mini-museo con las máscaras de los mejores de antes y ahora, carteles y curiosidades. Imagínate; había cáscaras de pistache pintadas con máscaras miniatura y cerillos con caretas aún más diminutas. Por cierto, volviendo a la pintura ahí me topé con Miguel Valverde, un chico de Artes Plásticas de la Universidad Autónoma de Chihuahua, quien en 2005 recibió la beca David Alfaro Siqueiros como apoyo para continuar su proyecto, *La esquina Ruda*. Consta de unos treinta cuadros al óleo en los que plasma diversos aspectos de la lucha libre, y su impacto ha sido tal que fue invitado a exponer su obra en Munich, Alemania.<sup>112</sup> Durante la Expo Lucha pude apreciar algunos de sus mejores trabajos, incluyendo el impactante "Juicio Final", un cuadro donde retrata al clamor de la gente ante un combate en el que un gladiador está a punto de perder su máscara.
- ¡Cuánta debe ser su afición para plasmarla así en su arte! –exclamo cuando Adriana me muestra una foto del óleo en su celular–. Ahora me explico su triunfo en el extranjero.

---

<sup>112</sup> Miguel Valverde, pintor del proyecto *La esquina Ruda*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

- Pues fíjate, me comentaba que desde niño se sintió atraído por la lucha, y de una forma muy curiosa:

*El Puma Valderrama*, un luchador ya retirado aquí en ciudad de México me regaló una máscara de *Blue Demon* padre. Para mí es una reliquia, porque de niño tuve asma y no podía hacer deporte, entonces *El Puma*, amigo de mi papá, me la llevó para animarme. Vi la lucha libre en la televisión y me enamoré todavía más de ella. Para mí la lucha libre tiene más significado que el fútbol, es un deporte muy bello, donde encuentro circo, maroma y teatro como un espectáculo. En la mitología veo el folklore, el dramatismo, el colorido, es eterno e infinito para definir la lucha libre. Para mí mis pinturas son un homenaje a los luchadores y a la lucha en sí.<sup>113</sup>

- Libros, pintura, exhibiciones... no creí que la lucha libre tuviera semejante alcance en la expresión artística popular.
- Ya que lo mencionas, cuando presentaron el *Espectacular de Lucha Libre* de Lourdes Grobet fue tal su éxito que el 24 de junio del 2007 en el Auditorio Nacional se exhibió una galería con las mejores fotos del libro. A la inauguración asistieron Marcelo Ebrard, Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Elena Cepeda, Secretaria de Cultura del GDF y Débora Holtz, Directora de TRILCE Ediciones para acompañar a la autora. Entre los luchadores asistentes estaban *El Hijo del Santo*, *Tinieblas*, *Místico* y *Fray Tormenta*, así como la actriz Lorena Velásquez, quien protagonizara varios filmes al lado del *Santo* y *Blue Demon*. No fue la única luminaria, pues como espectadora también estaba Edith González, estrella de la obra teatral *Aventurera*, quien no dejaba de vitorear a *Tinieblas* durante el combate de exhibición.
- ¿Habrás ido por el arte o por los combates?
- Quién sabe, aunque a muchos cantantes y actores les encanta la lucha libre.<sup>114</sup> Hablando de cantantes, Televisa en su canal por cable Telehit organizó un evento el 24 de agosto del 2007, llamado Banda Ancha, se llevó a cabo en la Arena México con la participación de *Calle Trece*, *La Maldita Vecindad*, *Big Metra* y *La Vieja Guardia*, exponentes de rock, ska y reggetón nacional. Los gladiadores participantes fueron *Místico*, *el Hijo del Perro Aguayo*, *Blue Panther*, *Olímpico*, *Blue Demon*, entre otros. Lo innovador de Banda Ancha fue que, mientras se desarrollaban los combates en el ring, los grupos invitados interpretaban sus canciones, combinando así la lucha y la música, algo muy bien recibido por el gentío que acudió al evento, formado por jóvenes en su mayoría. Tuvo un buen recibimiento pese a ser difundido sólo por dicha emisión.

---

<sup>113</sup> *Idem*.

<sup>114</sup> Entre ellos los actores Rafael Inclán, María Victoria, los cantantes Ely Guerra, Lou, y los conductores Ingrid Coronado, Francisco de la O, Verónica Gallardo y Maribel Guardia.

## *Publicaciones para los fanáticos*

- Por cierto, mientras te esperaba me entretuve un rato en un puesto de periódicos, y pude ver que tienen bastantes revistas sobre lucha libre –mencioné aprovechando la ocasión.
- Las revistas especializadas han surgido para dar a conocer a los aficionados de la lucha los eventos, las rivalidades, la vida de estos actores del ring, y otras cuestiones dentro del ámbito deportivo. Abundan las narraciones de los eventos en la capital y otros estados de la república, entrevistas enfatizando las rivalidades entre gladiadores y descripciones de eventos internacionales relacionados con el ámbito luchístico. Casi todas se publican semanalmente. Algunas de ellas poseen buena calidad gráfica y de contenido, y aunque varias se mantienen desde hace tiempo, otras no logran crear un concepto atrayente para la afición y terminan desapareciendo del mercado. Más o menos desde 1950 comenzaron a editarse las primeras publicaciones sobre el deporte-espectáculo. Las revistas de aquel entonces fueron *Ring*, *El Golpe*, *K.O*, *Clinch*, *Arena de Box y lucha*, *Lucha Libre* y *Combates*, y todas ellas desaparecieron a finales de los 80. Luego, a mediados de los 90, con el gran boom televisivo surgen *Arena de lucha libre*, *Colosos de la lucha libre* y *En esta esquina*, entre otras; la mayoría tenían una calidad que dejaba mucho que desear. Pocos números salieron al mercado antes de perderse en el olvido.<sup>115</sup>
- Entonces, los que existen ahora son títulos relativamente nuevos.
- La única que se mantiene desde los 60 es la revista *Box y Lucha*. Esta publicación tiene como director general al Dr. Alfonso Morales, reconocido cronista del medio. Su gran jerarca se llamó Pedro Gil, con él se alcanzó un gran auge, pero como ocurre en muchas revistas, han desfilado diversos editores como José Luis Valero, Leopoldo Meraz, Ricardo Morales y Efraín Cadena "Clavelito"<sup>116</sup>. No tengo idea de cuando comenzó a publicarse exactamente, pero con esa gente de renombre y un verdadero conocedor como dirigente es lógico que su éxito continúe.
- ¿Sabes cómo surgieron las revistas actuales?
- Bueno, ahorita tenemos (a parte de *Box y Lucha*), *Súper Luchas*, *Luchas 2000* y *Guerreros del Ring*. Primero te hablaré de *Súper Luchas*, es la segunda publicación más antigua del mercado, data de 1991, y fue fundada por Albert Rosch Jussen, un alemán dedicado al negocio de la impresión, asociado con Apolo Editorial y Leopoldo Meraz, conocido periodista de espectáculos, quien en ese entonces escribía columnas para la revista *TVyNovelas* y el diario *Ovaciones*. Meraz tenía mucho tiempo alejado del deporte, y el enfoque y estilo que dio a la revista fue más acorde al espectáculo, generando altas ventas. Él permaneció al frente de la revista hasta que renunció en 1994. Lo siguieron los más experimentados colaboradores, como Fernando Gómez Arias, y el fotógrafo Arturo Ortega, conocido por su trabajo en las funciones de lucha libre de la época dorada. El resto de los asociados, en su disputa por hacerse de la dirección terminaron por dejarla morir. Finalmente, un año después, la empresa Triple A envió una propuesta mediante la cual la revista

---

<sup>115</sup> Guillermo Alberto Guzmán, comunicólogo, investigador y aficionado de la lucha libre, entrevista personal, 22 de noviembre del 2007.

<sup>116</sup> *Idem*.

recibiría todo el apoyo publicitario a cambio de que Antonio Peña fuera nombrado director general. Las ventas no prosperaron, en parte por el veto del CMLL a la publicación, acusada de favoritismo, y los constantes desacuerdos con Peña, quien dejó la editorial quedando a cargo Guillermo Mañón. La revista consiguió recuperar ventas cuando ingresaron a la revista dos colaboradores más: el periodista e historiador Ernesto Ocampo y Humberto "El Testigo" Alcaráz, quien anteriormente trabajaran para *Box y Lucha*. Pero en 1999 Apolo Editores cambió de dueños, y a ellos no les interesaba continuar publicando la revista. Fue hasta el 2000 que Ernesto Ocampo comenzó de nuevo a publicarla, trajo de vuelta a Fernando Gómez Arias y a Antonio Cuéllar, y buscó una cobertura más amplia, incluyendo colaboraciones de Jimmy Suzuki, uno de los fotógrafos oficiales de la empresa americana WWE.<sup>117</sup>

- Una vida muy azarosa la de *Súper Luchas*.
- Y curiosa, pues justo fue Guillermo Mañón el fundador de *Luchas 2000*, cuando Apolo Editores dejó de publicar *Súper Luchas*, y Ernesto Ocampo renuncia a *Luchas 2000* para rehacer *Súper Luchas*. El tiraje se inició el 5 de mayo del 2000, de allí el nombre de la revista. Después de dos años como director general, Mañón fue despedido, quedando en su lugar Julio César Rivera, director actual. Para no quedarse atrás con las innovaciones en la publicación rival, también comenzaron a incluir crónicas, entrevistas y comentarios de combates de empresas japonesas y estadounidenses.<sup>118</sup>
- ¿Y qué hay con *Guerreros del Ring*?
- Ah, pues ésta es la revista oficial del CMLL, y comenzó a circular el 12 de septiembre de 2005. Por ser de dicha empresa difunde exclusivamente sus combates y eventos nacionales e internacionales donde participan sus figuras. Algo que también la distingue es que son los únicos que pueden tomar fotografías a nivel del Ring Side (área exclusiva alrededor del cuadrilátero y la pasarela), la mayoría por cuenta del afamado fotógrafo Rosalío Vera. A los fotógrafos de las demás revistas los mandaron al balcón.<sup>119</sup>
- Las que nombraste son publicaciones periódicas, ¿verdad? Y hablando de periódicos, ¿los diarios del país no tienen segmentos de lucha libre en su sección deportiva?
- Sí, pero suelen enunciar sólo los dos o tres combates más importantes, sus resultados de la semana, y la próxima cartelera. A veces, cuando un hecho luchístico trasciende más allá de una pelea cotidiana, como exposiciones o reconocimientos sobre el deporte, publican las notas en su sección cultural, o incluso en su sección de espectáculos. Lo mismo hacen revistas de temáticas diversas; se interesan por la lucha libre y le dedican un reportaje de cuando en cuando si la época o el auge de ésta lo amerita. Claro, hay ediciones especiales con excelente información. Por ejemplo la revista *Somos*, publicación de tomos biográficos sobre celebridades del cine nacional, en marzo del 2000 realizó un

<sup>117</sup> *Súper Luchas*, Wikipedia, la enciclopedia libre, creada el 28 de septiembre del 2007, Wikimedia Foundation, Inc.©, <http://es.wikipedia.org/wiki/superluchas/>, acceso 15 de noviembre del 2007.

<sup>118</sup> Marcelo Robles, responsable de ventas de *Luchas 2000*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>119</sup> Guillermo Alberto Guzmán, comunicólogo, investigador y aficionado de la lucha libre, entrevista personal, 22 de noviembre del 2007.

número exclusivamente dedicado a la historia y desarrollo del pancracio nacional y su aura mítica, incluyendo comentarios de célebres cronistas del ramo, como Alfonso Morales, Javier Llanes y Leonardo Magadán. También editaron una biografía del *Santo* en su faceta de actor. Otra digna de mención es *Luna Córnea*, una de las publicaciones fotográficas más importantes de nuestro país; su número 27 lo dedicó a la lucha libre, lo que la hizo acreedora a una placa conmemorativa que le entregó Salvador Lutteroth, presidente de la Arena México, durante la presentación de la revista, el 4 de junio del 2004. Esta edición de *Luna Córnea* inicia con ensayos de Xavier Villaurrutia "Estética de la máscara", y "Mi lucha (libre)" de Salvador Novo. Siguen apartados sobre *Black Shadow*, *Jack O'Brian*, *Tonina Jackson*, *el Médico Asesino*, *el Santo*, *el Murciélago Velásquez* y *El Cavernario Galindo*.<sup>120</sup> Aquí tenemos dos problemas; *Luna Córnea* es de edición limitada y no se consigue fácilmente ni en la misma editorial, y *Somos* hace varios años desapareció como publicación.

- Son un poco...
- Viejas, sí, pero volvemos al punto inicial; con cada *boom* del deporte-espectáculo nuevas revistas salen a la venta. En 2007, Editorial Mina se está encargando de informar a los aficionados con su colección *Grandes hombres, Grandes mitos*, dividida en dos series; *Historia de la lucha libre*, desde sus inicios, el cine y las figuras más sobresalientes a la actualidad. Y la *Enciclopedia de Máscaras*, donde presenta las caretas más representativas, impactantes y originales del pancracio nacional, su historia y la de su portador, si sigue vigente o si fue arrancada, cómo y cuándo ocurrió. La primera consta ya de seis tomos y la segunda ya va por el séptimo. Por lo que se ve pretenden abarcar la historia de todas las máscaras, más de mil entre los actuales portadores y las que ya están fuera de circulación.
- ¡Waw! ¡Es un trabajo titánico el realizado en Editorial Mina!
- Pues te dejo unas cuantas revistas, por el momento. Hojéalas y juzga tú mismo; publicaciones como éstas son parte integral de la vida en la lucha libre.

## La red y la lucha

- ¿Y qué me dices del Internet? –pregunto al ver algunas direcciones electrónicas en las páginas editoriales.
- Como puedes ver, varias revistas cuentan con su página web oficial. *Box y Luchas*, *Guerreros del Ring*, y *Súper luchas* se valen de este poderoso medio para llegar a más público, sobre todo a aquellos interesados en la lucha libre que no tienen acceso al semanario, ya sea porque éste no se distribuye en su área, o por estar fuera del país. Gracias al Internet gente de todo el mundo puede estar al pendiente de la lucha libre mexicana.
- O de los luchadores mexicanos.

---

<sup>120</sup> Marry Mac Masters. "Dedica Luna Córnea su reciente número al mundo de máscara contra cabellera", *La Jornada*, México, Distrito Federal, año 20, núm. 7092, 25 de mayo de 2004, p. 32.

- Por supuesto, muchos gladiadores cuentan con su propio sitio web para promocionarse. *El Hijo del Santo*, *el Nieto del Santo*, *Blue Demon Jr.*, *Cibernético*, *Shocker*, *Místico* y un largo etcétera mantienen contacto con sus seguidores mediante su website. Allí informan sobre sus próximos encuentros, sus presentaciones y eventos de otra índole, y también las usan como portal para vender sus productos oficiales. Hablando de oficiales, el CMLL, la Triple A, y otras empresas de lucha libre cuentan con su portal de Internet donde hablan de su historia como promotores, los luchadores que se hayan en sus filas, y claro, las carteleras y venta de boletos.
- Los seguidores del deporte-espectáculo que naveguen por la red tienen muchas opciones para darle seguimiento a sus ídolos.
- Así es. Sin embargo, la súper carretera de la información se ha convertido en un espacio muy importante para que se manifieste la afición. Foros y páginas creadas por el público abundan en la red: hay comunidades dedicadas a uno o varios combatientes, páginas especializadas en videos grabados por los mismos espectadores en las arenas, chats de discusión sobre los encuentros y rivalidades, revistas virtuales con información variada y otras más donde exponen un poco de historia sobre la gladiatura y sus ídolos. Algunas sobresalen entre la multitud por su calidad en la información o por las novedades que presentan. Te recomiendo visitar *El Pancraccio*<sup>121</sup>, una revista virtual creada por *Dark Edward* y el *Ánima de Coyoacán*, dos fanáticos que desde el 2003 le han dado seguimiento a la lucha libre en arenas, teatros, exposiciones y foros. Otros que realizan el mismo esfuerzo son José Martín Ramírez y Janeth Hernández, con su página *El Halcón.net*; su revista virtual es excelente, incluyendo su presentación, como la de una gaceta impresa que puedes cambiar de página, numerada y todo.<sup>122</sup> La página de Edgar Delgado, de Ciudad Juárez, Chihuahua, es otro ejemplo destacable. *La Web del Cobarde* (en honor al luchador de este nombre) no es tan profesional como las anteriores, pero igual presenta información histórica importante sobre la lucha libre mexicana.<sup>123</sup> Hay muchísimas más, basta con teclear "lucha libre" en cualquier navegador en español y encontrarás un mar de páginas dedicadas a nuestro deporte-espectáculo.

Adriana y yo nos despedimos por el momento, y vuelvo a casa de Fernando cargado de textos, revistas y direcciones web. Me espera una larga tarde para leer todo este nuevo material, pero estoy ansioso por comenzar.

---

<sup>121</sup> *Dark Edward* y el *Ánima de Coyoacán*, *El Pancraccio*, [www.elpancraccio.com.mx](http://www.elpancraccio.com.mx), México, 2003, acceso 24 de octubre del 2005.

<sup>122</sup> José Martín Ramírez y Janeth Hernández, *El Halcón net*, [www.elhalconnet.com](http://www.elhalconnet.com), México, 2005, acceso 23 de octubre del 2005.

<sup>123</sup> Edgar Delgado, *La Web del Cobarde*, Cd. Juárez, México, 2007, <http://www.gratisweb.com/elcobarde/index.html>, acceso 12 de agosto del 2007.

## *Luchas a la TV*

Luego de conocer y leer algunas de las mejores publicaciones que existen en el mercado, impresas y en la red, caigo en cuenta de algo importante. Aunque muchas de ellas presentan la narración y fotografías de los combates en las diversas arenas de la República Mexicana, para aquellos que no pueden asistir no hay nada como la televisión; desde allí se pueden presenciar las hazañas de los luchadores en el encordado, en vivo y en directo, vía satélite. Adriana me explica la relevancia de este medio en la lucha libre mientras tomamos un café en el conocido restaurante de Sanborns, en el centro histórico, mejor conocido por los capitalinos como "la Casa de los Azulejos".

- Fue el canal 2 de Telesistema Mexicano donde, en 1952, se realizaron las primeras transmisiones de lucha libre. Cámaras y otros dispositivos fueron instalados en la Arena Coliseo para televisar los encuentros. Si bien este medio de comunicación era muy nuevo en México (la primera transmisión televisiva en el país fue en 1950), figuras como *Blue Demon*, *El Santo*, *La Tonina Jackson*, el *Cavernario* y otros luchadores aprovecharon las ventajas que la tele ofrecía para llegar al público y aumentar o forjar su fama.<sup>124</sup>
- Entonces, no creo que mucha gente tuviera televisión en aquel tiempo. ¿Qué hacían para ver tales peleas?
- Era común que durante esa época la gente que gustaba de ver el espectáculo y no podía pagar una entrada, pagara al dueño de una televisión la módica cantidad de veinte centavos para presenciar el encuentro. También varios recintos en algunas comunidades (la mayoría auspiciados por partidos políticos) poseían un aparato que ponían a disposición del público en determinado horario. Por ejemplo, el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, organismo del Partido Revolucionario Institucional ubicado en la esquina de Doctor Vértiz y Río de la Loza, abría sus puertas a las ocho y media, viernes y sábados. A esta hora niños y jóvenes se reunían para ver la lucha libre.<sup>125</sup>
- ¿Era gratuito?
- Por lo que sé, sí lo era. Un conocido mío, el historiador Antonio Rosas Arceo, me contó que él y cerca de cincuenta niños de la colonia Doctores eran asiduos espectadores de los combates. Recuerda lo emocionante que le parecía ver a la *Tonina Jackson*, *Black Shadow* o el *Cavernario Galindo* aplicando llaves como "el tope volador" y "la tapatía" o mirar al *Médico Asesino* utilizando su famosa "llave a las carótidas".<sup>126</sup> Las transmisiones atraían todavía a los espectadores a las arenas por la magia del ambiente y la posibilidad de presenciar los combates directamente; por eso y por la poca afición a la lucha libre que existía, no afectó a las presentaciones en vivo.

---

<sup>124</sup> Guadalupe Cruz Gómez, "La lucha libre en televisión", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 54.

<sup>125</sup> Alejandro Rosas, "Fallas de origen: la televisión mexicana", *Página de la Presidencia de la República*, México, publicado el jueves 19 de enero de 2006, <http://presidencia.gob.mx/mexico/sabiasque/?contenido=23101&pagina=1>, acceso el 12 de abril del 2006.

<sup>126</sup> *Idem*.

- La gente siguió asistiendo.
- Así es. Sin embargo con forme los aficionados fueron creciendo pidieron más combates televisados. Para satisfacer esta demanda en 1952 se construyó en el Estudio A de esta empresa un encordado para transmitir un programa llamado “Las Luchas de Televisión”. El 9 de febrero dio inicio bajo la dirección de Jesús Garza. Aquí debutaron *El Médico Asesino* y *El Bulldog*, quienes derrotaron a *La Tonina* y a *Enrique Llanes*. Las luchas en el estudio eran igual de pasionales que las de la arena, pues *la Tonina* como mal perdedor golpeó a *al Médico* y fue sancionado. Como seguían rivalizando, volvieron a enfrentarse el 2 de marzo. *El Médico* salió vencedor, pero fue descalificado también al descubrirse una trampa en su jugada; intentó dormir a su oponente usando cloroformo, aunque no tuvo efecto.<sup>127</sup>
- Estaba pensando... Siempre se ha culpado a la televisión por transmitir programación violenta y de lo perjudicial que resulta para los niños. ¿No le pareció excesivo a la gente en esos años el presentar en TV combates aunque deportivos, también violentos?
- Oh, sí, y fue muy escandaloso. Como la lucha libre y el box se ganaron un espacio en el medio y la preferencia de la gente desde las primeras transmisiones, la Federación de Asociaciones de Padres de Familia de las Escuelas Secundarias del Distrito Federal, solicitaron apoyo del entonces presidente de la República, Adolfo Ruiz Cortines, para eliminar las exhibiciones de lucha libre por televisión, pretextando el mal ejemplo que supuestamente daba a los niños. Las demostraciones que hacían los luchadores de su fuerza bruta causaban un impacto en el público infantil, quien no dudaba en imitar a sus héroes, casi siempre con terribles resultados. También querían evitar que las niñas, las jovencitas y las mujeres maduras se aficionaran a este espectáculo, y de la imagen de la abnegada y buena madre, pasaran a convertirse en “machorras golpeadoras”.<sup>128</sup>
- Tampoco me parece para tanto...
- A nosotros no, pero durante varias décadas la programación televisiva era sutilmente controlada por el gobierno. Así, a pesar del éxito obtenido por las difusiones, en 1955 las autoridades de la ciudad comandadas por Ernesto P. Uruchurtu, mejor conocido como “El Regente de Hierro”, prohibieron la transmisión de la lucha libre por televisión al considerarla nociva para los niños.<sup>129</sup>
- Es una lástima. Pero, ¿cómo volvió la lucha libre a las pantallas de TV?
- Pues tuvieron que pasar como treinta y cinco años para que la lucha libre volviera a transmitirse.

<sup>127</sup> Guadalupe Cruz Gómez, *op. cit.*, p. 56.

<sup>128</sup> Alejandro Rosas, *op. cit.* (página de Internet).

<sup>129</sup> Guadalupe Cruz Gómez, *op. cit.*, p. 57.

## El regreso a la caja chica

- ¿Treinta y cinco años? ¡Me parece demasiado! –Exclamo con incredulidad–. ¿Por qué tanto tiempo? ¿Afectó esto los combates en las arenas?
- La gente aficionada en ese tiempo no dejó de asistir, pero poco a poco se fue relegando a determinados sectores de la población, al grado de calificar a la lucha libre como un “deporte de barriada” sólo porque su público más fiel era originario de los barrios bajos de la ciudad de México, como Tepito o la Merced. Quizá recordando la Época de Oro de la lucha libre en las décadas de los 40, 50 y 60, Televisa (En 1973 Telesistema Mexicano se fusionó con Televisión Independiente de México para formar esta empresa) y TV Azteca, compañías que actualmente monopolizan las transmisiones en el país, vuelven sus ojos a este espectáculo popular en 1990 para, aparentemente, devolverle el glamour perdido.
- ¿Aparentemente?
- Pues sí. Entre 1990 y 1996 se crearon dos programas para difundir la lucha libre, así como dos empresas para representar a los gladiadores en las televisoras. En TV Azteca la asociación quedó al mando del luchador *Konan* y se llamó Promo Azteca. La empresa inició con muy buenos propósitos para rescatar y enaltecer la lucha libre, desde su narración hasta su reglamentación. Sin embargo, poco a poco cayeron en la soberbia de presentarse como una verdadera escuela de lucha, desconociendo a extraordinarios gladiadores que forjaron los cimientos del pancracio en México. Se propusieron innovaciones para hacer “menos aburridos” los encuentros a ras de lona, pero eso sí, según ellos, sin denigrar la gladiatura.<sup>130</sup>
- Ya es denigrante que se declaren únicos con presencia en la lucha libre mexicana.
- Y eso no es lo peor. En alguna ocasión durante una entrevista en otro programa de TV Azteca llamado *En Caliente*, Pedro Ortega, encargado de Promo Azteca, tuvo la insensatez de decir que en los programas grabados para la televisión no importaba que a la arena no asistiera ni una sola persona, porque los luchadores del cartel tendrían su garantía.<sup>131</sup> Con esto olvidó la parte más importante del espectáculo de la lucha libre; la comunión del auditorio con el peleador. Les interesaba más la proyección diferida, y el más grande error de una empresa es restar importancia al público, aunque sea visto como consumidor.
- Por supuesto, no es lo mismo ver las peleas en directo con todo lo que implica, que ver lo que la televisora quiere que veas de ellas.
- También el CMLL, la primera y más antigua compañía luchística, comenzó a transmitir sus encuentros. Para darles un toque novedoso, en 1998 integra pequeños “teleteatros” antes de cada combate, en los cuales los gladiadores actuaban de acuerdo a su personaje en el ring; se convertían en súper héroes, asaltantes, mafiosos o defensores de la justicia para incrementar la emoción de las peleas, donde demostraban su verdadera vocación, aunque no actuaban tan mal.<sup>132</sup>
- Para el público debió ser muy divertido, casi como leer un cómic o ver una miniserie de luchadores.

---

<sup>130</sup> *Idem.*

<sup>131</sup> *Ibidem*, p. 58

<sup>132</sup> *Idem.*

- Por otro lado, Televisa formó la Triple A, y con sus transmisiones incorporaron un segmento previo llamado “Notiluchas”. En él mostraban varias secciones interesantes para la afición. Por ejemplo, se presentaba al rudo y al técnico de la semana, destacando sus mejores movimientos en el encordado; también el “lance” de la semana, en donde auxiliados por la cámara lenta se podía ver cada movimiento del luchador desde que se subía a las cuerdas hasta que llegaba al cuerpo de su contrincante. Con la explicación de Javier Llanes, uno de los mejores cronistas y también ex-luchador, en el segmento “Aprendiendo la Lucha” mostraban la forma de ejecutar castigos y llaves por diversos combatientes, donde hacían gala de la precisión de sus movimientos.<sup>133</sup>
- Suena bien, mejor que en la otra empresa.
- Empezó bien, mejor dicho, porque a mi gusto y parecer de muchos, fue precisamente la Triple A quien convirtió a la lucha libre en un espectáculo barato y carente de ética deportiva sólo creado para una audiencia televisiva.<sup>134</sup>
- ¿De verdad? ¿Cómo?
- Bueno, por ponerte un ejemplo de cómo la fueron “regando”, uno de sus primeros errores fue creer que un luchador puede forjar una carrera de la nada, sin escuela y sin entrenamiento, sólo por su carisma. Había un programa en Televisa, en canal 9, que se llamaba *Duro y Directo*; periodismo amarillista con noticias y segmentos escandalosos muy visto por la gente por el morbo que producen este tipo de imágenes.
- Te creo. En todas partes ocurre. La gente está más interesada en los choques y asaltos violentos que en conocer la política de su país.
- En fin, que tomaron de allí a dos reporteros, Jorge y Antonio Brenan, muchachos simpáticos muy queridos por la audiencia. Auspiciada por Televisa, la Triple A los convirtió en luchadores en un par de semanas, con máscara y todo.
- ¡Por favor! ¡Eso sí es una ofensa a la trayectoria y preparación de los luchadores profesionales! Por lo que sé lleva años convertirse en un buen combatiente –de lo indignado que me pongo casi derramo mi café. Adriana se sonríe.
- No duró mucho, por suerte, pero la parafernalia que les montaron fue tremenda, y las ganancias a la televisora fueron significativas. No recuerdo contra quienes pelearon cuando hicieron su supuesto debut; me parece que pelearon en el Toreo de Cuatro Caminos. Salieron lastimados, obviamente por el nulo conocimiento de técnica. El colmo fue cuando se abrió una línea al público para que mandara mensajes de aliento por teléfono a los chicos, convalecientes en el hospital, con un costo de quince pesos por minuto, más IVA.
- ¡Qué estafa!
- Y aún así, la gente llamó. Desafortunadamente para la empresa, después de la paliza recibida a los dichosos Gemelos Brenan ya no les quedaron ganas de volver a subirse a un ring, y tampoco a ningún otro reportero o figura ajena al deporte en televisión. Por desgracia el público no corrió con tanta suerte de librarse del espectáculo barato. Poco a poco su programa fue decayendo; Las luchas se

<sup>133</sup> *Idem.*

<sup>134</sup> Entre ellos están Cristian Zimet, coleccionista de máscaras e investigador del fenómeno luchístico; Isaac Bergurión, historiador; los cronistas Javier Llanes y Alfonso Morales, entre otras autoridades de la materia. Véase el Capítulo IV.

realizaban en jaula con sin conocimientos en el arte del llaveo, y aunque los programas estaban llenos de recursos técnicos y espectaculares, ello no ocultaba la ignorancia de los cronistas y la falta de información para el público. Se abusaba de los acercamientos, de las repeticiones de cámara lenta, las entrevistas grabadas presentando el reto, al grado de que los espectadores creyeron que era igual en la arena y dejaron de asistir. Durante años las arenas no registraron un lleno total por la denigración televisiva de la lucha libre, pero en 1997 el duelo de Máscara contra Cabellera entre el *Hijo del Santo* y el *Negro Casas* logra que la “Catedral de la lucha” se llene a reventar.<sup>135</sup> Actualmente la televisión complementa los salarios de los luchadores, pero los que realmente hacen su agosto son los empresarios, promotores y patrocinadores.

### *Organización gremial: las empresas*

Como periodista, tengo la obligación de ser imparcial y crítico en mis investigaciones. Sin embargo, me he involucrado tanto en conocer la lucha libre mexicana con sus anécdotas, leyendas, ídolos y manifestaciones, que olvidé un factor importante: el corporativo. Como todo deporte, y también como todo espectáculo, la lucha libre es manejada por intereses económicos y empresariales que han variado con el tiempo, cambiando también de algún modo a la misma lucha y al público aficionado, a la par. Mi amigo Fernando, el antropólogo, me contó sobre el hombre que vio un buen negocio en la lucha libre, quien posteriormente fundaría la primera empresa exclusiva de este deporte y lo enaltecería también como show.

- Entonces, supongo que ya conoces la historia de Salvador Lutteroth y la Empresa Mexicana de Lucha Libre –me pregunta Adriana. Tengo la boca llena de pastel, así que me limito a afirmar con la cabeza–. Más o menos desde los 80 cambió su nombre al de Consejo Mundial de Lucha Libre, y es la institución luchística más antigua del país.
- Pero por lo que comentabas hace un momento, al transmitir las peleas por televisión se formaron nuevas empresas –afirmo una vez que puedo hablar.
- Sí. El CMLL fue único durante varias décadas, desarrollando en las arenas un estilo de lucha tradicional combinada con lances y llaveo; no fue sino hasta 1988 cuando decidieron emular a Japón y Estados Unidos en su forma de presentar los combates<sup>136</sup>. Al igual que estos países, agregaron efectos con luces de colores, edecanes para acompañar a los gladiadores al centro del ring, música de fondo para las presentaciones, humo, etc. El glamour la enalteció y de ser un deporte espectacular, pasó a ser un espectáculo deportivo que atrajo aún más a la gente.
- Bueno, lo llamativo siempre atrae más.

---

<sup>135</sup> Guadalupe Cruz Gómez, *op. cit.*, p. 59.

<sup>136</sup> Pablo Alatríste Galván, “El extraordinario y siempre muy mexicano mundo de la lucha libre”, *Día Siete*, México, año 5, núm. 211, 2004, p. 29

- El innovador fue Antonio Peña Herrada, quien al ver el éxito del CMLL con su idea, deja el organismo en 1992 para fundar su propia corporación. Aprovechando el auge televisivo de la época se asocia con Televisa para crear a la Triple A: Asistencia, Asesoría y Administración de espectáculos. La primera función de la Triple A se llevó a cabo en el auditorio Benito Juárez, en Veracruz, el 15 de mayo de 1992. Varios luchadores reconocidos de la época, ahora en las filas de Peña Herrada, se enfrentaron en contienda estelar para el debut de la nueva empresa: *Los Hermanos Dinamita* contra *El Perro Aguayo*, *El Fantasma* y *Mascara Sagrada*. También *Ángel Azteca*, *Justiciero* y *Octagón* contra *Fuerza Guerrera*, *Ice Killer* y *La Parka*.<sup>137</sup> Por desgracia, poco a poco la Triple A dejó de lado la lucha libre y prefirió hacer un circo, y aunque para todo hay público, con su “dizque” formula revolucionada han hecho creer al mundo que nuestro deporte-espectáculo es sólo actuación.
- ¿Al mundo, dices?
- Sí, pues no les bastó hacerlo en el país. Por un lado, se aprecia que expandan las fronteras de la lucha libre con sus torneos y presentaciones internacionales, como las realizadas en Japón y Estados Unidos, con su llamada Triplemanía, un evento donde enfrentan mexicanos contra gladiadores locales. Lo malo es que lo hacen en combates más parecidos al circo romano: jaulas, cadenas, alambres de púas... lo cierto es que del combate a ras de lona y llaveo no queda mucho, por lo cual no se aprecia la verdadera maestría de los luchadores.
- Ya veo...
- Cuando hables con mi tío, él te explicará con más detalle los supuestos aportes que hizo la Triple A a la lucha mexicana.
- ¿Y el CMLL no se internacionalizó?
- Afortunadamente, el CMLL desde 1939 había solicitado un permiso a la National Wrestling Association para realizar campeonatos. Esta asociación fue fundada el 15 de septiembre de 1930, y era la única que celebraba certámenes avalados internacionalmente, así que Lutteroth los retó a enviar a su mejor contendiente de peso medio para enfrentarlo contra un mexicano. El 19 de febrero de 1939 *Gus Kallio* fue enviado a luchar contra *Octavio Gaona*, y al resultar este último triunfante, fue el primer campeón mundial de peso medio reconocido en el mundo. El segundo combate de categoría mundial enfrentó al *Santo* contra *Pete Pancoff* el 15 de marzo de 1946 por el cinturón de peso welter, resultando triunfador el “Enmascarado de Plata”.<sup>138</sup> En datos más recientes, el 1° de febrero de 1997, el CMLL presentó en su Japón espectáculo *Lucha Fiesta 97*, donde los mejores luchadores de su compañía volvieron loco al público nipón, a tal grado que en el 2002, la New Japan Pro-Wrestling comenzó a invitar luchadores del CMLL a participar en sus eventos internacionales.<sup>139</sup> El CMLL también ha llevado a sus atletas a Estados Unidos, China, Uruguay, Guatemala, El Salvador, y a muchos otros países, siempre con resultados positivos.
- Deben tener una fuerte infraestructura para llevar la lucha libre a tantos países.

<sup>137</sup> “Historia de la Triple A”, *Página Oficial de la Triple A*©, [www.triplea.com.mx](http://www.triplea.com.mx), acceso 6 de junio del 2006.

<sup>138</sup> Guadalupe Cruz Gómez, “Las escuelas”, *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 50.

<sup>139</sup> *Historia de la lucha libre en el mundo y en México*, Tripoid, Cable & Wireless ©, <http://golpes.tripod.com.mx/luchalibre/id3.html>, acceso 2 de octubre del 2005.

- Otra de las pioneras en internacionalizar a los luchadores mexicanos es Grupo Internacional Revolución. Todo comenzó cuando en 1965, en la arena K.O Augusto se formó una escuela de lucha libre. Cuatro años llevó la preparación de los casi 50 muchachos aspirantes, su examen profesional lo hicieron bajo la tutela de *Alfonso Bonales*, *Steve Morgan*, y *Eduardo “Dientes” Hernández*. 27 de 50 aprobaron. Entre las figuras que allí surgieron estaban *Anibal*, *Los Hermanos Muerte*, *La Cobra*, *Pepe Casas*, *Gori Medina*, *Robin*, *El Alemán*, y *El Veterinario*. La siguiente generación hizo surgir otras estrellas, como *Villano III*, *Dos Caras*, *Cobra II*, *Ciclón Ayala* y *Goliath Ayala*. En 1966 de la mano del promotor y ex-luchador Jaime Moreno estos gladiadores se unen para formar el GIR. Moreno contaba con su experiencia en el ring y buena mano para los negocios, y gracias a las buenas relaciones que tuvo en países como Japón, Panamá, Puerto Rico, Costa Rica y Guatemala, buscó un aval en estas naciones, de esta manera realizaron eliminatorias y sacaron campeones en varias divisiones y pesos involucrando luchadores internacionales. En vista del éxito, en 1977 la arena K.O Augusto es demolida para dar paso a la Arena Naucalpan. Actualmente con un grupo de más de 100 luchadores mexicanos y un constante intercambio de luchadores de otras naciones, el GIR es reconocido en México y el mundo.<sup>140</sup>
- ¿No hay más?
- Podría decir que, por el momento, estas tres empresas dominan el mercado, pero existen muchas otras en los diferentes estados la República; promotores locales de municipios y colonias que no por ello se deben dejar de lado en la difusión de la lucha libre, como Lucha Libre Monterrey (LLP Monterrey), Xtreme Latin American Wrestling (XLAM), Global Wrestling All Stars (GWAS), IWRG y en su momento Promociones ACASA de Ciudad Juárez. También empresas estadounidenses, como la World Wrestling Entertainment buscaron a varias de nuestras mejores figuras para mejorar su cartel; primero tuvieron como campeón al hijo del legendario *Gori Guerrero*, el joven *Eduardo Eddie Guerrero*, quien desgraciadamente perdió la vida hace poco. Ahora *Konnan* y *Rey Misterio Jr.* (sobrino de otro de los nuestros, *Rey Misterio*), son dos de los grandes que enaltecen a México en la WWE.
- También me comentabas que existen luchadores independientes, pues ellos mismos manejan su imagen, su mercadotecnia, y se contratan para peleas con la empresa que más les conviene por determinadas temporadas.
- Sí, como *Hijo del Santo*, *Blue Demon Jr.* y *Rayo de Jalisco Jr.* Pero hace mucho tiempo los independientes tenían una organización que creó uno de los mejores campeonatos existentes en México y el mundo: la Universal Wrestling Association. Todo comenzó cuando *El Santo*, *Canek*, *Dory Dixon*, *Sunny War Cloud*, *Mil Mascaras*, *Ray Mendoza*, *Tinieblas*, *Los Villanos* y *El Solitario* deciden terminar su relación con la entonces EMLL y volverse luchadores independientes.<sup>141</sup> Por esa época existía una saturación de luchadores; teníamos a las primeras generaciones combatiendo con los noveles, muchos de ellos hijos de los veteranos, además la

---

<sup>140</sup> Marco Antonio Moreno, presidente de Grupo Internacional Revolución, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>141</sup> Edgar Delgado, “Historia de la UWA: la era de los Independientes”, *La web del Cobarde*, Cd. Juárez, Chihuahua, México, <http://www.gratisweb.com/elcobarde/index.html>, acceso 15 de octubre del 2007.

avalancha de enmascarados nuevos y no tan nuevos disminuía las oportunidades de conseguir más contratos, malbaratando a los combatientes.

- ¿Cómo superaron esta crisis?
- En 1975 al promotor de lucha Francisco Flores le surge la idea de realizar un enfrentamiento entre todos para que solo los mas capacitados, fuertes y carismáticos siguieran en las carteleras. Así, el 29 de enero crea el UWA, y presenta como uno de sus primeros logros el enfrentamiento entre el japonés *Hashi Masataka* y *El Matemático*, quien al vender al nipón obtiene el título de Campeón Mundial de Peso Ligerero. Pero fue hasta el 5 de mayo en la plaza de toros México del mismo año que cristaliza su plan con el primer Torneo de la Muerte, una apuesta de máscaras entre las grandes figuras; *El Santo*, *Huracán Ramírez*, *Halcón*, *Dr. Wagner*, *Blue Demon*, *Cien Caras*, *los Gemelos Diablo*, *El Cobarde*, *Septiembre Negro*, *Solitario* y *El Rostro*. Allí mismo se enfrentaron *Fishman* y *Alberto Muñoz* por el Campeonato Mundial de Peso Welter. Los perdedores de la campal fueron los *Gemelos Diablo* y tuvieron que despojarse de la máscara. En octubre se realizó el segundo Torneo de la Muerte, y participaron *Canek*, *Septiembre Negro*, *As Charro*, *Fishman*, *Tinieblas*, *Cien Caras*, *Dr. Wagner*, *Huracán Ramírez*, *Rayo de Jalisco*, *Mil Máscaras*, *Chicano Power*, *Gallo Tapado*, *el Rostro*, *el Audaz*, *Sangre Fría* y *Mano Negra*. Al final *Chicano Power* y *Sangre Fría* resultaron derrotados.<sup>142</sup>
- A ese paso iban a dejar sólo unos pocos enmascarados.
- Pues no, porque ya no se hicieron más encuentros así. Pero tras varios años de enfrentamientos entre los independientes finalmente sobersalen dos jóvenes luchadores: *Mil Máscaras* y *Canek*. El primero logra una consolidación como estrella de películas, a parte de sus triunfos en Estados Unidos y Latinoamérica, y el segundo es reconocido internacionalmente por sus viajes a Japón en 1978 para enfrentarse a los famosos *Tiger Mask* y *Tatsumi Fijinami*, los mejores exponentes de la New Japan Pro Wrestling. Para el 12 de febrero de 1984, en el Toreo de Cuatro Caminos, *Canek*, el "Príncipe Maya" tuvo que defender su título mundial de campeón de la UWA ante el francés *Andre "El Gigante"*. El resultado: *Canek* ganó las dos caídas continuas y le quitó a *Andre* los diez años invicto en la lucha. Después *Canek* lograría defender su título de la UWA ante el campeón estadounidense *Hulk Hogan* el 2 de septiembre del 84, y frente a *Stan Hansen* "The Lariat" el día 30. Otra fecha inolvidable para los independientes fue en septiembre de 1983, en los festejos de la Lucha Libre en México, cuando el *Perro Aguayo* retuvo el Campeonato Mundial Semicompleto de la WWF en el Toreo de Cuatro Caminos frente al *Pocho Maldito*.<sup>143</sup>
- Entonces, la formula de la UWA era enfrentar mexicanos contra extranjeros por campeonatos mundiales.
- Era una fórmula exitosa y una manera de reconocer internacionalmente a los gladiadores de todo el mundo como los mejores en su categoría. Sin embargo, de 1992 a 1994 con la popularidad que gano la incipiente empresa AAA, la UWA lentamente empezó a decaer hasta finalmente cerrar sus puertas. Sus asociados se fueron a esta nueva empresa o regresaron al CMLL, pero otros permanecieron en la

<sup>142</sup> *Idem.*

<sup>143</sup> *Idem.*

independencia. A pesar de que la UWA dejó de existir, los cinturones Mundiales de sus torneos son considerados de gran valor para el que los posee, y también los títulos que se otorgaron durante su existencia. En fin, que la afición tiene de dónde escoger para presenciar un buen combate.

- Es que la lucha libre mexicana tiene algo que parecen no tener en el resto del mundo. Por lo poco que he visto en televisión, hasta el ambiente y la respuesta del público la caracterizan.
- Créeme, cuando vayas no lo vas a olvidar. Incluyendo los gritos del público, que son de lo más variopinto. Sólo en un lugar donde asistí nadie decía ni la más mínima majadería, no había sangre... la verdad fue muy raro.
- ¿Pues qué pasó?
- Me invitaron a un encuentro en noviembre del 2005, de la empresa Navarro Brothers. Lupita Vieira, representante de NB, me tuvo que explicar en concepto de *Luchas VIP* varias veces para poder entenderlo. Básicamente son para todo tipo de gente, pero se va más por el sentido social, hay muchos actores, gente del medio del espectáculo que asiste, y el público va a socializar y a convivir con ellos y con la prensa. No van a las arenas, sino que buscan lugares más sofisticados, como el Salón 21 e Interlomas, o parques como Chapultepec y Six Flaxes. Supuestamente su idea es presentar la lucha libre como un deporte no violento, parecido a las artes marciales, por eso buscan un ambiente mucho más familiar que las luchas convencionales. Son los mismos luchadores pero tienen prohibido decir groserías, manejan un concepto de no a la violencia verbal y hasta usan un ring blanco.<sup>144</sup>
- Se ve que no te gustó.
- Sin ofender, me pareció absurdo su argumento, pues dice que para mucha gente la imagen que se tiene en las luchas mexicanas a veces es muy mala. Al momento en que te dicen “lucha libre” lo relacionan con barrios, con violencia, así como que mejor ni me acerco a las arenas porque si no salgo y ya no está el coche y me golpean.<sup>145</sup> Es cierto que las mejores arenas se encuentran en barrios y no son muy seguros para las luminarias aficionadas que quieren disfrutar el espectáculo, pero de allí a pretender quitarle parte de su esencia, el contacto del público con el gladiador, el desahogo y el clamor de la afición, es demasiado para mí. Me atrevería a decir que hasta los luchadores que se presentan con ellos deben extrañar los gritos, las amonestaciones o ánimos por su estilo, y más los rudos, pues te imaginarás que en las VIP no pueden arrojar al oponente a las gradas, romperle la máscara y de paso la nariz. Además, la gente que opina mal del pancraccio es porque no lo conoce, lo critica sin saber.
- Es cierto, si bien no a todos les gusta la lucha libre, clasificarlo como un teatro violento o un deporte para grupos marginados es una falta de respeto a los luchadores, aficionados de cualquier clase social y a aquellas personas que dedican su vida a promover y estudiar las luchas como parte importante de la tradición mexicana.
- Gracias por el apoyo, amigo. Bueno, Aidan, esta semana se fue muy rápido. Traté de abarcar en mayor medida los elementos que destacan actualmente en la difusión

---

<sup>144</sup> Guadalupe Vieira, representante de Luchas VIP, de Navarro Brothers, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>145</sup> *Idem.*

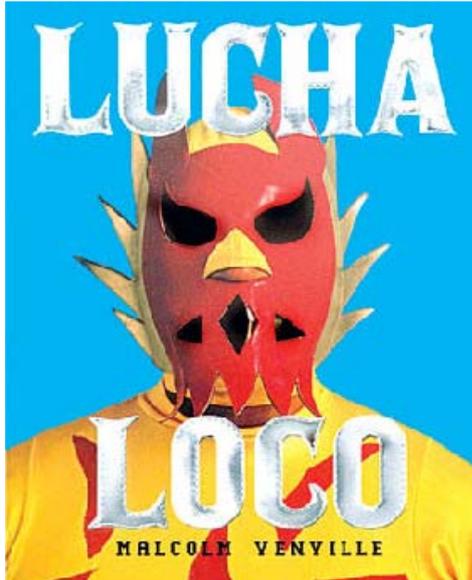
de la lucha libre mexicana, ya sea como deporte, como espectáculo y como elemento cultural y tradicional de la nación. Sin embargo, ya es tiempo de que conozcas a quienes hacen posible una función de lucha a toda regla.

El tono misterioso de mi interlocutora me despierta curiosidad; antes de que pueda preguntar algo me entrega una tarjeta y dice de pronto:

- Mi tío ya está en la ciudad, y te espera mañana temprano en esta dirección. Lleva ropa deportiva y cómoda. Ah, y una muda para cambiarte después.
- Pero, ¿para qué?
- Ya verás, ya verás. Tú hazme caso, que él va a mostrarte el camino en el mundo del “catch”, y será un excelente guía. Yo no me despido, nos seguiremos viendo durante los siguientes días cuando llegue el momento. Por ahora, prepárate, pues esta última parte de tu viaje será la más emocionante.

Adriana se despide de mí en la estación del Metro con un efusivo beso y un apretón de manos. No puedo evitar la inquietud durante mi viaje de regreso, estoy ansioso y expectante ante mi encuentro con el Jaguar. Mi investigación ha sido tan impredecible hasta ahora, como interesante y variada. Me pregunto ¿qué ocurrirá en esa enigmática cita?, ¿a que se refiere mi nueva amiga con “la parte más emocionante del viaje”?, ¿presenciaré por fin un encuentro de lucha libre? Supongo, esas interrogantes tendrán su respuesta durante la siguiente semana, con *el Jaguar* como acompañante. Sólo resta esperar.

 Aidan's Gallery II 



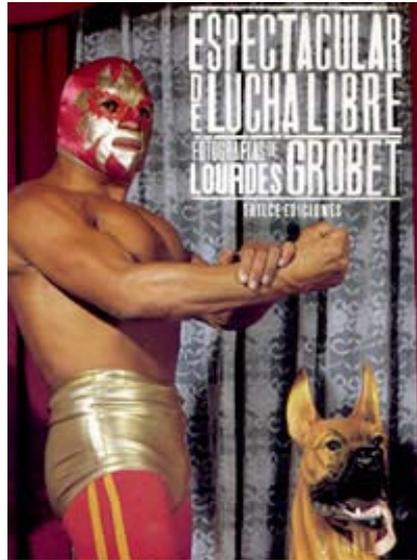
Portada y foto de *Blue Demon Jr.* para el libro *Lucha Loco*, homenaje a los luchadores mexicanos.

Imagen original: Malcom Venville.  
Foto: Malcom Venville, *Lucha Loco* (Oficial Web Site), 2005, <http://www.luchaloco.com/about.htm>.



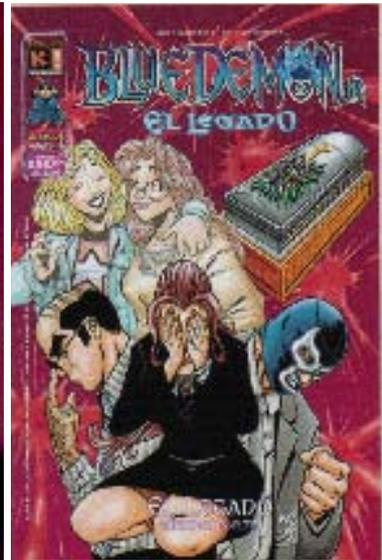
La primera historieta del *Santo*, una joya surrealista.

Imagen original: Museo de Culturas Populares.  
Foto: Nadia Morales Montoya



La fotografía Lourdes Grobet recopiló en este libro sus mejores imágenes.

Imagen original: Lourdes Grobet  
Foto: Foro de Box y Lucha, *Libros de lucha libre*, <http://boxylucha.com/foro/viewtopic.php?p=214364>



Tomo 4 del cómic de *Blue Demon Jr.*

Imagen original: Xibalba Cómic  
Foto: *Súper Luchas*, año 4, núm. 158, pág. 27.



El primero de nueve volúmenes con las singulares aventuras del Santos, acompañado de su fiel ayudante el Cabo.

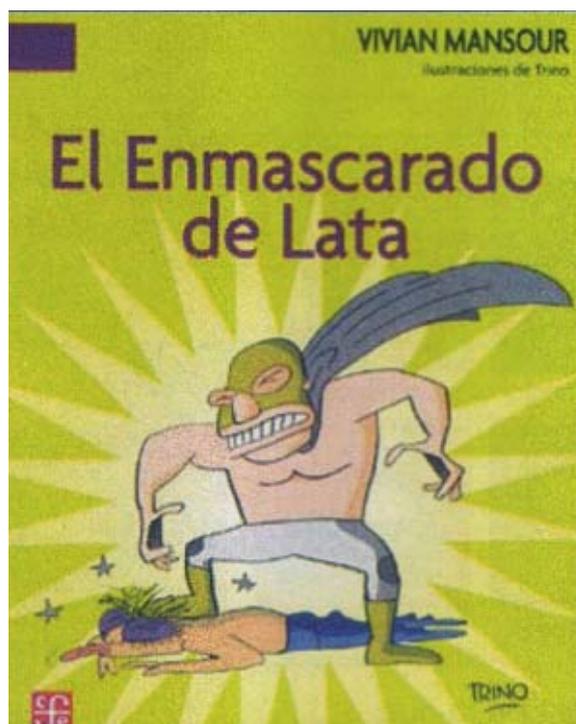
Imagen original: Trino

Foto: Foro de Box y Lucha, *Libros de lucha libre*, <http://boxylucha.com/foro/viewtopic.php?p=214364>



Tizoc representa a los luchadores mexicanos en el videojuego KOF.

Imagen original: "Tizoc: The Griffon Mask", *King of Fighters Official web Site*, SNK-Playmore ©, <http://kofaniv.snkplaymore.co.jp/english/character/index.php?num=tizoc>.



Portada del libro *El Enmascarado de Lata*, héroe infantil.

Imagen original: Trino

Foto: Foro de Box y Lucha, *Libros de lucha libre*, 200, <http://boxylucha.com/foro/viewtopic.php?p=214364>



*Santo contra los burócratas* es el cortometraje que Víctor Hernández realizó con apoyo del Conaculta.

Imagen original: Víctor Hernández  
Foto: *La Revista*, núm. 101, p. 36-39.



El IFE copió el corto de Hernández para su campaña, presentando al *Camaleón de Oro*

Imagen original: Instituto Federal Electoral  
Foto: *La Revista*, núm. 101, p. 36-39.

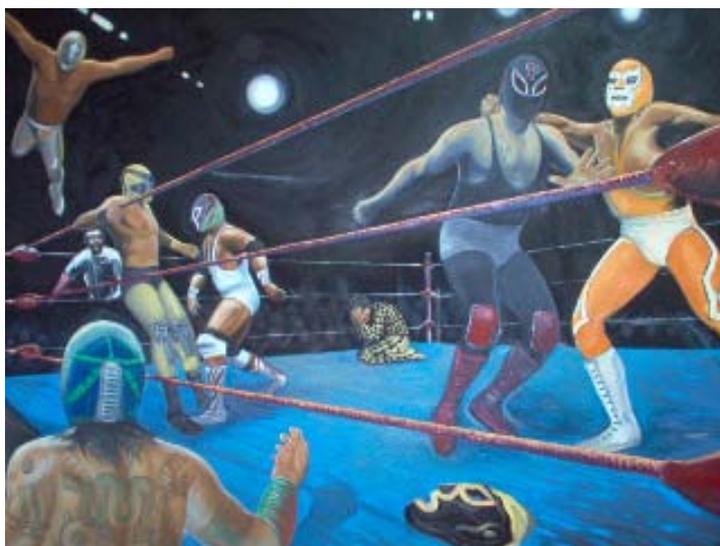


*Mamá Lucha*, el ama de casa luchadora, es la imagen de las ofertas en Bodega Aurrerá,

Imagen original: Bodega Aurrerá©, México, 2007, <https://www.bodegaurrera.com.mx/index.asp>

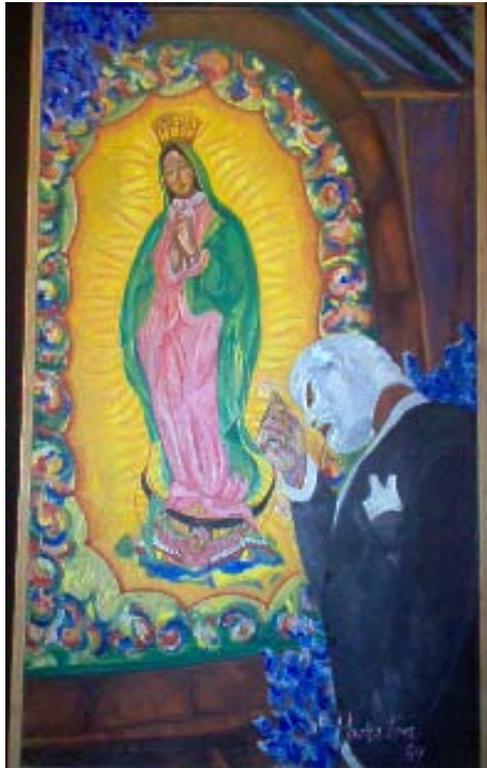
*Juicio Final*, obra de Miguel Valverde donde plasma el sentir de la afición.

Imagen Original: Miguel Valverde  
Foto: Víctor Morales Montoya.



Otro homenaje de Valverde a la lucha libre: *Última Caída*

Imagen original: Miguel Valverde  
Foto: Víctor Morales Montoya.



María Lara retrata a dos emblemas mexicanos: *El Santo* y la Guadalupeana.

Imagen original: Museo de Culturas Populares.  
Foto: Nadia Morales



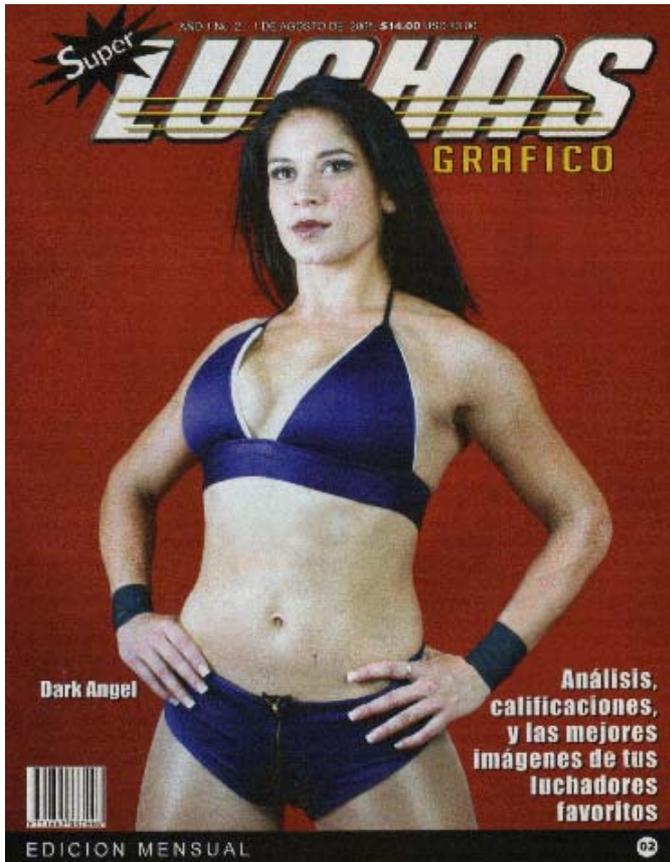
Esqueleto de papel maché con atuendo del *Sagrado*

Foto: Víctor Morales Montoya.



Tira cómica "Los Luchadores", colaboración de Alberto Hinojosa para *Súper Luchas*.

Imagen original: Alberto Hinojosa  
Foto: *Súper Luchas*, año 4, núm. 158, pág. 25.



Portada del primer especial de la revista *Súper Luchas*, con las mejores fotografías de la revista.

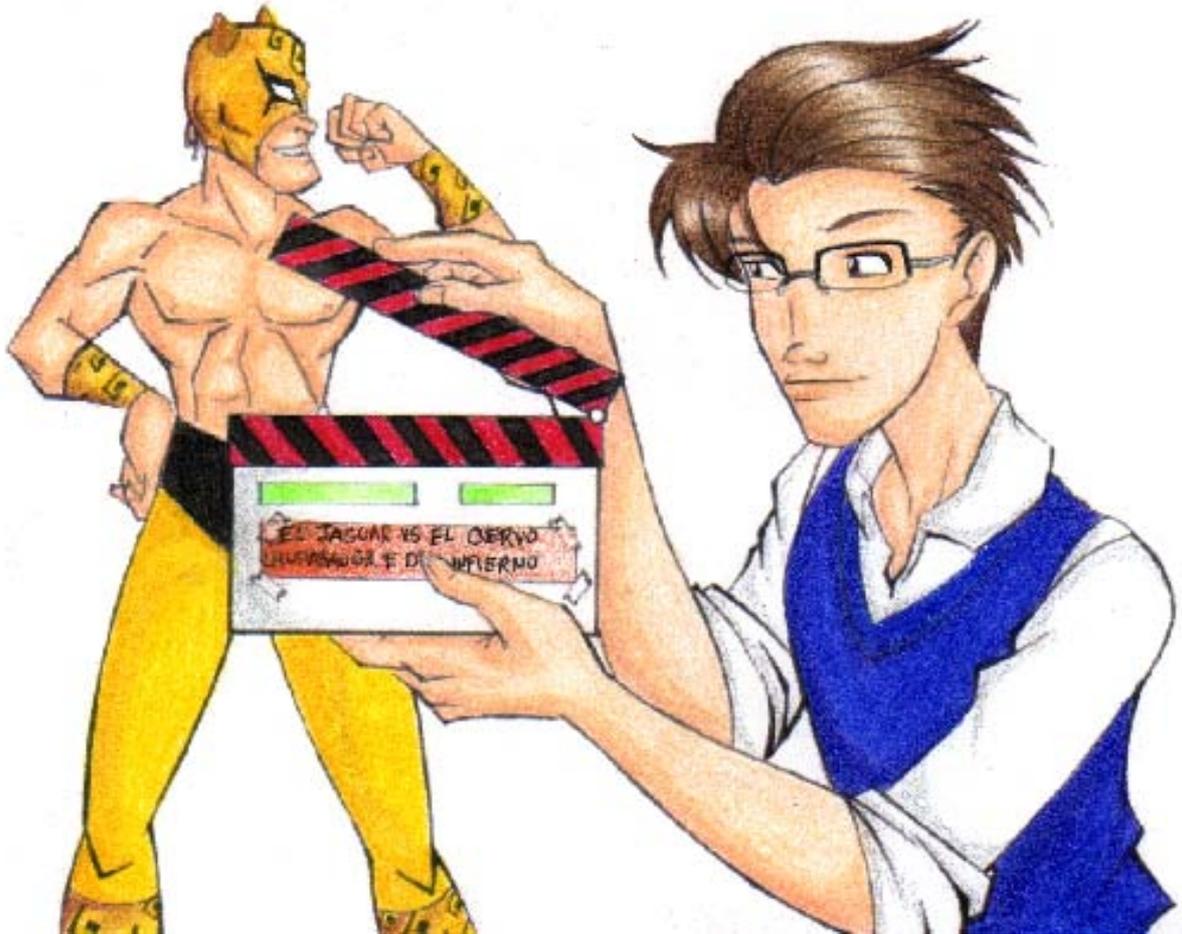
Imagen original: *Súper Luchas Gráfico*, año 1, núm. 2, 1 de agosto del 2005

Marcelo Robles nos habla sobre la publicación *Luchas 2000*.

Foto: Víctor Morales Montoya en la Expolucha 2007.



# Tercera Caída



Así se hace la lucha libre: los ídolos y su público

## *El Jaguar*

Son las siete de la mañana, pero en la Ciudad de México el bullicio y el movimiento nunca cesan. No pude dormir bien por la inquietud que me produce el reencontrarme con *el Jaguar*, quien será mi guía y colaborador en la última etapa de mi estudio; conocer el centro mismo de la lucha libre. Gladiadores, promotores, réferis, cronistas y todos aquellos que hacen posible la existencia del pancracio, sin olvidar a la ferviente afición. Por eso estoy aquí, en pants y con frío, buscando la dirección que me dio Adriana y donde me espera su tío. Al llegar al lugar indicado y antes de poder llamar a la puerta, un hombre con atuendo deportivo se acerca a mí.

- ¡Hola, Bedwell! ¿Cómo has estado? –saluda con jovialidad. Al ver mi expresión de desconcierto, comienza a reírse—. ¿Ya no me recuerdas? Ah, claro, tú me conociste con la máscara...
- ¿*El Jaguar*? –pregunto sorprendido. El hombre asiente con la cabeza, aún sonriente—. ¿En verdad es usted? ¡Vaya! Lo lamento, de verdad, pero ni si quiera pude reconocer su voz.
- No te preocupes, era de esperarse. Como sea me da gusto verte de nuevo. Espero que mi sobrina fuera un buen apoyo en tu investigación
- Sí, por supuesto. Adriana fue muy amable y de mucha ayuda.
- Bien, hoy estaré a cargo, y mientras da la hora, te invito a desayunar.
- Perdón, ¿la hora de qué?
- De iniciar actividades. Estamos en el Gimnasio Estelar, el cual cuenta con instalaciones especiales para el entrenamiento de los luchadores, y también se imparten clases para aspirantes a luchador profesional.

## *También para luchar se debe ir a la escuela*

En un mercadillo cercano al gimnasio, *el Jaguar* y yo disfrutamos de unas deliciosas quesadillas y un refresco. Retomo entonces la conversación.

- Ya recuerdo, Adriana mencionó algo al respecto. ¿Usted entrena en ese gimnasio?
- Háblame de tú, compadre, y sí, allí es donde todavía aprendo y practico mis técnicas de combate.
- Y dices que además es una escuela.
- Así es, pero hay escuelas y maestros encargados de transmitir el conocimiento y las técnicas de la lucha a las nuevas generaciones en todo el país. Varias arenas cuentan con su propio centro de entrenamiento para los candidatos a luchador. Otros más practican en gimnasios, como el Latinoamericano en la Merced, el gimnasio Metropolitano, o el Deportivo Tepito, por ejemplo. Algunos lugares llevan décadas en funcionamiento, otros son más recientes, pero todos ellos se enfocan a ofrecer al futuro luchador y también a los ya profesionales un lugar dónde perfeccionar sus técnicas para ganar un lugar en la mente de los espectadores.
- Mi amigo, el sociólogo Fernando García me comentó que cuando la lucha libre llegó a México, eran extranjeros quienes enseñaban las técnicas a los mexicanos deseosos de convertirse en luchadores.
- Ya desde antes varios personajes comenzaron a enseñar los rudimentos de la lucha libre, entre ellos técnicas de lucha olímpica y grecorromana. En 1863 se fundó la primera escuela considerada de lucha a manos de *Pérez de Prian*. Éste había aprendido las técnicas del deporte de un soldado francés, y con ello se instituyó como primer maestro de pancrancio en México. En el gimnasio Medio y Medicinal ubicado en la calle de Guatemala impartía clases de lucha grecorromana. El siguiente luchador en fundar una escuela y convertirse en maestro fue *Espino Barrios*. Inició sus sesiones en las instalaciones del Club Olímpico ubicado en la calle de San Francisco, en los altos del Salón Rojo. Luego, Enrique Ochea también fundó un gimnasio en 1904 entre Isabel la Católica y San José. Otros gladiadores extranjeros probaron suerte en la enseñanza de la lucha libre en México, como lo hizo *Satake Nobutaka*, quien comenzó dando clases en la Escuela Nacional de Maestros. En 1930 se establece El Internacional, donde el maestro Jesús Arnáz seleccionó un grupo de jóvenes para entrenarlos, y entre ellos destacaron *Octavio Gaona* y *Guerrero*, deportistas que cosecharían fama en los cuadriláteros.<sup>147</sup>
- Adriana mencionó que el CMLL tiene su propio colegio.
- Sí, surgió casi al mismo tiempo que Salvador Lutteroth comienza su negocio y se desata el auge del pancrancio. En 1942 hizo una convocatoria a jóvenes atletas interesados en este deporte para formar luchadores profesionales y contrarrestar al mismo tiempo la afluencia de extranjeros. A esta convocatoria acudieron cerca de 100 personas, de las cuales diez fueron seleccionadas, entre ellos *Bobby Bonales*, *Jack O'Brien* y los *Hermanos Núñez*, quienes más tarde serían destacados campeones. Al frente de estos chicos estuvo el profesor Avedaño. Ante

---

<sup>147</sup> Guadalupe Cruz Gómez, "Las escuelas", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 45.

el éxito obtenido, la Arena México crea otra escuela para la capacitación profesional de luchadores el 5 de agosto de 1996, al mando de *Franco Colombo*, alumno del destacado luchador y maestro *El Diablo Velasco*.<sup>148</sup>

- Tardaron bastantes años en abrir otro centro de entrenamiento.
- Sin embargo, actualmente es uno de los mejores recintos para entrenar como luchador. El maestro Colombo continúa al frente del colegio, y a su equipo se han sumado el *Hijo del Gladiador*, Tony Salazar, José Luís Feliciano y Ringo Mendoza. Si tienes buena salud, eres mayor de catorce años y te interesa convertirte en figura del ring, ésta es una excelente opción.<sup>149</sup> Otra alternativa es el Gimnasio Latinoamericano; está abierto de siete de la mañana a diez de la noche todos los días. Se pueden practicar pesas, aerobics, full contact, tae kwondo, box, y por supuesto, lucha libre. Allí entrenan algunos luchadores de la AAA y otros pertenecientes al grupo de los Independientes, pues ellos mismos manejan su imagen. Los maestros del recinto son *Súper Muñeco*, *El Apache*, *Roberto Villalobos*, *Fuerza Guerrera*, entre otros.

“Barriga llena, corazón contento”, enuncia un popular dicho mexicano, y así me encuentro ahora, mientras *El Jaguar* y yo nos dirigimos nuevamente al liceo. Aunque las puertas ya están abiertas y algunas personas comienzan a llegar, todavía no veo rastros de luchadores ejercitándose. Mi búsqueda no pasa desapercibida por mi compañero, quien procede a explicarme un poco sobre el importante papel de este centro.

- El gimnasio es el lugar donde los luchadores entrenan, practican nuevos lances y amplían su repertorio para demostrarlo durante los espectáculos. Entre el compañerismo del recinto los estudiantes se vuelven seguros, se fortalece su ánimo a la par de sus músculos y se forman como luchadores ganando peso y masa corporal para participar en campeonatos y combates de mayor nivel, además de darles una apariencia de verdadero gladiador para representar mejor a su personaje.
- Su aprendizaje debe ser muy duro y constante si pretenden destacar en el ring profesional.
- Me atrevería a decir que los profesionales entrenan más duro. Para conservar la fortaleza, resistencia, flexibilidad y agilidad, practican al menos cada tercer día, pero un aspirante necesita mínimo tres horas de gimnasio diariamente durante un promedio de cuatro años, aunque ahora hay chicos y hasta chicas que en menos tiempo demuestran su capacidad para debutar.
- ¿De verdad? ¿Y qué es lo que les enseñan a estos muchachos?
- El luchador aprende a preparar su cuerpo, maneja y conoce sus posibilidades, se enseña a caer sin lastimarse; por ejemplo, para hacer una plancha debe azotar muslos y antebrazos y así evita fracturarse codos y rodillas. El dolor no se evita, pero disminuye, lo mismo que los riesgos. También aprende a atacar, a medir la agilidad y resistencia del ponente, por lo cual comprende sus límites y hasta dónde forzar su condición física. Poco a poco descubre los secretos para aplicar llaves y castigos, librarse de algunos movimientos, e incluso rendirse ante una llave bien efectuada por parte de su adversario.

<sup>148</sup> *Idem*.

<sup>149</sup> Isaac Bergurión e Iván Carrillo, “Lucha libre: ficción al filo de la realidad”, *Quo, Edición especial del 10º aniversario*, México, octubre del 2007, p. 76.

- ¿Rendirse?
- Exacto. Si trata de forzar con una contrallave de forma incorrecta, podría lastimarse y hasta lastimar a su compañero. En este proceso se adquiere sensibilidad para estudiar y predecir las estrategias del contrario, así como manejar su cuerpo en una secuencia de movimientos. Saben cómo efectuar lances, pero también cómo recibirlos si son arrojados desde las cuerdas, fuera del ring o hacia arriba para no lesionarse de gravedad.
- ¿Llevan alguna dieta especial o pueden comer lo que deseen?
- Como cuidados especiales para su cuerpo, los deportistas comen de cuatro a seis veces al día y toman complementos vitamínicos, pues consumen grandes cantidades de energía en sus luchas y entrenamientos. Es preferible no fumar ni consumir bebidas alcohólicas, o se reduce tu rendimiento. Tampoco suelen desvelarse. Por ejemplo, *Atlantis* opina que para conservar sus cualidades físicas y técnicas un luchador tiene que quererse, cuidarse, comer frutas y verduras, saber comer y tomar mucha agua.<sup>150</sup> Por eso él ya lleva muchos años en el pancracio. Como ves, mantener una buena condición física y una vida sana es primordial para un luchador. *Tinieblas* aconseja algo parecido:

Lo importante es saber llevar una vida sana, una vida en la cual puedas durar muchísimo, y como siempre lo he mencionado, afuera los vicios, el vino, la adicción... en fin todo aquello que te hace daño y que no te lleva a ningún lado. Así puedes tener una imagen limpia, un buen ejemplo para la juventud, para todos tus compañeros y para la gente que siempre te sigue.<sup>151</sup>

- Son deportistas, después de todo.
- Un luchador es un deportista y un actor; debe saber combinar ambas facetas sobre el encordado, y si lo hace bien el público las reconoce y admira. En fin, ya “hicimos tiempo”, algunos de mis compañeros llegaron y quiero presentártelos, pero antes debo pedirte un favor, Aidan.
- Claro.
- Al igual que yo, ellos vienen aquí como cualquier “hijo de vecina”; aquellos que portan máscara vienen sin ella, como una persona común y corriente que se ejercita en un gimnasio. Otros no la utilizan y son reconocibles. Te los presentaré con su nombre profesional, pero es mejor que no les tomes fotografías aquí por respeto a su profesión.
- Seguro, no me gustaría ofenderlos.

*El Jaguar* me guía hasta donde un grupo de hombres conversan animadamente. Tras presentarme con ellos y exponerles el motivo de mi visita, les pido por favor que me cuenten un poco sobre sus inicios en el encordado.

- Por supuesto, chico. Para empezar, mi nombre de lucha es *Apocalipsis*. Mi primer profesor fue Beny Castelo, luego fue Tony Salazar en la Arena México y actualmente me entrena un reconocido luchador, *El Satánico*, en la Arena Coliseo. Básicamente comencé aprendiendo lucha olímpica, grecorromana y realizando mucho acondicionamiento físico. Mi debut fue en el Torneo de la Gran

---

<sup>150</sup> Ángeles Flores, “Atlantis: el ídolo de los niños”, *Halcón*, México, año 2, núm. 57, 20 de marzo 2006, p. 4.

<sup>151</sup> Janeth Hernández, “Tinieblas”, *Halcón*, México, año 2, num. 53, 14 de febrero de 2006, p. 14.

Alternativa en la Arena México, el 1° de julio del 2005. Me fue muy bien, luché contra *Atlantis* y *La Máscara* y como pareja estuve al lado de *Damián 666*.<sup>152</sup>

- ¿Cuánto tiempo entrenó para llegar a ser profesional?
- Desde 1991, más o menos. Y todavía sigo poniéndome en forma.
- Vaya...
- A ti te fue bien –le dice a *Apocalipsis* uno de sus compañeros–. Yo la tuve muy difícil, con tanta gente durante mi debut en la Arena México, me ganaron los nervios y no di un buen desempeño. El público es muy exigente. Y mira que entrené durante varios años, primero con *Fray Tormenta* y luego con *El Satánico*. Por eso ahora me preocupó más por pulir mi técnica, y gracias a Dios ya me gané mi lugar, la gente ya me reconoce y le gusta mi estilo.<sup>153</sup>
- ¿Cuál es su nombre de combate?
- *El Sagrado*, así me conocen.

Otro de los musculosos me da la mano y se presenta.

- Yo soy *Pierrot II*. Mi familia tiene ya una larga tradición en la lucha libre, pues mi hermano *Pierrot* es uno de los gladiadores más reconocidos en el ámbito; con decirte que ya hasta la hace de cronista algunas veces, cuando lo invitan en el CMLL para narrar con la experiencia que tiene sobre el ring.
- ¿Cuántos años tiene usted de trayectoria?
- Mira, yo tengo ya 11 años de trayectoria, y apenas voy a cumplir dos años con el personaje de *Pierrot II*, tengo 35 de edad y entreno lucha libre... más bien, lucha olímpica, grecorromana e intercolegial desde los 12 años, o sea que tengo 23 años de entrenar diariamente lucha libre.
- Es mucho tiempo. Perdóneme si soy indiscreto, pero, ¿no es difícil para usted tener un hermano en el medio con una carrera tan exitosa?
- De algún modo esto me impulsa a superarme, pues es un arma de dos filos; es herencia de familia, y así como te pueden heredar la gloria te pueden heredar un paquete muy grande, que es el llevar auestas el nombre de *Pierrot* y los colores significativos de nuestra máscara, amarillo con negro, que toda la gente conoce. Debes continuar con la línea del personaje, pero debes ser tú mismo, ¿no? Debes ser un luchador auténtico y tener calidad. Mi hermano no se atrevía a darme el nombre hasta que yo demostrara que era un luchador hecho y derecho al igual que sus hijos *Pierrot Jr.* e *Hijo de Pierrot*. Como ves, todos le entramos a ser luchadores. Ya somos como una dinastía del encordado.<sup>154</sup>
- Es fantástico; toda una familia dedicada a la lucha libre
- No son los únicos, compadre. –interrumpe *El Jaguar*–. Si bien algunos muchachos que llegan a entrenar lucha libre no tienen otro contacto con el deporte que lo visto en televisión y las arenas, muchos compañeros retoman el oficio de sus padres, tíos o hermanos. Pero no creas que “se cuelgan” de la fama que ellos ya poseen.
- Casi siempre tratamos de forjar nuestro propio nombre –dice otro de los presentes–. Mi padre era luchador, se llamaba *Ángel Azteca*, me enseñó todo, los principios básicos de la lucha libre y me dejó su lagado, y cuando me vio listo me dejó debutar. Debuté a los 13 años, imagínate; ya llevo 24 años luchando y

<sup>152</sup> *Apocalipsis*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>153</sup> *El Sagrado*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>154</sup> *Pierrot II*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

recién tuve oportunidad de usar el nombre de mi padre por mi capacidad. Antes utilizaba otro, en lo que me abría camino, y ahora lucho como *Ángel Azteca II*. No quería que me conocieran sólo como “hijo de”, y en eso doy razón a *Pierrot II*; más que heredar la fama, lo que heredas es responsabilidad para que ese nombre, y en nuestro caso la máscara, sigan teniendo un reconocimiento del público por nuestra calidad como luchadores.<sup>155</sup>

- Entonces, para ustedes que crecieron viendo a sus padres combatir, debió ser toda una experiencia.
- Créeme que era algo muy bonito, no se puede describir.
  
- A veces también heredas rivalidades –*El Jaguar* invita con señas a otro hombre, quien nos escucha desde una caminadora. Apaga el aparato y se aproxima–. Por ejemplo, aquí mi amigo *el Hijo de Cien Caras*, tiene varias cuentas sin ajustar con otros peleadores, ¿verdad?
- Claro, mi padre, *Cien Caras*, es toda una leyenda de la lucha libre. Siempre vi a mi padre en el ring, y cuando yo era un niño lo vi perder la máscara. Me dolió mucho y quiero vengarlo. Fue *Rayo de Jalisco Jr.* quien se atrevió y desde entonces quiero acabar con él para poner en alto mi nombre y el de mi padre.
- Ya veo. ¿Lleva mucho tiempo luchando?
- Profesionalmente llevo más de 6 años y con el nombre de mi padre llevo a penas dos años. Espero hacer este nombre más famoso de lo que ya es. Antes luchaba localmente, ahora estoy en el CMLL.
- ¿Influyó en usted el ser hijo de un peleador ya consagrado?
- El nombre de mi padre me abrió puertas, pero hay que saber demostrar la calidad propia, tengo una responsabilidad muy grande. Quiero ser una leyenda como él.<sup>156</sup>

Los muchachos comienzan a dispersarse para continuar con sus ejercicios, y mientras les agradezco sus atenciones, un enmascarado entra por la puerta trasera. Es el primer sujeto al que veo con máscara llegando al gimnasio, así que no dudo en abordarlo mientras ajusta el equipo para levantar pesas. Igual que con los demás, me presento y le hablo de mi investigación. Con gusto accede a responder mis preguntas.

- Mira, yo soy *Axxel, el Nieto del Santo*, y soy el hijo del primer hijo de Rodolfo Guzmán Huerta, *el Santo*.
- *El Nieto del Santo*... seguro fue toda una experiencia crecer al lado de un luchador tan famoso.
- Todo eso fue increíble, fuera de serie. Era un hombre de familia, muy bromista, muy alegre. Recuerdo muchos momentos que compartimos juntos, como abuelo y nieto. Cuando era niño y mi chocolate estaba muy caliente, él personalmente lo enfriaba de taza a taza. Cuando le hacía alguna broma a mi abuelo me correteaba, me perseguía, y ya que me atrapaba me hacía cosquillas. Me grababa en audio cantando, todavía tengo los casetes. También me daba muchos consejos, yo lo quería mucho.
- ¿Cuándo era niño lo llegó a acompañar a una función de lucha?

---

<sup>155</sup> *Ángel Azteca II*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>156</sup> *Hijo de Cien Caras*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

- Sí, como no, y allí veía como la gente lo admiraba, lo quería y lo respetaba. Él siempre se portaba muy bien con la afición. Eso me quedó de ejemplo hasta ahora.
- ¿Le costó trabajo al principio, con el peso del nombre?
- Pues sí, me costó trabajo, sobre todo porque he tenido bloqueos de un familiar (el *Hijo del Santo* no está de acuerdo en que otro luchador use la imagen del “Plateado” salvo él mismo), pero lo que no te mata te fortalece, y los obstáculos se hicieron para irlos saltando.
- ¿Cómo fue su debut en el ring?
- Al principio yo ya no sabía ni en qué caída íbamos. Así de fácil, la adrenalina, los nervios... todo junto es impactante, y cuando terminó la lucha y vi que gané, dije “¿a poco? ¿no faltaba otra?” y pues no, yo creí que me faltaba, pero ya había ganado la otra y no me acordaba.<sup>157</sup>
- Seguro perdió la noción del tiempo por la concentración que tenía.
- Así fue, pero poco a poco uno domina los nervios y ya es más fácil.

Me despido por el momento de *Axxel* y me dirijo a otro extremo del recinto, donde el Jaguar me espera en compañía de tres señoritas; una de ellas porta una máscara.

- No sólo los chicos entrenan duro para destacar en el cuadrilátero. Lo mismo o quizás hasta más practican las luchadoras. ¿Verdad, muchachas?

Una joven de ojos rasgados asiente con una sonrisa. Pronunciado el español con cierta dificultad comenta:

- Yo entreno en la Arena México con diferentes maestros, como *el Satánico* o Franco Colombo, todos los días, todos contra todos y de diferentes maneras, generalmente los martes y jueves como cuatro horas.<sup>158</sup>
- ¿Cuatro horas diarias?
- Es cansado, pero vale la pena –dice *El Jaguar*–. Por cierto, no te he presentado. Chicas, él es Aidan, y vino desde Gran Bretaña a investigar sobre la lucha libre mexicana. Aidan, ellas son *Saori*, *Hiroka* y la *India Sioux*.

Les doy la mano, y a cambio recibo un beso de cada una. Mi amigo se sonríe al ver cómo se me suben los colores ante tal atención con mi persona. Para romper más el hielo, les pide a sus compañeras que me cuenten sobre sus inicios.

- A mí en realidad no me gustaban las luchas –comienza *Saori*–, las criticaba mucho, decía que eran payasadas, pero una sobrina me invitó y ahí pude ver a las mujeres en acción. De pronto sentí la adrenalina de estar arriba de un ring como ellas. Mi preparación fue de dos años y fue bastante dura. Mi primer profesor fue Panchito Villalobos, actualmente es el profesor Feliciano.
- ¿Es difícil el mundo de la lucha libre para ustedes como mujeres?
- Claro que sí, es muy difícil, porque algunos hombres son muy machistas y te hacen a un lado, piensan que no podemos pero ya les demostramos que sí. En mi debut estaba muy nerviosa, tenía mucho miedo de subirme arriba de un ring, pero fue una experiencia muy bonita. Por cierto, gané esa lucha, de eso hace ya

<sup>157</sup> *Axxel*, *el Nieto del Santo*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>158</sup> *Hiroka*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

- aproximadamente como unos 14 años, no recuerdo la fecha exacta. Debuté con máscara como *Lady Luxor* en la AAA; ahora aunque no la uso y cambié mi nombre y mi empresa, no he cambiado mi estilo técnico.<sup>159</sup>
- Yo vengo de familia de luchadores, mi padre es el *Hombre Bala* y el nombre artístico lo heredé de mi madre –dice por su parte *India Sioux*–. Estudié auxiliar de educadora, porque mi papá prefería que tuviera una carrera, decía que el estudio te aseguraba un futuro. Pero yo ya traía la lucha en las venas, y a escondidas empecé a entrenar en la Arena Azteca Budokan, y mi maestro era *El Puma Valderrama*; no es por nada, pero aprendí lo mejor de este gran luchador.
  - ¿Y qué hicieron tus padres cuando se enteraron?
  - Pues mi papá no estaba muy contento, pero me llevó a que me probara con él en el gimnasio, y aunque seguía sin estar muy de acuerdo, vio que sí podía y me dejó seguirle. Debuté en el salón Titanic, a finales de abril de 2004. Ya tenía máscara y todo, la mandé hacer de antemano y sólo me faltaron unas botas de lucha, pero mi mamá me prestó las suyas. Estaba muy nerviosa, y más cuando vi a mis papás en primera fila. Imagínate, me dio una pena... Lo peor es que en esa ocasión me dieron una santa arrastrada, con la cual ya no recuerdo si ganamos o perdimos.
  - Pero aún con esas complicaciones, ahora tu carrera es exitosa.
  - Sí, bastante, y me han dado buenas oportunidades, como el 19 de septiembre de 2006, que fue mi primer viaje a Japón, donde, por cierto, pasé mi cumpleaños. Viajar al país Sol Naciente es muy bonito, aunque son otras costumbres y otros los públicos; hay que reconocer que saben bastante de lucha libre.<sup>160</sup>
  - ¡Pues sabemos mucho de lucha libre! –interviene *Hiroka*, la chica de ojos rasgados, con tono orgulloso–. Yo soy japonesa, de un pueblo que se llama Hoshima.
  - ¿De verdad? Y tu carrera de luchadora, ¿la iniciaste allá?
  - Sí, allá, hace como cinco años.
  - ¿Cómo decidiste dedicarte a la lucha libre?
  - Porque me gustaba mucho una luchadora, *Mima Shimoda*. La vi por televisión luchando y quise ser como ella. Empecé a los 19 años, y yo al principio quería luchar contra ella, pero nos pusieron de compañeras, hace 4 años en Japón. Yo estaba muy contenta la primera vez, pero muy nerviosa porque estaba luchando junto a la persona que me inspiro a entrar a la lucha libre.
  - ¿Cuánto tiempo tienes en México?
  - Casi tres años.
  - ¿Te gusta el estilo de lucha de este país?
  - Sí, también son muy buenos, y la gente es muy amable, muy cálida. Pero a mí me odian –menciona entre risas.
  - ¿Te odian?
  - Sí, porque soy ruda y soy extranjera, y los mexicanos quieren mucho a su país. Y yo les grito groserías, me gusta que la gente “se prenda”, pero les enseño que soy buena luchadora y por eso también me siguen.<sup>161</sup>

<sup>159</sup> Janeth Hernández, “*Saori, princesa del cuadrilátero*” *Halcón*, México, año 2 num. 53, 11 de abril 2006, p. 8

<sup>160</sup> *India Sioux*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>161</sup> *Hiroka*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

## Entrenamiento

*El Jaguar* y yo dejamos que las chicas continúen con su rutina. Caminamos hacia donde se encuentran las pesas, y nos sentamos un momento.

- El profesor no da clases hoy, pero como puedes ver, los muchachos no dejan de hacer sus ejercicios. Las rutinas son de diferentes modalidades, aunque básicamente comprenden el levantamiento de pesas, el tumbling o caídas, y la técnica elegida por el contendiente, ya sea lucha grecorromana, olímpica, intercolegial, para formar el cuadro de lucha libre profesional. Desde el inicio existen posibilidades de fracturas o contusiones, por ello se combina el aprendizaje de técnicas de combate al mismo tiempo que las rutinas del ejercicio. Sin embargo, es común que esto se complemente con otras disciplinas, como artes marciales, fisicoculturismo y otros recursos que crean el estilo del luchador. Por ejemplo, *Canek* practicaba la lucha amateur en época de escuela, y también practicaba jyu jitsu, box, béisbol y lucha libre, aparte del fisicoculturismo.<sup>162</sup>
- Es un entrenamiento muy completo.
- Sí, cada parte del mismo tiene un objetivo en la formación del luchador. Aunque se me está ocurriendo una idea para que conozcas de cerca cómo es nuestra rutina. Voy a enseñarte algunos movimientos.
- ¿De verdad? –pregunto emocionado—. Pero... ¿crees que pueda? No sé si estoy en forma y no tengo ninguna experiencia en esto.
- No te preocupes, sólo serán algunas cosas básicas, pero primero necesito que realices un poco de calentamiento, una hora al menos.

Así, durante los siguientes veinte minutos di varias vueltas al gimnasio, realicé sentadillas, abdominales y salto en la cuerda. Estaba exhausto, pero *El Jaguar* no me permitió descansar. Pasé otros veinte minutos haciendo ejercicios en diversos aparatos, y otros veinte más levantando pesas pequeñas, pues no puedo con las de mayor tamaño. Definitivamente no estoy en forma. *El Jaguar* me permite reposar cinco minutos mientras me explica el objetivo de esta parte de la rutina.

- El levantamiento de pesas se practica para dar volumen y fuerza a los músculos. La rutina de ejercicio fortalece brazos, piernas, pecho, hombros, espalda y cuello. Incluyen levantamiento de barra, mancuernillas, remo, laterales y sentadillas, y comienza con pesas entre los 10 y 20 kilos, y dura de una hora a dos.
- ¡Dos horas y 20 kilos! ¡Yo no podría aguantar más!
- Con eso está bien para ti, podemos pasar a la segunda parte, que es el tumbling. Aquí ya utilizamos el encordado y se practican maromas, caídas, planchas, saltos de frente y de espaldas, vueltas de carro, resortes, cuerdeo, giros swing, entrada y salida entre cuerdas y ejercicios para fortalecer el cuello. Como es la base de la lucha aérea es parte del conocimiento y dominio fundamental, lo cual da al combatiente flexibilidad anatómica y agilidad acrobática.
- Esto es lo más complicado, supongo...
- Durante los combates se vuelve fundamental para la resistencia y recuperación del peleador, así como detecta sus puntos débiles y proporciona recursos técnicos para las acrobacias, a parte de ser una rutina ágil y rápida que reduce

<sup>162</sup> Janeth Hernández, "Canek", *Halcón*, México, año 2, num. 53, 14 de febrero de 2006, p. 26.

en mucho los riesgos del encordado. El objetivo principal de tumbling es cansar al oponente para ejecutar los castigos en esos segundos de descuido y debilidad y ganar el combate.<sup>163</sup>

- Para eso sí se necesitan agilidad y habilidad.
- Desgraciadamente, es el tumbling lo que ha calificado a la lucha libre como falsa, pues parecen rutinas ensayadas donde el primer luchador hace un movimiento y el otro lo espera o lo recibe como si fuera de común acuerdo. Sin embargo esto es sólo un pacto no verbal para evitar lesiones, brindar protección mutua, a la vez que verifica y mide la resistencia del adversario. En todos los combates suele verse algo parecido a lo citado en el ejemplo anterior, pero otras rutinas son menos notorias, como el safarse de un castigo con saltos o maromas.
- Entonces nada es actuado.
- ¡Por supuesto que no! Si no sabes cómo recibir a tu oponente o cómo realizar un lance de la forma adecuada puedes salir muy lastimado. Además del tumbling, las presas son las técnicas más importantes de la lucha libre. Sirven para agarrar o prenderse del adversario, luchar cuerpo a cuerpo, librarse de un movimiento, tratar de aplicarlo o aceptar la rendición en el momento necesario.
- ¿Vamos a hacer algo de eso?
- Verás Aidan, existen tres tipos diferentes de presas. La primera está basada en la lucha grecorromana, donde sólo se aplican en la parte superior del cuerpo, o sea de la cintura a la cabeza para derribar al otro y obligarlo a que toque el suelo con la espalda. Su manejo en la lucha libre le permite al combatiente usar la fuerza para atacar, control y equilibrio contra empujones o forcejeo del contrario. La segunda es la lucha olímpica, que permite presas en todo el cuerpo. Existen ataques de pie y a ras de lona, y se practican agarres, derribes, empujones, zancadillas, ganchos, tiradas, proyecciones y defensas.
- No soy ni muy grande ni muy fuerte, no creo poder realizar alguna.
- Quizá puedas con alguna de las presas de lucha intercolegial; las llaves. Son para medir fuerza o causar desequilibrio, y como defensa incluyen contrallaves, giros y proyecciones. El conocimiento y manejo de las llaves es lo que usualmente mide el nivel de preparación de un luchador y su capacidad para defenderse sin lesionar o lastimarse a ultranza, con el principio de la no resistencia y el cuidado del otro. Si no se aprenden correctamente podrían causar fracturas, daños graves e incluso la muerte al no medir la fuerza, no hacer caso a la señal de rendición o continuar el combate aún cuando ya está perdido.

Al escuchar esto no puedo evitar la aprensión. *El Jaguar* es todo un profesional, pero yo soy un completo ignorante y un débil oponente para alguien como él. Por supuesto, tampoco quiero parecer un cobarde, de modo que subo al cuadrilátero y tomo posición en una esquina. Mi amigo, acompañado de *Apocalipsis*, entra por el otro extremo y ambos se disponen a realizar una demostración de llaveo para mí. A mi lado, *Saori* me da los nombres de los movimientos y una explicación breve de su origen.

- En la actualidad, el conjunto de llaves utilizado en la lucha libre es de origen tanto mexicano como extranjero. Las llaves aluden a formas plásticas y su nombre corresponde a la imagen que se aprecia en ellas, por ejemplo “la de Cangrejo”

---

<sup>163</sup> Guadalupe Cruz Gómez, “Las escuelas”, *op. cit.*, p. 48.

“Cola de caballo”, “la Carreta”, “la Mecedora”, o “el Puente”. Otras se nombran de acuerdo a su creador, como “la Cavernaria”, invento del *Cavernario Galindo*, “la Gory especial”, sello de *Gory Guerrero*, o la “Rana”, que al ser aplicada y perfeccionada por *Huracán Ramírez* se convirtió en “Huracarrana”.<sup>164</sup>

- ¿“Huracarrana”?
- Así es, y justo la están efectuando ahora.

*Apocalipsis* se encuentra acostado sobre la lona, y *el Jaguar* se sienta sobre su pecho, con las piernas abiertas y apoyando las rodillas sobre el piso, sin tocar los hombros de su compañero. Con los brazos, *El Jaguar* flexiona la espalda hacia atrás y eleva las piernas de *Apocalipsis* hasta la altura de sus hombros, manteniéndolas abiertas al mismo tiempo que sujeta sus muñecas. Al aplicar esta llave *El Jaguar* puede flexionar la espalda hacia adelante y dejar inmóvil a su oponente. La posición en la que permanece el adversario no sólo lo deja contra la lona, sino que también es dolorosa y dificulta un contraataque. Pero de algún modo consigue librarse de ella, y ahora es el turno del *Jaguar* rendirse ante otra llave conocida como “la Suástica”. Esta se aplica de pié; primero *Apocalipsis* pasa el brazo derecho sobre el hombro izquierdo del *Jaguar*, sujetando su cuello con esa misma mano para dejar inmóvil el brazo de su adversario. Después toma la pierna derecha del *Jaguar* con su mano libre al mismo tiempo que, usando su pierna derecha, le inmoviliza la izquierda. Así, mi amigo queda doblado sobre su espalda, y recibe el castigo en brazos y piernas.

Para que yo pueda apreciar los movimientos con mayor claridad, los ejecutan frente a mí y más lento que en un combate normal, pues como dice Saori, durante un encuentro en la arena la velocidad es primordial para ejecutar las llaves y contrallaves. Ahora me muestran “la Cruceta”; *Apocalipsis* derriba al *Jaguar*, y ya en el suelo le toma ambas piernas y le cruza una de ellas sobre la otra. Luego engancha sus las piernas contra las del adversario y lo deja inmóvil. *El Jaguar* se suelta y contraataca con otro movimiento, “el Cangrejo”, en el que derriba a *Apocalipsis* para que quede contra la lona. Para que no se levante se sienta sobre sus glúteos y abre las piernas, dando la espalda a su rival. Acto seguido *el Jaguar* toma sus tobillos con ambas manos y levanta jalando hacia su pecho, lastimando la cintura y la columna de *Apocalipsis*.

Estoy maravillado ante la agilidad de este par de gladiadores, y si una demostración me parece emocionante, ya puedo imaginarme el impacto de una lucha en vivo y a toda regla. Pero mi asombro pasa rápidamente al pánico cuando *El Jaguar* me toma por el brazo y me lleva al centro del ring. Alguien (no logro ver quién) dice en voz alta: “Ahora sí te va a tocar lo bueno”, y antes de poder dar réplica mi amigo me da la vuelta sobre el encordado para dejarme boca abajo. Con las piernas abiertas se sitúa sobre mis muslos, se estira hacia atrás para aprisionar mis pies entre sus brazos, me toma de ambas muñecas y jala para ponerse de pie, de tal manera que, con las piernas abiertas, quedo colgando entre las suyas. Si me soltara en ese momento, mi rostro impactaría de lleno contra la lona. Me duele la espalda, las rodillas y la entrepierna.

<sup>164</sup> *Ibidem*, p. 47.

- ¿Qué te parece, Aidan? –pregunta *el Jaguar* conteniendo la risa al ver cómo cierro los ojos con fuerza–. A esta le llamamos “la Campana”. Es buena, ¿verdad?
- ¡Sí, sí, todo lo buena que quieras, pero duele!
- Pues ese es el “chiste”, amigo, y eso que no te la estoy aplicando con la fuerza que uso en un combate normal. Ahora va la de “a Caballo”, una de las favoritas del *Santo*.<sup>165</sup>

*El Jaguar* me baja con cuidado y me deja nuevamente boca abajo, sobre el ring. Se monta sobre mis muslos, como al sentarse en una silla con las piernas abiertas. Toma mis brazos, los abre en cruz y los apoya en sus rodillas y luego se le sujeta del mentón jalándolo hacia atrás. También castiga la columna vertebral, en cuello y hasta las costillas si comenzara a apretar con las piernas. Puedo escuchar las risas de *Saori* y *Hiroka* cuando *el Jaguar* me suelta, pero todavía no termina mi tortura. Basta que me incorpore para que él me levante de espaldas, apoye mi cintura contra su cuello, y mientras me dice: “Abre los brazos o te rompes un hueso”, toma mis tobillos, apoya su otra mano contra mi cuello y comienza a girar. Prefiero mantenerme quieto y hacer caso a sus instrucciones, pero confieso que ya estoy sudando frío. Tras marearme con varias vueltas, me baja sin hacerme daño y con tono de triunfador enuncia:

- ¡Y esa, señoras y señores, fue “la Atlántida”, creada por *Atlantis*. Resultado: *El Jaguar*, tres; Aidan, cero.

Me incorporo, adolorido y un poco avergonzado por el miedo que sentí al visualizar un futuro inmediato lleno de huesos rotos. Por fortuna, como bien dijo *El Jaguar*, no usó toda la fuerza que utiliza en sus encuentros, y salgo prácticamente ileso. Adolorido, pero ileso. Uno de los luchadores me ofrece una bebida y otro me presta una toalla para que me limpie el sudor. Mi amigo y yo nos sentamos en una esquina del cuadrilátero mientras me repongo y mi ritmo cardiaco vuelve a la normalidad.

- Espero que te haya gustado la demostración de hoy, Aidan –me dice *El Jaguar*–. Aguantaste muy bien para ser la primera.
- Y la última –respondo con un jadeo–. Definitivamente yo no serviría para ser luchador.
- Quién sabe, con tiempo y preparación adecuada, como debe ser, podrías lograrlo.
- Sí, pero aprender tantas llaves... ¿cuántas hay?
- Muchísimas, no podría enumerarte todas, pues a parte de conocer y efectuar las clásicas bases en las modalidades de lucha profesional, los gladiadores las perfeccionan o modifican según sus necesidades y estilo, y también crean las propias con conocimiento y práctica. Por mencionar algunas más, está “el Pulpo”, creada por *Blue Demon*, “la Leonesa” de *Black Shadow*, “la Tapatía” de *Rito Romero*, “el Nudo” de *Tarzán López*, “la Casita” de *Pepe Casas*, “la Cruzada”, “la Norteña”, “la Cerrajera”, “la Alejandrina”, “el Tirabuzón”... Y a parte están los topes, los lances y las planchas, como “el tope Celestial” del *Santo*, “el Asai Moonsault” de *Último Dragón*, “el Avión suicida”, “el tope con giro”, etcétera.<sup>166</sup>

---

<sup>165</sup> *Idem.*

<sup>166</sup> *Idem.*

- Entonces, un buen luchador sabe aplicar llaves, topes, giros, planchas y lances llamativos y originales para impresionar al público.
- Así es. El conocimiento impartido por los profesores de lucha libre es un sistema de enseñanza con rutinas de ejercicio y entrenamiento. La destreza de los peleadores en las funciones es resultado de un buen desempeño, los conocimientos adquiridos tras años de esfuerzo y perfeccionamiento en las técnicas, aunque sólo se aprecie veinte minutos en sus participaciones. No obstante, para un público conocedor ese corto lapso de tiempo donde el gladiador demuestre su pericia en el llaveo son determinantes para ubicarlo en el mundo de la lucha libre.
- Y para debutar, ¿debes pasar un examen de llaves o algo así?
- El examen se presenta ante la Comisión de Box y Lucha. Aprobando obtienen su licencia y cumplen con uno de los requisitos de aceptación en cualquier empresa promotora. La primera parte del examen consiste en demostrar la resistencia y condición física con un calentamiento y recorridos de marchas, carreras, subir y bajar escaleras. Le siguen rutinas de tumbling para evaluar agilidad, resistencia y flexibilidad. En esta etapa se escogen parejas de a cuerdo al peso y talla. Después evalúan las técnicas de lucha grecorromana, intercolegial y olímpica, y la tercera es la prueba de fuego; se evalúa el uso indistinto, espontáneo y creativo como lucha libre profesional, demostrando fuerza, control, equilibrio, habilidad en ataques y defensas, así como aplicar llaves y mostrar su perfil rudo o técnico. Durante dos caídas los jueces revisan estos aspectos que le dan calidad al espectáculo profesional, y aunque no requiere que el combatiente gane, sí debe dar su máximo esfuerzo para demostrar su previa preparación.<sup>167</sup>

## Reglas, campeones y campeonatos

La lucha libre, como todo buen deporte que se digne de serlo, lleva a cabo torneos y campeonatos, tanto nacionales como mundiales, en busca de sus más perfectos representantes. En su auto y de camino a su casa, *El Jaguar* me cuenta sobre los primeros eventos de esta índole realizados en México.

- En 1933 comenzó la búsqueda de campeones nacionales, organizada y avalada por la empresa de Salvador Lutteroth como única autoridad en México para estos encuentros. El 17 de junio de este año se realizó la primera eliminatoria de peso welter, donde salió campeón *Mario Núñez*. En peso completo ganó el *Charro Aguayo* el 21 de junio de este año, pero perdió su corona en 1937 ante *Yaqui Joe*. En 1937 se disputó la categoría de pesos ligeros el 28 de junio, y en ella resultó vencedor *Jack O'Brien*. El 6 de febrero de 1938 la copa por el peso medio fue para *Black Guzmán*, y el peso medio el 28 de noviembre lo ganó *Luís Robles*. *Jesús Anaya* el 23 de septiembre de 1942 obtuvo el título del peso semicompleto.<sup>168</sup>
- Adriana ya me contó cómo *Octavio Gaona* en 1939 y *el Santo* en 1946 se convirtieron en campeones mundiales una vez que Lutteroth se asoció con la

<sup>167</sup> *Ibidem*, p. 48.

<sup>168</sup> *Ibidem*, p. 49.

NWA, cómo *Canek* venció a *André* “el gigante” y a *Hulk Hogan*, campeones de Francia y EU, y cómo *el Perro Aguayo* se volvió campeón internacional de peso semicompleto en el 83.<sup>169</sup>

- *El Santo* tuvo que defender su título de campeón mundial de peso medio en 1954 ante el japonés *Sugi Sito*, a quien derrotó en un combate espectacular en su propia tierra. En 1970, *el Matemático* derrotó a otro nipón, *Hashi Masataka*, para convertirse en el primer jerarca ligero mundial mexicano. Para 1967, *Mil Máscaras* lograba su primer campeonato: el Nacional Semicompleto, obtenido tras derrotar a *Espanto*. Posteriormente en el 75 fue creada en Estados Unidos la Internacional Wrestling Association, y *Mil Máscaras* fue invitado a combatir contra los hermanos *Mongol*, *Dick the Bruiser*, *Ox Baker* y *Dick Broker* “Bulldog”, ante quien se coronó como Campeón Mundial Completo. De hecho, él aún continúa defendiendo su título, y es uno de los mejores y más antiguos representantes de la lucha libre mexicana en el mundo.<sup>170</sup>
- ¿Y ahora? Supongo que todavía se realizan encuentros para hallar campeones internacionales.
- Antes los campeonatos mundiales que se llevaban a cabo ostentaban la mayor seriedad para los involucrados y tenían un estricto rigor técnico y deportivo. Actualmente cada empresa tiene sus propios campeones, y esto ha creado varios problemas. A diferencia de otras épocas, ya no se sabe cuantos y quienes participan en cada torneo y quienes portan un cinturón que defender, pues anteriormente el vencedor era absoluto y portaba un único cinturón tras enfrentarse a otros luchadores de su categoría en contiendas avaladas para este fin. No existían tantos campeones de la misma categoría.
- ¿Quieres decir que, por ejemplo, la Triple A tiene un torneo internacional y el CMLL otro totalmente distinto?
- Exacto, y no sólo ocurre en México, sino que con tantas organizaciones de reconocimiento internacional, los campeones nacionales y mundiales son algo común y corriente. A veces los mismos luchadores contribuyen a desacreditar los campeonatos, pues se ha dado el caso de gladiadores que cambian de empresa y tiran a la basura el cinturón que habían ganado en su anterior casa.<sup>171</sup> Esto resulta perjudicial, pues mina aún más la credibilidad de la lucha libre como deporte y la sitúa sólo como teatro-espectáculo, por eso el público pierde el interés genuino en ella.
- Qué desafortunado. Pero a pesar de todo, hay un estatuto o un organismo que legalice los encuentros y les de aval, ¿verdad?
- De ello se encarga la Comisión Nacional del Deporte, con poder en los diversos estados de la República. Aquí en el área metropolitana nos regimos bajo el Reglamento de Box y Lucha libre Profesional del Estado de México y Distrito Federal. Consta de 31 apartados y 268 artículos, de los cuales aplican todos a la lucha libre y sólo hasta el capítulo XXIV al box. A partir del capítulo XXV, artículo 231, se especifican cómo obtener tu licencia, los pesos, categorías, lineamiento, modalidades, arbitraje, infracciones y sanciones del deporte-espectáculo, mismos que deben ser respetados por las empresas promotoras y los luchadores.<sup>172</sup>

<sup>169</sup> Ver Capítulo II, pp. 61 y 62.

<sup>170</sup> Edgar Delgado, “Hazañas de luchadores mexicanos”, *La web del Cobarde*, Cd. Juárez, Chihuahua, México, <http://www.gratisweb.com/elcobarde/index.html>, acceso 15 de octubre del 2007.

<sup>171</sup> Guadalupe Cruz Gómez, “Las escuelas”, *op. cit.* p. 50.

<sup>172</sup> “Reglamento de los espectáculos de Box y Lucha libre del Estado de México y Distrito Federal”, *Gobierno del Estado de México*, [http://www.edomexico.gob.mx/legistel/cnt/RglEst\\_017.html](http://www.edomexico.gob.mx/legistel/cnt/RglEst_017.html), acceso 10 de agosto del 2007.

- ¿Los pesos y categorías se dividen de forma similar al box?
- Sí, más o menos. Tenemos el peso Mosca de máximo 51 kilos, Gallo de 52 a 56, Pluma de 57 a 62, Ligero de 63 a 69, Welter de 70 a 76, Súper welter de 77 a 81, Medio de 82 a 86, Súper medio de 87 a 91, Semicompleto de 92 a 96, Completo junior de 97 a 104, y Completo de 105 en adelante.
- Sólo los de este peso pueden enfrentarse entre sí.
- No, no, eso es sólo para campeonatos, pero en las funciones cotidianas de lucha libre son más importantes las modalidades, enlistadas en el artículo 263:

ARTÍCULO 263.- La lucha libre como espectáculo deportivo, tendrá dentro de su desarrollo las siguientes modalidades:

- a) Mano a Mano: Lucha entre dos contendientes.
- b) Team Mach: Lucha entre cuatro elementos, luchando dos contra dos, al mismo tiempo a dos de tres caídas sin límite de tiempo.
- c) Relevos: Participan cuatro elementos, debiendo participar solamente uno contra uno, pudiéndose relevar las veces que lo crean conveniente con el toque de mano dentro de su respectiva esquina; vencerán aquellos que rindan a los dos contrarios.
- d) Relevos Australianos: Es un encuentro de tres contra tres, lucha solo uno por cada equipo, mientras los compañeros están fuera del ring, se puede relevar las veces que lo crean conveniente, tocándose la palma de la mano sobre la cuerda de su esquina, ganarán aquellos que logren eliminar a dos de ellos o al capitán del bando.
- e) Relevos Atómicos: Encuentro de cuatro contra cuatro, luchan dos contra dos, quedando fuera del ring, dos de cada equipo, gana al que elimina a tres del equipo contrario.
- f) Batalla Campal: Se efectúa entre seis o más elementos al mismo tiempo siendo enemigos todos ellos, conforme se van eliminándose va formando el programa, los dos primeros eliminados en tercero y cuarto lugar, también así sucesivamente "En batalla campal de rudos contra limpios", el primer limpio eliminado luchará contra el primer rudo, eliminándose sucesivamente hasta que queden los finalistas.
- g) Relevos Increíbles: Es la modalidad de combinar un rudo y un científico (técnico) para enfrentarlos a una pareja similar, en caso de cambios a la hora del combate, el réferi será el único autorizado para conducir la contienda a su criterio; pero el ganador oficial será aquella pareja que no infrinja al final las reglas de la lucha.
- h) Relevos Suicidas: Modalidad en que los perdedores de un relevo de cualquier tipo se enfrenta a una caída extra para ver quien es el suicida perdedor de máscara o de cabellera.
- i) Ruleta de la Muerte: Es la participación de cuatro o más duetos, tercias o individualmente que tiene como objetivo encontrar un derrotado para que pierda la máscara o la cabellera.

- j) Triangular: Este tipo de lucha tiene como finalidad una apuesta, se inicia con un volado donde se enfrentan a) vs. b), el que vence en esta etapa se enfrenta al que descansó, el que resulte vencedor en esta tercera lucha, se enfrentará al que perdió la primera para que salga el vencedor absoluto del triangular.
  - k) Lucha en Jaula: Cualquiera de sus denominaciones: en esta lucha, los participantes en ella, deberán luchar técnicamente hasta que el réferi, quien se encuentra fuera de la jaula, haga sonar el silbato después de transcurridos diez minutos, cuando procedan los elementos a salir de la jaula, siendo el perdedor el último en salir de la misma.
  - l) Lucha de Correas: Los participantes en esta lucha sólo podrán luchar en el ring, abajo de éste habrá otros luchadores quienes con cinturones o correas al momento que salgan del ring, los obligarán a subir a el.
  - m) Encadenados: Los participantes en esta lucha estarán encadenados del cuello y lucharán entre si, ganará quien toca tres esquinas diferentes.<sup>173</sup>
- Me llaman la atención los últimos tres apartados –le menciono al *Jaguar*–. Yo creí que en México no se hacían ese tipo de luchas.
  - La Triple A fue quien introdujo estas modalidades, pues en Estados Unidos y Japón cuentan con muchos seguidores. En la llamada “Bull Terrier Match”, o lucha en cadena, la única regla es tocar las esquinas opuestas para ganar, y los contendientes utilizan las cadenas para atacar al contrario y que éste no llegue a tocar los bordes. En la lucha de correas, o “Lumber Jack”, el atleta debe cuidarse del rival y de las lesiones de los otros peleadores armados con cinturones. No importa si caes por un mal movimiento o te arroja el contrario, igual te golpean y debes huir y regresar al ring. En la AAA la lucha en jaula ha pasado a lucha en jaula electrificada.<sup>174</sup>
  - ¡No lo puedo creer! ¡Eso sí debería ser ilegal!
  - Debería, pero no lo es, y en lo personal esas tres modalidades me parecen faltas de ética. Es cierto, la lucha libre también es un espectáculo, pero no me parece correcto que denigren la parte deportiva con el pretexto de entretener al público. Creo que es llevar el morbo de la gente demasiado lejos y es un riesgo más para los luchadores, quienes ya de por sí debemos cuidarnos de recibir un mal golpe o efectuar mal un movimiento.
  - Dime que no es lo único que tiene la Triple A.
  - Tienen otras tres modalidades adaptadas del reglamento que sólo ellos efectúan. En los Relevos atómicos de locura luchan dos equipos de cuatro, cada uno formado por un hombre, una mujer, un luchador mini y un exótico, todos contra todos. En Relevos mixtos, un hombre y una mujer combaten contra otra pareja similar, ya sea hombre contra hombre, mujer contra mujer, o incluso hombre contra mujer. Y finalmente, los Relevos Triple A se forman con un gladiador normal y un luchador mini en pareja contra una igual, en el que sí se respeta que cada uno luche contra su homólogo.<sup>175</sup> Bueno, ya llegamos.

---

<sup>173</sup> *Idem.*

<sup>174</sup> “Modalidades Triple A”, *Página Oficial de la Triple A*®, [www.triplea.com.mx](http://www.triplea.com.mx), acceso 6 de junio del 2006.

<sup>175</sup> *Idem.*

Mientras te das un baño preparo algo de comer y seguimos platicando, ¿está bien?

- Claro, y muchas gracias

## De hombre a héroe

Una vez que terminé de ducharme y vestirme en casa de mi amigo, me dirijo a la cocina para ofrecerle mi ayuda en la preparación de la comida, misma que él rechaza. A petición suya, espero a que termine en la sala. Me llaman la atención varias máscaras y fotografías expuestas en una vitrina, así que me acerco a ver; las imágenes muestran al *Jaguar* sobre el ring tras derrotar a diversos contrincantes, algunas veces solo, y otras con uno o más compañeros. Varias máscaras están un poco rotas, como si hubiesen sido arrancadas por la fuerza a sus dueños, sólo unas cuantas están intactas y entre ellas reconozco la careta de *Blue Demon*, *Rayo de Jalisco* y *Mil Máscaras*, adornadas con su autógrafo en un extremo. A los pocos minutos *El Jaguar* me sirve un plato de guisado, un vaso de refresco y me invita a sentarme.

- ¿Ya viste mi colección? –pregunta ya en el comedor–. Algunas máscaras fueron obsequio de mis ídolos, y otras las gané en luchas de apuestas. También gané un par de cabelleras, pero esas no pueden guardarse como trofeo.
- Ah, sí, ya me habían hablado sobre esos encuentros. ¿Sabes? Al principio creía que todos los luchadores mexicanos eran enmascarados, sobre todo cuando Adriana me dijo que existen cientos de máscaras y que la careta se convirtió en el símbolo de la lucha libre de este país.
- Como ya lo mencionaste, no todos los luchadores son enmascarados, sin embargo todos nosotros usamos una indumentaria distintiva dentro del encordado y un nombre de batalla. Antes no era así; cuando la lucha libre llegó a México los gladiadores usaban su nombre de pila en las presentaciones. Por ejemplo, *Satake Nobutaka*, *Raúl Romero*, *Octavio Gaona*, o *Firpo Segura*. Posteriormente otros utilizaron sus sobrenombres o apodos, como *Chino Achiú*, *Cyclone Mikey*, o *Yaki Joe*. En ese tiempo tampoco usaban trajes ostentosos o llamativos.
- Supongo que los empezaron a utilizar cuando el deporte comenzó a volverse más espectacular. Pero aún así, la máscara sigue formando un papel importante en la vestimenta.
- La ventaja de la máscara sobre quienes no la usan es la incógnita. El ser se vuelve más misterioso para el público, más heroico, por decirlo de algún modo. Dentro de la lucha libre existe toda una parafernalia alrededor de sus actores. Cuando el gladiador adopta su nombre y su vestuario distintivo, a su vez adopta una segunda identidad, como si se tratara de una obra de teatro en la que tras vestirse se convierte en una persona totalmente distinta. Un buen nombre, sumado a una indumentaria llamativa, una buena representación y un estilo particular de pelea hacen que el público distinga a su contendiente favorito. También influye mucho el comportamiento del luchador tras el combate, al bajar del cuadrilátero para convivir con su público. De hecho, los peleadores de la época de oro se distinguieron por su carisma y su cercanía a los aficionados.

Uno de los más queridos fue *Huracán Ramírez*. Hace poco platiqué con su viuda, la señora Eunice Hernández. Ella acompañaba a veces a su esposo a las presentaciones, y fue testigo de ese cariño que le tenían la gente y sus compañeros.

Sus virtudes más grandes eran la honestidad y el respeto a sus compañeros, al público y a la prensa. Se siente muy bonito ver como lo quiere la gente aún cuando ya no está, eso no tiene precio. Ese era el pago a la entrega que tenía con su público, para él era sagrado. Él me comentaba que lo que más le gustaba era la inocencia de los niños, esos niños pequeños que se acercaban a tocarlo a ver si era de carne, si era de verdad. Yo creo que esos momentos mi marido no los cambiaba por nada. Lo mismo era bien recibido y daba el mismo rendimiento en una arena enorme que en una arenita de pueblo. También era un hombre muy disciplinado. Llegaba siempre una hora antes de cada programa, aunque luchara hasta el último, él llegaba antes.<sup>176</sup>

- Para ella, como esposa de un luchador tan famoso, ¿no fue difícil verlo pelear y lastimarse? Supongo que cuando no iba con él era peor, pues no sabía si estaba bien, si se lesionaba o si era bien atendido.
- No siempre los familiares del luchador saben a qué se dedica éste, pero si los padres, la pareja y los hijos conocen su oficio, a veces son ellos quienes más lo sufren. En ocasiones les toca hacer de enfermeros y masajistas si llegan heridos tras la pelea, o no ven a su familiar en meses porque está de gira luchando en otros estados. Es difícil aunque compartan el gusto por el deporte. Por ejemplo, a Doña Euny no le gustaba ver pelear al *Huracán*, pero allí estaba con él, al pie del cañón:

Dentro de la lucha viví con él cosas muy bonitas, y muy duras, pero creo que él las logró superar todas. Si bien yo acompañaba a mi esposo muchas veces, la verdad lo hacía contra mi voluntad porque a mí siempre me pareció muy duro. No me gustaba que se lastimara. No compartía su trabajo. Lo acompañaba, pero no lo compartía, sobre todo me era muy difícil verlo lesionado, pero terminé por aceptarlo y entenderlo. Sus ausencias se me hacían muy largas, me pesaban, pero uno se va integrando en este mundo maravilloso y termina por ser feliz en él. Yo creo que fui muy feliz con él.<sup>177</sup>

- Ya veo. Pero volviendo a la personificación del luchador, ¿en qué se inspira éste para crearla?
- Prácticamente todo el entorno del combatiente es fuente de inspiración, pues de alguna manera el nombre es concepto y espejo de su propia vida. Pero el nombre no basta, también hay que determinar las características psicológicas y hasta físicas que el luchador debe darle a su otro yo para poder representarlo. A la vez, estos nuevos seres requieren una historia con una forma propia de vivir y de pensar, de modo que el atleta se posesiona de su personaje. Cuando el gladiador baja del encordado y cambia su traje por la ropa ordinaria, vuelve a ser “Fulano de Tal”, un hombre común y corriente.
- Entonces, el luchador es como el alter ego de la persona que lo encarna.

---

<sup>176</sup> Eunice Hernández de García, viuda de *Huracán Ramírez* (Daniel García), entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>177</sup> *Idem*.

- Así es. Por ejemplo, podemos mencionar a *Lizmark*, quien creó su nombre a partir de su origen acapulqueño y el sonido de las olas del mar. Su vestuario combina el azul profundo del mar con el blanco y plateado, y su estilo de lucha es tranquilo y fino. En cambio, *Felino* usa un traje atigrado, su modo de combatir es veloz y astuto, y sus movimientos recuerdan a un gato. Hay otros casos en los que el luchador traslada su personaje fuera del cuadrilátero y lo lleva a la vida cotidiana, tal es el caso del *Cavernario Galindo*, nombrado así por su apariencia salvaje de hombre prehistórico. Este sujeto era capaz de arrancarle la cabeza a una víbora con los dientes y usarla como arma contra sus oponentes. Vivía como un ermitaño, sin luz, sin teléfono, en una cabañita en la parte más agreste de Xochimilco, y gustaba de trepar a los árboles. O el *Murciélago Velásquez*, caracterizado por sus presentaciones con animales que causaban horror en el ring, e incluso presumía de haber comido carne humana. Sin su atuendo, el hombre se dedicaba a escribir historias de terror para el cine.<sup>178</sup>
- Increíble. Si de tu entorno puedes crear tu identidad de luchador, deben haber algunos muy creativos.
- Hay de todo. Algunos usamos el nombre de un animal y adoptamos sus características para hacer el papel más interesante, como *Blue Panther*, *Último Dragón* o *el Perro Aguayo*. Otros hacen alusión a fenómenos naturales, como *Rayo de Jalisco*, *Huracán Ramírez* o *Fray Tormenta*. Hay quienes usan nombres astronómicos, como *Estrellita*, *Universo*, *Solar* o *Súper Astro*. Tenemos otros relacionados con la bondad o la maldad, tal es el caso del *Santo*, *Místico*, *Sagrado*, y en su contraparte *Blue Demon*, *Dark Angel*, o *el Satánico*. Algunos se hacen tan distintivos en la mente de los aficionados por las cualidades del luchador, que hasta su identidad tiene sobrenombre. Por ejemplo, a *Canek* le llamaban “el Príncipe maya”, pues tomó su nombre de tal mitología. A *Blue Panther* lo conocen también como “el Maestro lagunero”, por ser originario de Laguna, \_\_\_\_\_. *Dr. Wagner* es también “el Galeno del mal”, o *Místico*, quien es “el Príncipe de plata y oro”, por el color de su atuendo y por ser ahora la estrella del CMLL.
- Hablando del atuendo, ¿requieren algún material especial para diseñarlo?
- Lo fundamental, de entrada, es que sea cómodo y te permita realizar tus movimientos sin problemas. El color y la textura de los materiales utilizados son seleccionados especialmente para el diseño del traje que reforzará la imagen. Se puede usar chaquira y lentejuela, seda, piedras de fantasía y telas llamativas, metálicas o lycras. Y aunque no lo creas, hasta el material del traje es importante para los espectadores. Recuerdo una anécdota que me contaron sobre *el Perro Aguayo*. En sus comienzos en la lucha libre no tenía mucho dinero para su vestuario, así que hizo más llamativas sus viejas botas forrándolas con peluche sintético y barato. Los años pasaron, se hizo famoso y tuvo buenas ganancias, por lo cual cambió sus botas ordinarias por unas más caras con piel auténtica. Su público se sintió insultado por este cambio, pues para ellos su ídolo ya no tenía ese vínculo de humildad con el que ellos se identificaban. Era como si *el Perro* se avergonzara de sus orígenes.<sup>179</sup>
- Vaya...

<sup>178</sup> Isaac Bergurión e Iván Carrillo, *op. cit.*, p. 80.

<sup>179</sup> Fátima Castro Rodríguez, “El kitch y su vinculación con los arquetipos del bien y el mal”, *Punto de partida*, UNAM, núm. 123, enero-febrero del 2004. México, p. 54.

- Volviendo a la caracterización, una vez que el luchador diseña su imagen y recrea su nueva personalidad sólo queda elegir un bando: Rudos o técnicos.

## *El bueno, el malo, el duende y la dama*

- ¡Claro! Mi amigo Fernando me comentó algo al respecto –le digo al *Jaguar*–, pero no me explicó del todo cuál era la diferencia.
- Bueno, los técnicos (o científicos) se distinguen por un estilo de combate limpio, con llaves, contrallaves y movimientos que no requieren otra cosa que su fuerza y destreza. Respetan las reglas del encordado, no hacen relevos o intervienen si no es su turno, o hasta que el réferi se los indique, ni si quiera si su compañero se encuentra en problemas. Respetan al público, y éste le corresponde con su apoyo. Los rudos son la otra cara de la moneda; siguen el dicho que enuncia “las reglas son para romperlas”, pues son tramposos, atestan golpes bajos con sillas y otros objetos, y no les importa “echar montón” contra un solo técnico. Para cometer sus infracciones siempre buscan la forma de distraer al réferi, y pasan buena parte de los combates provocando a la afición. Podríamos decir que mientras el técnico se lleva las porras, el rudo recibe los abucheos e insultos.
- Parece que no es tan buena idea ser rudo.
- No te creas, el éxito de los rudos se basa en su capacidad para hacer reaccionar a la gente, para involucrarla en la pelea. El luchador para causar una reacción debe primero provocar empatía. Los técnicos se ganan al público con su andar feliz, con tomarse fotos con los niños, pero sobre todo por respetar la regla del uno contra uno. Los luchadores rudos se ganan al público mediante el escándalo, mediante el odio, que también es una forma de querer. Puedes ser un gran gladiador pero sin no provocas algo en la gente, no funcionas, no sobresales ni eres nada.
- ¿Entonces cómo eligen su bando?
- Cuando firmamos nuestro contrato no se dice si eres rudo o técnico, eso lo decides tú con ayuda del promotor de acuerdo a tu estilo y tu personalidad. Además siempre te puedes cambiar de bando si ya no estás a gusto con tu papel en el encordado, si ya te hartaron los aplausos o las injurias. Hace poco *Atlantis*, quien ya llevaba más de veinte años como técnico, decidió volverse rudo. El público que durante mucho tiempo lo apoyó, de pronto le dio la espalda. Comenzaron los abucheos, el rechazo, y el ídolo no encontraba razón. Pero él se hartó de la gente que pensaba que su estilo técnico era anticuado, que debía modernizarse. Cambió su atuendo, su máscara azul y blanco quedó ahora en azul y negro, pero conservando el diseño. Y aunque no lo creas, el público quedó encantado con su nueva faceta.
- El cambio debió ser muy radical.
- Un día que me lo encontré en el gimnasio, le pregunté al respecto y me dijo:

La esquina técnica era sagrada para mí, y por eso no quería dejarla, pero para el que sabe luchar bien eso no importa, “el que es perico donde quiera es verde”. Además tengo 22 años como luchador, *Atlantis* es una tradición, pero aunque ya sea rudo no soy grosero, no le faltó el respeto a caballeros, a las damas o a los niños, pues ellos siempre me han seguido y no voy a tirar todo

eso a la basura ahora que cambié de esquina. Cambié los colores de mi traje porque la gente no me tomaba en serio que ahora era rudo. Yo subía de blanco y la gente tranquila. Con el nuevo equipo me gritan y me provocan, es la magia de los colores.<sup>180</sup>

- Y las chicas también toman bando, ¿no?
- ¡Por supuesto! Hay rudas y técnicas, como bien te dijo *Hiroka*. Y ellas tampoco vacilan en representar su papel. Entre las científicas tenemos a *Saori*, *Marcela*, *Luna Mágica*, *Dark Angel*, y *Faby Apache*. Algunas chicas rudas son *Amapola*, *Rosa Negra*, *Princesa Suguey*, *La Nazi*, y *Tiffany*. Las rudas pueden ser peor de traicioneras y provocar más a la afición que los hombres, y creo que resisten más insultos fuertes que uno. También los minis eligen su esquina y la defienden con honor o con trampa.
- ¿Los minis?
- Sí, los compañeros de talla chica. Enanos, si tu quieres, aunque a mí el término me parece despectivo, porque su estatura no es ninguna limitante para ellos sobre el encordado.
- Al hablar del reglamento mencionaste que en la Triple A enfrentan luchadores pequeños contra otros de mayor estatura. ¿El CMLL cuenta con minis entre sus filas?
- Sí, pero reserva combates exclusivos para ellos. Algunos minis poseen su propio traje y diseño de máscaras, aunque la mayoría emula a la de algún luchador de talla normal. Por ejemplo, *Halloween* y *Mini Halloween*, *Máscara Sagrada* y *Mascarita Sagrada*. En la Triple A suelen formar parejas con sus homólogos de talla normal o con un diseño y nombre similar al suyo para enfrentarse en lucha de relevos. Una de sus parejas más exitosas son *Alebrije* y su pequeño compañero *Cuije*, ambos ataviados con indumentaria semejante a estas artesanías mexicana.
- También hablaste de otros... no recuerdo bien...
- Los exóticos. Sí, estos muchachos hacen el espectáculo más llamativo, aunque los de ahora no se comparan con los de la época de oro. Los primeros luchadores de este tipo surgieron en 1941; a pesar de su fuerza, eran finos, elegantes, y afeminados. El que trajo esta modalidad a nuestro país fue *Gardenia Davis*, pionero también de los rituales teatrales de presentación en el pancracio. Subía al ring acompañado de alguna bella señorita quien le sostenía una canasta de gardenias, mismas que repartía galantemente entre las damas asistentes. Por otro lado, escupía a los hombres y hacía enfurecer a sus oponentes correteándolos por el cuadrilátero. Otro luchador exótico fue *Jorge el Hermoso*, quien usaba botas de seda y glamoroso vestuario, a demás de poseer una gran técnica deportiva. Durante sus encuentros siempre iba acompañado de su manicurista y su peinador, mismos que lo acicalaban durante los descansos, y a veces hasta interrumpían las peleas para entrar a arreglarlo. Completaban su "séquito" algunas bellas mujeres repartiendo rosas a las asistentes mientras *Jorge* peleaba.<sup>181</sup>
- Todo por entretener, ¿verdad?

<sup>180</sup> Guillermo Mañón, "Atlantis sigue siendo el ídolo de los niños", *Súper Luchas*, año 4, núm. 128, 24 de abril del 2006, p. 22.

<sup>181</sup> Guadalupe Cruz Gómez, "El montaje de la obra", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 19.

- Ahora los exóticos son mucho menos elegantes, y sean del bando que sean, su gracia está en provocar al oponente con su amaneramiento, sus golpes son más parodia, hacen escándalo por uñas rotas, y cosas por el estilo. Imagínate, la gente no pide golpes contra su rival, sino besos o apretones. Casi todos los exóticos están en las filas de la Triple A, como *Pimpinela Escarlata*, *May Flowers*, *Polvo de Estrellas* y *Máximo*.

Luego de comer y platicar me doy cuenta de lo tarde que es. Me despido del *Jaguar* no sin antes agradecerle sus atenciones.

- Aidan, recuerda que mañana temprano tenemos otra cita, en Garibaldi. Invité a unos amigos que quiero que conozcas, pues ellos son una parte imprescindible dentro de la lucha libre –me dice al salir.
- Claro, allí estaré.

## Voces del cuadrilátero

Tal y como acordamos, me encuentro esperando al *Jaguar* en la plaza de Garibaldi. A mis espaldas se encuentra la estatua del famoso cantante y compositor José Alfredo Jiménez, y a unos pasos más la entrada de un mercado, de donde emana el delicioso olor de los guisos que allí se preparan. No tengo que esperar mucho, pues a los pocos minutos veo salir a mi amigo de ese lugar y hacerme señas para que entre. Lo sigo hasta una de las tantas fondas, donde ya se encuentran sus acompañantes. Tomo asiento al lado del *Jaguar* y tras ordenar el almuerzo me presenta con ellos.

- Bueno, amigos, éste es Aidan Bedwell, el chico del que les platicué –les dice mientras estrecho sus manos–. Aidan, ellos son el doctor Alfonso Morales, Leonardo Magadán y Javier Llanes, cronistas del CMLL. Y él es Armando Gaitán, anunciador de la Arena México. Creo que con su experiencia pueden aportar mucho a tu investigación.
- Muchas gracias por venir.
- Ni lo digas –comienza Gaitán–. Aquí estamos, para poner en alto a nuestra lucha en el mundo.
- Pues tú dirás en que te ayudamos –dice a su vez Magadán, enrollando una tortilla–, porque hay mucha tela de donde cortar.
- Bueno, para empezar, me dicen que ustedes tres son cronistas. ¿En qué consiste su trabajo?
- Verás, nosotros narramos el desarrollo de cada combate –explica el doctor Morales–; describimos golpes, vuelos, caídas, intervenciones, lo necesario para darle precisión, creatividad y sentido del humor a la contienda. Con esto el público se involucra más en el espectáculo y comprende el aspecto deportivo. Las primeras narraciones surgieron por prensa, luego por radio y después en la televisión, y estaban a cargo de verdaderos maestros en la crónica deportiva. El primer comentarista del cuadrilátero mexicano fue *Fray Nano*, en la primea pelea organizada por Lutteroth en la recién fundada Arena México. Descriptivo para

- cada combate, era tan buena su narrativa que el espectador podía cerrar los ojos, escucharlo y recrear perfectamente las imágenes de la contienda.<sup>182</sup>
- Era claro y certero, y así logró fundar el primer diario dedicado exclusivamente al deporte en el mundo: *La Afición*. Leía todos los trabajos de sus reporteros, corrigiendo sus fallas y alabando sus aciertos –continúa Llanes–. Como experto deportivo, *Fray Nano* contribuyó a darle éxito y arraigo a un deporte que con el tiempo se volvió popular, pues la veracidad de sus comentarios le otorgaron prestigio a la lucha libre.<sup>183</sup>
  - Otros cronistas reconocidos en su tiempo fueron Jorge *Sony* Alarcón, Pedro *El Mago* Septien y Antonio Andere –interviene Magadán–. Ellos aportaron mucho al arte de la narración deportiva. Conocían todas las llaves, lances, describían con precisión los movimientos, la personalidad de los combatientes, y hasta eran capaces de hacer pronósticos acertados analizando desempeños y peleas anteriores. Externaban su opinión, pero nunca tomaban partido. Eran muy creativos en sus comentarios, tenían un manejo del lenguaje que envolvía al público. Frases como: “El aficionado estaba al filo de la butaca”, de Sony Alarcón, o “El deporte del colchón y del pujido” de Fray Nano, se volvieron del dominio popular.<sup>184</sup>
  - Entonces ustedes tienen muy buena escuela. ¿Y estas narraciones que hacen ustedes se escuchan durante los combates en la arena?
  - No, Aidan, aunque nosotros estamos presentes, los comentarios que hacemos se transmiten únicamente por televisión. Algunos aficionados que se encuentren cerca de nosotros pueden escucharlas, pero normalmente el griterío de la gente es tal que sería imposible hacernos oír.<sup>185</sup>
  - Bueno, ya me contaron un poco del surgimiento de los cronistas, ahora por favor, hableme de su trabajo.
  - ¿Por qué no comienza usted, Doctor Morales? –propone *El Jaguar*.
  - Muy bien –responde el aludido–. Antes de narrar lucha libre me contrataron en Canal 2 para narrar box, y también me insistían mucho que narrara los eventos para el programa *Acción*, de deportes, pero yo no quería. Un día me avisaron que en un mes *El Santo* se despediría en el Toreo de Cuatro Caminos y yo estaría a cargo de la narración. No les creí hasta que me dieron el script. Como no me sabía las llaves, a petición mía buscaron rápido quien me asesorara y llevaron a Carlos Pimentel; él se metió conmigo a la cabina y por el audífono me iba diciendo quién era quién, mientras yo sólo los describía y ensalzaba. La crónica la escucharon Emilio Diez Barroso, vicepresidente de Noticiarios y Eventos de Televisa, y también Javier González. Me mandaron por ello a una presentación en la Arena Coliseo a narrar la lucha de *Gory Guerrero* contra *Abdiel Bolio*. Ese día estaba abarrotado, tardé mucho en llegar y para acabarla no me dejaron pasar hasta que llegó el productor y les explicó que yo iba a ser el cronista. Después me dirigí a los vestidores y al comenzar a preguntar a los luchadores sobre sus peleas me di cuenta que no era como el box, que no existía un conteo de victorias o derrotas. El mayor problema lo tuve ya en cabina, pues participaron 36 gladiadores y yo no sabía ni quienes eran. Allí me ayudó Fito

<sup>182</sup> Guadalupe Cruz Gómez, “La lucha libre en televisión”, *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 56.

<sup>183</sup> *Idem*.

<sup>184</sup> *Idem*.

<sup>185</sup> Leonardo Magadán, cronista del CMLL, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

Bonales, él me decía sus nombres y los movimientos que hacían, y yo los adornaba y elogiaba sus méritos. Y aquí sigo desde entonces, tengo 20 años trabajando en Televisa y como cronista alrededor de 30, buena parte de ellos trabajando al lado de mi compañero Leonardo.<sup>186</sup>

- Muchas gracias, compadre, me vas a hacer chillar –dice entre risas Magadán–. Aunque, bueno, chico, yo te puedo decir que aquí el señor está en lo cierto, ya llevamos bastante rato trabajando juntos. Mi primera prueba como cronista fue en Televisa, y pensé que me negarían esa oportunidad al desconocer el deporte, porque tampoco me sabía los movimientos ni conocía mucho a los ídolos, nada de nada, pero sí te puedo decir que desde que vi la lucha libre me apasionó, me encantaron los lances, la destreza de los combatientes. Quizá por mi entusiasmo al inventar frases que le dieran un toque más fantástico al movimiento, o por que me vieron haciendo aspavientos y ademanes de tan concentrado que estaba que ni cuenta me daba de lo que hacía, me eligieron para las narraciones.<sup>187</sup>
- Por mi parte puedo decirte que, como ex luchador profesional, tengo el conocimiento para narrar sin falsear datos, y la ética y profesionalismo para mi labor las aprendí de mi padre, quien fue Campeón Mundial de Peso Medio en 1952 y comentarista deportivo de Televisa –tercia Javier Llanes–. Una tía, hermana de mi padre, se casó con *Gory Guerrero*, un rudo de los grandes. Él me enseñó la lucha libre, y luché desde 1972 hasta 1998. Primero fui técnico por el apellido, pero cuando volví a México después de estar un tiempo en Estados Unidos cambié al bando rudo y así comenzaron a conocerme como Javier Llanes *El Gusano*. Cuando empezaron las transmisiones de las crónicas de la lucha libre estábamos Jaime Álvarez Mendoza el *Jaque Mate*, el *Negro Casas* y yo. El Doctor Morales y Leo Magadán me ayudaron a corregir varios aspectos. Mi primera crónica fue el 16 de diciembre de 1994 en la Arena México, era cierre de temporada y compartía estrado con Alfonso Morales y Miguel Linares. Lucharon el *Satánico*, *Atlantis*, *Rayo de Jalisco*, *Mil Máscaras* y *Tinieblas Jr.*<sup>188</sup>
- ¿Y qué me dice usted, señor Gaitán?
- Primero estuve en el boxeo, y luego en la lucha libre. Me quedé en la lucha libre, allí estamos desde hace quince años.
- ¿Cómo fueron sus inicios es este deporte?
- Fueron cruciales, porque al inicio los luchadores me daban empellones, me pisaban para que me tropezara, pero afortunadamente salí adelante; esa era, como quien dice, la forma de bautizarme. Pero tardé mucho tiempo en convencerlos, porque no estaban acostumbrados a que los adornaran mucho. Nada más un adjetivo calificativo y eso era todo, y como veían que yo hablaba más y los adornaba al presentarlos decían: “no, pues ese señor está mal”. De allí me apodaron el “Mucha Crema”.<sup>189</sup>
- Aquí en México, cuando exageras tus expresiones –me explica *el Jaguar*–, se dice que “le pones mucha crema a tus tacos”. Y el señor Gaitán le pone “mucha crema” a sus presentaciones.

<sup>186</sup> Lorena Ríos, “En boca de todos: Los cronistas”, *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 87.

<sup>187</sup> Leonardo Magadán, cronista del CMLL, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>188</sup> Lorena Ríos, *op. cit.*, p. 85.

<sup>189</sup> Armando Gaitán, anunciador del CMLL, Arena México, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

- Finalmente me impuse, porque después de tener entradas muy bajas ahora son enormes. Y la verdad, mi trabajo me ha dejado muchas satisfacciones, muchos buenos amigos, y espero en Dios seguir así otros quince años o más.<sup>190</sup>

La comida se enfría, así que terminamos nuestras viandas y continuamos la plática en la sobremesa. Reflexionando en sus palabras, pienso que quizá yo no tenga madera para ser luchador, pero quizá tendría oportunidad como cronista. Para saber si tengo aptitudes, me animo a preguntar:

- En su experiencia, ¿qué se necesita para ser un buen narrador de lucha libre?
- Yo te puedo decir que a mí me sirvió mucho leer, ver buen cine, pues aunque no lo creas de allí retomas frases o metáforas que se pueden aplicar a la lucha libre, pero tanto en ésta como en cualquier narración deportiva se requiere mucha creatividad. Con esto el trabajo puede renovarse continuamente, utilizar metáforas, saber los mote de los luchadores para no cansar a la gente de escuchar siempre el mismo nombre. El cronista debe transmitir a la gente todo lo que ve y ser respetuosos con los luchadores, con el público y con sus compañeros, aunque estemos en desacuerdo por una posición o falta que se comete. Allí empieza la dinámica; tratamos de narrar y apegarnos a los hechos. A la gente le ha gustado mucho la pareja que hacemos el Doctor y yo, porque levantamos polémica entre los espectadores por apoyar a bandos diferentes. Yo le voy a los rudos, me parecen los mejores porque en el fondo soy muy rebelde, me gusta la idea de que ellos rompan las reglas, de que se animen a hacer todo para ganar. El público conoce mi afición, y a veces hasta se me va encima y me la mienta o me insulta. Yo trato de concentrarme en lo mío, pero que el público me eche porras o que me ofenda para es mí una señal de que les gusta mi trabajo. Con todo yo respeto a los técnicos, sé reconocer cuando luchan mejor o ganan bien un combate.<sup>191</sup>
- Pues como ya dijo Magadán, yo le voy a los técnicos pues son quienes tienen más oficio de luchadores, y porque no me gustan las gandalleces, me siento mal cuando la gente abusa de los otros, y los rudos son muy abusivos. Han de ser así porque sufren la opresión femenina. Tienen que llegar a buena hora a su casa y ayudar a su esposa al quehacer y a planchar –todos nos reímos con este comentario–. En fin, en mi experiencia creo que el cronista debe trabajar para divertir, no para demostrar conocimientos. Soy ordenado y metódico, desde el principio me ocupé de aprender cada lance y cada llave. Igualmente para ilustrar mejor esta personalidad de los luchadores les pongo sobrenombres, por ejemplo el *Brazo de Plata* que es "el Súper Porky", o "el Geniecillo Azul", que es *Lizmark*. Se me ha facilitado narrar las luchas porque es más espectáculo que el box, lo que hace que estos cuates merezcan mis respetos, y si he permanecido en el deporte de las caídas es sólo porque tengo buenos compañeros.<sup>192</sup>
- Bueno, ¿qué te digo yo que no te hayan dicho? –interviene Llanes–. Para mí, el comentarista es un comunicador que entra al hogar de los espectadores, y debe evitar caer en lo grotesco, porque a veces decimos palabras que a los padres de familia les desagradan y cambian de canal. Así que debes aprender mucho vocabulario y cómo expresarte. Como ya te dije me apoyo en mis conocimientos

<sup>190</sup> *Idem.*

<sup>191</sup> Leonardo Magadán, cronista del CMLL, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>192</sup> Lorena Ríos, *op. cit.*, p. 88.

de luchador para narrar y trato de ser imparcial; la afición puede ser muy dura o muy amable contigo sólo por tener una opinión adversa o similar a la suya.<sup>193</sup>

- En mi experiencia como anunciador, he aprendido a no equivocarme jamás, porque el público me reprocha; cuidado con que cometa un pequeño error porque mil oídos escuchan, y en ocasiones han tenido que irme a corregir. Yo acepto porque todos somos susceptibles de "errar el tiro", y así han mejorado mi estilo y mi oratoria con el paso del tiempo. Para mí es un saludo cualquier epíteto ofensivo o cualquier muestra de afecto por parte del público, y le tengo mucho cariño al apodo que me otorgaron.<sup>194</sup>

Como mis acompañantes son hombres muy ocupados, se retiran luego de su instructiva charla, dejándonos solos al *Jaguar* y a mí. Sin embargo, nuestro abandono no dura mucho, pues justo cuando nos disponemos a saborear un segundo plato de birria, Adriana hace acto de presencia. Nos saluda a ambos con un sonoro beso en la mejilla y se sienta a almorzar también.

- ¿Cómo te fue Aidan? ¿Mi tío sabe o no sabe? –pregunta como dándose importancia–. ¿No me extrañaron? Seguro les hice mucha falta...
- Pues... no, no mucho –responde él, en el mismo tono–. Nos las arreglamos solitos, ¿verdad Aidan?
- Pues...
- ¡Ay, tío, no lo comprometas! –Adriana le da un codazo y se ríe– Ya en serio, me da gusto verlos de nuevo. ¿Qué tal si me cuentan qué hicieron?

Mientras comíamos, le comenté a Adriana sobre mi encuentro con los luchadores y cronistas, y *El Jaguar* le habló sobre mi experiencia en el cuadrilátero. Adriana se rió mucho al ver las fotos y el video que tomaron cuando su tío me aplicó las llaves.

- Veo que tuvieron una buena experiencia –me dice–, y ahora, con todo lo que sabes, estás listo para entrar a una arena.
- ¿De verdad? ¡Vaya, he esperado esto con ansia!
- Pues no tendrás que esperar mucho. Mañana mismo verás en vivo y en directo una función de lucha libre. Para que puedas disfrutar un poco más el deporte-espectáculo, te traje un poco de información sobre los contendientes y sus combates. Y como la lucha libre se disfruta más acompañado, tengo boletos extra para que invites a quien tú quieras.
- ¡Genial! Muchas gracias.
- Bueno Aidan, tenemos que irnos. Te vemos mañana, en la entrada de la arena. No te preocupes por llevar cámara, Adriana sacará algunas fotos para ti, ella ya tiene los permisos.

Tras despedirnos, me separo de mis acompañantes y regreso a casa de mi amigo Fernando, contento y emocionado, en espera de presenciar mi primer encuentro de lucha libre.

---

<sup>193</sup> Ibidem, p. 86.

<sup>194</sup> Armando Gaitán, anunciador del CMLL, Arena México, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

## La víspera

Esa misma tarde, Fernando y yo disfrutamos un café en la comodidad de su sala y nos disponemos a revisar el material de Adriana. A petición suya lo he mantenido al tanto de mi investigación, y por supuesto, le pido que me acompañe al combate. Él acepta y lo mismo su esposa, quien al igual que yo, nunca ha asistido a la lucha libre.

- Por lo que veo, tu amiga te dejó una nota con los participantes del cartel –dice Fernando al sacar las revistas–. En esta función se realizarán cinco presentaciones. La lucha de apertura correrá a cargo de las mini estrellas, *Último Dragoncito* y *Pequeño Olímpico* contra *Mini Damián 666* y *Mini Halloween*. La segunda será un enfrentamiento de damas en tercia; las rudas *Amapola*, *Medussa* y *Hiroka* contra las técnicas *Dark Angel*, *Princesa Blanca* y *Marcela*. El tercer enfrentamiento lo llevarían a cabo *Dos Caras Jr.* y *Negro Casas*, contra *Black Warrior* y *Máscara Año 2000*. En la cuarta estarán *Metálico* y *Astro Boy* contra *Vaquero* y *Escándalo*, para llegar a la estelar con *Místico*, *L.A. Park* y *Dr. Wagner Jr.* contra *Averno*, *Mephisto*, y el ahora rudo *Atlantis*.<sup>195</sup>
- Por lo visto no voy a perderme de nada: lucha de minis, de chicas y luchadores consagrados en la estelar. Me interesa bastante ver pelear a las damas; *El Jaguar* me contó que las luchadoras mexicanas tienen mucha habilidad y una gran estética a la hora de aplicar llaves o lances.
- Las capitanas de este encuentro serán *Amapola* y *Dark Angel*. Tienen una rivalidad muy fuerte desde que la segunda llegó a México desde Canadá, aunque fue *Princesa Suguey* quien le quito la máscara en una lucha de apuestas. Posteriormente *Dark Angel* desenmascaró a *Amapola* en un encuentro similar.<sup>196</sup>
- ¿Qué apostó *Dark Angel*, si ya había perdido la máscara?
- La cabellera, y para una chica eso es un desafío muy fuerte. Lee este artículo y mira la foto de *Amapola* todavía con su máscara.

La entrevista resultó ser doble y previa al combate de máscara contra cabellera que todavía no se llevaba a cabo. Primero leí la entrevista a *Dark Angel*, una chica muy bella. De entrada me enteré que su verdadero nombre es Sarah Stock, es técnica, canadiense y su pelea con *Amapola* fue su segunda lucha de apuestas en México. Como dijo Fernando, venció a su rival, pero no le intimidaba la idea de perder la cabellera.

Físicamente me siento más preparada y fuerte que nunca. No hay tiempo para los nervios. Prefiero no pensar en la posibilidad de perder y que eso afecte mi carrera, pues creo que mis seguidores me apoyarán sin importar el resultado. Yo sé que soy bonita por dentro y por fuera, pelona o no sigo siendo la misma persona, con la misma entrega. Aunque sea ya conocida dentro de la lucha libre sé que tengo que cuidarme en mi salud y mi

<sup>195</sup> Los participantes y la posterior narración de los combates son una combinación entre las funciones del 21 de abril del 2006 y el 18 de junio del 2006. La primera se llevó a cabo en la Arena México y la segunda en la Arena Coliseo. Algunos luchadores repiten aparición y otros sólo pelearon en una de las funciones.

<sup>196</sup> Ernesto Ocampo, "Entrevista estelar: Dark Angel y Amapola", *Súper Luchas*, México, año 4, núm. 56, 10 de abril del 2006, p. 28.

entrenamiento para demostrar que no vine a México a jugar. También voy a seguir peleando por ganar el campeonato del CMLL.<sup>197</sup>

Luego leí la de *Amapola*, quien según la entrevista, era la preferida del público por su calidad luchística y su tiempo sobre los cuadriláteros nacionales. Ya había sido campeona del CMLL cinco veces y derrotó en Japón a la irlandesa *Rebeca Knox*. Esa fue su primera lucha de apuestas, y la furia contra *Dark Angel* se debía a que en tres ocasiones en que se enfrentaron anteriormente, ella había rasgado su máscara, parte sagrada de la identidad de un luchador mexicano. *Amapola* estaba decidida a vencerla y vengar este agravio:

Me siento segura de mi capacidad, aunque estoy a la expectativa porque esa niña es muy astuta para ganar los combates. En dado caso de que Sarah ganara, la reacción del público seguirá siendo la misma, porque la calidad de *Amapola* no radica en la máscara. Es importante porque es mi identidad, pero sin ella mis conocimientos serán los mismos y seguiré perfeccionándome. Más bien Sarah es quien debería preocuparse, no creo que el público la siga apoyando si se queda sin cabello, dejará de ser la “niña linda” del ring.<sup>198</sup>

Estaba todavía indeciso sobre mi favorita hasta el momento en que leí lo que pensaba *Amapola* sobre la lucha femenil, pues aunque en México existen excelentes peleadoras, todavía no tienen tanto apoyo para ellas como el que tienen los hombres o los mini luchadores. Eso demuestra su entrega y compromiso con el público, y su deseo de superarse y trascender.

Me siento contenta por el protagonismo de las mujeres en una lucha importante en la México. Sin embargo no estoy satisfecha todavía. Las mujeres estamos buscando un mejor lugar en los carteles, y esta pelea va a servir de empuje a la lucha femenil, para que las compañeras le echen ganas, se motiven y vean que pueden estar en un cartel en un lugar tan importante.<sup>199</sup>

- Su máscara era muy bonita –le digo a Fernando tras leer el artículo–. Pero *Amapola* igual luce muy bien sin ella.
- Es cierto –responde él observando la fotografía de la chica sin su careta–. Con todo, como ella bien lo dijo, lo que cuenta es su calidad como peleadora. Otra de sus grandes rivales es *Marcela*, quien también ha sido campeona del CMLL en varias ocasiones. *Hiroka* es una gran combatiente, y a ella al menos ya la conoces, por lo que te dijo sabes un poco qué esperar. En cuanto a *Medussa* y *Princesa Blanca*, nunca las he visto pelear.
- Veamos ahora a las mini estrellas. Aquí está la trayectoria de *Último Dragoncito*; sus inicios dentro de la lucha, sus campeonatos y sus futuras metas. Con tanta experiencia esta pelea promete ser interesante:

Mis maestros fueron el *Diablo Velasco* y *Gran Cochisse*. Mi debut fue un 13 de agosto en la ciudad de Tampico. He obtenido cinco veces el Campeonato de los Pequeños Estrellas, he ganado varias máscaras y

---

<sup>197</sup> *Idem.*

<sup>198</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>199</sup> *Idem.*

cabelleras. Mi mejor compañero es el *Pequeño Olímpico*, y mi peor rival es ahorita el *Pequeño Pierrot*; quiero su máscara, y de los nuevos que han entrado está *Mini Damián 666* con quien está surgiendo una rivalidad muy fuerte.<sup>200</sup>

- Ésta también va a ser buena –señala Fernando mostrándome otra revista–, pues *Dos Caras Jr.* es el único mexicano que ha debutado en Japón. La fama que cosechó su padre en aquel país le abrió las puertas para sobresalir por allá. Cuando era joven fue seleccionado nacional del equipo de lucha olímpica, y con esa escuela ha triunfado. Él también viene de familia luchística, pues es sobrino de *Mil Máscaras* y *Psicodélico*.<sup>201</sup>
- Acá tengo información de su compañero, el *Negro Casas*, hijo de *Pepe Casas*. Su mayor rivalidad es con el *Hijo del Santo*, y en dos ocasiones han apostado máscara contra cabellera; la primera fue el 18 de julio de 1987, en el Olympic Auditorium de Los Ángeles, California, y la segunda se dio el 19 de septiembre de 1997, en la Arena México.<sup>202</sup>
- Y perdió los dos combates, porque *El Santo* conserva su careta.
- ¿Contra quienes van? –le pregunto.

Fernando busca la hoja de Adriana y más publicaciones. Luego lee los datos de los contendientes.

- El capitán es *Máscara Año 2000*, luchador con veintiocho años de carrera sobre el cuadrilátero, hermano de otra leyenda, *Cien Caras*, y aunque ahora ya no es enmascarado y se conoce su verdadero nombre, Jesús Reyes, no por ello deja de tener un respaldo importante.

En mi trayectoria considero que no he sido un triunfador en lo que concierne a campeonatos, pero he ganado como 20 cabelleras, como 10 máscaras, he estado en plano estelar muchas veces, no me considero un fenómeno, ni una estrella pero si un triunfador, una de mis mayores satisfacciones fue la de quitarle la máscara a *Aníbal*, y a otros más, también las cabelleras de los *Boricuas*, *Porky*, *Satánico*, *Vampiro*, *Pierrot* y *los Brazos*.<sup>203</sup>

- Aquí dice que su compañero es *Black Warrior*.
- Ah, ese chico es sobrino de *Blue Panther*, y comenzó su carrera como *Black Panther*, pero luego tuvo problemas con su tío y se retiró un tiempo. Regresó, decidió quitarse la máscara y cambiar de nombre. A pesar de esto, la gente todavía reconoce su calidad:

Siempre tuve apoyo, la gente nunca dejo de estar conmigo, y ahora que regreso, me he encontrado con muchos rivales; *Místico*, *Blue Panther*, *Shocker*, *Negro Casas*, *Heavy Metal* y *Rey Bucanero*, pero no me preocupan, porque yo estoy preparado desde que comencé en esto, siempre he estado entrenando y listo para cualquier reto. Ahora con *Black Warrior* he ganado mucho, mi propia historia se está escribiendo y aun sin la tapa, no tengo comparación, porque yo he logrado mis triunfos por mí mismo y no por mi tío.

<sup>200</sup> Ángeles Flores, “Último Dragoncito”, *Halcón*, México, año 2, núm. 59, 11 abril 2006, p. 12.

<sup>201</sup> Ángeles Flores, “Dos Caras Jr.”, *Halcón*, México, año 2, núm. 53, 14 de febrero de 2006, p. 8.

<sup>202</sup> Janeth Hernández, “Negro ‘4:40’ Casas”, *Halcón*, México, año 2, núm. 54, 27 de febrero del 2006, p. 12.

<sup>203</sup> Ángeles Flores, “Máscara Año 2000”, *Halcón*, México, año 2, núm. 55, 1º de marzo del 2006, p. 5.

Ganar su máscara en un encuentro sería el más grande triunfo, porque lo respeto y el señor es un gran luchadorazo, sería un gran orgullo para mí venderlo. Tampoco descarto un duelo de apuestas con *Shocker*, porque también es un señor luchador, lo admiro y respeto, pero si se da la oportunidad, su cabellera estará en mis manos.<sup>204</sup>

- ¡Ah, caray! –exclama mi amigo al ver los integrantes del cuarto enfrentamiento–. A estos chicos sí de plano no los conozco; *Metálico* y *Astro Boy* contra *Vaquero* y *Escándalo*.
- Pues sólo hay una nota muy breve sobre la carrera de *Astro Boy*, mira:

Mis maestros fueron Tony Salazar y *Dr. Karonte*, y debuté en 1998 luego de entrenar en el deportivo Kid Azteca. Actualmente entreno en la Arena México. Poco a poco con mi estilo técnico y mi entrega en las luchas me he ganado al público, he ido escalando peldaños poco a poco, y estoy seguro que algún día seré campeón mundial de la división súper ligera.<sup>205</sup>

- Bueno, siempre dan espacio a figuras que apenas comienzan o no son tan famosas en combate previo al estelar –aclara mi amigo–. Antes no era así; dejaban a los debutantes después de la estelar, en la última contienda, para hacer tiempo mientras la gente se retiraba de la arena. No era muy justo, por eso ahora dejan la estelar al final, para que la gente se quede a ver todas las luchas.
- Qué bueno, es mejor para estos muchachos. Y la estelar de mañana va a ser de lo mejor.
- *Místico*, *L.A. Park* y *Dr. Wagner Jr.* contra *Averno*, *Mephisto*, y *Atlantis*. A mí *Atlantis* me gustaba más de técnico, pero a ver qué tal se porta en el otro bando. De los técnicos, mi favorito es *Wagner*. Con él ocurrió lo contrario que con *Atlantis*; antes era rudo y sus fans lo impulsaron a volverse técnico. *Wagner* heredó de su padre el nombre, pero busca forjar su propia leyenda, y todo indica que lo está logrando, pues desde su debut en 1986 ha ganado varios campeonatos en el CMLL y en la UWA. Me parece raro que luche al lado de *L.A. Park*, ya que sostienen una gran rivalidad, lo mismo “el Galeno del mal” desea arrancar algún día la careta de *Atlantis*, *Canek*, *Pierrot Jr.* y *Último Guerrero*.<sup>206</sup>
- Según sé, en este momento *Místico* es la gran estrella de la lucha libre.
- Sí, y eso que el chico apenas debutó en el 2004. Él desenmascaró a *Black Warrior* el 29 de septiembre de 2006 en la función del 73 aniversario de la Lucha Libre Mexicana. Además es Campeón Intercontinental Súper Welter, título que obtuvo el 19 de noviembre en la Arena Naucalpan del Estado de México. Con todo, *Místico* no se esperaba tanto éxito:

Claro que uno de chamaco o de joven anhela ser una estrella, y cuando empieza en esto, desea ser una figura de la lucha libre, y yo sí lo tenía en mente, pero no luego, luego. Es una gran responsabilidad ser un ídolo, todavía no me siento tal, me lo tengo que ganar y me lo estoy ganando poco a poco. No sé si la gente se aburra de mí o no se aburra de mí, porque esto lo deciden

---

<sup>204</sup> Dark Mictlan, “Black Warrior”, *El Pancraccio*, núm. 73, México, <http://www.elpancraccio.com.mx/906434/906476.html>, acceso 7 de agosto del 2006.

<sup>205</sup> Lidia García Marín, “Astro Boy”, *Súper Luchas*, año 1, núm. 42, 19 de enero del 2004, p. 14.

<sup>206</sup> Ángeles Flores, “Doctor Wagner Jr., el Galeno del Mal”, *Halcón*, México año 2, núm. 61, 1º de mayo del 2006, p. 9.

ellos, porque la gente es la que te pone en un lugar o la que te tira de un lugar.<sup>207</sup>

- ¿Y qué me puedes decir de *L.A. Park*? –pregunto al tiempo que reviso el programa.
- Pues él es otro gladiador con una gran técnica y mucho carisma. Anteriormente peleaba en la Triple A bajo el nombre de *La Parka* y allí cosechó muchos éxitos. Sin embargo, tuvo problemas con Antonio Peña y salió de la empresa. Peña, más empresario que luchador, se adjudicó el nombre de *La Parka* y pretendió demandar al luchador por el uso del personaje, así que para continuar su carrera decidió cambiar su nombre a *L.A. Park*. Peña otorgó el nombre y el uniforme a otro gladiador. Hasta allí hubiera estado bien, de no ser porque Peña dejó que la nueva *Parka* se adjudicara todo el crédito del peleador anterior, incluyendo la lucha de apuestas donde “la Calaca” desenmascaró a *Pierrot*. Ante esta situación *la Parka* se “autodestapa” y revela en mayo del 2003 su nombre real: Adolfo Tapia, para que el público no se confundiera de luchador y que los usurpadores no gozaran de la carrera que tanto le había costado. El apoyo del público no se hizo esperar, y ahora, todavía con máscara, *L.A. Park* cosecha triunfos en el CMLL.<sup>208</sup>
- En el lado de los rudos, ya me han hablado mucho de las maravillas de *Atlantis*, pero no sé nada de *Averno* y *Mephisto*.
- Ambos fueron alumnos del *Satánico*, debutaron al lado de su maestro ganando el Campeón Nacional de Tríos, y juntos ganaron el Mundial de Parejas del CMLL. Son grandes rivales del *Místico*, pues él y *Negro Casas* les arrebataron el cinturón el 14 de abril de 2006.<sup>209</sup> Bueno, parece que mañana presenciaremos combates espectaculares.
- Sí, y estoy impaciente por verlos.

## *Hora de la verdad: la función*

Apretados en el Spirit de Fernando nos enfilamos a la Colonia Doctores. Mi amigo, su esposa, su entusiasmado sobrinito y yo, nervioso e intrigado por ser la primera función de lucha libre que veré en mi vida (y quizá la única en un largo tiempo). Al llegar a la Arena México, en Dr. Lavista #197, nada más de ver la multitud me sentí como si estuviera entrando en otra dimensión. Adriana y su tío ya nos esperaban. Tras hacer las debidas presentaciones, dejo por un momento a Fernando y su familia con el *Jaguar* y acompaño a Adriana, quien me pide que “demos una vuelta” mientras comienza la función.

- ¡Cuánta gente! –exclamo al ver la enorme fila frente a las taquillas.

<sup>207</sup> Alejandro Olvera, “Místico, figura de la lucha libre del 2005”, *Once Noticias*, Once TV, IPN, 27 de diciembre del 2005.

<sup>208</sup> Edgar Delgado, “Adolfo Tapia, la Parka Original”, *La web del Cobarde*, Cd. Juárez, Chihuahua, México, <http://www.gratisweb.com/elcobarde/laparka.html>, acceso 15 de octubre del 2007.

<sup>209</sup> Ernesto Ocampo, “Averno y Mephisto, el dúo infernal”, *Súper Luchas*, México, año 4, núm. 56, 10 de abril del 2006, p. 31.

- Normalmente las taquillas abren desde las once de la mañana, pero a poco menos de una hora para que comience la función, a veces es bien difícil conseguir un boleto. Fácil hay como cien personas buscando pases de último minuto. Otros aficionados se evitan “hacer cola” y compran sus entradas por teléfono; están disponibles con tres o cuatro días de anticipo, pero debes pagar un costo extra.<sup>210</sup>
- ¿Tú los compraste así?
- No, yo tengo cortesías –dice con un guiño–, me las dan a veces en mi trabajo. Ahora tengo boletos en ring numerado, tercera fila, centro, perfecta para ver el combate con todo su esplendor y no salir “embarrado” sin querer. Los asientos cercanos al cuadrilátero son más caros, lo mismo aquellos cerca de los vestidores. El costo disminuye conforme se aleja del ring, y oscilan entre los 120 y 45 pesos. Si es lucha estelar o de apuestas cuestan entre 200 y 70 pesos, y en ocasiones especiales venden pases al 2 por 1. ¿Ves a ese sujeto que parece jugar con un montón de entradas? Es un revendedor, y como ya te dije, si es un cartel que promete, suelen venderlos a lo doble o triple de su precio original. Por ejemplo, nuestros pases cuestan 100 pesos; en reventa, tan sólo porque hoy lucha *Místico*, estarán entre 150 y 170 pesos. Un precio exagerado que muchos pagarían sin chistar si se tratase de una lucha estelar, de apuestas o de rivalidades duras y legendarias dignas de ser presenciadas.

Niños grandes y pequeños corren por todos lados con la emoción a flor de piel. Incluso hay mujeres embarazadas o con bebés. A nuestro lado pasa una joven llevando en brazos a un pequeñito de unos cuantos meses, quien a su tierna edad ya luce una playera del *Místico*. Máscaras y capas adornadas con lentejuela y estampados brillantes se venden aquí y allá en puestos montados o tenderetes de banqueta donde ofrecen por igual gorras, playeras, revistas y tarjetas de luchadores. No falta el stand con productos originales avalados por sus respectivos representantes para las compras de quienes traen suficiente dinero y son aficionados coleccionistas.

- ¿A las autoridades no les molesta el comercio informal?
- Qué te digo, Aidan, si hasta los vendedores no autorizados siempre han formado parte del ambiente en la lucha libre. Al pópulo en su mayoría no le interesa si la máscara del ídolo dice en un costado Made in China, Producto de Tepito u Original Martínez, lo importante es la simbología que representa el portarla, sobre todo para los chiquillos. El sentirse en contacto con el admirado héroe es fundamental.

Todavía no entrábamos y la euforia era contagiosa. Pagué 120 pesos por un ring de madera con cuerdas de liga y cuatro luchadores de plástico, y una figura de *Blue Panther* con una cabeza enorme, hábilmente elaborada con resina por un muchacho quien las ofrecía a un costado del recinto. Como también quería productos originales, adquirí una camiseta estampada de *Black Shadow*, y un par de máscaras, las de *Blue Demon* y *el Santo*, por supuesto. Terminé mis compras y volvimos con los demás.

---

<sup>210</sup> El servicio es proporcionado por Ticket Master®, vía telefónica en horarios de oficina o por su página de Internet.

- ¡Póntela, póntela! –fue lo primero que me dijo Miguelito, el sobrino de Fernando, cuando les mostré las caretas que había adquirido. Él ya lucía su máscara de *Dr. Wagner Jr.*
- ¡No, cómo crees, si nada más es de recuerdo!
- Sí, Aidan, ponte una –me pidió también Margarita, su esposa–; total, ya estás aquí, y nadie te va a decir nada.

Antes de que pudiera quejarme de pronto me convertí en una apócrifa imitación de *Blue Demon*. Miguelito aplaudía y gritaba, y yo ansiaba un espejo para ver cómo lucía. “Si me vieran los chicos de la oficina ni si quiera creerían que hice esto”, pensé de entrada, pero qué diablos, tenían razón, ya estaba allí, y si iba a entrar entraría hasta el fondo.

Fuimos de los primeros en entrar al recinto. Tuve oportunidad de divisar de poco en poco lo más diverso de los asistentes a este ritual cósmico, social, deportivo, cultural, y me faltan definiciones para abarcarlo en su esplendor. Allí en primera fila delante de nosotros tres turistas con rastas y piel chocolate usan camisetas con la imagen del difunto *Eddie Guerrero*, hijo del gran *Gory Guerrero*, figura de los encordados en la época de oro de la lucha libre. La leyenda en letras góticas reza “*Eddie for ever*”, mientras la de otro en buen español enuncia “Nunca te olvidaremos”. Atrás de nosotros unas seis muchachas portan una manta blanca que dice en dorado y azul “Club de fans: *Amapola* Campeona”. Enfrente vi llegar a un matrimonio acompañado de sus dos niños, los cuatro ataviados con máscaras de *Atlantis*, nuevo modelo, y a un trío de viejecitas como de sesenta años que reían estruendosamente e intercambiaban opiniones sobre el reportaje en la revista de chismes, misma que sostenía una de ellas en la mano llena de anillos de fantasía y se titulaba “*Latin Lover* desmiente que sus pompis sean operadas”. Adriana me señala a varias personas en las gradas. Parecieran agruparse en dos bloques bien definidos, separados por una especie de barrera invisible. Unos con matracas, otros con cornetas, se lanzan miradas de reojo, como esperando algo.

- Esas son las porras, Aidan. Casi siempre se reúnen en las gradas, de un lado rudos y del otro técnicos, cerca pero guardando distancia. No te sorprenda que antes de comenzar las luchas busquen un pretexto para agredirse los unos a los otros. Cuando peleen sus ídolos, la competencia será diferente; a ver quién hace más escándalo y ofende más al peleador contrario.
- ¿En serio? ¿Y no llegan a los golpes?
- No, no, aunque no lo creas es rarísimo que eso ocurra. La gracia está en el lenguaje, en la provocación. Ya lo verás.

Los vendedores ambulantes se pasean entre las filas. Saben que cuando empiece la función serán ignorados o recibirán abucheos por parte de los espectadores, pues como dicen aquí en México, “la carne de burro no es transparente”. También los fotógrafos de las diversas publicaciones, los camarógrafos y los comentaristas toman sus lugares. Allá están el Dr. Morales y Leo Magadán ajustando sus audífonos y micrófonos para la transmisión del combate. Como en obra teatral anuncian la primera, segunda, tercera llamada. Pero al contrario del teatro los murmullos no se apagan, sino se acrecientan con forme el momento se acerca.



Gritos eufóricos, porras que comienzan su cántico esperando la presentación de sus estrellas. Las luces se enfocan en el centro del encordado, la lona azul que exhibe el logo de la Cervecería Corona aparece vacía. La luz se mueve el rededor de la gente que abarrota las filas de la México; parece que el lleno es total. E inicia la ceremonia:

*¡Buenas noches, amable público de la Arena México! ¡Es noche de gala en el recinto mágico de la lucha libre! Mi nombre es Armando Gaitán, bautizado por ustedes, queridos espectadores, como el “Mucha Crema”. Esta función nos acompañan el “Rudíííísimos de cinco estrellas” ¡¡¡LEONARDO MAGADÁN!!! Y también está con nosotros el único, el inigualable, ¡¡¡DOCTOR ALFONSO MORALES!!!, quienes serán los comentaristas para la transmisión por Canal 9 de Televisa. Señoras y señores, niños y niñas... ¡Que comience la función!*



Entran los minis al escenario al lado de guapas edecanes entre luces rojas y música de ambiente. *Último Dragoncito* porta máscara azul y plata, resplandeciente como las escamas del reptil mítico y con un adorno que semeja los bigotes de la bestia. *Pequeño Olímpico* contrasta el rojo y dorado en su atuendo, pantaloncillo y botas del mismo color. Del otro lado del vestidor surgen *Mini Halloween* y *Mini Damián 666*. Un señor de adelante se levanta agitando una camisa estampada con el rostro de *Halloween* y este saluda a su fanático haciendo un gesto con la mano

*Desde el lejano oriente llega a este escenario el luchador cuya efigie es el temible reptil escupefuego. Aquí está el magnífico, el fabuloso... ¡ÚLTIMOOOOO DRAGONCITOOO!!! Seguido por su compañero, descendiente de dioses, de héroes, el invencible... ¡¡¡PEQUEÑOOO OLÍÍÍMPICO!!! Y en la esquina ruda, otra estrella del CMLL, “la Calabaza asesina”, con ustedes... ¡¡¡MINI HALLOWEEEN!!! Y con el tenemos, al que llega del Más Allá a llenar al mundo con su maldad, al que porta el Número de la Bestia, recibamos a... ¡¡¡MINI DAMIANNN... 666!!! En lucha de relevos, capitaneando al equipo técnico Último Dragoncito, y como capitán del bando rudo Mini Damián 666... ¡¡¡LUCHARÁAAAAN... DE DOS A TRES CAÍDAS... SIN LÍMITE DE TIEMPOOO!!!*

Comienza la pelea. O mejor dicho las peleas. *Último Dragoncito* lanza contra las cuerdas a *Mini Damián 666* y le atesta una patada voladora, mientras que al mismo tiempo en el otro extremo *Pequeño Olímpico* somete a *Mini Halloween* con una llave de cangrejo. Gritos como “¡Dale, güey! ¡No te dejes, pendejo! ¡Eso es!” se escuchan por todos lados. Y eso que a penas van empezando. Lo chiquitos no les quita lo fuertes y aguerridos a estas mini estrellas del ring. Sorprendo a Margarita riéndose a carcajada limpia cuando un lance desde la segunda cuerda le falla a *Mini Damián* y azota con fuerza contra el piso justo frente a las viejitas eufóricas, y una de ellas aprovecha para lanzarle un puñado de confeti que quién sabe de dónde sacó. A la tercera caída la victoria es para el bando técnico; de forma impresionante *Último Dragoncito* usa una técnica especialidad del *Último Dragón*, bien aprendida y aplicada. Es un lance con giro desde la tercera cuerda llamado “Asai Moonsault”,

dejando a *Mini Damián* fuera de combate. Por su parte *Pequeño Olímpico* derrota a *Mini Halloween* con una llave “de palanca”.



Emocionante, pero a penas es el calentamiento. Es hora de la segunda pelea, una de las más esperadas por mí al menos. Estoy sudando bajo mi máscara de *Blue Demon* y con todo no me la quiero quitar. Del lado técnico se encuentran *Marcela*, portando un leotardo púrpura y plata, el cabello corto y marrón; *Princesa Blanca*, con su largo cabello castaño lleno de luces doradas, usa un traje completo, en irónico negro con matices rosas. Su líder, *Dark Angel*, es la más aplaudida cuando sube a la segunda cuerda y con la mano estirada hacia el auditorio saluda a sus seguidores. Sort y top blancos con adornos rojos, lo mismo que sus botas negras. Fernando me pasa los binoculares porque sabe que no deseo perder detalle de esta pelea. Los motivos en rojo resultan ser hojas de maple de la bandera canadiense. Justo detrás de mí un chico le lanza un piropo muy acorde al momento: “Mi reina, ¡yo si te hago 'la casita!'”. Por su osadía recibe un fuerte codazo de su molesta novia, quien murmura por lo bajo improperios contra la “vieja esa”.

La porra de los rudos se desenfrena cuando *Medussa* hace su aparición, y comienzan a corear su nombre. La chica viste en negro y usa un cinturón rosa metálico, labios y ojos pintados de negro remarcados con un tatuaje tribal, dibujado hábilmente en su rostro. Al escuchar su nombre comienza a agitar el puño como señal de victoria. A lo lejos se escucha el grito de un aficionado técnico: “*Medussa*, ¿cuánto por tu panzota?”, seguido por las carcajadas del resto de la porra. La aludida responde levantando el dedo medio hacia aquel que la ofendió. *Hiroka* me hace pensar en una presentadora de programa infantil con sus coletas y vestida de rosa fluorescente. Otro grito, esta vez desde abajo: “¡Abre los ojos, pinche *Hiroka!*”. “¡Chinguen su madre, pinches mexicanos!”, es la respuesta que da la oriental. Las risas no es hacen esperar. ¿De verdad esas son las rudas? Mi pregunta se responde sola cuando *Amapola* hace su aparición. Fea no es, pero se extraña la máscara. De dorado y negro lleva grabado en el pecho una letra A con cola de diablo, un sol y una luna rodeándola. Se para en la segunda cuerda igual que su contrincante y la gente estalla en aplausos y chiflidos, todo a un tiempo. *Princesa Blanca* contra *Medussa*, *Marcela* contra *Hiroka*, *Amapola* contra *Dark Angel*.

*Y aquí está, desde su reino de luz para nosotros, la suntuosa belleza de...  
 ¡¡¡PRINCESAAA BLAAANCAAAA!!! Campeona de campeonas, su porte deslumbra a sus enemigas, la fantástica, la invencible...  
 ¡¡¡MAAAAAAAAAARCELA!!! Su capitana llega de las frías tundras, del país de la hoja de Maple, la siempre hermosa...  
 ¡¡¡DAAAAARK ÁNGEEEEEL!!! Por la esquina ruda la reina de las serpientes, la de los ojos de fuego, aquí llega...  
 ¡¡¡MEEEDUSAAA!!! La acompaña la japonesa más mexicana, la artista de los lances, la singular...  
 ¡¡¡HIIIROKAAA!!! Liderando a esta tercia, llega la flor más bella, la ruda más ruda, la oscura...  
 ¡¡¡AAAAMAPOLAAA!!! Se enfrentarán en Relevos Australianos, ¡¡¡DE DOS A TRES CAÍDAS SIN LÍMITE DE TIEMPOOO!!!*

Una chica guapa y bien formada anuncia la primera caída y recibe piropos por parte de los aficionados. Un viejito le grita: “¡Dame tu teléfono, mamacita!”, mientras un

señor gordo que está al lado se pone más pícaro y grita: “¡Esas tortas sí me las como!”. Sale y comienzan “los trancazos”. *Medussa* recibe el impacto de una llave “de a caballo” por parte de *Marcela*, pero su compañera *Princesa* no tiene la misma suerte, pues la traicionera *Hiroka* la azota de los cabellos contra una de las esquinas. Otro movimiento de *Medussa* deja a *Marcela* fuera del ring, y con ella lejos la primera se apoya en *Hiroka* para golpear entre las dos a *Princesa*. “¡Viejo ciego, sepárelas, no sea idiota!”, grita molesta una mujer, pero el réferi pareciera no darse cuenta del movimiento ilegal. Por lo mientras *Dark Angel* me sorprende; no sólo es bonita, en verdad es buena peleadora. Su “tope con giro” desde la tercera cuerda impacta de lleno a *Amapola* y la deja fuera del encordado. La gente aclama cuando *Angel* le aplica una “reiner” a su contrincante, y ya con ésta en el suelo, la técnica se dispone a rematar con un “tirabuzón”. Sin embargo, *Hiroka* interviene con una “patada enziguri” y le deja a *Amapola* el plato puesto para atrapar a *Dark Angel* con una “enredadera” que la deja fuera de combate. A pesar de las protestas de la afición técnica, la victoria es para las aclamadas rudas. “Condenada tamalera ‘de a varo’”, dice molesta una chica a su amiga, señalando a *Medussa*; “Esas putas no saben pelear limpio”.



Con tanto grito y movimiento me dan ganas de ir al baño. La cola es larga y en lo que entro, salgo y vuelvo a mi lugar me perdí toda la pelea entre *Dos Caras Jr.* y *Negro Casas* contra *Black Warrior* y *Máscara Año 2000*. Como aquí no hay comerciales ni descansos largos entre combate y combate, y nadie sabe su el encuentro será largo o acabará en cinco minutos, apenas si alcancé a ver el final de la segunda y última caída, justo cuando el réferi contaba hasta tres y *el Negro* derrotaba a *Black Warrior* con una “cerrajera”. Allí no quedará la pelea, pues los rudos pidieron la revancha a la siguiente semana.

Cuarta lucha. *Metálico* y *Astro Boy* reciben aplausos y porras cuando entran al ring. Levantan las manos, saludan, mandan un par de besos y las aficionadas les silban. Un niño audaz corre hacia *Metálico*, quien le da un abrazo antes de que los asistentes lo devuelvan a su asiento, no sin protestas de su parte. *Vaquero*, de cabello largísimo y tremendo bigote, entra como si lo hiciera a una cantina del viejo oeste, y arroja su sombrero a la multitud. *Escándalo* llega haciendo honor a su nombre, pues la porra ruda, envalentonada por el triunfo de sus damas, hace soñar sus matracas. Los técnicos responden, pero son acallados cuando, a un tiempo, sus contrarios gritan: “Los de este lado, chinguen a su madre; los de este otro, chinguen a su madre; los de acá abajo, chinguen a su madre; los de acá arriba, chinguen a su madre, los de enfrente, chinguen a su madre. ¡Y que ganen los rudos, aunque les duela, pendejos!”.

La pelea inicia de forma muy intensa, pues ni bien *Astro* entra al cuadrilátero, los dos malvados lo lanzan contra las cuerdas y le aplican un castigo al cuello. Está visto que los réferis son “de adorno”, porque no impiden que los rudos destrocen a patadas a su adversario. Tras las cuerdas, *Metálico* espera con impotencia, pero pacientemente, a que su compañero toque su mano y así pueda entrar a auxiliarlo. *Astro* logra rodarse sobre la lona y dar pie a la entrada de *Metálico*, quien ni tardo ni perezoso se lanza contra *Vaquero* y le aplica una “suplex”. “¡Duro contra la

bigotona!", pide una muchacha desde la quinta fila. Otra más la acompaña exclamando: "¡Rápalo, córtale las greñas! ¡Ese *Vaquero* se parece a Daniela Romo!". Con dos "casitas" simultáneas, los técnicos se llevan el combate.



Y por fin, la estelar de la noche. *Místico*, *L.A. Park*, y *Dr. Wagner Jr.*, se enfrentan a *Atlantis*, *Mephisto* y *Averno*. La porra técnica se levanta de sus asientos para recibir a sus héroes coreando sus nombres y sonando sus cornetas. Si bien los veteranos tienen aplausos y vitoreo, es la naciente estrella quien hace que el público se entregue y se desviva en elogios. Ni el grito de los rudos ("¡El *Místico* es puto!") apaga el entusiasmo de sus seguidores. Los niños ahora son quienes se incorporan para recibir a *Atlantis* y a sus compañeros de tercia *Averno* y *Mephisto*. Los más pequeños muestran a un muñeco de peluche (de la caricatura ¡*Mucha Lucha!*) con la máscara negra y los dos peces cruzados al frente. Un afortunado chiquillo se estira lo suficiente para saludar a su ídolo mientras éste camina rumbo al cuadrilátero, y lo consigue. Sonriente muestra la mano a sus compañeritos de asiento, quienes le palmean la espalda y la cabeza, y a su vez hacen su intento por saludarlo también.

*En esta esquina, el médico siniestro, "el Galeno del mal", temido y respetado por sus oponentes por ser una figura de talla internacional, con ustedes... ¡¡¡DOCTOOOOR WAGNEEEER!!! Acompañándolo esta noche, el esqueleto favorito de la afición mexicana, el "Novio de la Catrina", "La calaca tilica y flaca", el único y original... ¡¡¡ELE AAAAA PAAAARK!!! Capitaneados por una joven estrella que como un cometa brillante incendió los corazones del público conocedor. Aquí está, "El príncipe de plata y oro"... ¡¡¡MÍÍÍSTICO!!! En la tercia ruda, un hombre surgido de las profundidades del Inframundo, el señor de la oscuridad, el espantoso ¡¡¡AVEEERNOOO!!! Junto con este otro gladiador formó uno de los duetos más terribles del CMLL, y aquí llega el torturador de almas, el malvado... ¡¡¡MEPHISTOOOO!!! Liderados por el rey de los mares, "El ídolo de los niños", pero ahora los niños rudos, señoras y señores, aquí está... ¡¡¡AAAAATLANTIIIS!!! En el enfrentamiento estelar de la Arena México, en la modalidad de Relevos australianos... ¡¡¡LUCHARÁAAAAN... DE DOS A TRES CAÍDAS... SIN LÍMITE DE TIEMPOOO!!!*

*Místico* intenta barrerse "de mantequilla" pero *Averno* lo coge de la orilla del pantalón para hacerle "calzón chino". Se escucha el conocido grito de Leonardo Magadán: "¡Los rudos, los rudos, los ruuudos!". Los abucheos no se hacen esperar. Me sorprendo a mí mismo gritando a todo pulmón con cientos de aficionados más, atrapado en el ambiente caldeado de la arena: "¡Rómpele su madre! ¡Friégatelo! ¡Chíngatelo! ¡La quebradora", cabrón! ¡No lo dejes! ¡No te quedes ahí paradote!"... *Místico* corre para que *Mephisto* no lo golpee, pero es elevado por *Averno* para proyectarlo contra el poste. El público de la México está dividido. *L.A. Park* quiso aplicar una "estaca" (tomar impulso y dejarse caer verticalmente sobre el pecho del rival) a *Atlantis* pero no pudo. La vista le falló y su contrincante aprovechó el descuido para aplicarle una "guillotina" y sacarle la rendición. Así acaba la primera caída con la victoria ruda.

La segunda caída es inmediata. *Averno* somete a *Wagner* en una “estaca india”, pero *Místico* se luce en un “Moonsault” que remata en su movimiento personal, “la Mística”, para vengar a *L.A. Park* y así derrota a *Mephisto*. Sin embargo se hace presente la rivalidad entre *Dr. Wagner* y *L.A. Park*, pues pronto comienzan a discutir, bajan del ring y se disponen a luchar entre ellos. *Doctor Wagner Jr.* le aplicó un “suplex” (levantándolo hasta azotarlo de espaldas) para dejarlo tendido de cara a las lámparas. Los rudos ya celebran una victoria sin esfuerzo en la caída final, confiados es que “la calaca” y “el galeno” se van a “partir la suya”. Si no es por la intervención de *Místico* hubiesen sido descalificados. Así consigue que nuevamente unan fuerzas y *Dr. Wagner* derrota a *Averno* con una “cazadora” seguida de una “rana invertida”. En la tercera caída las cosas se ponen feas del lado rudo. Molestos por la reconciliación entre “la calaca” y “el galeno”, y al ver que “el ídolo de los niños” pretende derrotar solo a *Wagner* y *Místico*, ahora son *Averno* y *Mephisto* quienes lo sacan del ring y se unen contra su capitán. *Atlantis* somete con su movimiento personal, “la Atlántida”, a *Mephisto*, mientras que *Místico* aprovecha para aplicar una “crucecita de cangrejo” a *Averno* y lo deja fuera de combate. Los rudos reaccionan demasiado tarde sólo para que *Mephisto* sea vencido por una “enredadera” de *L.A. Park*.

El primer lesionado de gravedad de esta noche es *Atlantis* al final del combate; un movimiento impresionante por parte de *Dr. Wagner*, el “combo press militar-suplex alemán” es su último y bien logrado movimiento. Primero carga a *Atlantis*, lo gira sobre su cabeza y lo toma de la cintura para luego doblarse hacia atrás, azotarlo con fuerza contra la lona y terminar dando un giro apretado sobre el cuello del desafortunado luchador. El pobre *Atlantis* salió en camilla decidido a vencer a sus rivales en el próximo encuentro. “¡Para que aprendas, güey! ¡Ya no te juntes con pendejos!”, es la despedida que le brinda la afición técnica.



Los anunciantes despiden al público no sin agradecer su presencia y pregonar las peleas que permiten una revancha. Camino a la salida hay una gran fila para las fotografías con los luchadores. Un joven seguidor de *Atlantis* espera que una mujer de seguridad le devuelva las pilas de su cámara, ya que no lo dejaron entrar con ellas, pues necesita un permiso anticipado de la Arena México y únicamente se los dan a los periodistas de ciertos medios especializados en lucha libre. Si quieres la foto autografiada tienes que pagar. Miguelito gasta sus ahorros para tomarse dos instantáneas con *Wagner* y el *Negro Casas*.

- Con esos 200 pesos mejor vengo de nuevo, pero no se le puede negar a un niño una firma y una sonrisa si es su ilusión –me dice Fernando cuando el chiquillo sale sonriente a mostrarnos sus fotografías.

## La afición

Al salir del recinto, mientras todos compran más souvenirs, aprovecho para recorrer con grabadora en mano los alrededores de la arena y preguntar algunas impresiones.<sup>211</sup> Me topo de nuevo con las viejitas que vi al inicio de la lucha.

- Buenas noches, señoras, ¿me podrían decir qué les pareció la función?
- ¡Uy, pero qué pregunta, muchacho, si nos hubieras visto! –me dice una de ellas sonriendo y dándole un codazo a la de su lado derecho–. Aquí Josefita se puso como loca, hasta quería pellizcar al *Negro*, ¿verdad, tú?
- Yo les grito de todo, desde groserías hasta piropos; total... sólo es por una vez – me aclara Josefita–. Además vengo a las luchas desde que tenía veinte años, y he visto luchar a los mejores: al *Santo*, al *Huracán Ramírez*, al *Tarzán López*... Uy, que si nos gusta a mí y a las muchachas.
- ¿Por qué les gusta tanto?
- Será porque los luchadores vuelan y dan giros en el aire. Qué sé yo.

Las tres se ríen por su ocurrencia. Muchachas, supongo entonces que yo soy un bebé, al menos en materia de lucha. Les agradezco su comentario y me despido para abordar a Ernesto, un señor de traje y bien afeitado que va con portafolios en mano a tomarse la foto con *Black Warrior*. Cuando le pregunto si le gustó la función de esa noche sólo me contesta:

- Claro, *Black Warrior* es el mejor, con o sin máscara es el mejor.
- ¿Y usted por qué viene a la lucha libre? ¿Qué lo atrae a este deporte?
- Me encanta la emoción, la adrenalina que se despide, gritar, desahogarme. Uno descarga aquí todas sus emociones, el estrés y todo lo que trae uno adentro. Los problemas aquí los olvida uno, y así no los desquita con la familia.
- ¿Y a su familia le gusta la lucha?
- De hecho conocí a mi esposa aquí, en esta arena, pero hoy no pudo venir conmigo porque del trabajo me pasé para acá con unos amigos.
- Eso es interesante. Si no es indiscreción... ¿cómo se conocieron?
- Por una tontería. Yo aventé un vaso y le cayó en la cabeza a mi suegra que venía con ella, me fue a reclamar a la salida, le ofrecí disculpas y pues allí empezó todo.

Cuando termino de conversar con Ernesto se me acerca Brenda, una chica que cree que soy de alguna televisora local. Aún cuando le aclaro que su entrevista no saldrá en televisión, de todas formas comparte su opinión sobre la lucha libre conmigo.

- Me gusta ver a los luchadores, unos son muy guapos y tienen sus musculotes. Antes me daba pena pero... ¿por qué?, si además no soy la única.
- ¿Y qué fue lo que más te gustó de esta función?
- *El Negro Casas* y *el Místico*. A parte de fuertes y guapos pelean bien padre. Y los saltos que dan... como que a uno le entran nervios de verlos que medio se matan, pero es bien emocionante.

<sup>211</sup> Estas entrevistas fueron realizadas al término de las funciones del 21 de abril del 2006 en la Arena México y el 18 de junio del 2006 en la Arena Coliseo. Los nombres, edades y profesión de las personas entrevistadas aparecen enlistados en las fuentes de consulta.

- ¿A tu familia le gusta la lucha libre?
- Sí, pero nada más la de la CMLL, los de la AAA son muy chafas.

Analí y Juan Carlos, padre e hija, gozan de las funciones como un momento familiar. Lo mismo ocurre con José Luís y Guadalupe, quienes comparten su afición.

- Ahorita nosotros apoyamos a *Místico*, *Negro Casas*, *Dos Caras Jr.* y *L.A. Park* –me dice él abrazando a la muchacha–. A mí me gusta venir desde hace mucho tiempo a las arenas, y ahora es un gusto que tengo con mi hija.
- Yo cuando era niña venía bastante –dice Analí por su parte–, y hasta juntaba dinero para ir a las funciones donde estaba *Tarzan Boy*, con los técnicos. Él me gustaba mucho, cuando lo conocí hasta me obsequió pases. Pero sí, ya es de familia, nos gusta mucho la lucha libre.
- Nosotros venimos a penas desde hace dos años, y nos gustan más los rudos, los mejores son “Los Perros del mal” –apunta José Luís–, y cuando se puede aquí estamos, ¿verdad, hija?
- A mí me gusta el *Hijo del Perro*, y *Mr. Águila* –señala la niña, mostrándome su playera con la imagen de su ídolo–, pero no vinieron hoy y yo los quería ver.
- ¿No te gustó la lucha de hoy? –le pregunto.
- Sí, me gustó la lucha de los chiquitos porque estaba *Mini Damián*, y el grande (*Damián 666*) es también de “los Perros”. A mi mamá no le gustan las luchas, pero nos deja venir, ¿verdad papá?
- A veces –responde él–, y a veces no muy bien quiere que vengamos, pero pues nos gusta y ya ve, aquí estamos.

Una chica alta y corpulenta, a quien reconozco como una de las más ruidosas entre la porra técnica, sale con expresión triunfante luego de recibir su foto firmada por *Hiroka*. Me sorprende que desee la firma de un rudo luego de escucharla gritar improperios contra ellos. Me acerco a saludar y le pregunto al respecto.

- Bueno, amigo, yo me llamo Magdalena Ortiz, tengo 27 años y desde que tenía cuatro he venido a la lucha libre, viernes y domingos, a la México y a la Coliseo, con amigos, con familia y hasta sola como me ves ahorita.
- Por lo visto tú si eres fanática de la lucha libre. ¿Qué es lo que te atrae de ella?
- El deporte. Me parece que es un deporte muy completo, muy limpio, muy bello. Me gusta la parte teatral, el espectáculo, es bonito cómo la adornan y la enaltecen, pero para mí lo mejor es la técnica, el llaveo, los lances, la lucha a ras de lona. Por eso admiro a los técnicos, porque siento que hacen mejor lucha, como que van a lo que van y no andan haciéndose tontos como los rudos. A esos les grito y los ofendo cuando se ponen de payasos y no pelean.
- Pero veo que también buscas el autógrafo de los rudos. ¿Por qué?
- Soy técnica, pero me gusta cuando un rudo pelea bien, cuando le echa ganas, aunque provoque o me caiga medio gordo, porque también sin buenos y malos la función no tiene chiste. Admiro mucho a *Warrior*, a *Amapola*, a *Atlantis*. Son rudos muy técnicos, tienen escuela, y saben “darle duro” donde les toque.
- Me imagino que con tanto tiempo asistiendo a las funciones ya has de conocer a muchos luchadores.
- Pues a varios, sí. Algunos son medio creídos, otros muy buenas gentes. Por ejemplo, *Atlantis* es una finísima persona, no “se le suben los humos”, siempre

tiene una sonrisa, lo mismo *Solar*, y el señor *Blue Panther*, él es bien lindo, bien amable. Un día que supe que era su cumpleaños le llevé un pastelito, y a otra función que fui y peleó, me reconoció, me agradeció el detalle y hasta me dio una rosa. Ahorita a todos les gusta el *Místico*. A mí me gusta cómo lucha, su estilo, pero no convive con el público, no dejan que uno se acerque y lo salude o algo. Así la verdad uno como fan se desanima.

Dejo a Magdalena y abordo a una pareja de jóvenes; ella, con expresión cansada, él, radiante con su máscara autografiada de *Dr. Wagner*. Alberto es el primero en responderme. Su novia María del Carmen espera un tanto impaciente.

- Sí, claro, si yo soy aficionado desde niño, hace como 15 años. Vengo de vez en cuando, sobre todo los domingos. Hoy por ejemplo vine a ver a *Atlantis* y a *Wagner*, pero también me gustan “Los Perros del Mal”. A veces hasta espero a los luchadores afuera de las arenas, por la foto o el autógrafo, o nada más para verlos otro ratito.
- ¿Y a ti te gusta también la lucha libre? –interrogo a la chica.
- Pues... es la segunda vez que vengo, y la verdad no me gusta mucho, me entretiene, pero no me gusta mucho. Como que se me hace mucha “faramalla”, no sé... Lo acompaño, así como novios, ya sabes, pero se me hacen muy violentos, muy agresivos. Para pasar el rato está bien, y no están tan feos. De cuerpo, digo, porque a unos no se les ven las caras, ¿no?, pero no me gustan mucho que digamos las luchas.

Por otro lado me topo con Roberto, un hombre sonriente acompañado por sus dos hijos y sus sobrinitos, a quienes llevó para compartir su afición. Los chiquillos se apenan al ver la grabadora, pero Roberto responde por ellos.

- Desde que era chico mis ídolos son los técnicos. Me gusta mucho la lucha al ras de lona, aunque los vuelos que se avienta ahorita el *Místico* se ven muy “padres”, muy espectaculares. Cuando tengo (dinero) compro hasta en mero enfrente, y por eso una vez en una lucha nos apachurró un luchador. De eso hace mucho, ya ni me acuerdo quién fue, pero bien que me acuerdo de que nos cayó encima a mí y a mi hermana cuando lo aventaron.
- Y ahora trae a sus niños a disfrutar la lucha libre.
- Pues más bien ellos son los que me traen a mí. Yo no vengo muy constante, no se puede, pero ahorita por ellos “me doy chance”. Yo veo que ahorita la lucha libre como que está “pegando” otra vez, porque como que un tiempo estuvo muy olvidado, como que ya no llamaba la atención, y mira, tu vez que los niños ya son los más aficionados, los que buscan a los luchadores, los que más se emocionan. Por este nuevo público, más que por los que tenemos ya años, es por quienes los luchadores se están preparando, por quienes la lucha libre está resurgiendo. Si los “chavitos” lo siguen pidiendo, va a haber lucha libre para rato.

Y hablando de “chavitos”, un entusiasmado pequeñín, sin pena y con gran soltura, me platica su experiencia. Su madre parece asombrada de la desenvoltura que muestra durante la entrevista.

- ¿Cómo te llamas, amiguito?

- Jorge Saldivar.
- ¿Cuántos años tienes?
- Siete, y ya mero cumplo ocho.
- Qué bueno. ¿Te gusta la lucha libre?
- Sí, me gusta hace mucho, mucho, y ya vine otro día a ver al *Místico*, como tres veces venimos a verlo. Mi mamá me trajo, y otro día mi papá me trajo.
- Ya veo... ¿Qué es lo que más te gusta?
- Me gustan los luchadores, cuando se avientan, cuando salen y se suben al ring, y me gusta mucho verlas por la tele. Siempre que salen en la tele le prendo, aunque no esté el *Místico*, pero me gusta verlas.
- ¿Conoces a algún luchador?
- Ahorita estoy pidiendo autógrafos, y ya me firmó *Atlantis*, y quiero la de *Místico*. Y yo quería la del *Averno*, pero ya se fue y mi mamá dice que ya nos vamos también nosotros.
- Señora, ¿a usted también le gusta la lucha libre?
- No, no me gusta –responde ella–. Ni a mí, ni a mi esposo, ni a su hermano, pero pues lo traemos cuando sale bien de la escuela, aunque sea (compramos) de los más baratitos.
- Entonces, ¿de quién adquirió el gusto?
- Pues quién sabe, yo digo que de la tele, de verlo allí le gustó. Yo nada más le digo que no vaya a hacer eso también, que no se vaya a lastimar, pero no, fíjese que no lo hace, hasta eso nada más le gusta verlas.

Sin embargo, otros no son tan concientes como Jorge, y pretenden imitar a sus héroes, a veces con desastrosos resultados, como me platica Alfredo, quien cada semana, sea a la Arena México o a la Coliseo, procura ver en vivo a sus ídolos; *Solar*, *Último Guerrero* y *Averno*.

- Imagínate, soy aficionado desde toda mi vida, mis papás me traían desde niño, eso ya hace como 25 años. Yo me apasionaba tanto de ver los combates que a los siete años me aventé de un cuarto piso para, según yo, hacer los vuelos que hacen los luchadores. Puse un muñeco debajo, un oso de peluche, y me agarré de un barandal, me impulsé y me aventé. Desgraciadamente me fracturé el cráneo y fui a parar al hospital por tres meses. Me recuperé, pero ya no lo volví a intentar, aunque todavía me emociono y quisiera un día aprender a hacer uno de esos giros. Es mi “sueño guajiro” que me costó muy caro aquella vez, pero no me quitó el gusto por ver las luchas.

Más adelante me encuentro con la señora Estela, y a sus nietos Elena y Daniel, quienes la convencieron de acudir con ellos a la función. La señora nunca había asistido a las luchas, pero confiesa que fue más divertido de lo que esperaba.

- Pues sí, sí me gustó, está entretenido, y yo creí que era más teatro, pero no, hasta eso que sí se pegan “de a de veras”.
- Yo tengo mucho viniendo –dice Daniel–. *Sombra* y *Místico* son mis ídolos, y de los de afuera me gusta *Rey Misterio*.
- Lo único que no me gusta es que dan bien caras las fotos allá adentro –se queja Elena–, y no nos dejaron tomarle una a *Místico* con el celular, así mejor cambiamos de ídolo porque son muy payasos.

Comprando máscaras, me topo con Sergio y Nacho, dos amigos de Cuernavaca. Aprovecharon su visita al Distrito Federal para ver una lucha en la Arena México.

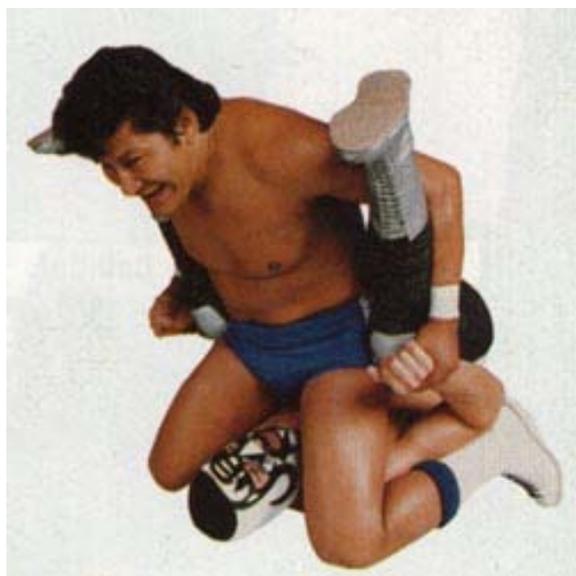
- Se ve mucho mejor, se ve más cerca, se distingue más el movimiento –explica Nacho–. Allá fuimos en Cuernavaca y la arena estaba chiquita, como que no nos gustó, no se veía bien. Aquí es agradable el ambiente, el único problema es la ubicación, está medio feito el barrio, pero está “padre” la arena.
- Nuestro ídolo es *Dr. Wagner*, pero si no está, al que luce “padre”, a ese le vamos –interviene Sergio–. Lo único malo es que dicen que hay luchadores muy prepotentes; he visto a muchos luchadores que salen y se acercan a sus fans, les piden la foto y son bien amables, y otros que dicen que hasta les huyen, que son muy “sangrones”. Yo no podría decir porque nunca me he acercado a pedir autógrafos.

Estoy a punto de retirarme cuando me encuentro con Joanne, una chica francesa. Vino a México como turista con un par de amigos y paseando por aquí, alguien les habló del espectáculo de la lucha libre. Para no perderse de algo “tan mexicano”, compraron boletos y vieron la función. La noto muy impresionada por los encuentros, así que le pregunto su opinión.

- Para mí esta experiencia fue muy sorprendente, pues en mi país no tenemos este tipo de cosas, no así. La gente aquí se emociona mucho, se adentra en la lucha libre y la vive. Es increíble.
- ¿Es la primera vez que vienes a las luchas?
- Sí, es mi primera vez. También es la primera vez que vengo a México, y me divertí, fue muy bueno poder presenciar este espectáculo porque no es algo ordinario, al menos no para mí.
- ¿Cuál de los luchadores es el que mas te agradó?
- ¿De los tipos de la lucha libre? Pues antes de venir aquí sólo conocía al *Místico*; ya conocí a otros, pero me gustó él, por eso para mí es el mejor.
- ¿Y qué te parecieron las chicas?
- Sólo las vi al principio y al final presentando a los hombres y son muy bonitas.
- Ah, yo me refería a las luchadoras, pero es cierto, las edecanes son muy bonitas.
- También me impresionó verlas, son muy fuertes, pelearon muy duro igual que los hombres. Yo nunca había visto pelear así a una mujer.
- ¿Te gustaría volver a presenciar un encuentro de lucha libre?
- Sí, si regreso a México me encantaría volver a ver a los luchadores en acción.

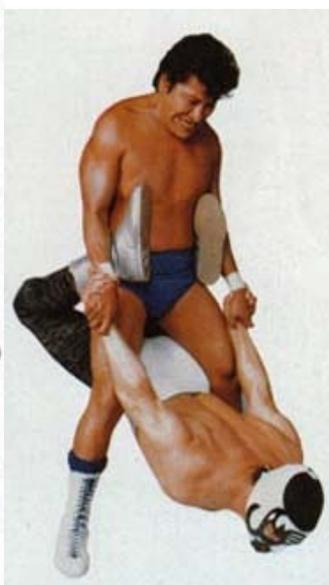
Regreso con mis acompañantes satisfecho con mis entrevistas. Después de todo, la lucha libre reúne a todo tipo de gente bajo la misma bandera del entretenimiento y la catarsis, la diversión y el desahogo. Es hora de irnos. La México quedó vacía de nuevo. Los taxis se disputaban a los pasajeros; los vendedores aún gritan: "lleve su máscara de *Atlantiss* y el *Santooooo...*" Poco a poco la multitud se dispersa, los comerciantes se retiran, y la calle queda vacía. Algunos aficionados abandonaron la arena tristes por la derrota de sus héroes, otros contentos tras la victoria, pero todos con ganas de regresar a la lucha libre. Y me incluyo.

## Aidan's Gallery III



“La rana” (izquierda), un movimiento de llaveo básico, evolucionó y cobró fama gracias a *Huracán Ramírez*, quien la convirtió en “la Hurracarrana” (derecha).

Foto: *Súper Luchas*, año 1, núm. 42, p. 21.



“La suástica”, “la campana” y “el tirabuzón”, llaves básicas para los luchadores, quienes las aplican con agilidad y destreza en los combates.

Foto: *Súper Luchas*, año 1, núm. 42, p. 21.



El *Hijo de Cien Caras* sigue los pasos de su padre en el cuadrilátero.

Foto: Víctor Morales Montoya en la Expolucha 2007.

De la dinastía de los *Pierrot*, el hermano del "arlequín" triunfa como *Pierrot II*.

Foto: Víctor Morales Montoya en la Expolucha 2007.



*Axxel*, el nieto del *Santo*, inició su carrera como *El Plateado* en honor a su abuelo.

Foto: Víctor Morales Montoya en la Expolucha 2007.



Un joven que promete en el encordado: *Ángel Azteca II*.

Foto: Víctor Morales Montoya en la Expolucha 2007.

Actualmente existen más de mil máscaras originales y coloridas que los luchadores portan con orgullo.

Foto: Víctor Morales Montoya en la Expolucha 2007.



La primera máscara hecha en México para *Cyclone Mikey*.

Foto: Víctor Morales Montoya en la Expolucha 2007.



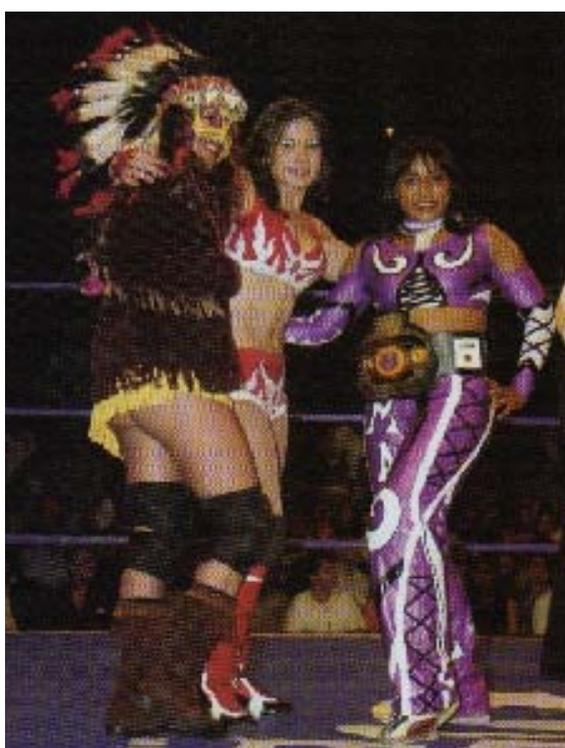


El presidente del Grupo Internacional Revolución.

Foto: Víctor Morales Montoya en la Expolucha 2007.

Armando Gaitán, o el “Mucha Crema”, reconocido anunciador del CMLL

Foto: Víctor Morales Montoya en la Expolucha 2007.



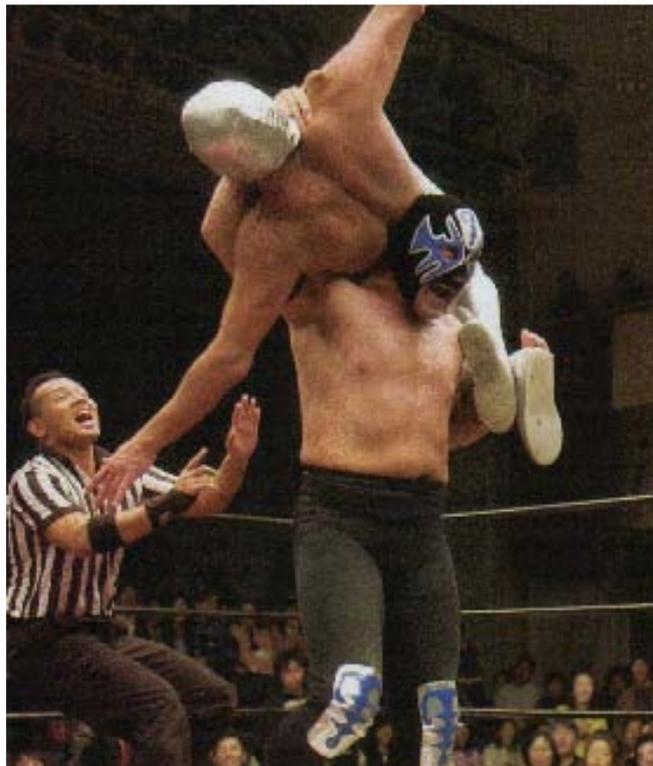
Tres bellezas del ring: *India Sioux*, *Dark Angel* y *Marcela*.

Imagen original: Zao y Rostro Oculto para *Súper Luchas*, año 4, núm. 153, pág. 6.



*Dark Angel saluda a sus seguidores*

Imagen original: Zao y Rostro Oculto para *Súper Luchas*, año 4, núm. 158, pág. 7.



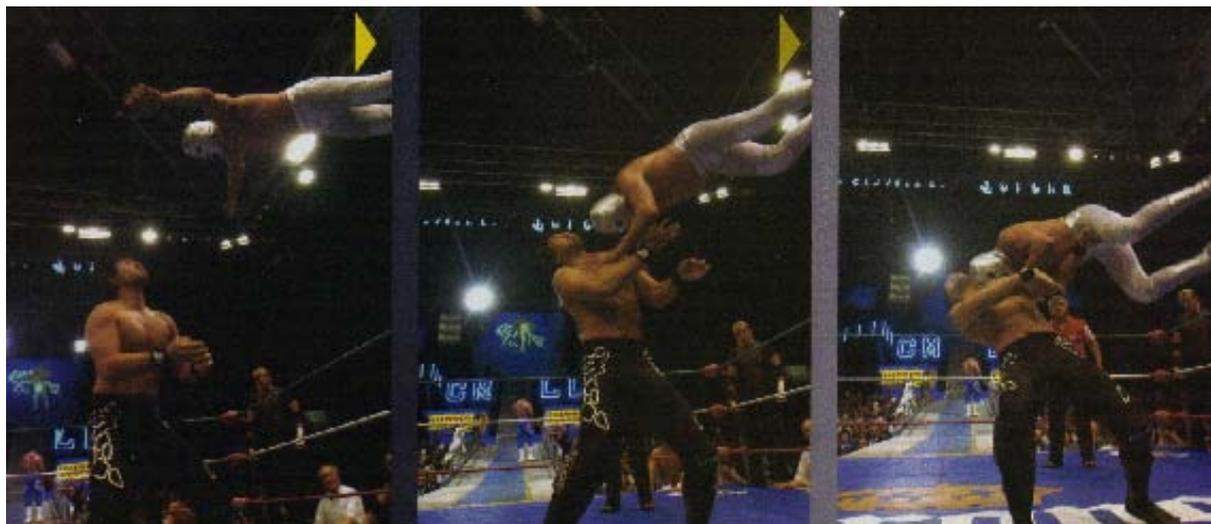
*Atlantis usa su movimiento especial contra el Hijo del Santo*

Imagen original: Noboru Okawa para *Súper Luchas*, año 4, núm. 158, pág. 14.



**Contraataque del "Plateado": la famosa llave de "a caballo".**

Imagen original: Noboru Okawa para *Súper Luchas*, año 4, núm. 158, pág. 14.



“Tope Suicida” efectuado desde la tercera cuerda por *El Hijo del Santo*.

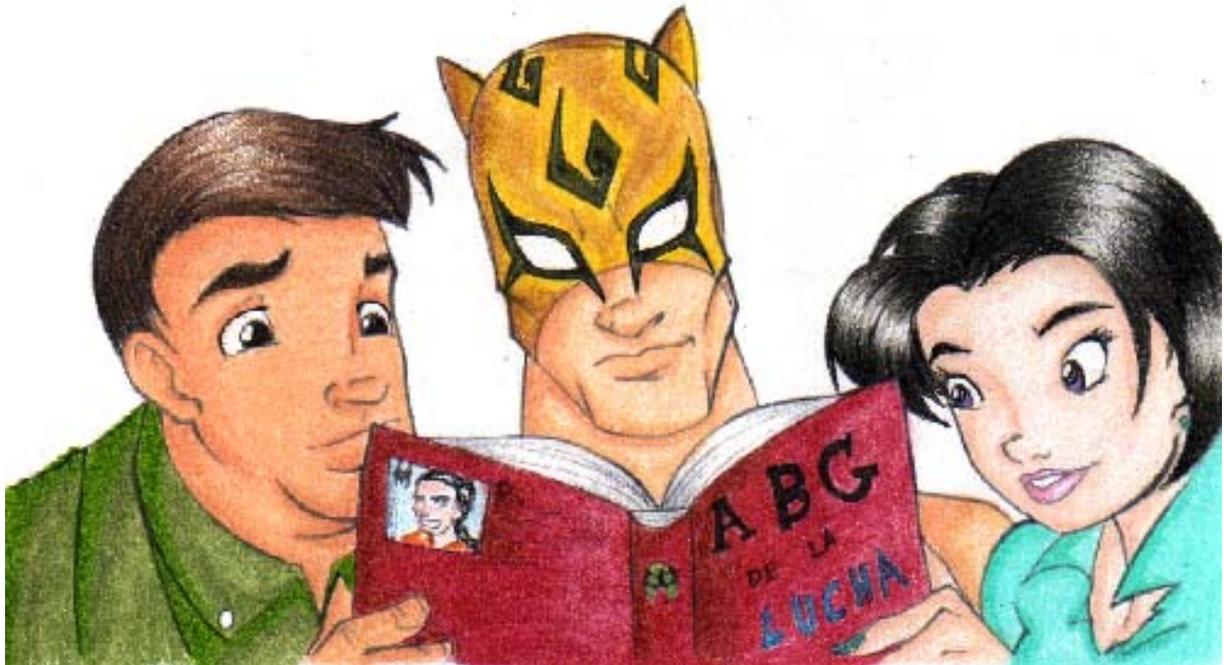
Imagen original: Noboru Okawa para *Súper Luchas Gráfico*, año 1, núm. 10, pág. 7.



*Último Dragón* e *Hijo del Santo* de gira por Japón.

Imagen original: Noboru Okawa para *Súper Luchas*, año 4, núm. 158, pág. 12.

# Máscara contra cabelletera



¿Tradición cultural o moda comercial?

Es mi último día en México, y ayer tuve la oportunidad de asistir a una función de lucha libre para culminar mi investigación sobre sus orígenes y desarrollo. Conocí su historia, observé cómo se manifiesta en la vida cotidiana de éste país y platicué con luchadores, comentaristas y aficionados. Todos estos elementos dan vida y forma a un deporte que trascendió más allá para combinarse con el teatro, y así formar una amalgama de culto y folklore distintiva en el mundo entero.

Sin embargo, parte de éste reconocimiento se debe al auge que actualmente se le ha dado a la lucha libre. Empresas promotoras han lanzado al estrellato a sus gladiadores a través de los medios electrónicos; aprovecharon el poder de la prensa, la televisión y la Internet para dar a conocer globalmente las andanzas y hazañas de los peleadores. De alguna forma, dicha promoción ha causado controversia entre el público, seguidor o no de la lucha libre, y ha lanzado varias interrogantes al aire; ¿Es falsa la lucha libre? ¿Obedece a intereses de empresas y televisoras? ¿Es parte de la cultura en México, o sólo se ha vuelto moda pasajera?

Buscando resolver tales cuestiones, o al menos comprender porqué están allí, me reúno con Fernando, Adriana y *El Jaguar*. Cada uno se encuentra vinculado de alguna manera al fenómeno que se ha creado alrededor de la lucha libre; el primero como sociólogo e investigador, ella como periodista y comunicóloga, y *El Jaguar* como gladiador profesional. Tras plantearles mis inquietudes, con base a su experiencia me dicen lo que piensan.

- La sociedad mexicana de estos tiempos se caracteriza por el sensacionalismo y el apego a lo que conoce y lo rodea –explica Fernando–. Con la lucha libre la gente busca una identificación con lo que le agrada, lo enorgullece y lo que es.<sup>212</sup> Los conocedores la califican como un deporte-espectáculo que forma parte de la

---

<sup>212</sup> Fátima Castro Rodríguez, “El kitch y su vinculación con los arquetipos del bien y el mal”, *Punto de partida*, UNAM, núm. 123, enero-febrero del 2004. México, p. 54.

cultura popular, con la virtud de reunir a las familias por ser atractivo para todas las edades. El deporte de las máscaras, sin duda despierta fantasías, conmueven lágrimas y risas en un cuadro de 6 x 6 metros; está rodeado de misterios, fabulosas historias y hombres que se vuelven personajes de culto.

- Pero tú lo dijiste, gran parte de la historia de la lucha libre es incierta, se confunde con el mito alrededor de estos héroes.
- Así es, y es ahí donde se crea esa magia. Verás, por sí misma, la lucha libre es un deporte artístico donde el espectador manifiesta su cosmovisión; los rudos y los técnicos manejados bajo el dualismo del bien y del mal rodeados de simbolismos y arquetipos propios del folklore mexicano. El manejo de las emociones en colectivo o a nivel individual se llevan al extremo según la preferencia e identificación de los espectadores. Los golpes, las llaves y las técnicas acentúan el sentimiento. Roland Barthes enuncia:

Todo en la lucha libre funciona en el registro de la simulación. Todo es remedo y movimiento estudiado. Cada acción ha sido concebida para generar algo que hable de una violencia que no es sangrienta, sino ficticia, de una violencia teatral que, por un lado, legitima a la lucha libre, y por otro, la unifica como obra, como espectáculo.<sup>213</sup>

- Pero, ¿cómo es que la lucha libre llama la atención de la gente?
- La lucha libre en nuestro país tiene un sitio inamovible, ganado desde que empezó en espectáculos de carpa ambulante, de atracción para actos políticos, e incluso como distracciones para el intermedio de algunos cines –dice Adriana–. El pancracio tiene una fuerte identidad con lo mexicano, como dijo Fernando, y al ser un símbolo nacional ha dado pie a estudios que van desde el grosor de nuestra clase popular y su espíritu violento, al realismo mágico que se observa en atuendos, máscaras, y escenificación.
- En la lucha libre los valores se enaltecen; la justicia del réferi, la tenacidad del combatiente casi derrotado –continúa Fernando–. Se muestran debilidades, fortalezas, lo excéntrico. El luchador se vuelve una imagen poderosa y casi paternal donde la cabellera larga representa lo varonil y la máscara la naturaleza divina del personaje, quien se vuelve parte del anonimato sin identidad, encarnación de conceptos propios del inconsciente colectivo.<sup>214</sup> El ring se torna como el centro de equilibrio donde el bien y el mal se manifiestan, representando el conflicto interno del ser humano donde el bien no siempre es el vencedor. Para Barthes, el cuadrilátero tiene esta connotación:

El ring es un espacio cerrado, compacto, con poca ventilación, casi secreto, en donde el mundo desfoga sus más recónditos demonios sabiendo que, saliendo de allí, se puede volver a ser una persona normal después de haber tenido lo equivalente a cinco o seis horas de yoga en un par de horas de espectáculo.<sup>215</sup>

- ¿Tan terapéutico es para la gente?

<sup>213</sup> Armando Reyes Viguera, "Lucha libre, la Incógnita detrás de la máscara", *La Nación*, revista del PAN, <http://www.pan.org.mx/?P=182&ArtOrder=ReadArt&Article>, acceso 3 de octubre del 2005.

<sup>214</sup> Fátima Castro Rodríguez, *op. cit.* p. 52.

<sup>215</sup> Mónica Mijares Martínez, "¡Santos demonios! La lucha se consagra", *Vuelo*, Mexicana de Aviación®, [http://www.revistavuelo.com.mx/nivel2.asp?cve=140\\_32&pg=1](http://www.revistavuelo.com.mx/nivel2.asp?cve=140_32&pg=1), acceso 7 de octubre del 2005.

- Sí, Aidan. Y aunque no lo creas, los días de función, la arena se convierte en un espacio donde la emoción, la energía y la fuerza se apoderan tanto de luchadores técnicos y rudos, como de sus seguidores –dice a su vez *El Jaguar*–. El público responde a ese derrame de adrenalina con gritos, insultos y las más diversas consignas que les brotan del hígado. Juan Buentello, jefe de personal de la Arena Coliseo, me comentó cómo ve él esta manifestación:

La lucha libre es el único espectáculo que deja satisfecha la gente. Mire usted nada más las caras de alegría y relajamiento con que se va el público. Yo creo que vienen a eso, a relajarse, a gritar y maldecir a los luchadores, porque ven en ellos representados a sus jefes, al casero, al acreedor. Yo creo que esa es la causa principal por la que esta gente viene a cada función.<sup>216</sup>

- En esta comunión entre público y gladiador, cada quien tiene un papel que habrá de seguir al pie de la letra durante la batalla –expone Adriana–. Los técnicos serán los buenos, y los rudos echarán mano de recursos ilícitos. La participación de los aficionados no es pasiva. Como abajo la realidad es implacable, quieren verse representados en sus ídolos, humillar al rival y gritarle toda su rabia. En la arena el espectador cumple su sueño de ser protagonista, en una analogía perfecta con la vida diaria; entra como gente normal, pero ya adentro se transforma.<sup>217</sup> Antonio Rivera Flores, investigador de la UNAM, me lo explicó de esta forma:

Es una catarsis, como lo es el fútbol y otros deportes, la única diferencia es que la lucha libre es un deporte-espectáculo. Aquí se da una identificación indisoluble entre aficionados y luchadores, porque éstos representan lo que el hombre común quisiera ser: valiente, justo, poderoso, atractivo y rodeado de bellas mujeres. En ciertos estratos sociales hay búsqueda de identificación con ídolos que sean triunfadores, que tengan una presencia pública, que les manifiesten a ellos su sentido de identidad, de afinidad. El luchador interactúa con los aficionados, los enardece, los insulta a veces, los reta. Ellos van a buscar de su ídolo, que desquite ese insulto y ellos van a desquitarse a través del ídolo.<sup>218</sup>

- Para mí, la lucha libre ofrece un contacto más directo entre la gente y sus héroes que cualquier otro deporte –opina *el Jaguar*–. Por ejemplo, en el fútbol te sabes parte de un equipo, de una afición colectiva, y aunque te guste cómo juega determinado futbolista, vas a apoyar a tu equipo en conjunto, desde tu asiento del estadio, en tu porra y nada más. En la lucha libre te equiparas con técnicos o rudos. Los primeros porque manifiestan los valores con quienes todos se identifican. Los segundos, porque se atreven a hacer lo que la gente quiere, pero teme las consecuencias. Tú los apoyas o lo insultas, y ellos te responden. Termina la función y bajas de las gradas, te acercas a ellos; nosotros los luchadores apreciamos mucho la relación tan cercana que tenemos con nuestros

---

<sup>216</sup> Tiziana Bertaccini, “La lucha libre, ritual y ceremonia”, *Fractal*, núm. 31, septiembre-diciembre 2003, año VII, volumen VIII. <http://fractal.com.mx/F31Bertaccini.html>, acceso 6 de octubre del 2005.

<sup>217</sup> Macrino Silva, “La lucha libre, un espectáculo fuera de toda lógica”, *Once Noticias*, México, Once TV, IPN, 21 de noviembre del 2005.

<sup>218</sup> Amado Azueta, “La lucha libre, expresión de cultura popular”, *De Todo con María Roiz*, México, Once TV, IPN, 22 de noviembre del 2005, 7:30 p.m.

seguidores. Por ejemplo, *Latin Lover* me dijo una vez que él siente que la lucha libre es una buena catarsis para los espectadores:

Asistir a una función de lucha libre les permite desestresarse, les ayuda a liberarse de las tensiones y a olvidarse por un par de horas de los problemas del trabajo o de la casa. Gritar y emocionarse en una pelea les da la posibilidad de sacar todo ese coraje contenido. Yo creo que hay más agresividad en las telenovelas que en un ring de lucha libre.<sup>219</sup>

Y también Carlos Monsiváis está de acuerdo con él:

Cuando la violencia se objetiva en el cuadrilátero ayuda a que exista menor violencia en las calles, porque se convierte en una violencia escénica. Como cualquier espectáculo catártico ayuda a que las pasiones se liberen.<sup>220</sup>

Rafael Olivera Figueroa, médico de luchadores, en una entrevista me dio su parecer:

La lucha libre es apasionante. Yo veo lucha libre desde los ocho años y la he visto crecer desde hace setenta años. Para mí, cuando vi al *Cavernario*, me pareció un hombre convertido en bestia, pero era un luchadorazo. El *Murciélagos Velásquez* era una maravilla, impresionaba con su exhibición de murciélagos y culebras. La lucha que yo vi nacer era al ras de lona, en el suelo, luego se fue levantando cuando *Black Shadow* la hizo aérea. Antes la gente tenía vergüenza de ver la lucha libre, las mujeres se escondían para verla, pero ahora es vista por mucha gente, sin vergüenza, como debe ser. La lucha libre es pasión, es belleza, es agonía, es infierno, es todo menos indiferencia.<sup>221</sup>

Armando Gaitán, anunciador de la Arena México, comparte su opinión.

A esto se le llama el deporte-espectáculo. Lo llamativo es la parafernalia, lo barroco del estilo de los luchadores. Se juegan la vida definitivamente, por dar unos giros que en ocasiones son inconcebibles, típicos de los cirqueros. No es sólo un acto de prestidigitación, sino que tienen al contrario enfrente y eso hace más difíciles los lances. La lucha libre es algo familiar; recordemos que en la familia mexicana siempre hay gritos, pleitos e incongruencias de las que la lucha libre hace remedo, para que aquí también vengan a gritar. Porque la libertad de expresión y palabra es norma en las funciones profesionales, por eso la gente grita de todo. En otros deportes y espectáculos no hay la cercanía con los ídolos, los ven de lejos. Aquí pueden acercarse, tocarlos, ver que no son superman, ni hombres araña inalcanzables, son igual que ellos.<sup>222</sup>

- Bueno, ahora entiendo por qué a la gente le gusta, pero, ¿cómo la lucha libre se integra a la cultura popular mexicana?
- En comparación con décadas anteriores, los trajes y máscaras de los luchadores son más brillantes, vistosos y coloridos –interviene Fernando–; los sociólogos la

<sup>219</sup> Antonio Medina, “El hogar no es un ring: Latin Lover”, *Letra S*, núm. 62, 4 de Abril del 2002, p. 10.

<sup>220</sup> Mauricio Marcín, “La lucha libre en cómic y caricatura, una nueva moda en México”, *La Crónica de Hoy*, México, 21 de febrero del 2005, <http://www2.cronica.com.mx/nota.php?idc=168058>, acceso 18 de marzo del 2006.

<sup>221</sup> Rafael Olivera Figueroa, médico de luchadores, al recibir un reconocimiento por su trayectoria, 4 de mayo del 2007.

<sup>222</sup> Armando Gaitán, anunciador del CMLL, Arena México, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

incluyen ahora como parte de una nueva forma de expresión cultural denominada “kitsch”. Para Roland Barthes, el kitsch es:

La explotación del gusto por el mal gusto, el vislumbramiento de un modesto o grandilocuente cambio de paradigmas en las condiciones estéticas, el hallazgo estético de la multitud.<sup>223</sup>

Otro renombrado estudioso, Abraham Moles, dice que:

El kitsch es la aceptación social del placer mediante la comunión secreta del mal gusto calmante y moderado.<sup>224</sup>

Moisés Peredo, sociólogo de la Universidad Iberoamericana define este movimiento cultural como:

Esa expresión y manifestación caótica que no tiene definidos sus parámetros estéticos y en donde se da cabida a casi todo.<sup>225</sup>

Por su parte, Lourdes Grobet, autora del libro fotográfico *Espectacular de Lucha Libre* y gran aficionada del pancracio, opina:

Lo kitsch y la lucha libre son apreciados por los ricos, nuevos ricos, pasando por las clases medias; hasta en los “narcos” existe un gusto por esta corriente.<sup>226</sup>

- El mexicano gusta en general del adorno recargado. La faramalla, la bisutería, las luces brillantes, el color llamativo, todo aquello que deslumbe a la vista donde lo mucho nunca es demasiado –expone *El Jaguar*–. Para muestra un botón: muchos microbuses por allí tienen tableros recubiertos de peluche, lentejuelas, foquitos neon, calcomanías, estrellitas, pines, la cruz enorme con el rosario colgando y la corona de flores de plástico en tono chillante. Y esto en la lucha se ve en las elaboradas coreografías de presentación, con música, humo, luces, pantalla gigante donde el nombre del luchador aparece en tercera dimensión mediante efectos especiales, sin olvidar por supuesto las máscaras y el vestuario tipo “friégame la retina” o “mírame a hue...” fuerzas.
- Y de alguna forma, todos se identifican con este fenómeno.
- Sí, sin importar su estatus social o económico, como dice el escritor Javier García Galeano:

En México la lucha libre se ha vuelto una moda intelectual y una curiosidad a la que se acercan, de pronto, los niños bien. En la actualidad ha tocado a gente muy diversa a través de las caricaturas que salen en televisión gringa y que acaparan nuevos públicos.<sup>227</sup>

---

<sup>223</sup> Mónica Mijares Martínez, “¡Santos demonios! La lucha se consagra”, *Vuelo*, Mexicana de Aviación®, [http://www.revistavuelo.com.mx/nivel2.asp?cve=140\\_32&pge=1](http://www.revistavuelo.com.mx/nivel2.asp?cve=140_32&pge=1), acceso 7 de octubre del 2005.

<sup>224</sup> *Idem.*

<sup>225</sup> *Idem.*

<sup>226</sup> *Idem.*

<sup>227</sup> Mauricio Marcin, *op. cit.* (página de Internet).

- Y es que todos, fanáticos o no, conocen a los luchadores de la época de oro, ya son parte de nuestras vidas –Adriana parece orgullosa de afirmarlo–. Monsiváis tiene razón en decir que:

Estas imágenes de luchadores han venido representando a nuestra sociedad nacional, se han agregado a nuestro imaginario; el *Santo*, *Blue Demon*, por ejemplo, se ha convertido en parte de la realidad nacional como lo han hecho *Cantinflas*, *Tin Tan* o muchos otros.<sup>228</sup>

- Supongo entonces que el uso de la máscara como elemento distintivo de la lucha libre mexicana entra dentro de este fenómeno *kitch*.
- En lo que respecta a esta indumentaria, Lourdes Grobet señala su importancia como un elemento ancestral simbólico, casi el poder del luchador, el alter ego mediador entre el sujeto y el público –aclara Fernando–. Su uso evoca una ceremonia mítica, donde el héroe enmascarado da la impresión al espectador de poder salvarlo de todo. Sin la máscara el héroe se convierte en un ser terreno, carente de magia. Además, la máscara está presente en todo tipo de rituales en nuestro país:

Las máscaras forman parte de nuestra historia, de nuestras raíces ceremoniales. Fui con los tigres de Amatlán y Citlala, en Guerrero, y cuál va a ser mi sorpresa que, debajo de sus máscaras de tigre, las hechas de madera que usan en sus fiestas, traían su máscara de luchador. Buscaba los orígenes y me encuentro la actualidad. Las máscaras tienen magia, encierran un personaje, una historia, una personalidad, y al final de cuentas, un icono pop mexicano que la gente puede encumbrar más fácilmente, sobretodo si se le alimenta de grandes logros que al final se vuelven parte de una leyenda. Cuando leo las vidas de *Santo* y *Blue Demon* padres, todas sus peleas, todas sus vivencias, me hacen sentir como si estuviera leyendo una historia de mi familia, logran hacerte sentir cercano a ellos. Por eso se han vuelto mitos.<sup>229</sup>

Rafael Ramírez Heredia, escritor, piensa que la importancia de la máscara en la identificación del público con el luchador es esencial:

Porque México es un país de máscaras, México es un país donde las máscaras forman parte de su atuendo y su mentalidad. Un mexicano nunca dice lo que quiere decir, siempre oculta el juego. Nosotros tapamos nuestra identidad en ese laberinto de la soledad que es precisamente el ser y el no ser y en eso estriba la atracción que un luchador enmascarado tiene entre el público.<sup>230</sup>

- Y es cierto. Creemos que son seres de otro planeta con cuerpos de boligoma –me dice *el Jaguar*–. Tanto así que el *Santo* pidió antes de morir ser enterrado con todo y máscara. Se decía que debajo del antifaz era un sujeto carente de atractivo físico, un tanto miope y con voz simple. Nada comparado con la imagen que nos presentaban de él en todas sus películas, pues con esa voz doblada y

<sup>228</sup> *Idem*.

<sup>229</sup> Ricardo Guzmán, “Funciones de domingo para entender a México”, *Quo*, Edición especial del 10º aniversario, México, octubre del 2007, p. 74.

<sup>230</sup> Amado Azueta, *op. cit.*

atractiva, siempre leyendo libros o “trabajando” en su laboratorio y rodeado de bellas mujeres, sin duda era fácil creer que era muy guapo sin máscara.

- Qué decir también de las llamadas luchas de “Máscara contra cabellera” y “Máscara contra máscara” –ejemplifica su sobrina–. Es impresionante ver de pronto cómo tras un combate de este tipo el perdedor llora impotente en la lona mientras el réferi o el vencedor corta sin piedad su careta, dejando su rostro al descubierto. Pocos levantan la cabeza tras la ceremonia de despojo, tratando de aparentar fuerza interior, aceptando con valentía su derrota. Otros más no resisten la humillación y se cubren la cara como pueden, llenos de frustración y vergüenza al haber perdido su identidad, su condición de enmascarados que los diferenciaba de otros luchadores y del resto de los mortales.
- Bueno, Adri, otros no se quitan la máscara, pero conscientes de la evolución que sufre el espectáculo, buscan renovarse constantemente sin perder su estilo o su idea original en la vestimenta general. Como mi compañero *Felino*, quien mejoró su máscara y su nombre pasó a *Felino Centella*:

Siempre hay que ir innovando, hay que actualizarse, hay que ir a la vanguardia y creo que si nosotros fuéramos unos ídolos en toda la extensión de la palabra, como el mismo *Santo*, probablemente sí hubiese dejado la idea original del *Felino*, pero como son las cosas en la actualidad, siento que a los niños les gusta la diversidad de colores, equipo y máscaras.<sup>231</sup>

- La combinación de todos estos elementos hace de la lucha libre mexicana la mejor del mundo. No sólo lo digo yo, sino el mismo público, y por supuesto cronistas y luchadores. Por ejemplo, *Pierrot II*, Armando Gaitán, o Miguel Linares; ellos lo ven, lo escuchan, lo viven en su ambiente:

La gente es fiel a la lucha libre. La lucha libre mexicana es parte de nuestra cultura. Por eso la gente ahorita no le falla a la lucha libre; donde quiera que ésta vaya, allí está el público porque quiere ver a sus ídolos. Hay otros lugares como África y Europa, en Francia y Alemania donde la lucha libre no se conocía y ahora está llegando vía satélite. Orgullosamente la lucha libre mexicana es la mejor del mundo, porque aquí hemos tenido a los luchadores franceses, japoneses, y de otras nacionalidades que se han venido a preparar a México. Por ejemplo, *Taka Michinoku*, un japonés estrella de la WWE aquí se vino a preparar. Yo entrenaba con él en la desaparecida Pista Revolución, al igual que *Tajiri*, *Shiba*, *Tsubasa* y otros luchadores japoneses que ahora triunfan alrededor del mundo. Aquí vinieron a dar sus primeras maromas, y son alumnos de profesores reconocidos en México.<sup>232</sup>

Ni la lucha libre norteamericana es tan buena como la nuestra, ni la de otros países. En Asia, en Europa, en Latinoamérica y Estados Unidos están solicitando constantemente luchadores mexicanos porque son garantía de un buen espectáculo. Ahora es una de las épocas de oro. Nuestros luchadores están ganando como nunca creyeron; ahora cobran en dólares, en yenes, en euros. Se dan el lujo de conceder entrevistas a la prensa española, alemana, francesa, son motivo de exposición, de fotografía, de equipos en museos de

---

<sup>231</sup> Ángeles Flores, “Felino, el más rápido de la comarca”, *Halcón*, México, año 1, núm. 46, 24 de noviembre de 2005, p. 8.

<sup>232</sup> Pierrot II, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

Europa y Asia. Me consta porque he estado por allá. Dime si eso no es reconocer la calidad mexicana.<sup>233</sup>

¿Por qué el éxito de la lucha libre? Dicen que la lucha libre tiene el frío de la nieve, y por lo tanto congela, pero también tiene el calor del fuego, y por eso incendia. Es una auténtica telaraña de pasiones encontradas, y cuando entramos en esta telaraña simplemente no podemos salir. Es orgullo mexicano que se proyecta en el mundo entero. Amamos por siempre la lucha libre.<sup>234</sup>

- Pues entre las innovaciones que presenta ahora la lucha libre mexicana está su proyección mundial –indico–, pues como bien lo explicaron *Pierrot II* y el señor Armando Gaitán, los gladiadores de México son reconocidos internacionalmente, por su estilo de combate y por aquello que representan culturalmente. Creo que aquí tocamos otro punto importante: la televisión. Por lo visto, buena parte de la difusión del deporte-espectáculo se debe a este medio.
- Exacto –responde Fernando–. Si bien los aficionados tienen acceso a información sobre sus ídolos a través de revistas, las transmisiones televisivas rebasan las fronteras nacionales para mostrar el talento de nuestros combatientes alrededor del mundo. El investigador Isaac Bergurión me comentaba en una ocasión que, en su parecer, la lucha libre mexicana está renaciendo con las transmisiones televisadas del deporte, pues la gente regresa a las arenas, se interesa en el cine de luchadores. La tele acerca al luchador al pueblo y le quita el toque de vulgaridad del sector castigado de los barrios bravos al cual iba dirigido cuando empezó, volviéndose un espectáculo de masas que recupera lo antiguo como una tradición más de México.<sup>235</sup>
- Y es por eso por lo que, como luchadores que somos, debemos estar a la altura de las expectativas en nuestros admiradores –enuncia *El Jaguar*–. El boom de la lucha libre se caracteriza ahora por darle al público lo que le gusta; por tanto, si la afición cambia, el deporte debe hacer lo mismo. Platicando con Marcelo Robles, de la revista *Luchas 2000*, salió a relucir cómo ha evolucionado la lucha libre, y me comentaba que en su parecer, el carisma de un luchador es lo primero que atrae al público, independientemente de su forma de luchar, de sus lances y el deporte. Los clásicos tienen éxito sin necesidad de hacer tanto teatro. Mencionaba a *Los Villanos*, *Blue Demon*, *L.A. Park*, o el *Satánico*, que tiene un estilo más tradicional y clásico, y tienen seguidores sin necesidad de aventarse lances tan espectaculares como *Rey Misterio* o *Místico*.<sup>236</sup> El señor Arturo Berinstain, ex-luchador y ahora entrenador del CMLL, cree que la lucha libre no ha cambiado en esencia.

La lucha libre sigue siendo la misma, sólo que ahora es aérea, más llamativa, digamos... más espectacular. Pero si un elemento combina la lucha a ras de lona como se hacía antes, con la aérea, entonces será un luchadorazo.<sup>237</sup>

<sup>233</sup> Armando Gaitán, anunciador de la Arena México, CMLL, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>234</sup> Miguel Linares, cronista de lucha libre al recibir un reconocimiento por su trayectoria, 4 de mayo del 2007.

<sup>235</sup> Mónica Mijares Martínez, *op. cit.*, (página de Internet).

<sup>236</sup> Marcelo Robles, responsable de ventas de *Luchas 2000*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>237</sup> Sara Carolina Cruz Mendoza, "De regreso a la lucha libre", *Boletín Informativo Imágenes*. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, [http://www.esteticas.unam.mx/boletin\\_imagenes/posiciones/pos\\_cruz02.html](http://www.esteticas.unam.mx/boletin_imagenes/posiciones/pos_cruz02.html), acceso 10 de octubre del 2005.

- Es ahí donde entra la controversia, tío, en la influencia de la televisión en la lucha libre. Si bien difunde y glorifica al deporte espectáculo, varios especialistas coinciden en que precisamente la tele es la que ha causado la decadencia de la lucha libre.
- ¿Por qué opinan tal cosa? –pregunto.
- Para ellos, la lucha libre ha dejado de ser un deporte-espectáculo que se convirtió solamente en lo segundo. Ahora prácticamente cualquier empresa, sea o no especializada en lucha libre, puede tener un luchador que la represente, como en el caso del *Metro*, un nuevo gladiador quien tiene poco de llegar al ring. Este hombre surge parte de los periódicos Reforma y Metro, los cuales hicieron un casting de luchadores profesionales. El diseño de su máscara representa al periódico y a la zona metropolitana, ellos son sus patrocinadores y dueños del nombre.<sup>238</sup> Ojo, no critico la calidad del peleador, porque realmente no he seguido su trabajo, pero no me parece correcto lo que hacen. Vamos, darle tu nombre a un sujeto sólo para que te promocióne entre los seguidores del pancraccio es dejar a un lado su preparación y su entrega a la lucha libre.
- Lo que dice mi sobrina es bastante cierto, mucha gente cree que ya sólo se hace lucha para la caja chica. Antiguamente los peleadores viajaban para presentarse prácticamente todos los días en las diversas arenas del país, pero son tantos los competidores y empresas dedicados a la lucha libre, que sobran participantes y sólo unos cuantos suben al ring una o dos veces por semana. Esto causa a la vez falta de empleo y solvencia económica para el gremio de los luchadores, quienes tienen que integrarse a otros proyectos, la mayoría dentro del ámbito televisivo, para poder seguir llevando su imagen al público y tener suficiente reconocimiento que les permita luchar.
- Y es que la lucha libre es un negocio bastante redituable para los empresarios –señala Fernando–. Actualmente está dominada por dos empresas: el CMLL, que tiene sus sedes en la Arena México, las Arenas Coliseo del Distrito Federal y Guadalajara, y la Arena Puebla. La Triple A lo hace en otros foros de la capital y en el interior de la República Mexicana. Al día, organiza al menos una función, a la que asisten en promedio unas tres mil personas, o sea 90 mil al mes. La mayoría de los luchadores pertenecen a una de estas organizaciones, por lo que firman un contrato de exclusividad que puede ser por función, semana, mes o año. Otros, en cambio, son propietarios de su imagen, como el *Hijo del Santo*, *Rayo de Jalisco Jr.* y *Blue Demon Jr.*<sup>239</sup> Esto significa que pueden realizar funciones en cualquier empresa, y pedir determinado sueldo o prestaciones. Los luchadores del CMLL o la AAA tienen un sueldo variable y se sujetan a las disposiciones de su promotora. Los independientes no tienen ese problema, sin embargo afrontan otro; buscar contratos, negociar su salario, o esperar un llamado para presentarse en el ring. Todo ello en función de su trayectoria y su popularidad, y esa popularidad ahora es influida por la televisión.
- Pero quizá sea ahí donde las empresas fallan, no cumplen su papel como difusoras del deporte-espectáculo, sino que venden a sus agremiados al mejor postor, en este caso la televisión.
- Verás Aidan, este ciclo ya ocurrió hace años, desde la primera vez que se transmitieron las luchas por tele, cuando las quitaron, y luego volvieron. Al principio, con las pequeñas compañías las figuras locales triunfaban en sus

---

<sup>238</sup> Ángeles Flores, “El Metro”, *Halcón*, México, año 1, núm. 46, 24 de noviembre de 2005, p. 17.

<sup>239</sup> Macrino Silva, *op. cit.*

respectivas zonas, pues la gente se inclinaba más a ver el aspecto deportivo de la lucha. Cuando la televisión comienza a encumbrar a varios luchadores, la gente que asistía a las arenas chicas deseaba ver en vivo a los ídolos de la tele. Para seguir teniendo público, el promotor buscaba incluir en su cartel a al menos una de estas estrellas. Luego el número de ídolos iba en aumento con forme a las exigencias de la afición, y de ser peleas de locales con una lucha de televisión, terminó totalmente a la inversa. Con todo, seguía siendo redituable. Sin embargo, la fama de estas estrellas de televisión se disparó y los luchadores comenzaron a cotizarse, a cobrar más por sus presentaciones, y a su vez los promotores aumentaron el precio de los boletos para obtener su ganancia.<sup>240</sup>

- Pero así los precios ya no serían populares ni accesibles, Adriana –le señalo.
- Exactamente, amigo. Y para que el boleto siguiera siendo barato, al promotor no le quedaba de otra que contratar nuevamente a peleadores locales, como antes. Pero al ver esto la gente dejó de asistir a las arenas cuando esto ocurrió. ¿Sabes porqué?
- Pues quizá porque ya no se presentaban sus ídolos de la televisión.
- Así es. La afición se acostumbró a ver sólo estrellas, y consideraba esta regresión como una baja en la calidad de los combates. De esta forma, preferían ver sólo la lucha libre en la televisión, o de plano se alejaban del deporte. Con esta pérdida, los promotores dejaban de organizar funciones para evitar detrimentos económicos. Los luchadores locales se quedaban sin trabajo y sin público, y también disminuía el de las grandes figuras, pues ya no había tantos lugares donde presentarse. Y sin afición a la cual presentar gladiadores estrella, a las televisoras ya no les convenía transmitir las peleas, por ello la lucha libre quedó fuera de la televisión.<sup>241</sup> Así regresamos al inicio: los aficionados al buen deporte, al notar la ausencia de la lucha en la tele, regresan a las arenas a ver a los luchadores de su comunidad, la gente se siente atraída de nuevo, un luchador sobresale, la televisión busca hacerlo ídolo, luego a otro, y a otro, y el ciclo se repite. Por eso, para muchos, la lucha libre es sólo un boom, algo que se pone de moda cada determinado tiempo.
- Esto no debería pasar. Deberían tener una mejor organización para evitar este problema, tanto las empresas como los luchadores, así la televisión no los explotaría tan injustamente.
- En parte se pueden culpar a las empresas, y en parte es el mismo gremio de luchadores que está muy fragmentado –opina Fernando–. Hay varios sindicatos y cada luchador va pasando de uno a otro en busca de la mejor tajada, aunque ahora la organización es patronal. La organización decide qué combates son televisados, cómo, cuándo y dónde va a promocionar a sus luchadores, y éstos se sujetan a la disposición de sueldos y comisiones que manejen sus promotores. Por supuesto, aquellos con más protagonismo en las transmisiones televisivas y aquellos más reconocidos y buscados por el público ganan más.
- Porque todo cuenta; la mercadotecnia, las apariciones en revistas y programas, y el contacto con el público –apunta *El Jaguar*–. Las opiniones de los involucrados en el deporte-espectáculo son diversas, por ejemplo, *Súper Astro*, uno de los enmascarados más reconocidos en el ámbito nacional con sus casi tres décadas de carrera en el cuadrilátero, está en contra del sistema televisivo:

<sup>240</sup> Ernesto Ocampo, “¡Cuando el Boom haga implosión!”, *Súper Luchas*, México, año 4, núm. 158, 24 de abril del 2006, p. 29.

<sup>241</sup> *Idem*.

Desgraciadamente, si no te ven en televisión no te compran. Si la gente te ve allí, te quiere ver pelear, y si peleas en el ring ya es ganancia. Ahora el luchador, aunque el trato no sea ventajoso para él, tiene que abaratarse. Los líderes se venden a las empresas y ahora cada luchador se rasca con sus propias uñas.<sup>242</sup>

*Pierrot II* tiene una visión muy particular del tema:

Podría decir que la televisión no influye en la creación de ídolos, pero tal vez te mentiría. Hablaríamos más bien de que la lucha libre está comercializando a sus estrellas; en cuestión de mercadotecnia, efectivamente, los luchadores somos un producto. Y el producto debe ser bueno para que la gente lo compre. Pero si tú ves un comercial de televisión y el producto no es bueno, la gente por más que lo vea no lo va a comprar. Entonces, definitivamente depende mucho de los luchadores. El ser bueno en tu trabajo te asegura tu lugar.<sup>243</sup>

*Axxel, el Nieto del Santo*, tiene una perspectiva distinta del manejo empresarial como luchador independiente:

Algunos de mis compañeros afiliados a empresas se quejan del favoritismo que existe en el manejo de sus carreras. Una empresa influye y apoya muchísimo, pero creo que la lucha tiene bases firmes para sostenerse donde está, porque ya es una tradición. Claro, hay cosas que me gustaría que fueran de otra forma, como que los luchadores tuvieran más independencia para poder contratarse con todas las empresas y de la forma que les convenga. Ahora no es así, pero ya veremos cómo se desarrollan las cosas con el tiempo.<sup>244</sup>

Por parte de los promotores, Marco Antonio Moreno, presidente de Grupo Internacional Revolución, ve a la televisión como un medio importante, pero no definitivo en la lucha libre:

La tele influye como medio masivo; en lugar de que la presencien mil o dos mil personas, la ven diez mil o veinte mil, pero en resumidas cuentas es el mismo efecto. La gente que asiste a las ficciones crea sus propios ídolos, les gustan las técnicas, el luchador se desarrolla y se granjea su propia fama ante el público. Por ejemplo, *Místico* es un muchacho joven, que viene de un orfanato, con muchas escuela, dedicado, y ahorita es uno de los máximos ídolos porque se formó con un buen estilo en el gimnasio y se desarrolló llegando al gusto de la gente.<sup>245</sup>

Para el Hijo de cien Caras, la televisión y las promotoras son un factor positivo en la difusión de la lucha libre:

Es lo que hace que el luchador se reconozca más. La gente compra tus muñecos, tus playeras, van verte a la arena, es un auge muy grande. Creo que las empresas son justas en su movimiento, el luchador es quien debe sobresalir y aprovechar las oportunidades. Han ido compañeros a presentar la

---

<sup>242</sup> Armando Reyes Viguera, *op. cit.* (página de Internet).

<sup>243</sup> Pierrot II, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>244</sup> Axxel, el Nieto del Santo, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>245</sup> Marco Antonio Moreno, presidente de Grupo Internacional Revolución, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

lucha mexicana a otros países y hemos dejado un buen sabor de boca. La lucha libre ya es cultural.<sup>246</sup>

Y hay quienes no están de acuerdo, como Marcelo Robles, promotor de la revista *Luchas 2000*.

La televisión tiene su mercadotecnia y su imagen para llevar la lucha libre a todo el mundo y es un éxito rotundo. Por desgracia existen muchas arenas que su cartel base llenaba, y ahora no se llenan aunque tengan buenos peleadores porque la gente ya no va, y creo que es culpa de la televisión<sup>247</sup>

Antonio Peña, promotor de la Triple A, piensa que:

Hay luchadores que ganan muy bien, excelentemente bien y hay luchadores que no ganan para poder subsistir. También tienen que dedicarse a otra cosa fuera del ring.<sup>248</sup>

- Es curioso que sea Antonio Peña, quien señale el abaratamiento de los luchadores –responde Adriana con visible molestia–, pues en mi opinión, él en su empresa se ha encargado de denigrar bastante a la lucha libre como deporte y hasta como espectáculo. Tan sólo para un combate de aniversario de su empresa contra sus rivales de la LLL, montó un espectáculo donde la AAA resultó vencedora gracias a su intervención, según él en favor de “los buenos”, ante el festejo de los comentaristas. Claro, lo que nunca se dijo es que también la Triple L es de su propiedad, o sea que todo estuvo arreglado. El teatrito fue transmitido por Televisa, empresa que seguido se presta para estos juegos.<sup>249</sup> ¿Recuerdas lo que platicamos sobre el lanzamiento de los dichosos Gemelos Brenan? Pues desde hace poco continuaron con su estrategia de enfrentar “estrellitas” con luchadores de la Triple A, y los encuentros no sólo aparecían en la transmisión deportiva, sino que eran provocados, seguidos, confrontados y anunciados con anticipación en sus programas de espectáculos y chismes. En el programa *La Oreja*, de *Televisa*, siempre sacan notas amarillistas sobre luchadores. Primero fue Patricio “el Pato” Zambrano, concursante del reality show *Big Brother*, quien pretendió lanzarse como luchador. Luego un dizque actor, Alfonso de Nigris, quien salía en el espectáculo teatral *Solo para Mujeres*; creyó que por tener buen cuerpo y unos cuantos músculos podía ganarle a profesionales de la lucha. Después Gerardo de la Borbolla, ex-novio de la cantante Alejandra Guzmán, aprovechó la fama de ésta para intentar carrera de actor, cantante, y como no le funcionó por su falta de talento, se metió también de luchador. Y a todos ellos los enaltecían los conductores de *La Oreja* como si realmente fueran buenos, aún sin tener ninguna preparación, y fue la empresa de Antonio Peña la que los promocionó. Obvio, todos terminaron en el hospital.<sup>250</sup>
- Y es por estos tipos que la lucha libre pierde credibilidad –Fernando niega con la cabeza, decepcionado–. Mira lo que opinan varios conocedores al ver cosas como éstas, como Christian Zimet, el investigador y coleccionista de máscaras:

<sup>246</sup> Hijo de Cien Caras, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>247</sup> Marcelo Robles, responsable de ventas de *Luchas 2000*, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>248</sup> Macrino Silva, *op. cit.*

<sup>249</sup> Armando Reyes Viguera, *op. cit.*, (página de Internet).

<sup>250</sup> El Doctor Love, “El consultorio del Doctor Love”, *Súper Luchas*, año 4, núm. 158, 24 de abril del 2006, p. 27.

Cuando la televisión regresa a las luchas, en 1989, vuelve un boom: la gente retorna a las arenas, hay grandes llenos, proliferan las revistas especializadas; pero si no sabes manejar el espectáculo en la televisión, si en lugar de que la televisión lleve la lucha, la lucha se empieza a hacer para la televisión, todo va yendo en declive. Ahora hay cinco o seis organizaciones, pero todas apoyadas por la caja chica. La lucha libre mexicana se deja influir cada vez más en los estilos de Estados Unidos con tal de llevar el espectáculo y el teatro al límite; incluir cadenas, rejas, y otros aditamentos en la arena considerados innecesarios en el arte de la buena lucha. Al rato vamos a ver las luchas como en Japón, con cuerdas cubiertas con alambre de púas. Esto ya está más cerca del circo romano que lo que antes se conocía como la mejor lucha del mundo, y la televisión ha contribuido a eso.<sup>251</sup>

Froylán López Narváez, escritor, piensa de forma similar:

Esta carencia de identidad y de valores morales es aprovechada para generar toda una industria del entretenimiento. La gente, por desgracia, ve esto como un negocio, está pensado en el lucro, en la forma en que corresponde a un sistema social, como el que desgraciadamente padece México.<sup>252</sup>

Carlos Monsiváis es del mismo parecer:

Reducido el espacio, “adecentado” el sonido, frenado el dramatismo por la aridez de los comerciales, la lucha libre se desdibuja, pierde el grado de unión clásica entre lo que se escucha y lo que se contempla, entre el costalazo y el abatirse de los insultos como dádivas de la feligresía. En la televisión, la lucha libre es todo menos la excavación en los adentros de las clases populares, es todo menos lucha libre.<sup>253</sup>

Javier García Galeano, el renombrado escritor, está de acuerdo:

Curiosamente la misma televisión, que ha servido a su difusión, ha influido maléficamente a través de la televisión gringa, porque México ha imitado mucho el formato de lucha como espectáculo televisivo tal cual lo hacen los gringos, dejando detrás su sentido original de espacio ritual donde el bien y el mal se debaten.<sup>254</sup>

Los reconocidos cronistas Alfonso Morales y Javier Llanes coinciden en que la Triple A contribuyó en gran medida a la decadencia de la lucha libre:

Ahora el pancrancio ha bajado sus bonos porque antes no existía la Triple A. La gente acudía con frecuencia a las arenas, abarrotaba el lugar si había luchas donde se apostaban máscaras. La Triple A y la devaluación han mermado la asistencia; la primera por su mala calidad y la segunda porque ahora el público tiene que comprarles libros a sus hijos, pagar el gasto y la colegiatura. He buscado algo novedoso para apoyar a la lucha libre, pues los muchachos se

---

<sup>251</sup> Armando Reyes Viguera, *op. cit.*, (página de Internet.)

<sup>252</sup> Amado Azueta, *op. cit.*

<sup>253</sup> Mauricio Marcin *op. cit.* (página de Internet).

<sup>254</sup> Idem.

entregan en cada lance y clavado, pero sin alberca, y la lucha así es peligrosísima.<sup>255</sup>

Me fui de la Triple A porque no me gustaba narrar un espectáculo así, lleno de sillazos, botellazos, no estaba de acuerdo con ese tipo de situaciones. Eso no es lucha, pero en la actualidad te piden mucho de ese tipo de espectáculos porque es al estilo estadounidense, donde destrozan coches y se pelean fuera de vestidores. Ahora dejan fuera el deporte, lo llamativo de los movimientos, lo bonito de la lucha libre.<sup>256</sup>

- Y tendrían razón en creer que la televisión está acabando con la lucha libre. ¡No puedo creer que Televisa se siga prestando a semejante farsa!
- Pues sí, Aidan, y no fue la peor –continúa Adriana–. El que se lleva las palmas como luchador escandaloso es el *Cibernético*. Primero fue el pleito que tuvo con el ex-boxeador y diputado del Partido Verde Ecologista, Jorge Kahwagi. En un programa de variedad llamado *Permítame tantito*, invitaron a varios luchadores de la Triple A, entre ellos al *Cibernético*, para hacer una demostración. Con su experiencia en el boxeo, el señor Kahwagi comenzó a burlarse del *Ciber*, diciéndole que no sabía pelear y que era un tramposo. El luchador se molestó, y frente a las cámaras retó al diputado con un empujón, lo que desató los golpes. OK, quizá Kahwagi se lo buscó, pero la faramalla que siguió a esa pelea fue sorprendente. El *Ciber* era seguido todo el día por los reporteros de revistas y programas de chismes, buscando sus declaraciones y sembrando cizaña, en busca de un enfrentamiento mayor con Kahwagi. A la vez solicitaban al ex-boxeador con el mismo propósito. Tal encuentro nunca ocurrió, pero al *Cibernético* le gustaron los escándalos y siguió buscando aparecer en tales medios. Su más reciente chisme es su noviazgo con Sabrina, una conductora de televisión famosa por sus operaciones para agrandarse los senos. Dicen que se aman, y por otro lado aparece el "verdadero" novio de la chica acusándolos de difamación, el *Ciber* lo reta a pelear por ella, ella niega que sea una estrategia publicitaria, y una vez más es el centro de los chismes y rumores.<sup>257</sup>
- Al menos *Cibernético* es un luchador que lleva mucho tiempo sobre el ring, pero ¿qué me dices de los otros tres? Sólo son payasos que desprestigian la lucha libre y hacen creer que cualquiera puede subirse al cuadrilátero de la noche a la mañana –señala *El Jaguar*–. Quienes nos dedicamos a esta disciplina somos verdaderos profesionales para soportar más de 20 luchas al mes. El salario depende del personaje, si es preliminarista, semifinalista o una estrella consolidada. Pero se sabe que *Místico* del CMLL es el luchador mejor pagado del momento, por la fama que le ha dado la televisión. Imagínate, hasta salió en una telenovela llamada *Muchachitas como tú*, de Televisa, en papel de galán. El grupo musical *La Quinta Estación* le dio el mismo personaje en su video del sencillo "Me muero", y hasta la marca de helados *Nestle* de México lanzó al mercado una paleta con su imagen.
- ¿Una paleta? ¡Waw!

<sup>255</sup> Lorena Ríos, "En boca de todos: Los cronistas", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 87.

<sup>256</sup> *Ibidem*, p. 86.

<sup>257</sup> Manuel Flores, "El controvertido Cibernético", *Súper Luchas*, año 5, núm. 224, 12 de noviembre del 2007, p. 22.

- Sí, una paleta. Su gran rival, el *Hijo del Perro Aguayo* no se queda atrás, pues participó en el reality show de Televisa *Los cinco Magníficos*, donde cantantes y actores se preparaban para presentar números circenses ante los espectadores, quienes vía telefónica, pagaban un voto para apoyar a su favorito. El ganador fue “el Perrito”, y el dinero del premio se dividió en dos: la mitad se donó a una institución de caridad, y la otra mitad fue para él, pero el *Hijo del Perro Aguayo* hizo gala de solidaridad y buena voluntad al entregarles todo el premio. En la Triple A, *Latin Lover* se ha llevado los bonos. Y también ahora anda en otra cosa, como conductor del programa *Muévete*, al lado de la actriz Maribel Guardia. Estos tres luchadores tienen experiencia, entrenamiento, y aunque difunden su imagen en eventos fuera del ambiente luchístico, no están de acuerdo con quienes entran al pancracio sin bases. *Latin* dice que:

La lucha libre es un deporte que requiere de técnica y mucha preparación. Más allá de lo espectacular que pueda ser, se necesita tener buena condición física y una capacidad de acoplamiento con los otros luchadores para poder aplicar las llaves o dar los saltos, pues si no, te puedes lastimar o lastimar a tu contrincante.<sup>258</sup>

- ¿Sabes, Aidan? Siempre se ha puesto en duda la autenticidad de la lucha libre. Para unos, es un deporte violento y falso, se ha dicho que los golpes son actuados y que todo está planeado para entretener, y no otra cosa, al público, aunque los gladiadores no comparten esa opinión, como *Atlantis*.

Porque hay muchos compañeros que se han fracturado arriba del ring, se han quedado en sillas de ruedas, se han matado. Lo cierto es que al público no le importa, confía en la virtud de lo que ve, no en lo que cree.<sup>259</sup>

*Abismo Negro*, luchador rudo, señala:

Es un deporte muy completo, pero también lleva pues, espectáculo, debido al show que le damos a la gente, pero con esto no quiere decir que no sea de verdad la lucha, todo lo contrario.<sup>260</sup>

Arturo Beristáin, ex-luchador y entrenador del CMLL está de acuerdo con ambos luchadores:

De ficción no tiene nada, si yo aplico una llave, es seguro que va a doler. Si se acercan a los compañeros luchadores se puede ver que algunos tienen marcas en el cuerpo, cicatrices en la frente, algunos ya están hasta cojos. La ficción puede estar en las veces que un luchador corre para que el otro no le pegue o en los vuelos que se hacen para fascinar al público. Nada más.<sup>261</sup>

---

<sup>258</sup> Antonio Medina, “El hogar no es un ring: Latin Lover”, *Letra S*, núm. 62, 4 de Abril del 2002, p. 10.

<sup>259</sup> Macrino Silva, *op. cit.*

<sup>260</sup> “Euforia y diversión, en el espectáculo de lucha libre”, *Once Noticias*, México, Once TV, IPN, 2 de marzo del 2005.

<sup>261</sup> Sara Carolina Cruz Mendoza, *op. cit.* (página de Internet).

Leo Magadán es del mismo parecer. Para él la los enfrentamientos no son teatro armado para los espectadores: los golpes duelen, y en serio, por mucho cuidado que tengan los contendientes siempre habrá una lesión que no se pueda cubrir.

Si la lucha libre fuera completamente real habría muchos muertos y lisiados, así pues debe haber mucho cuidado. No quiero decir con esto que no sea real. Durante mucho tiempo los gladiadores están costalazo contra costalazo y eso deja secuelas. Los futbolistas, boxeadores y otros atletas no se preocupan por esto, su deporte es real pero no se juegan la vida y la integridad física tanto como en la lucha. Aunque el sueldo sea bueno uno se lo pensaría dos veces antes de aventarse desde la tercera cuerda. Es brutal ver cómo se golpean en las bancas y no pueden levantarse por el dolor. El luchador contiene a diario su sufrimiento.<sup>262</sup>

- Adriana tiene razón, la lucha libre es un deporte peligroso que no debe tomarse a la ligera –añade Fernando–. Por ejemplo, en 1947, en un combate en el Coliseo, *Merced Gómez* perdió un ojo por el impacto mal medido de una patada de karate aplicada por el *Murciélago Velásquez*. *Olímpico* y *Rayo de Jalisco Jr.* han sido intervenidos quirúrgicamente en las cervicales tras haber caído mal o recibido un golpe fuerte en los combates, y la incapacidad los tuvo varios meses fuera de los encordados. Hace ya tiempo, ocurrió una tragedia muy dura en el mundo de la lucha libre. *Sangre India*, un joven gladiador, perdió la vida en la arena un 24 de diciembre mientras combatía en pareja con *Leo López*. Sus adversarios eran *Vengador* y *César Curiel*. La pelea iba bien hasta que al caer en una salida se golpeó la cabeza y se desnucó. Murió en la enfermería del recinto.<sup>263</sup>
- Dios, y así dicen que es falsa.
- Bueno, Aidan, ahora sabes que no es así, y que realmente los luchadores se dejan la vida en esto. No por ser un espectáculo en televisión tiene porqué ser falso. Podemos también ver este medio de una forma positiva en la lucha libre
- A mucha gente le gusta ver los combates en la comodidad de su hogar, y para los gladiadores es otra forma de darse a conocer, de entrar en el gusto del público. Varios de ellos me han dicho que, para ellos, la televisión es un factor importante en sus carreras, si bien están de acuerdo en que el público es quien da la fama al luchador, no la caja chica, como *Pierrot II*:

Afortunadamente para la gente de la industria de la lucha libre la televisión ha jugado un papel positivo. Anteriormente, hasta donde yo tengo entendido, en la primera época de oro de la lucha libre, estuvo en decadencia por la misma televisión. Ahora la gente de las televisoras y de la lucha libre han sabido canalizar esa energía y ese mensaje positivo que lleva el deporte-espectáculo a todas las familias mexicanas. Nosotros los luchadores vivimos de la gente, y en lo personal el público es lo más importante. Sí nos ayuda un poco la televisión, sí nos da publicidad, pero también mucho depende de la calidad de los luchadores y del público espectador.<sup>264</sup>

*El Sagrado*, luchador profesional, opina de forma semejante:

<sup>262</sup> Leonardo Magadán, cronista del CMLL, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>263</sup> Guadalupe Cruz Gómez, "Principio de las hostilidades", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 87.

<sup>264</sup> Pierrot II, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

Se han brindado buenas transmisiones, aunque creo que las empresas han rebasado muchos límites. Por desgracia hay luchadores mediocres, pero a la gente no se le puede mentir, para poder estar en un ring hay que prepararse. Por lo regular son mínimo 3 años en que entrenas para ser preliminarista, y de allí tienes que estar seguro en el gimnasio si quieres ser bueno. Cualquier persona que se sube a un ring sabe los riesgos que corre, es una persona preparada, no me parece que alguien se arriesgue a subir sin saber. Creo que la televisión no hace ídolos *per se*, te pueda dar un impulso, pero el público es quien te reconoce. La gente es quien hace que subas, te dan el puesto aún ante las empresas. Vives de la gente y la publicidad. Si la gente te pide más a fuera de un ring tienes que dárselos, no critico a quienes salen en programas ajenos a la lucha, porque al fin y al cabo es un trabajo.<sup>265</sup>

*El Hijo de Cien Caras* está de acuerdo.

La tele ha sido un escalón muy grande para la lucha libre. Ya no es como antes, ahora la lucha es algo grande, nacional y mundialmente reconocido. Ha hecho muchos luchadores y por igual nos ha dado fama a todos. La gente ve al ídolo en la lucha libre, ve lo que uno hace en la tele y lo reconoce, lo hace ídolo, pero también quiere verlo personalmente, y lo quiere vivir, por eso no deja de ir a las arenas. Ahí puede gozarlo y sentirlo de otra manera.<sup>266</sup>

Armando Gaitán, el anunciador estrella del CMLL piensa que los medios de comunicación más poderosos no son tan importantes en la lucha libre, lo que cuenta es la voluntad de su afición:

Los medios de comunicación tanto impresos como electrónicos son parte de la difusión, pero la lucha libre no tiene aduanas, no tiene fronteras ni ideologías, no está casada con ningún partido político y eso hace que se difunda a un nivel totalmente diferente, algo que no necesita del todo a los medios electrónicos. La gente es quien pide a sus estrellas, quien busca asistir a las arenas, pues no todas las funciones se transmiten, y cuando la televisión interviene es cuando los luchadores ya están cocinados y ganados con un cartel ante el público. En ella se ven unos cuadros, pero la lucha libre en vivo nunca será sustituida por los medios electrónicos porque no capta la emoción en su totalidad de la intervención de los luchadores, y tampoco la emoción de su público.<sup>267</sup>

Marco Antonio Moreno va más allá, resaltando el factor positivo de la lucha libre entre los aficionados:

Es muy bueno que se transmita, la televisión le da mucho más auge. México no hizo la lucha libre, pero tenemos diferentes técnicas y nuestra productividad es mucha. Aquí es un deporte-espectáculo, es fuerte e impactante, pero es deportivo y no podemos señalarlo como algo nocivo. Fomenta el deporte entre los niños que se aficianan y quieren ser como el ídolo; así los alentamos a ir al gimnasio, hacer ejercicio, prepararse, y los alejamos de las drogas y de cosas poco convenientes para la juventud. Promovemos la idea de mente sana y

---

<sup>265</sup> El Sagrado, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>266</sup> Hijo de Cien Caras, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

<sup>267</sup> Armando Gaitán, anunciador de la Arena México, CMLL, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

cuerpo sano. Además, la lucha libre une a la familia, después de tantos años vemos que va mucha gente, muchas familias.<sup>268</sup>

- Bien, entonces, la televisión difunde la lucha libre positiva y negativamente, pero con o sin ella, el apoyo del público sigue allí.
- Así es, Aidan. Y es por todo aquello que mencionamos; por la tradición, por la cultura, por la catarsis, y ¿por que no?, hasta por la moda si tu quieres. La lucha libre es parte de México, las figuras de la época de oro no han muerto en el imaginario popular, y aunque ahora las nuevas estrellas se sitúan en la mente de las personas de forma diferente, y quizá se olviden con el tiempo, el deporte-espectáculo no se extingue, no muere. Ha evolucionado, para bien o para mal, pero conserva su esencia mexicana, su encanto. Cuando se acabe ese encanto y las tradiciones se pierdan definitivamente, entonces, sólo entonces, diremos adiós a la lucha libre.
- Soy yo quien tiene que decirles adiós, y darles las gracias por compartir conmigo su conocimiento sobre este deporte desconocido para mí, un deporte lleno de magia, de emoción teatral que lo ha hecho trascender para convertirse en un icono de la cultura mexicana reconocido en todo el mundo.



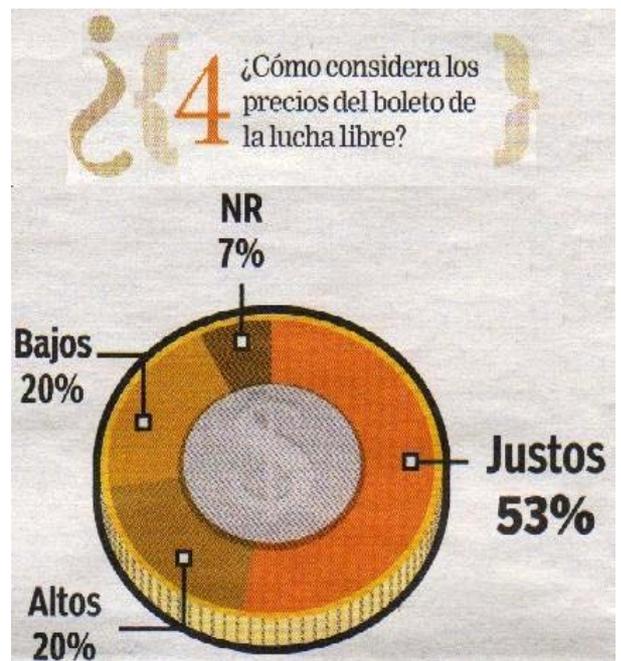
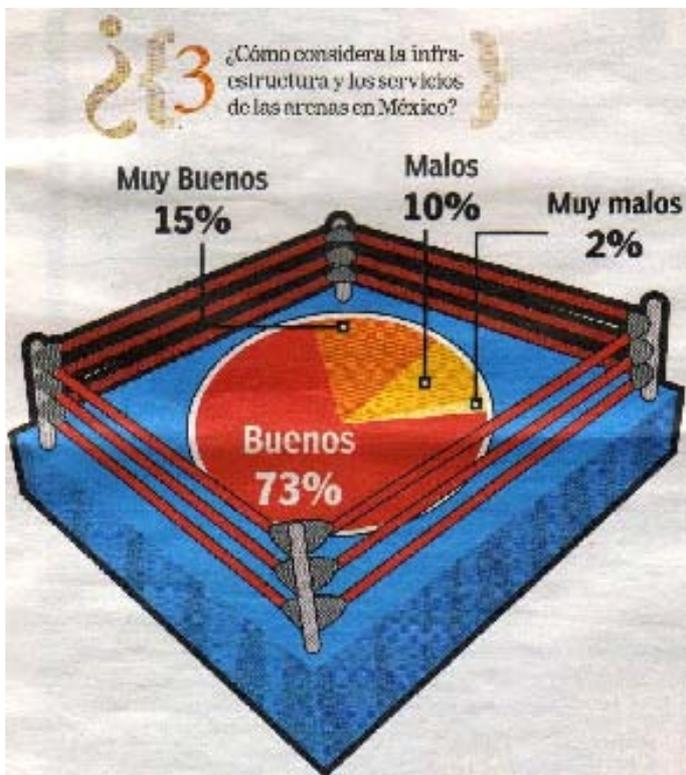
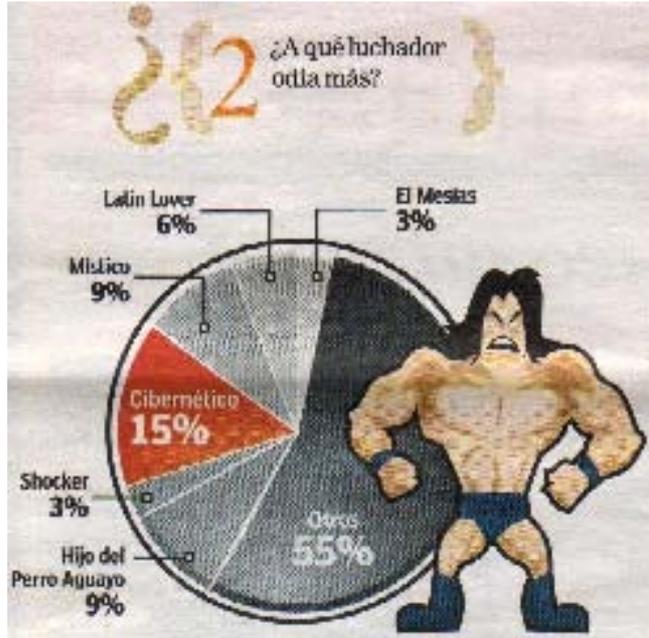
Esta misma noche, Fernando, Adriana y *El Jaguar* se despiden de mí en el aeropuerto de la Ciudad de México. Mi viaje fue toda una experiencia; hice nuevos amigos, conocí y disfruté un deporte espectacular, y descubrí su arraigo en la nación que lo volvió tradición y cultura. Ahora puedo compartir esa experiencia con los lectores de *Life Styles*, en Gran Bretaña, para que ellos, al igual que yo, se maravillen y se adentren en el fascinante mundo de la lucha libre mexicana.

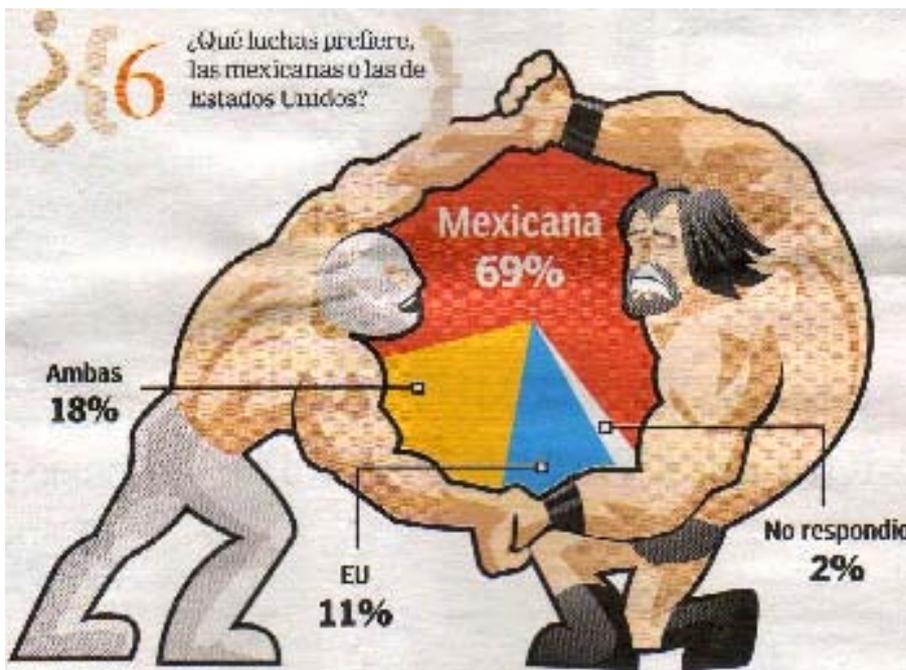
---

<sup>268</sup> Marco Antonio Moreno, presidente de Grupo Internacional Revolución, entrevista personal, 4 de mayo del 2007.

## 🧐 Encuesta 🧐

Esta encuesta fue realizada para el periódico *Récord* (año 5, núm. 2102), por Moctezuma & Asociados. En ella participaron mil 200 aficionados a la lucha libre, hombres y mujeres de nivel socioeconómico ABC, C y D, entre 13 y 64 años. Se levantó del 4 al 10 de febrero del 2008, y fue publicada el 19 de febrero del mismo año en su sección "Todo menos fútbol" (pág. 26 y 27), a cargo de Gabriela Mendoza, con gráficos de Alejandro Fortuna.







## A manera de conclusión

Si analizamos la historia de la lucha libre en México, podemos observar que debe su carácter popular a sus modestos inicios en barrios humildes de la Ciudad de México, teatros o espacios públicos que se prestaban para llevarla a cabo, o bien en carpas ambulantes como parte del espectáculo circense en diversos lugares del país. Al ser una forma de entretenimiento barato y desahogante para los espectadores, la lucha libre se volvió accesible a todo tipo de público, aunque por los lugares en que se realizaban los combates también comenzó a ser estereotipada como un pasatiempo para gente de clase baja o media. Sin embargo, como observamos en el primer capítulo, fueron personas de sociedad o más acomodadas quienes introdujeron la lucha libre en México y quienes primero se apasionaron con ella.

De la misma forma que la sociedad mexicana fue cambiando con el paso del tiempo, la lucha libre comenzó a experimentar una evolución en su presentación y dinámica con sus seguidores. Podríamos dividirlo en tres etapas. La primera abarca desde que diversas modalidades de combate comenzaron a verse como recreación complementaria en circos, cines y eventos sociales, aproximadamente en 1863, con exposiciones de lucha grecorromana realizadas por extranjeros, hasta 1933, cuando Salvador Lutteroth realiza la primera función de lucha libre registrada en el periódico *La Afición*. Durante esta fase, la lucha libre y grecorromana era simplemente un deporte de fuerza y destreza en el que no existía una diferencia tan marcada entre un gladiador y otro. No había vestuario adornado, ni elementos ostentosos que dieran espectacularidad a los combates, y los participantes atraían a la gente haciendo gala de su habilidad para someter a su oponente.

A partir de la presentación de Lutteroth y la difusión que le dio un medio impreso importante de la época, la lucha libre comienza su segunda etapa, incorporando nuevos elementos que con el tiempo se volverían indispensables y que le darían a este deporte las primeras características de un espectáculo. Sin duda la máscara, popularizada por *Cyclone Mikey*, fue lo que dio a la lucha un carácter misterioso y simbólico, una identificación tradicional que permanece en la actualidad. La segunda aportación, que aunque más escondida es igual de importante, es la narración de los eventos. La gracia e ingenio con que los primeros cronistas relataban los encuentros para el público en los periódicos y gacetas hicieron más llamativa la lucha libre para aquellos que nunca la habían presenciado, y de igual forma deleitaban a quienes asistían a las arenas.

Por otro lado, las luchas comenzaron a adquirir un carácter más teatral, el nombre adoptado por cada gladiador les dio distinción entre los aficionados y de igual manera, los dos bandos que ahora conocemos, rudos y técnicos, empezaron a definirse por su estilo de combate opuesto y a la vez complementario. Durante este ciclo, la lucha libre vive su época de oro, una armonía perfecta entre deporte y espectáculo. Surgen figuras reconocidas por su calidad sobre el cuadrilátero, por su indumentaria característica, única en cada combatiente, y su carisma entre el público. El reconocimiento a luchadores como *El Santo*, *Blue Demon*, *Mil Máscaras*, *el Cavernario Galindo* y *el Murciélago Velásquez* los llevó a la pantalla grande. En ellos el cine encontró a héroes y villanos, mitología mexicana, surrealismo puro admirado en Europa y Asia, donde les era imposible creer que aquellos hombres con mallones y máscaras fueran reales. Ante tal éxito la televisión, recién llegada al país, usa las funciones de lucha como una carta fuerte para atraer a las masas. La segunda etapa termina con la suspensión de las transmisiones al ser consideradas una influencia nociva y violenta, y la decadencia del cine de luchadores. Nuevamente, la lucha libre regresa a la sombra de su origen, a las arenas y a los barrios, donde todavía un público fiel la sigue desde décadas atrás, con o sin influencia de los medios.

La tercera etapa se abre en 1990, cuando nuevamente la televisión ve en la lucha libre un espectáculo redituable y vuelve a transmitir las funciones vía satélite. Para muchos especialistas, es aquí donde el equilibrio se rompe y la lucha libre pasa de ser un deporte espectacular a un espectáculo deportivo. La incorporación de música, luces, humo, y otros elementos visuales alrededor del cuadrilátero, sumado a los nuevos atuendos llamativos y coloridos de los luchadores, y las nuevas técnicas con más vuelos que combate a ras de lona, aumentaron el glamour de las presentaciones y la gente se sintió más atraída a presenciar un encuentro en vivo. Las empresas especializadas comienzan a surgir y a comercializar a sus figuras en los diversos medios de comunicación, y gracias al nuevo formato de los combates, la caja chica ofrece un mundo de oportunidades que los promotores no dudan en aprovechar.

Si bien los ídolos del momento alcanzan reconocimiento en todo el país y fuera de éste, también es cierto que parte de su esencia deportiva se perdió, al grado de que mucha gente ya no creía en la fuerza y habilidad de los luchadores. Comenzó a calificarse a las luchas como una exhibición arreglada de antemano, parafernalia montada para la televisión, un show barato para entretener a las masas. La gente olvidó que, ante todo,

los gladiadores son deportistas que llevan a cabo un duro entrenamiento para poder realizar las llaves y acrobacias durante sus presentaciones; si fuera tan fácil realizar el llaveo y los lances, no habrían muertos y lesionados entre los profesionales del medio, pero ni tales consecuencias reforzaron la credibilidad de aquellos que recién prestaban atención a la lucha libre. Por otro lado, el manejo que hacen los promotores con la carrera de los combatientes no siempre es el más beneficioso para ellos; en muchas ocasiones no ganan lo suficiente, no cuentan con seguro médico, lucran con ellos mientras dura su fama y los olvidan en cuanto otro luchador sobresale en popularidad, aunque carezca de experiencia o de buena técnica. Como siempre, sólo el público de décadas atrás, el mismo que inculcaba el gusto a las nuevas generaciones de parientes y amigos cercanos, se mantuvo inamovible a pesar de las críticas y los drásticos cambios en algunas presentaciones de sus ídolos.

En el aspecto positivo de esta etapa (todavía vigente) la lucha libre se incorpora a la nueva ola cultural de nacionalismo que comenzó a mediados de los 90. Aunque desde la época de oro el pancracio se consideró parte de la identidad de los mexicanos, fue el cambio teatral lo que la incorporó al *kitch*, la estética de lo llamativo. El *kitch* abre un espacio donde los atuendos y máscaras de los luchadores llaman la atención de artistas e intelectuales por su originalidad y estilo único. El deporte-espectáculo comienza a ser estudiado por psicólogos, sociólogos y antropólogos. Escritores, pintores, músicos y fotógrafos exaltan en sus obras la cotidianeidad del cuadrilátero y sus participantes. Figuras de antaño vuelven a atraer, a “ponerse de moda” entre los más diversos círculos sociales, *Blue Demon* y *El Santo* comparten espacio con Frida Kalho, La Catrina, el Calendario Azteca, el tequila y el atuendo de charro, nuestros nuevos iconos *Pop*, moda rescatada de la cultura y la tradición, aportaciones de México para el mundo reconocidas globalmente.

Personas de diversos países vienen aquí sólo para conocer y presenciar la lucha libre mexicana; otros más vienen a entrenar aquí, a aprender cómo pelean los mexicanos y así volver a sus naciones para aplicar allá ese estilo característico. De igual manera, luchadores mexicanos viajan a los lugares más remotos, combaten con oponentes de talla internacional, son reconocidos y admirados por su técnica y la calidad del espectáculo que ofrece el verlos pelear. Es por tal nacionalismo e identificación con lo mexicano, por ser un deporte-espectáculo tradicional que trascendió a la cultura, y por la fiel afición que asiste a las arenas en familia, que la lucha libre permanece y atrae a multitudes. Durante los últimos años, nuevos talentos han surgido en las arenas; también se han presentado más exposiciones, libros y revistas relacionadas con su historia, su análisis o simplemente mostrándola como atracción.

Desde el punto de vista de la comunicación, la lucha libre nos ofrece varias aportaciones. Por ejemplo, basándose en la interacción que existe entre la afición y los contendientes, es posible analizar el lenguaje verbal y no verbal que se utiliza antes, durante, y después de un enfrentamiento. La catarsis que provoca la lucha libre en el espectador, el ambiente en el recinto, y la provocación de los luchadores hacia su público, entre otros factores, provocan el uso del más ocurrente y variado vocabulario, ya sea para alabar o para ofender al gladiador y a la gente a su alrededor. De la misma

forma, cronistas y narradores de publicaciones impresas y de televisión han aportado frases llenas de ingenio que con el tiempo se han convertido en emblemas de la lucha libre, y los aficionados las vuelven suyas en la vida cotidiana. Además, su sagacidad y estilo peculiar de relatar los combates despiertan en el lector asiduo o de ocasión la misma emoción que da el ver un evento en vivo, algo difícil de lograr en un espectáculo tan complejo como es la lucha libre.

Por otra parte, para darse a conocer se ha valido de todos los medios de comunicación que existen, y al ver cómo hizo uso de éstos, podemos observar la evolución misma de los medios. En sus inicios la lucha libre se difundió primero mediante la palabra hablada. Voceros anunciaban los enfrentamientos en los lugares públicos, y bastaba con que una persona lo escuchara para que a su vez avisara a otros, formando una cadena en la que al final, todos los interesados sabían de la presentación. Después los anunciantes usaron los medios impresos para darla a conocer entre los espectadores. El cartel en blanco y negro con imágenes y nombres de los gladiadores cumplía con la función de informar los horarios y lugares de combate, y a la fecha continúan siendo fundamentales para las funciones. Desde que Fray Nano realizó la primera crónica de un combate, los periódicos y luego las revistas dieron una nueva perspectiva en la propagación de la lucha libre al relatar encuentros y enaltecer a los luchadores, acercándolos más a la afición.

Pero como se mencionó anteriormente, es la televisión el medio que marca para siempre a la lucha libre; en los comienzos de este medio vimos los primeros programas o segmentos dedicados al deporte-espectáculo, el manejo de los luchadores ante las cámaras, las rudimentarias transmisiones, la censura posterior que la llevó a alejarse de la pantalla chica durante casi tres décadas. Cuando regresan las proyecciones la tecnología ha evolucionado y la lucha libre se vale de ella para enaltecerse en el mundo entero y retomar nuevamente el espacio que la llevaría a aquellos aficionados que no pueden verla en directo. Y ahora, el Internet ofrece estas posibilidades y muchas más, mismas que la lucha libre mexicana aprovecha para ser vista mundialmente.

Aunque nuevamente la lucha libre se encuentra en la cúspide gracias a los medios de comunicación (concretamente a la televisión), también los mismos medios podrían provocar el fin de esta última etapa de gloria para el pancracio. La sobreexplotación de los luchadores y los escándalos alrededor de éstos, el mal manejo empresarial, el exceso de violencia justificada por ofrecer un “show atractivo”, y la falta de ética deportiva sumirán nuevamente a la lucha libre en la oscuridad, en poco tiempo y casi sin darnos cuenta, si los males antes mencionados no se remedian de alguna manera. Su decadencia no será de un día para otro, y tampoco desaparecerá y será olvidada por los aficionados si las cosas continúan así, pero la lucha libre podría recuperar la calidad y balance que tuvo durante la época de oro, cuando el deporte y el espectáculo iban de la mano para entretener y cautivar al público, cuando el cine enaltecía heroicamente a los luchadores, convirtiéndolos en leyendas eternas. Así, la lucha libre dejaría de ser una moda temporal y se volvería un elemento digno y constante en la cultura mexicana.

## Glosario

- **Cuerdeo:** movimiento de los luchadores donde se impulsan con las cuerdas de un extremo a otro del ring para despistar o golpear a su rival, o evitar ser sometidos por un movimiento de éste.
- **Lances:** Se les llama así al movimiento que realiza un luchador cuando sube a la primera, segunda o tercera cuerda y arroja su cuerpo contra el oponente fuera del cuadrilátero. La mayoría de las veces son para derribar al contrario y evitar que ingrese al ring, y son mucho más peligrosas que las planchas pues se realizan desde una mayor altura y sin protección de la lona. A los lances y planchas en conjunto se les llama también vuelos.
- **Llaves:** conjunto de movimientos plásticos en la lucha intercolegial que fueron copiados o adaptados para la lucha libre. Utilizan flexiones de brazos, piernas, cuello, cintura y espalda para inmovilizar al oponente, y la forma o imagen que adoptan ambos cuerpos les otorga su nombre a algunas, o bien reciben el nombre de su creador. Para contrarrestarlas se utilizan las contrallaves, movimientos similares que permiten que el luchador se libere del castigo sin lastimarse de gravedad a la vez que lo invierte hacia su rival. A esta interacción se le denomina llaveo.
- **Lucha libre:** también conocida como pancracio, “deporte de los costalazos”, “teatro de los topes”, “el deporte del colchón y el pujido”, *wrestling* o *free fighting*, es un estilo de combate que combina elementos teatrales lo que le da el calificativo de deporte-espectáculo. Posee en su ejecución técnicas de lucha grecorromana, olímpica, intercolegial, vuelos y hasta movimientos de artes marciales. Se realiza entre dos o más contendientes en un ring similar al de boxeo, sobre o alrededor de él, en dos o tres periodos denominados caídas, cada uno sin límite específico de duración, en la que sólo se obtiene la victoria cuando los combatientes son sometidos e inmovilizados por sus rivales, ya sea al individuo o a todos los miembros de un equipo.
- **Planchas:** Se les llama así al movimiento que realiza un luchador cuando sube a la primera, segunda o tercera cuerda y arroja su cuerpo contra el oponente dentro del ring, ya sea para derribarlo si está de pie, o evitar que se levante si se encuentra tendido.
- **Ring:** encordado o cuadrilátero, es el espacio donde se enfrentan los luchadores. Se encuentra en el centro del recinto luchístico, y consta de una plataforma de madera cubierta por una lona, limitada por cuatro postes, uno en cada esquina. Tres cuerdas gruesas rodean el cuadrado de 4x4 o 6x6 metros, y entre cada una existe la misma distancia de separación. En el punto de unión con los postes hay tres cojincillos desde donde los luchadores realizan sus vuelos dentro o fuera del área de pelea.
- **Tumbling:** rutina de maromas, caídas, planchas, saltos de frente y de espaldas, vueltas de carro, resortes, cuerdeo, entrada y salida entre cuerdas y ejercicios para fortalecer el cuello. Su objetivo es cansar al oponente, y por ser llamativos y estéticos, se consideran la parte más espectacular y entretenida de un combate de lucha libre.

## Fuentes de consulta

### **Bibliografía**

- Atencia Henares, David. *Deportes de luchas*, Barcelona, España, INADE Publicaciones, 1985, pp. 144.

### **Hemerografía**

- Alatríste Galván, Pablo. "El extraordinario y siempre muy mexicano mundo de la lucha libre", *Día Siete*, México, año 5, núm. 211, 2004, p. 29
- Arceo, Martín. "Comenzó a circular este fin de semana en nuestro país Santo, La Leyenda de Plata", *La Jornada*, México, Distrito Federal, domingo 6 de febrero de 2005, p. 28
- Aviña, Rafael. "Del ring a la pantalla", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p.73-81.
- Bergurión, Isaac y Carrillo, Iván. "Lucha libre: ficción al filo de la realidad", *Quo, Edición especial del 10º aniversario*, México, octubre del 2007, p. 76.
- Castro Rodríguez, Fátima. "El Kitsch y su vinculación con los arquetipos del bien y del mal en la lucha libre mexicana", *Punto de Partida*, núm. 123, México, UNAM, enero-febrero 2004, p. 50-55.
- Cruz Gómez Guadalupe. "El montaje de la obra", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 17-24.
- Cruz Gómez, Guadalupe. "Inicios de la lucha", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p.11-15.
- Cruz Gómez, Guadalupe. "La lucha libre en televisión", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 53-59.
- Cruz Gómez, Guadalupe. "Las escuelas", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 45-51.
- Cruz Gómez, Guadalupe. "Los orígenes de la gladiatura", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 7-9.
- Cruz Gómez, Guadalupe. "Los signos teatrales: las primeras tapas", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 27-28.
- Cruz Gómez, Guadalupe. "Mitos y realidades", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 61-67.
- Cruz Gómez, Guadalupe. "Principio de las hostilidades", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 31-34.

- Cruz Gómez, Guadalupe. "Realidades: lucha de mujeres", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 69-71.
- Cuenca, Alberto. "Promoverán luchadores la imagen de Ortega", *El Universal*, México, Distrito Federal, domingo 21 de agosto de 2005, Deportes p. 27
- Del Ángel, Rosalía. "Blue Demon Jr. debuta en el ring empresarial", *El Universal*, México, Distrito Federal, lunes 03 de octubre de 2005, p. E-17.
- El Doctor Love. "El consultorio del Doctor Love", *Súper Luchas*, año 4, núm. 158, 24 de abril del 2006, p. 27.
- Feroso, Guillermo. "Se inauguró la Expohistoriografimusal de la Lucha Libre", *Súper Luchas*, México, año 1, núm. 39, 22 de diciembre del 2003, p. 10.
- Ferrer, Everardo. "Blue Demon Jr., el Legado, hace ¡Ka-Boom!", *Súper Luchas*, México, año 4, núm.158, 24 de abril del 2006, p. 27.
- Ferrer, Everardo. "Código sí", *Súper Luchas*, México, año 3, núm. 15, 3 de abril del 2006, p. 25.
- Flores, Ángeles. "Atlantis: el ídolo de los niños", *Halcón*, México, año 2, núm. 57, 20 de marzo 2006, p. 4-5.
- Flores, Ángeles. "Doctor Wagner Jr., el Galeno del Mal", *Halcón*, México año 2, núm. 61, 1º de mayo del 2006, p. 7-9.
- Flores, Ángeles. "Dos Caras Jr.", *Halcón*, México, año 2, núm. 53, 14 de febrero de 2006, p. 7-8.
- Flores, Ángeles. "El Metro", *Halcón*, México., año 1, núm. 46, 24 de noviembre de 2005, p. 17-18.
- Flores, Ángeles. "Felino, el más rápido de la comarca", *Halcón*, México, año 1, núm. 46, 24 de noviembre de 2005, p. 8-10.
- Flores, Ángeles. "Máscara Año 2000", *Halcón*, México, año 2, núm. 55, 1º de marzo del 2006, p. 5-7.
- Flores, Ángeles. "Último Dragoncito", *Halcón*, México, año 2, núm. 59, 11 abril 2006, p. 12-13.
- Flores, Manuel. "Cierran campañas con Lucha Libre en el Estado de México", *Súper Luchas*, México, año 3, núm. 152, 13 de marzo del 2006, p. 23.
- Flores, Manuel. "El controvertido Cibernético", *Súper Luchas*, año 5, núm. 224, 12 de noviembre del 2007, p. 22.
- Gálvez, Fernando. "Presencia de la Lucha Libre mexicana en Gran Bretaña", *El Universal*, México, Distrito Federal, lunes 04 de octubre de 2004, p. E21.

- García Marín, Lidia. "Astro Boy", *Súper Luchas*, año 1, núm. 42, 19 de enero del 2004, p. 14.
- Gómez Garnica, Jorge. "El inolvidable Santo", *Súper Luchas*, México, año 1, núm. 44, 2 de febrero del 2004, p. V.
- Guzmán, Ricardo. "Funciones de domingo para entender a México", *Quo, Edición especial del 10º aniversario*, México, octubre del 2007, p. 74.
- Hernández, Janeth. "Canek", *Halcón*, México, año 2, num. 53, 14 de febrero de 2006, p. 26.
- Hernández, Janeth. "Negro '4:40' Casas", *Halcón*, México, año 2, núm. 54, 27 de febrero del 2006, p. 12-13.
- Hernández, Janeth. "Saori, princesa del cuadrilátero" *Halcón*, México, año 2 num. 53, 11 de abril 2006, p. 7-8
- Hernández, Janeth. "Tinieblas", *Halcón*, México, año 2, num. 53, 14 de febrero de 2006, p. 14-16.
- Hinojosa, Alberto. "Los Luchadores", *Súper Luchas*, México, año 4, núm.158, 24 de abril del 2006, p. 25.
- Infante, Lucrecia. "Monumento al Santo, en Tulancingo", *Día Siete*, México, año 5, núm. 226, 2004, p.15-16.
- Licona, Sandra. "Muestra a 2 de 3 caídas en Galería de Tepito", *El Universal*, México, Distrito Federal, lunes 06 de marzo de 2006, p. E24.
- Luna, Gamaliel. "Hacen la historieta de Blue Demon Jr.", *El Universal*, México, Distrito Federal, viernes 08 de julio de 2005, p. E19.
- Mac Masters, Marry. "Dedica Luna Córnea su reciente número al mundo de máscara contra cabellera", *La Jornada*, México, Distrito Federal, año 20, núm. 7092, 25 de mayo de 2004, p. 32.
- Mañón, Guillermo. "Atlantis sigue siendo el ídolo de los niños", *Súper Luchas*, año 4, núm. 128, 24 de abril del 2006, p. 22.
- Mañón, Guillermo. "Blue Demon Jr. habla de sus proyectos", *Súper Luchas*, México, año 3, núm. 108, 2 de mayo del 2005, p. 12.
- Mañón, Guillermo. "El comediante Carlos Eduardo Rico tiene un nuevo proyecto de cine de luchadores", *Súper Luchas, la nueva era*, México, año 1, núm. 45, 9 de febrero del 2004, p. 13.
- Maya, Juan. "Sin límite de tiempo: Espectacular de lucha libre", *Hoja por Hoja, suplemento de libros*, año 9, núm. 104, enero del 2006.
- Medina, Antonio. "El hogar no es un ring: Latin Lover", *LETRA S*, núm. 62, 4 de Abril del 2002, p. 10.

- Monsiváis, Carlos. "Entre llaves y costalazos", *Día Siete*, México, año 6, núm. 267, 2005 p. 46-52.
- Ocampo, Ernesto. "¡Cuando el Boom haga implosión!", *Súper Luchas*, México, año 4, núm. 158, 24 de abril del 2006, p. 29-30.
- Ocampo, Ernesto. "Averno y Mephisto, el dúo infernal", *Súper Luchas*, México, año 4, núm. 56, 10 de abril del 2006, p. 31-32.
- Ocampo, Ernesto. "Entrevista estelar: Dark Angel y Amapola", *Súper Luchas*, México, año 4, núm. 56, 10 de abril del 2006, p. 27-28.
- Ramírez, Alfonso "Pompín", "La vida y la Lucha: La Arena Coliseo", *Súper Luchas: la nueva era*, México, año 1, núm. 53, 5 de abril del 2004, p. 21.
- Ramírez, Alfonso "Pompín", "La vida y la Lucha: Llaves", *Súper Luchas: la nueva era*, México, año 1, núm. 42, 19 de enero de 2004, p. 21.
- Ríos, Lorena. "En boca de todos: Los cronistas", *Somos, Edición Especial de Lucha Libre*, Televisa, México, marzo 2000, p. 83-88.
- Rivera, Héctor. "Máscara de plata", *Día Siete*, México, año 4, núm. 182, 2003, p. 20-22.
- Rivera, Julio César. "De nueva cuenta la lucha azteca en la cumbre a nivel mundial... ¡El Santo y Blue Panther, los embajadores mexicanos en Inglaterra!", *Luchas 2000*, México, año IV, núm. 238, 18 de octubre del 2004, p. 15.
- Tortolero, Raúl. "Dos luchadores disputan una idea", *La Revista*, México, Distrito Federal, núm. 101, 30 de enero a 5 de febrero de 2006, p. 36-39.
- Zao. "Más allá del ring: Arena México en Inglaterra", *Súper Luchas*, México, año 2, núm. 80, 11 de octubre del 2004, p. 25-26.

## **Videográficas**

- *¡Mucha lucha!*, dibujos animados a color, México, Cartoon Network, transmitida el 18 de noviembre del 2005 de 1:00 a 1:30 pm.
- Azueta, Amado. "La lucha libre, expresión de cultura popular ".*De Todo con María Roiz*, México, Once TV, IPN, 22 de noviembre del 2005, 7:30 pm.
- *Bodega Aurrerá*©, publicidad televisiva a color, México, transmitida el 17 de septiembre del 2007 por Televisión Azteca, Canal 13, de 1:35 a 1:36 pm.
- *Chocolate confitado M&M*©, publicidad televisiva a color, México, transmitida el 10 de octubre del 2007 por Televisa, Canal 5, de 5:23 a 5:24 pm.
- "Euforia y diversión, en el espectáculo de lucha libre", *Once Noticias*, México, Once TV, IPN, 2 de marzo del 2005.

- *Instituto Federal Electoral*, propaganda televisiva a color, México, transmitida el 2 de noviembre del 2005 por Televisa, Canal 2, de 11:22 a 11:23 am.
- *Nacho Libre*, Paramount Pictures©, Guión y dirección de Jared Hess, Estados Unidos, 2006, Duración: 100 min.
- Olvera, Alejandro. "Místico, figura de la lucha libre del 2005", *Once Noticias*, Once TV, IPN, 27 de diciembre del 2005.
- *Quesos Lala*©, publicidad televisiva a color, México, transmitida el 21 de septiembre del 2007 por Televisión Azteca, Canal 13, de 3:12 a 3:13 pm.
- Silva, Macrino. "La lucha libre, un espectáculo fuera de toda lógica", *Once Noticias*, México, Once TV, IPN, 21 de noviembre del 2005.
- *Suavicremas Marinela*©, publicidad televisiva a color, México, transmitida el 3 de octubre del 2007 por Televisa, Canal 5, de 4:51 a 4:52 pm.

### Musicales

- Botellita de Jerez, "El Guacarrock del Santo", *El Último Guacarrock*, México, Discográfica Mercury, 1997.
- Botellita de Jerez, "El Santos Contra la Tetona Mendoza", *El Ultimo Guacarrock*, México, Discográfica Mercury, 1997.

### Electrónicas

- Alberto Criollo, Raúl. "Mito, leyenda y milagros en el cine", *Etcétera* ©, 14 de enero de 1999, <http://www.etcetera.com.mx/pagsantone40.asp>, acceso 7 de octubre del 2005.
- Bertaccini, Tiziana. "La lucha libre, ritual y ceremonia", *Fractal*, núm. 31, septiembre-diciembre 2003, año VII, volumen VIII. <http://fractal.com.mx/F31Bertaccini.html>, acceso 6 de octubre del 2005.
- "Biografía de King, Tekken", Videojuegos de combate, *Wikipedia, la Enciclopedia Libre* ©, [http://es.wikipedia.org/wiki/King\\_%28Tekken%29](http://es.wikipedia.org/wiki/King_%28Tekken%29), acceso 7 de junio del 2007.
- "Conjunto África", *El reino de la Cumbia*, MSN Groups©, <http://groups.msn.com/Elreynodelacumbia/conjuntoafrica.msnw>, acceso 6 de septiembre del 2007.
- Cruz Mendoza, Sara Carolina. "De regreso a la lucha libre", *Boletín Informativo Imágenes*. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, [http://www.esteticas.unam.mx/boletin\\_imagenes/posiciones/pos\\_cruz02.html](http://www.esteticas.unam.mx/boletin_imagenes/posiciones/pos_cruz02.html), acceso 10 de octubre del 2005.
- Dark Edward y el Alma de Coyoacán. *El Pancraccio*, [www.elpancraccio.com.mx](http://www.elpancraccio.com.mx), México, 2003, acceso 24 de octubre del 2005.

- 🌐 Dark Mictlan. "Black Warrior", *El Pancracio*, núm. 73, México, <http://www.elpancracio.com.mx/906434/906476.html>, acceso 7 de agosto del 2006.
- 🌐 Delgado, Edgar. "Adolfo Tapia, la Parka Original", *La web del Cobarde*, Cd. Juárez, Chihuahua, México, <http://www.gratisweb.com/elcobarde/laparka.html>, acceso 15 de octubre del 2007.
- 🌐 Delgado, Edgar. "Hazañas de luchadores mexicanos", *La web del Cobarde*, Cd. Juárez, Chihuahua, México, <http://www.gratisweb.com/elcobarde/index.html>, acceso 15 de octubre del 2007.
- 🌐 Delgado, Edgar. "Historia de la UWA: la era de los Independientes", *La web del Cobarde*, Cd. Juárez, Chihuahua, México, <http://www.gratisweb.com/elcobarde/index.html>, acceso 15 de octubre del 2007.
- 🌐 Delgado, Edgar. *La Web del Cobarde*, Cd. Juárez, México, 2007, <http://www.gratisweb.com/elcobarde/index.html>, acceso 12 de agosto del 2007.
- 🌐 Foro de Box y Lucha, *Libros de lucha libre*, <http://boxylucha.com/foro/viewtopic.php?p=214364>, acceso 13 de octubre del 2007.
- 🌐 *Historia de la lucha libre en el mundo y en México*, Tripoid, Cable & Wireless ©, <http://golpes.tripod.com.mx/luchalibre/id3.html>, acceso 2 de octubre del 2005.
- 🌐 *Historia de la Triple A*. Página Oficial de la Triple A ©, [www.triplea.com.mx](http://www.triplea.com.mx), acceso 6 de junio del 2006.
- 🌐 "Inauguración de la Exposición Espectacular de Lucha Libre en el Auditorio Nacional", *Gobierno del Distrito Federal*, [http://www.cultura.df.gob.mx/culturama/cartelera/nuestraCartelera/index2007.html?id\\_evento=9718](http://www.cultura.df.gob.mx/culturama/cartelera/nuestraCartelera/index2007.html?id_evento=9718), acceso 20 de julio del 2007.
- 🌐 Madaleno, Víctor. "Lucha libre causa furor en Londres", *El Latino*, 16 de noviembre del 2006, <http://www.ellatinoonline.com/news.php?nid=7933&pag=0>, acceso 18 de julio del 2007.
- 🌐 *Mamá Lucha*, Bodega Aurrera ©, México, 2007, <https://www.bodegaurrera.com.mx/index.asp>, acceso 18 de julio del 2007
- 🌐 Marcín, Mauricio. "La lucha libre en cómic y caricatura, una nueva moda en México", *La Crónica de Hoy*, México, 21 de febrero del 2005, <http://www2.cronica.com.mx/nota.php?idc=168058>, acceso 18 de marzo del 2006.
- 🌐 Mijares Martínez, Mónica. "¡Santos demonios! La lucha se consagra", *Vuelo*, Mexicana de Aviación©, [http://www.revistavuelo.com.mx/nivel2.asp?cve=140\\_32&pge=1](http://www.revistavuelo.com.mx/nivel2.asp?cve=140_32&pge=1), acceso 7 de octubre del 2005.
- 🌐 *Modalidades Triple A*, Página Oficial de la Triple A©, [www.triplea.com.mx](http://www.triplea.com.mx), acceso 6 de junio del 2006.
- 🌐 Ramírez, José Martín y Hernández, Janeth. *El Halcón net*, [www.elhalconnet.com](http://www.elhalconnet.com), México, 2005, acceso 23 de octubre del 2005.

- *Reglamento de los espectáculos de Box y Lucha libre del Estado de México y Distrito Federal*, Gobierno del Estado de México,  
[http://www.edomexico.gob.mx/legistel/cnt/RglEst\\_017.html](http://www.edomexico.gob.mx/legistel/cnt/RglEst_017.html), acceso 10 de agosto del 2007.
- Reyes Vigueras, Armando. "Lucha libre, la Incógnita detrás de la máscara", *La Nación, revista del PAN*, <http://www.pan.org.mx/?P=182&ArtOrder=ReadArt&Article>, acceso 3 de octubre del 2005.
- Rosas, Alejandro. "Fallas de origen: la televisión mexicana", *Página de la Presidencia de la República*, México, publicado el jueves 19 de enero de 2006,  
<http://presidencia.gob.mx/mexico/sabiasque/?contenido=23101&pagina=1>, acceso el 12 de abril del 2006.
- "Súper Luchas", *Wikipedia, la enciclopedia libre*, creada el 28 de septiembre del 2007, Wikimedia Foundation, Inc.(c), <http://es.wikipedia.org/wiki/superluchas/>, acceso 15 de noviembre del 2007.
- "Tizoc: The Griffon Mask", *King of Fighters Official web Site*, SNK-Playmore ©, 2003,  
<http://kofaniv.snkplaymore.co.jp/english/character/index.php?num=tizoc>, acceso 22 de febrero del 2007.
- Venville, Malcom. *Lucha Loco (Official Web Site)*, 2005,  
<http://www.luchaloco.com/about.htm>, acceso 18 de julio del 2007.

**Entrevistas realizadas durante la ExpoLucha 2007, Centro de convenciones Banamex, el 4 de mayo del 2007**

**Luchadores**

- Ángel Azteca II
- Apocalipsis
- Axxel, Nieto del Santo
- El Sagrado
- Hijo de Cien Caras
- Hiroka
- India Sioux
- Pierrot II

**Otros**

- Armando Gaitán, anunciador del CMLL, Arena México.
- Eunice Hernández de García, viuda de *Huracán Ramírez* (Daniel García).
- Guillermo Alberto Guzmán, comunicólogo, investigador y aficionado de la lucha libre
- Leonardo Magadán, cronista del CMLL.
- Marcelo Robles, responsable de ventas de la revista *Luchas 2000*,
- Marco Antonio Moreno, presidente de Grupo Internacional Revolución.
- Miguel Linares, cronista del CMLL.
- Miguel Valverde, pintor del proyecto *La esquina Ruda*.
- Rafael Olivera Figueroa, médico de luchadores.

**Entrevistas realizadas al término de las funciones del 21 de abril del 2006 en la Arena México, y el 18 de junio del 2006 en la Arena Coliseo.**

- ☛ Alberto Cuevas, 27 años, capturista.
- ☛ Alfredo López, 33 años, dentista.
- ☛ Analí Luna, 15 años, estudiante.
- ☛ Brenda Noriega, 24 años, secretaria.
- ☛ Daniel Espinosa Ledesma, 12 años, estudiante.
- ☛ Elena Espinosa Ledesma, 16 años, estudiante.
- ☛ Ernesto Martínez, 32 años, contador.
- ☛ Estela Aparicio Cruz, 57 años, ama de casa.
- ☛ Guadalupe Gómez, 11 años, estudiante.
- ☛ Joanne De Vries, 25 años, estudiante (turista francesa)
- ☛ Jorge Saldivar, 7 años, estudiante.
- ☛ José Ignacio Barrientos, 28 años, ingeniero.
- ☛ José Luís Gómez, 38 años, chofer.
- ☛ Josefina Hernández Ruiz, 73 años, ama de casa.
- ☛ Juan Carlos Luna, 44 años, comerciante.
- ☛ Luís Roberto Cuenca Mota, 47 años, taxista.
- ☛ Magdalena Ortiz Huerta, 29 años, maestra.
- ☛ María del Carmen Padilla, 22 años, estudiante.
- ☛ Sergio Jaramillo Cruz, 30 años, ingeniero.